

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

Movilidad ocupacional y migración: trayectorias laborales de los inmigrantes en España

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Diego Bunge Vivier

Director

Joaquín Arango Vila-Belda

Madrid, 2013



FUNDACIÓN
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN
JOSÉ ORTEGA Y GASSET

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN ORTEGA Y GASSET**

**DOCTORADO MIGRACIONES INTERNACIONALES
E INTEGRACIÓN SOCIAL**

***"Movilidad ocupacional y migración: trayectorias
laborales de los inmigrantes en España"***

Doctorando

Diego Bunge Vivier

Director de la Tesis

Dr. Joaquín Arango Vila-Belda
(IUIOG-UCM)

Madrid 2012

Índice

Introducción	11
Capítulo 1. Fundamentos teórico-metodológicos	17
1.1 Movilidad socioeconómica y movilidad ocupacional	17
1.2 Herramientas para la medición de la movilidad ocupacional de los inmigrantes en España	22
1.3 Contexto de recepción	27
1.4 Factores inherentes al inmigrante que pueden incidir en la movilidad ocupacional.....	37
1.5 Algunas precisiones sobre los datos analizados	52
1.6 Los límites de la metodología.....	54
Capítulo 2. Contexto de recepción.....	57
2.1 Breve compendio histórico de la inmigración hacia Europa y España en las últimas cinco décadas	57
2.2 Evolución de la política migratoria española	61
2.3 Evolución del mercado de trabajo en España	73
2.4 Actitud de la sociedad receptora frente a los inmigrantes	88
Capítulo 3. La movilidad ocupacional de los inmigrantes en España	99
3.1 La movilidad de los técnicos y profesionales universitarios	101
3.2 La movilidad de los trabajadores de servicios de restauración.....	119
3.3 La movilidad de los empleados del hogar y del cuidado de las personas	136
3.4 La movilidad de los inmigrantes en el sector de la construcción	164
3.5 La movilidad de los peones agrícolas.....	186
3.6 Tendencias generales de la movilidad ocupacional de los inmigrantes en España.....	198
3.7 Adenda al Capítulo 3. La movilidad de los inmigrantes con estudios terciarios, que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados	209
Capítulo 4. La movilidad y el origen	217
4.1 La movilidad ocupacional de los profesionales provenientes de países desarrollados	218
4.2 La movilidad ocupacional de los empleados del hogar provenientes de países andinos.....	226
4.3 La movilidad ocupacional de los trabajadores de la construcción provenientes de Europa del Este	234
4.4 La movilidad ocupacional de los peones agrícolas provenientes de países de África	241
4.5 Tendencias generales de acuerdo con el origen	249
Conclusiones	253
Bibliografía	269

Lista de cuadros

Cuadro 1.1 Ocupaciones de la ENI 2007 y posición en el ISEI**	23
Cuadro 1.2 Esquema de tabla de movilidad	24
Cuadro 1.3 Principales trayectorias laborales de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	25
Cuadro 1.4 Inmigrantes en la ENI y en la tesis por país de origen. Tamaño de la muestra y población que representa por país de nacimiento.....	53
Cuadro 1.5 Inmigrantes en la tesis por región de origen	54
Cuadro 2.1 Distribución de la población en España por ocupación en 2006 (porcentajes) ¹	80
Cuadro 2.2 Nivel educativo de la población en España 2006 (porcentajes).....	82
Cuadro 3.1 Principales movimientos ocupacionales de los inmigrantes en España	100
Cuadro 3.2 Razones para emigrar de las personas que se ocuparon como profesionales al llegar	102
Cuadro 3.3 Principales movimientos de quienes inicialmente se emplearon como técnicos y profesionales universitarios.....	105
Cuadro 3.4 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon como técnicos y profesionales universitarios.....	107
Cuadro 3.5 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	108
Cuadro 3.6 Estado civil según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	109
Cuadro 3.7 Edad al llegar según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	110
Cuadro 3.8 Periodos de llegada según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	111
Cuadro 3.9 Redes sociales al llegar según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	112
Cuadro 3.10 Experiencia previa relevante, según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	113
Cuadro 3.11 Nivel de estudios según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	113
Cuadro 3.12 Proporción de personas que terminaron sus estudios en España, según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios	114
Cuadro 3.13 Con documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios	115
Cuadro 3.14 Conocimiento de la lengua según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	115
Cuadro 3.15 Origen según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	116
Cuadro 3.16 Proyecto migratorio según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	117
Cuadro 3.17 Envío de remesas según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios.....	118
Cuadro 3.18 Principales movimientos de quienes inicialmente se emplearon en la restauración	121
Cuadro 3.19 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon en la restauración.....	123
Cuadro 3.20 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos desde de los trabajadores de la restauración	124

Cuadro 3.21 Estado civil según movimientos desde los trabajadores de la restauración	125
Cuadro 3.22 Edad al llegar según movimientos desde los trabajadores de la restauración	126
Cuadro 3.23 Periodos de llegada según movimientos desde los trabajadores de la restauración	127
Cuadro 3.24 Redes sociales al llegar según movimientos desde los trabajadores de la restauración	128
Cuadro 3.25 Experiencia previa relevante según movimientos desde los trabajadores de la restauración	129
Cuadro 3.26 Nivel de estudios según movimientos desde los trabajadores de la restauración	130
Cuadro 3.27 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos desde los trabajadores de la restauración	130
Cuadro 3.28 Conocimiento de la lengua según movimientos desde los trabajadores de la restauración.....	131
Cuadro 3.29 Región de origen, según movimientos desde los trabajadores de la restauración	132
Cuadro 3.30 Proyecto migratorio según movimientos desde los trabajadores de la restauración	134
Cuadro 3.31 Envío de remesas, según movimientos desde los trabajadores de la restauración	135
Cuadro 3.32 Principales movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como empleados del hogar	139
Cuadro 3.33 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon en el hogar	141
Cuadro 3.34 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar	142
Cuadro 3.35 Estado civil según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar	143
Cuadro 3.36 Edad al llegar según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar	144
Cuadro 3.37 Periodos de llegada según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar.....	144
Cuadro 3.38 Experiencia previa relevante, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar.....	146
Cuadro 3.39 Nivel de estudios, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar.....	147
Cuadro 3.40 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar	147
Cuadro 3.41 Conocimiento de la lengua, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar.....	148
Cuadro 3.42 Región de origen, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar.....	149
Cuadro 3.43 Proyecto migratorio según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar.....	150
Cuadro 3.44 Envío de remesas, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar.....	151
Cuadro 3.45 Principales movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas	152
Cuadro 3.46 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon en el cuidado de las personas	154

Cuadro 3.47 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	155
Cuadro 3.48 Estado civil según movimientos de de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	156
Cuadro 3.49 Edad al llegar según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	157
Cuadro 3.50 Periodos de llegada según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	158
Cuadro 3.51 Redes sociales al llegar, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	158
Cuadro 3.52 Experiencia previa relevante, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	159
Cuadro 3.53 Nivel de estudios según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	160
Cuadro 3.54 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	160
Cuadro 3.55 Conocimiento de la lengua según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	161
Cuadro 3.56 Región de origen, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	162
Cuadro 3.57 Proyecto migratorio según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	163
Cuadro 3.58 Envío de remesas, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.....	163
Cuadro 3.59 Residencia de los inmigrantes que se ocupan en el sector de la construcción.....	166
Cuadro 3.60 Principales trayectorias laborales de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción.....	167
Cuadro 3.61 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon como trabajadores de la construcción.....	169
Cuadro 3.62 Periodos de llegada según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción.....	170
Cuadro 3.63 Redes sociales al llegar, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción.....	171
Cuadro 3.64 Experiencia previa relevante, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción.....	171
Cuadro 3.65 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción.....	172
Cuadro 3.66 Documentos que permiten la movilidad laboral, según periodos de llegada de trabajadores de la construcción inmóviles.....	173
Cuadro 3.67 Conocimiento de la lengua según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción.....	173
Cuadro 3.68 Conocimiento de la lengua según periodos de llegada de trabajadores de la construcción inmóviles.....	173
Cuadro 3.69 Región de origen, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción.....	174
Cuadro 3.70 Proyecto migratorio según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción.....	175
Cuadro 3.71 Envío de remesas, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción.....	175
Cuadro 3.72 Principales trayectorias laborales de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción.....	177

Cuadro 3.73 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon como peones de la construcción.....	178
Cuadro 3.74 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción	179
Cuadro 3.75 Estado civil según movimientos de de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción.....	180
Cuadro 3.76 Periodos de llegada según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción.....	181
Cuadro 3.77 Experiencia previa relevante, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción	182
Cuadro 3.78 Nivel de estudios según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción.....	182
Cuadro 3.79 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción	183
Cuadro 3.80 Periodos de llegada, documentos que permiten la movilidad laboral y dominio del idioma de los peones de la construcción inmóviles.....	183
Cuadro 3.81 Conocimiento de la lengua según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción.....	184
Cuadro 3.82 Región de origen, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción.....	184
Cuadro 3.83 Proyecto migratorio según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción.....	185
Cuadro 3.84 Envío de remesas, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción.....	186
Cuadro 3.85 Principales trayectorias laborales de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	188
Cuadro 3.86 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon como peones agrícolas.....	189
Cuadro 3.87 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	190
Cuadro 3.88 Estado civil según movimientos de de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	191
Cuadro 3.89 Periodos de llegada según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	192
Cuadro 3.90 Redes sociales al llegar, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	192
Cuadro 3.91 Experiencia previa relevante, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	193
Cuadro 3.92 Nivel de estudios según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	194
Cuadro 3.93 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	194
Cuadro 3.94 Conocimiento de la lengua según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	195
Cuadro 3.95 Región de origen, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	196
Cuadro 3.96 Proyecto migratorio según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	197
Cuadro 3.97 Envío de remesas, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.....	197
Cuadro 3.98 Proporción de mujeres según primera ocupación al llegar.....	199
Cuadro 3.99 Edad al llegar según la primera ocupación	201

Cuadro 3.100 Periodos de llegada según la primera ocupación	202
Cuadro 3.101 Redes sociales al llegar según la primera ocupación	203
Cuadro 3.102 Experiencia relevante previa a la primera ocupación.....	204
Cuadro 3.103 Estudios terminados según la primera ocupación	205
Cuadro 3.104 Conocimiento de la lengua según la primera ocupación	206
Cuadro 3.105 Proyecto migratorio según la primera ocupación	207
Cuadro 3.106 Envío de remesas según la primera ocupación	208
Cuadro 3.107 Inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados	210
Cuadro 3.108 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de los inmigrantes con estudios terciarios, que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados	212
Cuadro 3.109 Edad al llegar según movimientos de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados	213
Cuadro 3.110 Periodos de llegada según movimientos de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados	213
Cuadro 3.111 Nivel de estudios según movimientos de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados	214
Cuadro 3.112 Conocimiento de la lengua según movimientos de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados	215
Cuadro 4.1 Origen según la primera ocupación	217
Cuadro 4.2 Residencia en España de quienes se emplearon como profesionales al llegar.....	220
Cuadro 4.3 Movimientos e ingreso desde los profesionales, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países desarrollados	220
Cuadro 4.4 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de los profesionales, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países desarrollados (PD)	222
Cuadro 4.5 Sexo y presencia de hijos según movimientos desde los profesionales, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países desarrollados (PD)	223
Cuadro 4.6 Estado civil según movimientos desde los profesionales, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países desarrollados (PD).....	224
Cuadro 4.7 Edad según movimientos desde los profesionales, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países desarrollados	224
Cuadro 4.8 Nivel de estudios según movimientos desde los profesionales, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países desarrollados (PD).....	225
Cuadro 4.9 Remesas según movimientos desde los profesionales, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países desarrollados.....	226
Cuadro 4.10 Residencia en España de quienes se emplearon como empleados del hogar al llegar	227
Cuadro 4.11 Movimientos e ingreso desde los empleados del hogar, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países andinos	228
Cuadro 4.12 Factores de movilidad ocupacional de los empleados del hogar, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países andinos (A).....	230
Cuadro 4.13 Proporción de personas con hijos según movimientos desde los empleados del hogar, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países andinos (A)	231
Cuadro 4.14 Estado civil según movimientos desde los empleados del hogar, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países andinos (A).....	232
Cuadro 4.15 Reagrupación y remesas según movimientos desde los empleados del hogar, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países andinos (A)	233
Cuadro 4.16 Residencia en España de quienes se emplearon como trabajadores de la construcción al llegar	235

Cuadro 4.17 Movimientos e ingreso según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general y para los procedentes de Europa del Este	236
Cuadro 4.18 Factores de movilidad ocupacional de los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)	237
Cuadro 4.19 Sexo, maternidad y paternidad según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)	238
Cuadro 4.20 Periodos de llegada según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)	239
Cuadro 4.21 Experiencia relevante previa según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)	240
Cuadro 4.22 Nivel de estudios terminados según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)	240
Cuadro 4.23 Razones para emigrar según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)	241
Cuadro 4.24 Residencia en España de quienes se emplearon como peones agrícolas	242
Cuadro 4.25 Movimientos e ingreso desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos	243
Cuadro 4.26 Factores de movilidad ocupacional para los peones agrícolas, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países africanos (A)	245
Cuadro 4.27 Sexo, maternidad y paternidad para movimientos desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos	246
Cuadro 4.28 Estado civil según movimientos desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos	247
Cuadro 4.29 Contacto al llegar según movimientos desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos	247
Cuadro 4.30 Nivel de estudios según movimientos desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos	248
Cuadro 4.31 Proyecto migratorio y remesas según movimientos desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos	249

Lista de gráficas

Gráfica 2.1 Autorizaciones de trabajo concedidas en 2007 en España	72
Gráfica 2.2 Evolución del mercado de trabajo en España (1976-2008).....	75
Gráfica 2.3 Evolución del mercado laboral de los extranjeros en España	78
Gráfica 2.4 Evolución de la tasa de paro en España entre 1987-2008	83
Gráfica 2.5 Temporalidad en el empleo en España (1999-2008).....	84
Gráfica 2.6 Incidencia de accidentes laborales con baja de las personas afiliadas a la Seguridad Social en España (2003-2008)	86
Gráfica 2.7 Evolución de la actitud de los españoles ante la inmigración según distintas fuentes	92
Gráfica 2.8 Proporción de inmigrantes ocupados, tasa de paro y reacios españoles ...	95
Gráfica 2.9 Evolución de la actitud de los españoles ante la inmigración	97
Gráfica 3.1 Estudios terminados en España según edad de llegada, de los inmigrantes que inicialmente se ocuparon como técnicos y profesionales universitarios	103
Gráfica 4.1 Procedencia de quienes se emplearon como profesionales al llegar	219
Gráfica 4.2 Procedencia de quienes se emplearon como empleados del hogar al llegar	227
Gráfica 4.3 Procedencia de quienes se emplearon como trabajadores de la construcción al llegar	235
Gráfica 4.4 Procedencia de quienes se emplearon como peones agrícolas al llegar ..	242

Introducción

A medida que las castas desaparecen; que se aproximan las clases; que, mezclándose los hombres en tropel, varían los usos, las costumbres y las leyes; que sobrevienen hechos nuevos y salen a luz verdades recientes; que las antiguas opiniones desaparecen y son reemplazadas por otras, la imagen de una perfección ideal y siempre fugitiva, se presenta al espíritu humano, y a cada instante suceden grandes mudanzas a los ojos de cada hombre; los unos empeoran su posición y comprenden perfectamente que un pueblo o un individuo, por esclarecido que sea, no es infalible; los otros mejoran su suerte y demuestran, por consecuencia, que el hombre en general está dotado de la facultad indefinida de perfeccionarse (Tocqueville, 1835 –1840: 413)

Hace tiempo que los teóricos sociales comprendieron la importancia de la movilidad socioeconómica. Sin embargo, la atención que se le presta actualmente suele ser escasa. Es más común encontrar investigaciones sobre la pobreza que sobre la salida de ella (Carabaña 1999). Íntimamente ligados a la movilidad socioeconómica, se encuentran los procesos de inclusión y exclusión de los inmigrantes. En España, así como en otros países donde la inmigración es un fenómeno relativamente nuevo, la tendencia es que los inmigrantes inicialmente se ocupen en los empleos disponibles, independientemente de si reflejan las cualificaciones o aptitudes personales de los inmigrantes. Por lo general se trata de ocupaciones poco cualificadas y con precarias condiciones de trabajo, que suelen ubicarse en la base de la pirámide social (Cachón 2003, Arango, 2005). En este contexto, la movilidad socioeconómica de los inmigrantes resulta fundamental, ya que puede ser prueba de su grado de inclusión y probablemente se trate del principal motor de su integración en el país receptor.

Si la inclusión promueve la integración, la exclusión suscita el conflicto. Si a un individuo se le permite participar en las actividades de un grupo determinado lo más seguro es que no se oponga. Por el contrario, tenderá a enfrentarse contra aquel grupo que lo excluya. [...] la movilidad social (...) contribuye a la cohesión social ya que los individuos con oportunidades, en vez de resentir la exclusión social, pueden aspirar a cambiar de ocupación o a escalar la pirámide social. (M. Bunge, 2009: 72-73)

Distintas teorías del desarrollo han concebido de manera diferente las causas de la exclusión. Los teóricos de la modernización¹ sostenían que la marginación provenía de la falta de participación e integración de ciertos individuos o grupos al sistema económico, político y social. Para esta línea de pensamiento, las personas en dicha situación carecían de los atributos psicológicos y sociales apropiados para participar en el proceso de modernización. Por otro lado, la corriente marxista proponía que la exclusión social era un problema estructural, creado y reproducido por el sistema capitalista mundial y el proceso de globalización. En este caso, el pobre es fruto de una integración subordinada al sistema económico nacional e internacional (Kay, 2005). O como diría Ray Bush (2004), la pobreza no proviene de la falta de integración del individuo, sino de su incorporación diferenciada a los procesos económicos y político. La principal discrepancia entre estos dos enfoques radica en que mientras la primera atribuye la marginación al propio individuo, la segunda habla de exclusión social y pone el acento en los problemas estructurales del sistema.

Si se traslada este debate al ámbito de las migraciones, concretamente a la inserción de los inmigrantes en los países receptores, es común encontrarse con una discusión sumamente politizada y con una elevada carga ideológica, donde unos acusan a los extranjeros de no integrarse, mientras otros achacan al gobierno las penurias de los inmigrantes. En tanto unos buscan explicaciones a los problemas de integración en las particularidades de los inmigrantes, otros, como Bryan Roberts (2004), sostienen que su exclusión social se debe fundamentalmente a la existencia de una ciudadanía de segunda, donde la desventaja procede de la diferenciación producida por las instituciones del estado. Una tercera posición, sin embargo, contemplaría que la incorporación de los inmigrantes depende tanto de las características de los individuos como del contexto al que se incorporaran. Al respecto, resulta especialmente relevante el trabajo de Portes y Borocz (1989).

¹ Para una revisión de la teoría de la modernización consúltense los trabajos de Walt Rostow.

La presente tesis busca exponer las principales características de la movilidad socioeconómica de los inmigrantes en España. La investigación se centra en el enfoque de la movilidad ocupacional y el análisis del mercado laboral. Por un lado se examinan las particularidades del contexto de acogida al que llegan los inmigrantes y por el otro se exploran las características de los individuos en cuestión.

El primer capítulo recoge los fundamentos teórico-metodológicos de la investigación. Comienza por definir lo que se entiende por movilidad socioeconómica y explica las razones para enfocarse en la movilidad ocupacional. A partir del trabajo de Julio Carabaña (1999) se examinan las distintas formas de entender la movilidad. Enseguida se explica lo que se quiere investigar -la movilidad absoluta particular- y se detallan los conceptos y herramientas para la su medición. A continuación se expone la forma en que será abordado el contexto de recepción y más adelante los factores individuales que pueden incidir en la movilidad ocupacional. Finalmente, se hacen algunas precisiones sobre los datos analizados y se identifican los límites de la investigación.

El segundo capítulo empieza por narrar brevemente la inmigración hacia Europa y España en las últimas cinco décadas, para después explicar el contexto que ha recibido a los inmigrantes a partir de los elementos propuestos por Portes y Borocz (1989). Es decir, se examina la evolución en España de la política migratoria, del mercado de trabajo, así como de la actitud de la sociedad receptora frente a los inmigrantes. Paralelamente a este análisis, se analiza la discriminación en el mercado laboral en tres niveles: institucional, estructural e individual (Cachón, 2003). En todos los casos se trata de entender la discriminación frente a su contrapunto: el trato igualitario.

La discriminación institucional se analiza junto a la evolución de las políticas públicas en torno al fenómeno migratorio. Se explica cómo las leyes de inmigración en España -a partir de las cuales surgen tanto la categoría legal

como ilegal de la inmigración (Calavita, 2006)- promueven un *marco institucional discriminatorio*. La discriminación estructural se examina en el marco de la evolución del mercado de trabajo. Se compara, por ejemplo, la situación laboral y educativa de los inmigrantes en España con respecto al resto de la población. Por último, la discriminación individual se estudia a partir de la actitud de la sociedad española frente a los inmigrantes. Para ello se compararon dos estudios: el de Juan Díez Nicolás, cuyo trabajo se realizó con base en los datos ASEP/JDS; y el de María Ángeles Cea D´Ancona, quien utilizó datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) para llevar a cabo su investigación.

El tercer capítulo explora la movilidad ocupacional de los inmigrantes en España. Se busca responder quiénes y hacia dónde se mueven, para después examinar la importancia relativa de los diferentes factores que pueden afectar dichos movimientos ocupacionales, tales como el nivel educativo, la experiencia previa, las redes sociales al llegar, la situación jurídica, el conocimiento de la lengua, el proyecto migratorio, entre otros. Para dicho análisis cobra especial relevancia el trabajo empírico cuantitativo con base en los datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) 2007.²

A partir de las veinte ocupaciones incluidas en la ENI, tras comparar el primer empleo al llegar a España y el último se identificaron las principales trayectorias laborales de los inmigrantes. Se contemplaron siete ocupaciones de partida y cuarenta y tres movimientos ocupacionales para su análisis. Cada una de las ocupaciones de partida se estudió por separado y en cada sección se respondió a dos preguntas sobre la movilidad ocupacional de los inmigrantes en España: a) ¿Cuánto y hacia dónde se mueven? y b) ¿cómo inciden algunos factores en la movilidad ocupacional? Para responder a la primera se utilizó una tabla de movilidad. Tras observar cuántos se movieron y hacia dónde se procedió a

² La Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI 2007), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística en colaboración con el Ministerio de Trabajo e Inmigración y el Grupo de Estudios de Población y Sociedad (GEPS) de la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

detectar qué implican esos movimientos en términos económicos –con base en el ingreso promedio-, así como en términos del International Socio-Economic Index (ISEI). A continuación, para explorar las relaciones entre los movimientos y los factores que pueden incidir en la movilidad ocupacional, se utilizaron técnicas convencionales de estadística descriptiva. Al final el capítulo cuenta con un apartado donde se puntualizan las tendencias generales. Por último, se incluyó una adenda donde se aborda la movilidad de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos *No cualificados*.

El cuarto y último capítulo aborda la movilidad dependiendo del origen. Se examina si las trayectorias laborales de las personas de una determinada región, tienen explicaciones diferentes con respecto a los inmigrantes en general.

Con frecuencia, una de las primeras distinciones que llevan a cabo las investigaciones sobre migraciones es el origen, sea a partir del país o región de nacimiento, sea por medio de la nacionalidad. Es común encontrar estudios sobre la migración mexicana o hispana a los Estados Unidos, o los paquistaníes en el Reino Unido, o los turcos Alemania, o los bolivianos en España, por poner algunos ejemplos. Se parte de la idea que las personas provenientes de un mismo país o región comparten una serie de rasgos y características que los hacen agrupables. Esto es válido en muchos sentidos, desde las costumbres culinarias hasta las condiciones para obtener el visado del país receptor. La procedencia también parece incidir en el primer empleo al que logran acceder muchos de los inmigrantes. Sin embargo, lo que no es del todo claro es la relación entre el origen y la movilidad ocupacional. Si se piensa en dos individuos de características similares, con acceso a los mismos derechos y que parten de una misma ocupación, no resulta obvio pensar que el lugar de procedencia, o la carga cultural, pueda tener una incidencia decisiva en sus trayectorias laborales. Es más, lo razonable es pensar que la diferencia entre un arquitecto ecuatoriano y uno marroquí, es menor que la diferencia entre cualquiera de ellos y un peón agrícola procedente de su país.

La investigación también se distingue de otros estudios sobre movilidad ocupacional. La literatura sobre el tema suele determinar *a priori* si la movilidad es ascendente o descendente; tiende a jerarquizar las ocupaciones, ya sea a partir de clasificaciones comúnmente aceptadas como el ISEI, sea construyendo una propia, por ejemplo, con base en el promedio de años de estudio que corresponde a cada ocupación. En cualquier caso, la idea es contar con un grado de movilidad y observar quién y cuánto ha subido o bajado de acuerdo con la escala utilizada. En esta investigación, sin embargo, la prioridad ha sido observar las principales trayectorias laborales y tratar de entender las razones de la movilidad hacia determinadas ocupaciones. Únicamente después de identificar las principales trayectorias o movimientos, se procede a inferir si estas implican un cambio positivo o negativo.

Por último, cabe mencionar que durante el periodo de investigación y redacción de esta tesis, se han escrito al menos tres artículos sobre movilidad ocupacional en España con base en la ENI. Se trata de los trabajos de Caparrós y Navarro (2009), Stanek y Veira (2009) y Simón, Ramos y Sanromá (2010). Es preciso aclarar que aunque existen similitudes con estas investigaciones, tanto el método utilizado como las preguntas de investigación difieren significativamente. Por ejemplo, una diferencia es que mientras dichas investigaciones analizan el cambio de ocupación desde el país de origen, la presente tesis se centra en la movilidad una vez que el inmigrante se encuentra en suelo español. La ocupación en origen se toma en cuenta, pero como variable dependiente, concretamente, en el sentido de contar con experiencia relevante previa. Esta y otras diferencias salen a la luz a lo largo del texto.

Los resultados de este trabajo muestran cómo afectan distintos factores la movilidad ocupacional de los inmigrantes, lo cual ha permitido entender que el éxito o fracaso de la incorporación y desarrollo ocupacional de los inmigrantes, depende tanto de sus características individuales, como de los elementos del contexto al que llegan.

Capítulo 1. Fundamentos teórico-metodológicos

Este capítulo expone los fundamentos teóricos y la metodología utilizada para la investigación. En primer lugar, se define el concepto de movilidad socioeconómica y en particular el de movilidad ocupacional. Enseguida, se procede a organizar los conceptos y herramientas necesarios para analizar y entender la movilidad ocupacional. A continuación se explica la forma en que se aborda el contexto de recepción, lo cual es importante para ubicar los elementos relativos al sistema español y a la sociedad de acogida, que pueden tener un impacto en la movilidad ocupacional de los inmigrantes. Asimismo, se definen los factores relativos al inmigrante -inherentes a la condición y situación de cada individuo- que pueden incidir en la movilidad ocupacional. Finalmente, se clarifican algunas cuestiones sobre los datos analizados (principalmente los provenientes de la ENI 2007) y se identifican las limitaciones más importantes de la investigación.

1.1 Movilidad socioeconómica y movilidad ocupacional

Desde hace tiempo, al menos desde que Pitirim A. Sorokin publicó su trabajo *Social Mobility* en 1927, el significado de movilidad social ha sido objeto de una gran variedad de discusiones y debates. La aparición de diversos métodos de medición, así como de nuevas tecnologías, ha influido de manera determinante en la evolución y complejización del estudio. Pero no es la intención de este apartado exponer detalladamente dicha evolución³. Bastaría reconocer que encontrar una definición de la movilidad social ha sido un arduo proceso y, aún en la actualidad, no existe una aceptada por todos.

³ Una revisión minuciosa sobre estos debates puede encontrarse en la tesis doctoral de Lorenzo Cachón (1989), "¿Movilidad social o trayectorias de clase? Elementos para una crítica de la sociología de la movilidad social", Madrid, CIS.

En términos generales, la movilidad socioeconómica significa el desplazamiento de individuos, familias o grupos de una posición socioeconómica a otra. De acuerdo con Glenn C. Loury, Tariq Modood y Steven M. Teles (2005), podríamos distinguir cuatro enfoques principales para entenderla. En primer lugar la movilidad puede ser medida por el nivel de ingresos, en términos absolutos o relativos. Así, los individuos son más o menos móviles en la medida en que puedan pasar de una situación salarial a otra. Un segundo enfoque centra su análisis en el mercado de trabajo, donde la movilidad implica el cambio de una ocupación a otra. En tercer lugar se percibe la movilidad en términos de "reconocimiento" y ciudadanía, esto es, el grado en que un individuo es reconocido como igual dentro de una comunidad. La cuarta perspectiva, observa la capacidad de los grupos para organizar acciones colectivas e influir en las instituciones que los afectan; este enfoque, fundamentalmente político, se refiere típicamente a las minorías raciales y étnicas -en particular a los recién llegados- que se encuentran en una posición de desventaja y a su capacidad de negociar recursos de las principales instituciones sociales.

Estos enfoques no son excluyentes el uno del otro, con lo cual, probablemente lo ideal sería estudiar la movilidad a partir de una *mezcla* de los cuatro. Sin embargo, los requerimientos metodológicos rebasan los alcances de esta tesis.⁴ Por lo tanto, esta investigación se centra en el segundo enfoque, relativo a la movilidad laboral. El estudio de la movilidad social a partir de la movilidad ocupacional es algo comúnmente aceptado. En este sentido, Blau y Duncan (1967) plantearon la conveniencia de centrarse en la ocupación antes que en otros aspectos de diferenciación social.

La posición ocupacional no coincide exactamente [no es idéntica] a la clase económica o al status de prestigio, pero está muy conectada con ambas, especialmente con la primera. La clase puede ser definida en

⁴ Por ejemplo, se necesitaría tener una base de datos diseñada específicamente para dicho fin. Dado que la principal fuente de datos de esta investigación es la ENI 2007, el primer enfoque habría encontrado dificultades ya que no cuenta con la evolución del ingreso desde un periodo de tiempo a otro.

términos de recursos económicos e intereses, y el determinante fundamental de ellos para la mayoría de las personas es su posición ocupacional [...] La posición ocupacional no abarca todos los aspectos del concepto de clase pero es probablemente el mejor indicador individual de la misma. (Blau y Duncan, 1967:6-7. En Cachón, 1989:485-486)

Así, los beneficios de utilizar la movilidad ocupacional son cuantiosos, aún cuando haya que reconocer algunas limitaciones de este enfoque. Pero entonces, ¿Qué implica la movilidad ocupacional? ¿Qué cambia en un individuo cuando se mueve de una ocupación a otra? Para adentrarse en el estudio de la movilidad ocupacional, resulta sumamente útil el libro de Julio Carabaña (1999), *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional*.⁵ Se trata sin duda de una de las contribuciones recientes más completas sobre la movilidad profesional de los españoles. En ella se aborda el tema desde dos ángulos distintos: la movilidad de clase profesional y el prestigio profesional.

El estudio de la movilidad de clase profesional, explica el autor, agrupa las profesiones con características heterogéneas entre sí, de acuerdo a si son industriales, agrarias o de servicios. Mientras tanto, el prestigio profesional ordena las profesiones en una escala dependiendo si tienen más o menos de una propiedad homogénea, como el ingreso o los estudios requeridos para acceder a ella (Carabaña, 1999:21). La elección entre uno y otro enfoque está en función de lo que se quiere indagar y medir, ya sea la movilidad global o la particular, la movilidad absoluta o la relativa. Como explica Carabaña, si al estudiar la movilidad global nos centramos en el conjunto de la sociedad, al hablar de movilidad particular nos enfocamos en un grupo o parte de esa sociedad.

La movilidad particular es algo que acontece a determinados tipos de individuos, por ejemplo, hijos de campesinos, bachilleres, hijos únicos, hijos únicos de campesinos que son bachilleres, etc. En cambio, la movilidad global es el resultado de todas estas movildades particulares entrelazadas, y es algo que no tiene como sujeto a individuos de

⁵ Aunque este estudio no contempla a los inmigrantes de manera específica, arroja conceptos y herramientas de gran utilidad para esta investigación.

ningún tipo, sino a sociedades, como España, Andalucía, etc. (Carabaña, 1999:276).

Por otro lado, es necesario distinguir entre la movilidad absoluta y la relativa. Al medir la movilidad absoluta tomamos en cuenta las variaciones desde un punto determinado a otro, mientras que para calcular la movilidad relativa observamos dichas variaciones con respecto a un punto de referencia.

Me refiero a la movilidad de modo absoluto cuando sigo a un grupo en su trayectoria concreta, diciendo por ejemplo, con el famoso corrido, que <<mi padre fue peón de hacienda y yo revolucionario, mis hijos pusieron tienda y mi nieto es funcionario>>. Me refiero a la movilidad de modo relativo cuando comparo un grupo con otro y digo, por ejemplo, que en los años sesenta en España los jornaleros agrarios tuvieron el doble de probabilidades de convertirse en peones de la construcción que los labradores (Carabaña, 1999:276,277).

Dentro del estudio de clase profesional un individuo puede moverse ascendente o descendientemente sin afectar a los demás –de manera absoluta. En la escala de prestigio profesional, sin embargo, la movilidad se da únicamente por rotación: si uno asciende, otro u otros descienden; es decir, desde esta perspectiva la movilidad es relativa a la posición de los demás.

Recapitulando, hay cuatro formas de medir la movilidad: la movilidad global, ya sea absoluta o relativa; y la movilidad particular, ya sea absoluta o relativa.

Movilidad global Conjunto de la sociedad	Movilidad particular Grupos específicos
Movilidad absoluta Trayectoria concreta medida en porcentajes	Movilidad relativa Posibilidades con relación a otros grupos

En esta tesis el objetivo es entender la movilidad absoluta particular. Es decir, se toma un grupo específico: los inmigrantes; y se estudian sus trayectorias laborales concretas. En primera instancia se busca responder quiénes y hacia dónde se mueven; y a continuación, se trata de entender la importancia relativa de los diferentes factores que pueden afectar dichos movimientos ocupacionales. Asimismo, es necesario aclarar cuanto antes que se trata de un estudio intrageneracional y no intergeneracional.⁶ Es decir, lo que se observa son las trayectorias laborales –o el cambio de una profesión a otra– de los inmigrantes, a partir de su llegada a España.

Lo anterior implica que el estudio es sobre la movilidad de clase y no sobre el prestigio profesional, pues esta última “se presta sobre todo a un estudio de tipo global y relativo” (Carabaña, 1999:279). Una de las principales razones para tomar esta decisión, es que las ocupaciones de los inmigrantes al llegar a menudo están desvinculadas de su formación o de sus cualificaciones⁷, con lo cual, pierde sentido la medición del prestigio profesional en estos términos. Tampoco se hace caso a la movilidad absoluta global, ya que este tipo de estudios suelen jerarquizar las ocupaciones *a priori*⁸ para determinar si la movilidad es ascendente o descendente, de manera que después se puedan comparar los resultados con otras sociedades. En esta investigación, sin embargo, la prioridad es observar las principales trayectorias laborales y tratar de entender las razones de la movilidad hacia determinadas ocupaciones. Únicamente después de identificar las principales trayectorias o movimientos, se procede a inferir si estas implican un cambio positivo o negativo. En términos económicos, por ejemplo, se puede detectar la diferencia en el ingreso promedio según la trayectoria. Asimismo, se puede recurrir al International

⁶ Con los inmigrantes en España apenas puede hablarse de movilidad intergeneracional pues la inmigración es un fenómeno reciente, con lo cual la mayoría de los hijos de los inmigrantes no está en edad de trabajar. Existen, sin embargo, las bases de una investigación de Alejandro Portes, Rosa Aparicio y William Haller (2009), *La segunda generación en Madrid: un estudio longitudinal*, que promete arrojar luz en este sentido.

⁷ Aunque las cualificaciones de los recién llegados son muy diversas, la mayoría inicialmente ha tenido que ocuparse en los empleos que había disponibles o de más fácil acceso; por lo general estos se ubican en la base de la pirámide social.

⁸ Por lo general se utilizan clasificaciones de ocupaciones aceptadas internacionalmente. Por ejemplo, el esquema de EGP, de Erikson, Goldthorpe y Portocarero (1979).

Socio-Economic Index (ISEI)⁹ y analizar si los movimientos son ascendentes o descendentes de acuerdo con esta clasificación.

Finalmente, el propósito es encontrar relaciones entre los cambios de ocupación y los diversos factores que pueden incidir en la movilidad, tanto los relacionados con el contexto de acogida -política migratoria, mercado de trabajo, actitud de la sociedad receptora- como los relativos al inmigrante – sexo, estado civil, redes sociales al llegar, nivel y tipo de estudios, estatus legal, origen nacional (o regional), conocimiento del español, motivos para emigrar, intención de retorno, entre otros.

En el último capítulo, la investigación compara la movilidad de los inmigrantes procedentes de distintas regiones. Se busca entender si el origen regional de los inmigrantes incide en la movilidad ocupacional de las personas.

1.2 Herramientas para la medición de la movilidad ocupacional de los inmigrantes en España

Una vez definido lo que se quiere averiguar, es necesario explicar cómo y con qué herramientas se lleva a cabo el estudio de la movilidad ocupacional. En primer lugar hay que referirse a la fuente de datos utilizada. La Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) 2007 contempla veinte ocupaciones¹⁰ (véase cuadro 1.1) y cuenta con información sobre la situación laboral en el primer empleo al llegar a España y el último.¹¹ A fin de identificar las principales trayectorias laborales de los inmigrantes, se utilizó una tabla de movilidad (véase esquema el cuadro 1.2) que permitió comparar estas dos situaciones laborales. Hay que decir que la encuesta también da cuenta de la ocupación en el país de origen, sin embargo, dado que ésta se enmarca en un contexto diferente se le consideró como variable dependiente, concretamente, en el

⁹ El International Socio-Economic Index (ISEI) de Ganzeboom, H.B. y Treiman, D.J. (1996). se utiliza en esta investigación como punto de referencia, pero no como punto de partida para el análisis de la movilidad.

¹⁰ Se trata de la clasificación ocupacional CNO-94.

¹¹ Al hablar de la última ocupación se hace referencia al empleo reportado en el año 2007.

sentido de contar con experiencia relevante previa; más adelante se explica detalladamente esta variable.

Cuadro 1.1 Ocupaciones de la ENI 2007 y posición en el ISEI**

Ocupaciones	Número ENI	Posición ISEI
Dirección de las administraciones públicas y de empresas de 10 o más asalariados	1	68
Gerencia de empresas con menos de 10 empleados y sin empleados	2	51
Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario	3	70
Técnicos y profesionales de apoyo	4	54
Empleados de tipo administrativo	5	45
Trabajadores de servicios de restauración	6	32
Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	7	25
Dependientes y exhibidores	8	43
Trabajadores por cuenta propia y trabajadores cualificados por cuenta ajena en actividades agrícolas	9	23
Trabajadores de la construcción -jefes de obras, capataces, cualificados, semicualificados	10	31
Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados	11	34
Trabajadores cualificados -industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesano	12	34
Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores	13	31
Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera	14	32
Empleados del hogar	15	16
Personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros trabajadores asimilados	16	16
Peones en las actividades agrícolas	17	16
Peones de la construcción	18	21
Peones en las industria, minería y transporte	19	23
Otros***	20	47-32-25

** La posición de las ocupaciones dentro del ISEI se obtuvo a partir de Simón, Ramos y Sanromán (2010).

***Bajo la categoría de "otros" se incluyen: No sabe, Fuerzas armadas, Trabajadores de los servicios de protección, seguridad, Modelos de moda, arte y publicidad, Maquinistas de locomotoras y asimilados, Encargado de operadores de maquinaria de movimiento de tierra, Operadores de otras máquinas móviles, Marineros de cubierta de barco y asimilados, Vendedores ambulantes, Conserjes de edificios, limpia cristales y asimilados, Vigilantes, guardianes y asimilados, Limpiabotas y otros trabajadores de oficios callejeros, Ordenanzas, Mozos de equipaje y asimilados, Lectores de contadores (agua...) y recolectores de dinero de máquinas expendedoras, Recogedores de basura y obreros asimilados.

A partir de la tabla de movilidad,¹² se detectó el número de individuos y se calcularon los porcentajes para las distintas trayectorias ocupacionales. Además, se identificaron tanto las principales ocupaciones de partida –el primer empleo al llegar, como las trayectorias laborales más relevantes que surgen de cada una de ellas.

Cuadro 1.2 Esquema de tabla de movilidad

		Última ocupación			
		Ocupación 1	Ocupación 2	Ocupación 3	Ocupación 4
Ocupación al llegar	Ocupación 1	Inmóviles y misma ocupación	Pasó de 1 a 2	Pasó de 1 a 3	Pasó de 1 a 4
	Ocupación 2	Pasó de 2 a 1	Inmóviles y misma ocupación	Pasó de 2 a 3	Pasó de 2 a 4
	Ocupación 3	Pasó de 3 a 1	Pasó de 3 a 2	Inmóviles y misma ocupación	Pasó de 3 a 4
	Ocupación 4	Pasó de 4 a 1	Pasó de 4 a 2	Pasó de 4 a 3	Inmóviles y misma ocupación

La diagonal que parte la tabla a la mitad, agrupa a los que tienen el mismo trabajo que al llegar (inmóviles), con quienes reportan la misma ocupación que al llegar. Afortunadamente en la ENI 2007 se preguntó ¿Es este el primer trabajo que tuvo al venir a España? con lo cual, se pudo distinguir entre los inmóviles y quienes reportan la misma ocupación entre el primer empleo y el actual. Estos últimos pueden estar en dos situaciones: o bien cambiaron de ocupación en algún momento en medio y regresaron a la inicial, o simplemente obtuvieron otro trabajo dentro de la misma ocupación. En todo caso, estos y los inmóviles han sido analizados por separado.¹³

¹² El Cuadro 1,2 muestra la tabla de movilidad de manera esquemática.

¹³ Es preferible hacer esto por dos razones: para conservar grupos más homogéneos y porque la muestra es suficientemente amplia para estudiarlos por separado.

En total se identificaron siete ocupaciones de partida y cuarenta y tres trayectorias laborales para su análisis. Las ocupaciones de partida son: técnicos y profesionales universitarios, trabajadores de servicios de restauración, trabajadores que se dedican al cuidado de personas, trabajadores de la construcción, empleados del hogar, peones agrícolas y peones de la construcción. Las trayectorias varían en razón de los porcentajes obtenidos a partir de las ocupaciones iniciales. En todos los casos, las dos primeras trayectorias corresponden a los inmóviles -o quienes reportan el mismo trabajo que al llegar- y a los que tenían la misma ocupación que al llegar. Asimismo, en casi todos los casos el último movimiento corresponde a “todos los demás”, el cual agrupa todas las ocupaciones de destino que no tienen un número suficiente de datos para ser analizadas por separado. Para ilustrar lo anterior, el Cuadro 1.3 muestra los movimientos a partir de los peones agrícolas.

Cuadro 1.3 Principales trayectorias laborales de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Ocupación en el primer empleo al llegar	Movimiento	Porcentajes	Ingreso medio (euros al mes)	Movilidad según ISEI
Peones agrícolas	Inmóviles (mismo trabajo)	20	834	0
	Misma ocupación que al llegar	15,8	896	0
	Hacia trabajadores de la construcción	17	1133	15
	Hacia operadores de maquinaria	4,2	1129	15
	Hacia peones de la construcción	12,6	1078	5
	Hacia peones de la industria	7,7	943	7
	Hacia limpieza y hogar	3,8	828	0
	Hacia todos los demás	18,9	1054	na

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Asimismo, para inferir si una trayectoria implica un cambio positivo o negativo, ascendente o descendente, se recurre a la diferencia en el ingreso promedio según el movimiento, así como a las brechas entre movimientos de acuerdo con el ISEI.¹⁴ Estas dos medidas no siempre coinciden, pero suelen hacerlo cuando las diferencias entre las trayectorias son más obvias. Además, en el primer caso no podemos asegurar que las variaciones en el ingreso se deban propiamente al movimiento ocupacional, aunque sin duda es razonable sospecharlo. En

¹⁴ La movilidad según el ISEI, se obtiene de restar la posición de la última ocupación a la posición del primer empleo al llegar.

cuanto a la movilidad según el ISEI, su inclusión resulta útil fundamentalmente como punto de referencia.

Hasta aquí lo que se refiere a la medición de la movilidad absoluta particular. A continuación, una vez identificadas las principales trayectorias laborales, es decir, aquellos cambios de ocupación que resultaron más relevantes, la pregunta es ¿Por qué los inmigrantes que parten de una ocupación determinada, tienen trayectorias laborales diversas? O más específico, recurriendo nuevamente al ejemplo del Cuadro 1.3, relativo a los que se emplearon como peones agrícolas al llegar a España ¿Qué distingue a quienes se movieron hacia trabajadores de la construcción, de los que se movieron hacia peones de la construcción?

Para explorar las relaciones entre los movimientos y los factores que pueden incidir en la movilidad ocupacional, se utilizaron técnicas convencionales de estadística descriptiva. En primer lugar se llevaron a cabo correlaciones de Pearson, lo cual permitió determinar si existe o no una relación lineal directa o inversa entre la variable y cada uno de los movimientos, además de mostrar qué variables son más relevantes para cada movimiento. En segundo lugar, se recurrió a tablas de contingencia para calcular el porcentaje de personas con una característica dada en cada trayectoria. Los factores que pueden incidir en la movilidad ocupacional son: sexo, estado civil, presencia de hijos, edad, edad al llegar, año de llegada, redes sociales al llegar, experiencia relevante previa, nivel y tipo de estudios, estatus legal, origen (regional), conocimiento del español, proyecto migratorio (motivos para emigrar e intención de retorno), envío de remesas, tasa de paro y actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su empleo actual. La decisión de tomar en cuenta estas variables se explica más adelante.

En el último capítulo, se compara la movilidad de los inmigrantes provenientes de distintos orígenes. Debido principalmente a la cantidad de casos, únicamente se llevó a cabo el análisis para cuatro regiones de procedencia. Además, para

cada región se consideró solo una ocupación de partida, aquella donde tenían mayor representatividad. Entonces, se analizó a los profesionales procedentes de países desarrollados; a los empleados del hogar de países andinos; a los trabajadores de la construcción de Europa del Este; y a los peones agrícolas de países africanos.

Antes de exponer las razones detrás de las variables utilizadas, es preciso explicar las herramientas de análisis del contexto de recepción.

1.3 Contexto de recepción

El inmigrante puede arribar a una gran variedad de posibles contextos de recepción, sin embargo, a fin de simplificar el análisis Portes y Böröcz (1989:618-619) proponen tres escenarios ideales.

En el primer contexto planteado por estos autores, el recién llegado topa con una sociedad de baja receptividad. El gobierno busca detener el flujo de inmigrantes pues le resulta indeseable. Existe un estigma negativo del inmigrante en la sociedad, cosa que se refleja, por ejemplo, en la actitud de los empresarios autóctonos, quienes les desprecian pues no los consideran útiles para el trabajo cualificado. Ante un escenario tan hostil, los inmigrantes suelen llegar en la clandestinidad y refugiarse entre sus familiares. La precariedad de la situación y la falta de oportunidades de movilidad socioeconómica, provocan que la permanencia en el país sea temporal.

En segundo lugar, Portes y Böröcz definen un escenario más favorable que el anterior. La inmigración es permitida, aunque no promovida. Se considera un contexto neutral, pues los inmigrantes pueden competir contra los autóctonos sobre la base de sus cualificaciones profesionales, mientras los estereotipos sobre las características de los inmigrantes tienen un papel menos relevante.

Por último, se propone un contexto donde la sociedad de acogida es altamente receptiva. Los inmigrantes reciben asistencia de los gobiernos para establecerse y desempeñar sus actividades, al grado que pueden obtener incluso más beneficios que los autóctonos. Pertenecer a una minoría étnica es por lo tanto una ventaja, lo cual a su vez estimula y facilita la llegada de nuevos inmigrantes.

Si bien conviene recordar que estos tres escenarios son ideales y, salvo en algunos rasgos particulares, no representan ninguna realidad en concreto, también es cierto que resultan de gran utilidad para reflexionar y buscar ubicar el contexto de recepción que representa España. Asimismo, se pueden distinguir los aspectos fundamentales a tomar en cuenta para analizar el contexto de recepción. En palabras de Portes y Böröcz:

En conjunto, la política gubernamental, la opinión pública, la demanda del mercado laboral y las comunidades étnicas preexistentes interactúan según una geometría variable que puede canalizar a los recién llegados con similares dotes en orientaciones muy distintas. Portes y Böröcz (1989:620)

Se estaría hablando entonces de cuatro dimensiones¹⁵ del contexto de recepción: a) las políticas públicas en torno al fenómeno migratorio; b) la situación del mercado de trabajo; c) la actitud de la sociedad receptora; y d) las redes preexistentes. El análisis de la evolución de estos cuatro elementos en España, permite detectar los momentos en que el escenario español fue favorable o desfavorable para el inmigrante.

Paralelamente a este análisis, resulta pertinente observar diversos indicadores sobre discriminación en el mercado laboral, la cual puede clasificarse en tres niveles: la discriminación institucional, que implica la existencia de un *marco institucional discriminatorio*; la discriminación estructural, que se refiere a los

¹⁵ En un trabajo posterior, Portes y Rumbaut (1996:93) recortan a tres los elementos para el análisis del contexto de recepción -la actitud de la sociedad receptora pasa a estudiarse junto a las condiciones del mercado laboral. En esta investigación, sin embargo, se optó por entender las cuatro dimensiones por separado.

dispositivos generales del mercado de trabajo; y la discriminación de la empresa, relativa a situaciones individuales que se dan en el lugar de trabajo (Cachón, 2003). Es preciso aclarar que estas tres formas de discriminación no son ajenas entre sí. La discriminación institucional, por ejemplo, puede ser causa y efecto de la discriminación estructural; lo mismo puede decirse de la discriminación de la empresa, ya que un *marco institucional discriminatorio* puede fomentarla.

Así, al observar las dimensiones del contexto de acogida y los distintos niveles de discriminación, resulta razonable abordar la discriminación institucional junto a la evolución de las políticas públicas en torno al fenómeno migratorio; la discriminación estructural con la evolución del mercado de trabajo; y la discriminación de la empresa en el marco de la actitud de la sociedad receptora frente a los inmigrantes. En los tres casos se trata de entender la evolución de la discriminación frente a su contrapunto: el trato igualitario.

Políticas migratorias

En los países receptores es común la percepción de que las políticas públicas en torno al fenómeno migratorio son deficientes, sobre todo en cuanto a que no logran controlar el flujo migratorio y, por ende, la entrada y la estancia se producen de forma ilegal. Sin embargo, esto no necesariamente quiere decir que las políticas fallen. Al explicar *Por qué fracasan las políticas migratorias*, Stephen Castles (2004:147) argumenta que entre las razones principales están: “el papel de la agencia del inmigrante, la forma en que la división Norte-Sur favorece estos flujos migratorios y los programas ocultos de las políticas nacionales.” Entonces, los factores para el “éxito” no necesariamente están al alcance de –o interesan a- quienes diseñan dichas políticas. Además, si bien es poco cuestionable la importancia de las políticas en torno al fenómeno migratorio, también es cierto que a menudo dichas políticas se ven rebasadas por la realidad. Por ello, dice Castles, es necesario distinguir entre lo que dicen

las políticas y lo que realmente sucede. Cornelius, Martín y Hollifield (1994) ya advertían sobre la gran diferencia que existe entre los objetivos de las políticas migratorias y el alcance real de las mismas. De manera que “la inmigración ilegal, la entrada de solicitantes de asilo y la formación de nuevas comunidades étnicas parecen arrastradas por unas fuerzas que los gobiernos no pueden controlar” (Castles, 2004:149).

A la luz de estas consideraciones, en la presente investigación se busca entender el desarrollo histórico de dichas políticas en España, desde el momento en que el tema migratorio cobra importancia. Comenzando por la Ley de extranjería de 1985, pero sobre todo a partir de la década de los noventa, cuando se muestra la *nueva cara* de la inmigración en España y se toma conciencia de que se trata de un asunto importante. El apartado incluye el debate en torno al fenómeno, así como la evolución de las leyes y los procesos de regularización. Finalmente, se aborda la discriminación institucional a partir de la identificación de políticas gubernamentales que benefician a unos sobre otros en razón de su nacionalidad.

Situación del mercado de trabajo

Las características fundamentales del mercado de trabajo son la actividad, la ocupación y el paro. Por lo tanto, la evolución del mercado laboral se analiza sobre la base de estos tres componentes, a partir de los datos recabados de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE). Un aspecto ineludible en este análisis es la distinción por sexo, no solo debido a las marcadas diferencias en el empleo entre varones y mujeres, sino por el progresivo incremento de mujeres ocupadas en empleos remunerados en las últimas décadas. Además, para entender la evolución del mercado laboral, así como la inserción de los inmigrantes a la sociedad de acogida, resulta fundamental revisar la creciente participación femenina en los flujos migratorios primarios. Asimismo, la investigación toma en cuenta las variaciones en el

tiempo de la ocupación en los distintos sectores económicos: agricultura, industria, construcción y servicios. Esto permite localizar aquellos nichos laborales que se han expandido o contraído en las últimas décadas.

Una vez explicado el mercado laboral a partir de sus elementos más generales, la idea es identificar señales de discriminación estructural. Esta se puede advertir, por ejemplo, en la concentración de inmigrantes en ciertas ramas de actividad, consideradas menos deseables por sus condiciones de trabajo. También puede observarse a partir de las divisiones y especializaciones por nacionalidad; por ejemplo, en 2003 el 75 por ciento de los marroquíes se empleaba en la agricultura, mientras que el 95 por ciento de las filipinas y dominicanas se empleaban en el servicio doméstico (Cachón, 2003). Otros indicadores de la discriminación estructural son la tasa paro, la tasa de temporalidad y la tasa de accidentabilidad¹⁶ (Cachón, 2006). La investigación explora estos indicadores en distintos periodos de tiempo, a fin de determinar de receptividad del contexto de acogida en momentos diferentes.

Asimismo, al analizar la discriminación estructural en el mercado laboral español, resulta pertinente recurrir a la teoría de los mercados duales (o segmentados), propuesta por Michael Piore (1979). Dicha teoría es relevante para esta investigación, en tanto ayuda a comprender el mercado de trabajo en el país de acogida. Es decir, más allá de buscar comprender si las migraciones internacionales responden más a factores de atracción que a factores de expulsión, lo cual sin lugar a dudas es importante,¹⁷ el punto que se desea resaltar de esta teoría es la propuesta del mercado laboral segmentado en los países industriales avanzados. Como dice Joaquín Arango:

¹⁶ El INE no hace públicos los *microdatos* de la EPA previos a 1999, con lo cual no se han podido obtener las tasas de temporalidad y accidentabilidad anteriores a esa fecha.

¹⁷ La teoría del mercado de trabajo dual de Michael Piore (1979) sugiere que la esencia de la migración internacional radica en la demanda de trabajo propia de los países industrializados. "... la inmigración no es causa de los factores de estímulo en los países de origen (bajos salarios o un desempleo alto), si no de los factores de atracción de los países receptores (una crónica e inevitable necesidad de mano de obra extranjera)" (Massey, Arango, et al, 1993:440)

El valor de la teoría de los mercados de trabajo duales no consiste, fundamentalmente, en proporcionar una explicación general de las causas de las migraciones transfronterizas, sino, más bien, en poner de relieve un factor importante para que éstas se produzcan a nivel internacional: la demanda estructural de mano de obra, que es inherente al ordenamiento económico de las sociedades avanzadas contemporáneas. Además, proporciona explicaciones convincentes de tal demanda, ayudando a entender, entre otras cosas, la coexistencia, aparentemente anómala, de una demanda de mano de obra foránea con tasas significativas de desempleo estructural en no pocos países receptores, aunque, ciertamente, esas explicaciones disten de ser las únicas plausibles. Otro mérito en su haber es su refutación de la idea de que los trabajadores inmigrantes, necesariamente, compiten con los autóctonos y de que su presencia afecta a los niveles salariales y las perspectivas de empleo de estos últimos. (Arango 2003:8)

Además, esta propuesta no solo distingue entre las diferentes características de los mercados laborales primario y secundario, sino que lleva implícita la existencia de la discriminación estructural en el mercado de trabajo. Es importante notar que este tipo de discriminación no necesariamente es algo que se pueda prever o corregir. El mercado laboral previo a la llegada de inmigrantes tiene determinadas características, que pueden o no ser afines a los recién llegados. Sin embargo, también es cierto que existen aspectos que generan discriminación en los que sí se puede tener incidencia. Como dicen Castles y Miller,

El proceso de segmentación del mercado de trabajo es resultado, por lo general, de una combinación de racismo institucionalizado y racismo actitudinal más difuso. Esto se aplica sobre todo en países que reclutan "trabajadores huéspedes" bajo reglas legales y administrativas que restringen sus derechos en una forma discriminatoria. El estatus legalmente vulnerable de muchos trabajadores extranjeros refuerza, a su vez, el resentimiento contra ellos de los trabajadores ciudadanos, quienes temen que sus salarios y condiciones se vean debilitados. (Castles y Miller, 2004:236-237)

Por otro lado, en la investigación no se pierden de vista otros factores demográficos que pueden impactar en el mercado laboral, como la caída de la tasa de fertilidad y, por lo tanto, de la tasa bruta de natalidad de los españoles.

Por último, resulta interesante analizar los datos de la evolución del empleo en relación con la productividad y el crecimiento económico en España.¹⁸

Actitud de la sociedad receptora

La actitud de la sociedad receptora se refiere a la forma en que la población autóctona percibe y se relaciona con los inmigrantes. Al tratar de analizar dicha actitud, es útil pensar en los dos extremos en que se expresa: la xenofobia y la xenofilia (Cea D´Ancona, 2009). La primera hace alusión al rechazo y la segunda a la simpatía hacia los extranjeros. La intención en este apartado es detectar la evolución de la actitud de la sociedad de receptora en este sentido.

Detectar o medir los sentimientos de las personas es una tarea poco trivial. Lo que es más, pretender definir con precisión la actitud de la sociedad receptora en un momento determinado resulta inverosímil. Sin embargo, lo que sí puede identificarse son las tendencias generales de dicha actitud, para así detectar momentos más o menos favorables en distintos periodos de tiempo. Para ello, es necesario recurrir a las distintas contribuciones y estudios de opinión que rescatan el sentimiento de la sociedad de acogida frente a los inmigrantes. Por ejemplo, el Barómetro de noviembre de 2003 Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), estudio 2545, describe tendencias que bien pudieran tener un impacto en la contratación de un individuo; ante la pregunta sobre el grado de confianza y simpatía que le despierta a un español una persona de determinada nacionalidad, los argentinos resultaron los más queridos y los marroquíes salieron mal parados. Así, la discriminación bien puede derivarse de los prejuicios de la sociedad frente a determinadas nacionalidades.

Ahora bien, para contar con panorama general más completo sobre la evolución de la actitud de la sociedad española frente a la inmigración, se recurrió a

¹⁸ Al respecto, cobra especial relevancia el trabajo de José Ignacio Pérez Infante, en particular el de "Crecimiento y características del empleo de los inmigrantes en España" (2009).

comparar los resultados de dos investigaciones. Por un lado se examinaron los estudios de Juan Díez Nicolás, quien utiliza la base de datos ASEP/JDS para observar la evolución del sentimiento de los españoles frente a los inmigrantes. Por el otro lado se analizó el trabajo de María Ángeles Cea D´Ancona (2009:1), quien a partir de los datos del CIS, ofrece “una visión panorámica y sintética de los diversos factores que confluyen en la génesis y extensión de la xenofobia.” También se revisaron las aportaciones de Sebastián Rinken (2007), quien junto a distintos investigadores ha venido analizado las opiniones y actitudes hacia los inmigrantes en Andalucía, en el contexto del Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (OPAM). Sin embargo, a diferencia de las primeras dos investigaciones, estas últimas no cuentan con encuestas a nivel nacional y solo cubren años recientes.

Por otro lado, si bien es cierto que la xenofobia y el racismo pueden repercutir en la falta de oportunidades para los inmigrantes, también puede suceder que el *conflicto* con la sociedad receptora provoque una reacción que fortalezca las comunidades de inmigrantes. De acuerdo con Portes y Sensenbrenner (1993), lidiar con situaciones adversas puede unir a las comunidades a partir de lo que denominan *solidaridad limitada*.¹⁹ El nivel de confrontación de una comunidad repercute en el grado de dicha solidaridad. Las diferencias lingüísticas y culturales entre la población inmigrante y la nativa, son esenciales en la magnitud del conflicto. Entre más se distinga un grupo en sus características fenotípicas o culturales del resto de la población, mayor será el nivel de prejuicio; menor es la probabilidad de evitar esta situación; y por lo tanto los sentimientos de solidaridad serán más fuertes entre sus miembros. Del lado contrario, los inmigrantes menos expuestos a la discriminación y prejuicio de los autóctonos, tendrán menor propensión a desarrollar altos niveles *solidaridad limitada*. (Portes y Sensenbrenner, 1993:1328-1329). Podría decirse entonces, que las redes sociales se “fortalecen” tras el conflicto con la sociedad receptora.

¹⁹ El término *bounded solidarity* o *solidaridad limitada* de Portes y Sensenbrenner (1993), hace referencia al mecanismo por el cual un grupo de personas, miembros de una misma comunidad, reaccionan colectivamente frente a una adversidad común. Este apoyo se limita a los miembros de la comunidad.

Las redes sociales preexistentes

Es bien sabido que las redes sociales juegan un papel fundamental, tanto en el proceso migratorio hacia el país de acogida, como en la inserción de los inmigrantes en el mercado laboral. Como dice Joaquín Arango:

Es difícil exagerar la importancia que las redes sociales tienen en los procesos migratorios. Sin duda constituyen uno de los factores explicativos más importantes de los mismos. Muchos migrantes se deciden a emigrar porque otros relacionados con ellos lo han hecho con anterioridad. Por ello las redes tienen un efecto multiplicador, implícito en la venerable noción de "migración en cadena". Pero, además, el papel fundamental que por lo general han desempeñado las redes en las corrientes migratorias se ve reforzado en nuestros días, en un mundo en el que la circulación está fuertemente restringida. Y ello por dos motivos: por un lado, porque en muchos países la reunificación familiar nutre en medidas muy importantes los flujos migratorios; por otro, porque la importancia de las redes sociales es tanto mayor cuanto mayores sean las dificultades para acceder a los países receptores, por su virtualidad de reducir los costes y riesgos de la migración, incluido el que representa la incertidumbre. (Arango, 2003:11)

Varios estudios en Estados Unidos coinciden en que las redes sociales, en particular aquellas formadas por familiares y amigos, aportan a los inmigrantes conocimientos que les ayudan a insertarse en la sociedad de acogida (véase por ejemplo a Kanas *et al.* 2010). Más concretamente, Fernández-Kelly (1995) sugiere que las redes proporcionan información sobre las características del mercado laboral, como dónde encontrar trabajo y qué tipos de empleo hay, o de cómo presentarse frente a los empleadores y cómo comportarse en el trabajo. En el mismo sentido, Aguilera y Massey (2003) proponen que contar con familiares y amigos con experiencia migratoria, aumenta la eficacia al momento de buscar trabajos mejor remunerados.

Por todo lo anterior, podría pensarse que generalmente las redes sociales tienen un impacto positivo, al menos en el corto plazo. Sin embargo, también

existen casos donde las redes sociales cobran una connotación negativa, sobre todo en una perspectiva de mediano y largo plazo. En un estudio sobre inmigrantes asiáticos en Los Ángeles, Jimmy Sanders, Victor Nee y Scott Sernau (2002), sostienen que por lo general las redes sociales operan de manera informal, de tal forma que la persona que busca trabajo, acude a sus familiares o amigos con más experiencia o mejor conectados, para pedirles que actúen como intermediarios para conseguir empleo. Estas redes, dicen estos autores, representan un soporte importante para al inmigrante a la hora de insertarse en el mercado laboral del país receptor, sin embargo, contrario a lo que encontraron Aguilera y Massey, el tipo de trabajo que “ofrecen” suele ser de bajo prestigio y poco cualificado.

Entonces, si la ayuda que las redes proporcionan puede generar diversos efectos, ¿En qué situaciones puede esperarse que tengan un impacto positivo o negativo? ¿Cómo afectan las redes el futuro desarrollo profesional y la movilidad ocupacional de los inmigrantes? Distintos estudios han encontrado respuestas diferentes. En ocasiones la concentración de un colectivo en determinada rama de actividad económica le permite a sus miembros mejorar socioeconómicamente, pero en otras circunstancias lo mismo puede fomentar la *proletarización* de algún grupo en particular (Loury, Modood y Teles, 2005). En este último punto, ascender laboralmente estaría vinculado con el abandono del nicho étnico (Rajman y Tienda 2000).

En este trabajo, las herramientas para el análisis de las redes se encuentran en el nivel individual. Es decir, se analiza este aspecto del contexto de acogida a partir de la experiencia de cada inmigrante. La forma en que se examina se explica en *Las redes sociales al llegar o punto de contacto*, dentro del apartado siguiente sobre los factores inherentes al inmigrante que pueden incidir en la movilidad ocupacional.

1.4 Factores inherentes al inmigrante que pueden incidir en la movilidad ocupacional

La incorporación de los inmigrantes no sólo depende del contexto de recepción, también obedece a las características de cada inmigrante. En contextos de recepción similares, existen trayectorias laborales muy diversas que responden a factores individuales. Portes y Böröcz (1989) sostienen que frente a los diferentes escenarios de recepción, cabría esperar una incorporación distinta dependiendo de la naturaleza de la ocupación del inmigrante, sea esta trabajo manual, técnico profesional o actividad empresarial.²⁰ Así, la *suerte* del inmigrante no sólo depende del contexto de recepción, sino que también obedece a las características de la ocupación de cada inmigrante. Pero además, en un mismo escenario e incluso partiendo de la misma ocupación, pueden existir trayectorias laborales muy diversas que responden a factores individuales.

Entonces ¿por qué en contextos de recepción similares, partiendo de la misma ocupación, las personas tienen trayectorias laborales distintas? O dicho de otra forma, en escenarios parecidos y ocupaciones similares, ¿qué características personales determinan las trayectorias laborales de los inmigrantes? Existen una gran variedad de factores inherentes al inmigrante que pueden incidir en la movilidad ocupacional. En esta investigación se rescatan los que se consideraron más significativos. Mientras que algunos tienen un fundamento teórico claro, otras son fruto de la experimentación. En otras palabras, algunas variables aparecen explícitamente en la literatura, pero otras han sido incorporadas con base a ensayo y error. Asimismo, hay que decir que la incorporación de dichas variables está casi siempre ligada a su disponibilidad dentro la ENI 2007. Algunas de ellas se extrajeron directamente de la base de datos, otras se crearon a partir de los microdatos; y unas más se generaron con

²⁰ De aquí se desprende la tipología de modos de incorporación de los inmigrantes contemporáneos en los países avanzados (véase Portes y Böröcz, 1989:620).

la introducción de datos externos a la ENI 2007. A continuación se expone la teoría y lógica de las variables utilizadas.

Sexo

Si en el pasado los estudios sobre migraciones se centraron en los inmigrantes varones (véase, por ejemplo, Chiswick, 1977),²¹ hoy en día resulta crucial la inclusión de las mujeres para entender el fenómeno migratorio (Castles y Miller, 1998). Solé y Cachón lo explican de la siguiente manera:

Los flujos migratorios hacia los países desarrollados se han *feminizado*, es decir, progresivamente son más las mujeres que se desplazan de forma autónoma e independiente, no ya para reagruparse con su pareja o familia, sino para iniciar un proyecto de vida, insertándose en el mercado laboral de la sociedad de acogida, intentando cumplir con las expectativas de futuro que ellas mismas diseñan. (Solé y Cachón 2006:16)

Por lo tanto, para cualquier investigación que trate sobre el mercado laboral la distinción por sexo es ineludible. Varones y mujeres suelen ocupar nichos laborales distintos. Esto es válido tanto para el conjunto de sociedad (Martínez-Pastor, Bernardi y Garrido 2006), como para los inmigrantes. Las diferencias entre sexos se encuentran a la hora de insertarse en el mercado laboral, así como en los mecanismos posteriores de movilidad ocupacional (véase por ejemplo, Garrido L. y Miyar, M. 2008). Entonces, en el presente estudio la variable del sexo ocupa un lugar protagónico. Pero además de detectar las ocupaciones donde predomina uno u otro sexo, lo interesante es observar si la proporción de mujeres o varones es mayor en un movimiento que en otro. Es decir, se busca averiguar si la condición de mujer o varón es determinante a la hora de moverse hacia ciertas ocupaciones.

²¹ Esto se debió en parte a que los datos disponibles sobre migración correspondían a la población masculina

Presencia de hijos

La presencia de hijos puede tener un efecto importante al momento de tomar decisiones sobre el futuro laboral. Además, las aspiraciones de formar una familia pronto, pueden ir en contra de las aspiraciones educativas o de desarrollo profesional inmediato (Portes, 2011). Asimismo, otros estudios en España que utilizaron los datos de la ENI, han encontrado que “tener un mayor número de hijos ejerce una influencia negativa sobre el ascenso ocupacional” (Caparrós y Navarro, 2009b:13).

La presencia de hijos se detectó a partir de la pregunta de la ENI: ¿Tiene hijos o hijas vivos? Pero la variable estaría incompleta si no se distingue por sexo, por lo tanto, se generaron las variables de maternidad y paternidad. En ellas se distingue entre mujeres con hijos y varones con hijos. De esta manera, es posible observar si tener hijos tiene un impacto positivo o negativo en los padres y en las madres.

Estado civil

El estado civil también puede influir en las decisiones laborales. Al respecto, dos estudios en España que utilizaron los datos de la ENI obtuvieron resultados distintos: Caparrós y Navarro (2009b:13) hallaron que estar casado influye negativamente en la movilidad ocupacional. Sin embargo, Stanek y Veira (2009:19) encontraron que la gente casada tiene mayores posibilidades de movilidad ascendente.

Para el estado civil se han distinguido cuatro respuestas posibles: soltero/a; Casada/o y convive con su esposo/a; Casada/o y no convive con su esposo/a; y viudo/a, separado/a o divorciado/a. Para buscar la posible relación entre el estado civil y la movilidad ocupacional, se utiliza el año en que obtuvo el último empleo. En este sentido, las personas que reportaron haberse casado en un año posterior al movimiento hacia el último empleo aparecen como solteras. En

el tercer caso, donde se distingue a la persona casada que no convive con su pareja, hay que decir que para la gran mayoría la pareja se encuentra en su país de nacimiento. Para el cuarto caso, lamentablemente no se cuenta con el año en que la persona enviudó, se separó o se divorció. Con lo cual, se debe tener cautela al vincular el movimiento con dicho suceso.

Edad y edad al llegar

Hay buenas razones para que los estudios sobre movilidad laboral incluyan la variable de la edad. En particular, la variable de la edad al llegar puede arrojar algunos indicios vinculados al capital humano del inmigrante. Hay quien dice que son los más jóvenes (entre 16 y 34 años), con menores responsabilidades familiares, quienes tendrían mayores expectativas a la hora de buscar oportunidades laborales y, por lo tanto, aspirarían a escalar social y económicamente (Meil y Ayuso, 2006). Sin embargo, también se puede pensar que quienes llegan en edades más avanzadas tendrían la ventaja de contar con más experiencia (Chiswick, Liang Lee y Miller, 2005). Del mismo modo, podría ser que quienes llegaron siendo menores de edad hayan accedido al sistema educativo de la sociedad de acogida, lo cual podría facilitar su acoplamiento en el mercado laboral.

Al buscar el vínculo entre la movilidad ocupacional y la edad al llegar de los inmigrantes mediante el coeficiente de correlación de Pearson, se utiliza directamente la variable de la ENI 2007. Sin embargo, al presentar los resultados a partir de las tablas de contingencia, se prefirió dividir la edad en bloques: de 0 a 17 años; de 18 a 25 años; de 26 a 35 años; de 36 a 45 años; y de 46 años en adelante. La distribución en los distintos bloques puede apreciarse en el Cuadro 1,5.

Año de llegada

Existen razones importantes para utilizar periodos de años de llegada al estudiar la movilidad ocupacional de los inmigrantes. En primer lugar está el dinamismo del contexto de acogida, el cual necesariamente se transforma en la medida que cambia la situación del mercado de trabajo, las políticas públicas en torno al fenómeno migratorio y la actitud de la sociedad receptora. Además, está la importancia del tiempo de residencia en el acoplamiento de los inmigrantes. En este sentido, es razonable pensar que entre más tiempo se está en un país, mayores serían las perspectivas de movilidad ascendente. Por último, es necesario tomar en cuenta las consideraciones de Carabaña (1999:284), cuando sostiene que "al ser la movilidad el aspecto dinámico de la desigualdad, su estudio ha de tener siempre en cuenta el tiempo."

Similar a lo que se hizo con la variable de la edad al llegar, al llevar a cabo la correlación de Pearson entre los movimientos y el año de llegada se utiliza directamente la variable de la ENI 2007. Sin embargo, al presentar los resultados por porcentajes se elaboraron periodos de años de llegada. Después de evaluarlo con detenimiento se decidió establecer los siguientes segmentos de tiempo: 1990 y antes; de 1991 a 1995; de 1996 a 2000; de 2001 a 2004; y de 2005 en adelante. Se optó por el periodo entre 1990 y antes ya que se trata de la etapa previa a que el fenómeno migratorio cobrara importancia en España. La inmigración era todavía muy reducida y, a pesar de la ley de Extranjería de 1985, todavía no se le toma como un asunto primordial. No es sino hasta comienzos de la década de los noventa que se toma conciencia de que la inmigración es un asunto importante; cuando se muestra la nueva cara de la inmigración en España.²² Durante la primera legislatura del Partido Popular (1996-2000), se inicia la reforma de la ley de Extranjería de 1985 a partir de diversas iniciativas parlamentarias. Del año 2000 en adelante el flujo de inmigrantes cobra dimensiones sin precedentes, lo cual produce cambios

²² Concretamente, en 1991 se lleva a cabo la regularización de 10,000 personas, lo que para entonces no significaba poca cosa.

importantes tanto en el mercado laboral y la política migratoria, como en la percepción de la sociedad en España. La última etapa corresponde al periodo inmediato a la regularización, pero su distinción es importante porque las personas que llegaron entre el 2005 y el 2007, han tenido muy poco tiempo para moverse laboralmente.

Las redes sociales al llegar o punto de contacto

Como se explicó en el apartado relativo al contexto de acogida, las redes sociales, así como la naturaleza de las mismas, pueden jugar un papel muy importante en la incorporación de los inmigrantes al mercado laboral. Dentro de este renglón, esta investigación explora un aspecto muy concreto: la relación entre las redes sociales al llegar (o el punto de contacto) y la movilidad ocupacional. En particular, se busca entender qué tan importante para la movilidad ocupacional resulta contar con alguien a quien dirigirse al llegar a España.

El indicador de las redes sociales iniciales se forma a partir de tres preguntas de la ENI 2007, dos relativas al punto de contacto al llegar y una referente cómo encontró su primer trabajo. Las primeras dos son ¿Tenía a quien dirigirse al llegar a España? y ¿Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España?, donde las respuestas posibles son: Sí, No y No sabe; mientras que la tercera se resume en ¿Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo? Para simplificar el análisis en todos los casos nos centramos en la respuesta positiva, tanto para la correlación de Pearson como para los porcentajes.

Es necesario aclarar que hubo quien no respondió a esta pregunta, pero que después dijo haber emigrado por reagrupación. A estas personas se les incluye dentro de quienes tenían a alguien a quien dirigirse; y se suman a quienes se

dirigieron a familiares o amigos. Lo mismo se hizo con los que llegaron siendo menores de edad y no respondieron a la pregunta.²³

Experiencia previa relevante

Una variable que no puede faltar a la hora de entender la movilidad ocupacional es la experiencia laboral, pues además de ayudar a identificar la procedencia ocupacional de los inmigrantes, refleja un aspecto fundamental de su capital humano (Chiswick, Liang Lee y Miller, 2005).

En la ENI se preguntó a los inmigrantes si contaban experiencia laboral, sin embargo, se consideró que no bastaba con incluir la pregunta de forma literal, pues lo importante era ver si dicha experiencia en el país de origen resultaba trascendente para la trayectoria laboral. Por lo tanto, se creó la variable de la *experiencia previa relevante*, a partir de identificar si la última ocupación del inmigrante era la misma que en el origen. Asimismo, debido a que muchas de las habilidades aprendidas en otros trabajos podrían ser transferibles, se generó una segunda variable donde se contemplan ocupaciones agrupadas. Por ejemplo, tienen experiencia previa relevante todos aquellos que tenían un trabajo *cualificado* antes de emigrar y en el último empleo.

Las agrupaciones para la experiencia previa relevante son:

1. Dirección de las administraciones públicas y de empresas de 10 o más asalariados; Gerencia de empresas con menos de 10 empleados y sin empleados; Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario; Técnicos y profesionales de apoyo; Empleados de tipo administrativo
2. Trabajadores de servicios de restauración; y Dependientes y exhibidores
3. Trabajadores que se dedican al cuidado de personas; Empleados del hogar; Personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros trabajadores asimilados
4. Trabajadores por cuenta propia y trabajadores cualificados por cuenta ajena en actividades agrícolas; Peones en las actividades agrícolas

²³ Por supuesto puede haber casos en los que los menores llegaron solos, pero incluso ahí habrían tenido apoyo de alguna institución.

5. Trabajadores de la construcción - jefes de obras, capataces, cualificados, semicualificados; Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados; Peones de la construcción; y Peones en las industria, minería y transporte
6. Trabajadores cualificados -industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesano
7. Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores
8. Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera
9. Otros

Cabe aclarar que la mayoría de los que llegaron a España antes de ser mayores de edad y quienes no contestaron, no tenían experiencia relevante previa.

El nivel y tipo de estudios

Quizás uno de los aspectos que resulta más obvio incluir en el estudio de la movilidad ocupacional, es el nivel y tipo de estudios de los inmigrantes. No obstante la relación entre la educación del inmigrante y su primera ocupación no siempre es del todo clara,²⁴ se espera que al momento de la movilidad hacia otras ocupaciones la conexión sea más evidente. Asimismo, el vínculo entre educación y ocupación tendría que ser más fuerte para los empleos cualificados, debido a que para acceder a muchos de ellos es indispensable contar con un determinado nivel académico. Sin embargo, los estudios también podrían influir en la movilidad de los empleos menos cualificados. Por ejemplo, un trabajo sobre la población polaca en Madrid, de Mikolaj Stanek (2009:337) sugiere que las personas con mayores estudios tienden a estar menos conformes con los trabajos poco cualificados, con lo cual estarían más motivados a buscar un mejor trabajo.

Dentro de la ENI 2007 la pregunta sobre el nivel de estudios terminados tiene nueve respuestas posibles. Sin embargo, para la correlación de Pearson entre los estudios y los movimientos ocupacionales se consideraron seis categorías:

- 1) No tiene o no sabe si tiene estudios; tiene estudios pero no sabe qué

²⁴ Como se dijo, esto se debe a que los inmigrantes llegan a ocupar los empleos disponibles y no necesariamente para los que están cualificados (Cachón 2003, Arango, 2005).

estudios tiene; y sin estudios formales o sin haber cursado estudios de educación primaria; 2) educación primaria incompleta y educación primaria; 3) primer ciclo de educación secundaria; 4) segundo ciclo de educación secundaria; 5) primer ciclo de la educación terciaria; y 6) segundo ciclo de la educación terciaria. Asimismo, para las tablas de contingencia se utilizan únicamente cuatro: sin estudios formales, estudios primarios, secundarios y terciarios.

También se analiza si haber acabado los estudios en España influye en la movilidad. Sin embargo, esto únicamente se llevó a cabo para los inmigrantes que inicialmente se ocuparon como profesionales, pues para el resto de las ocupaciones había demasiados valores perdidos.

El estatus legal

Al buscar acceder a un trabajo en un nuevo país, contar con autorización para trabajar es sin duda deseable. Tener los papeles en regla puede resultar definitivo en cuanto al tipo de trabajo al que el inmigrante puede acceder, además de evitar la angustia que provoca la posibilidad de ser detenido y procesado por los agentes de migración. Asimismo, podría esperarse que el inmigrante con plenos derechos acceda a puestos de trabajo con ingresos más altos y mejores condiciones laborales, ya sea dentro de la misma ocupación o moviéndose hacia otra (Hill, Lofstrom y Hayes, 2010). En el lado opuesto, cabría esperar que el inmigrante que no cuenta con autorización para trabajar, sea más propenso a aceptar trabajos peor pagados o poco acorde con sus cualificaciones, así como empleos menos estables o más peligrosos. Asimismo, en términos de movilidad laboral el tipo de estatus legal puede resultar fundamental. Las opciones de empleo de los inmigrantes con permiso de trabajo temporal, son por definición más limitadas que quienes cuentan con residencia permanente y por lo tanto, están legalmente autorizados a trabajar donde les apetezca.

En la ENI 2007 se preguntó a los inmigrantes si contaban o no con los siguientes documentos: autorización de residencia permanente, autorización de residencia temporal, tarjeta de residencia comunitaria, solicitud de residencia presentada, solicitud de residencia no presentada todavía, sin ningún documento de los anteriores. Entre ellos, los documentos que permiten al individuo trabajar donde quiera son: la autorización de residencia permanente, la tarjeta de residencia comunitaria y el estatuto de refugiado.²⁵ A estos hay que sumar a los comunitarios²⁶ y a quienes obtuvieron la nacionalidad española.²⁷

La variable se formó a partir de identificar a las personas que cuentan con los documentos citados. La intención es observar si los individuos que reportan tener alguno de estos documentos antes de conseguir el último empleo, presentan alguna ventaja con respecto al resto.

Conocimiento de la lengua

Numerosos estudios se han interesado por la relación entre el conocimiento de la lengua del país receptor y el desempeño de los inmigrantes en el mercado de trabajo (Gutiérrez, 2007). Asimismo, Barry R. Chiswick y Paul W. Miller han destacado durante casi una década (1998, 2002, 2005 y 2007) la importancia de las competencias lingüísticas en los procesos de inserción laboral, pues sostienen que de entrada, resulta fundamental para comunicarse en cualquier ocupación. Específicamente en el caso español, José Antonio Alonso y Rodolfo Gutiérrez (2010) han encontrado que el conocimiento de la lengua incide en la selección del destino del emigrante, representa una ventaja en el ámbito laboral y contribuye a la integración social.

²⁵ La ENI 2007 cuenta con la pregunta sobre el año en que se encuentra en esa situación, lo cual constituye un aspecto fundamental para poder compararlo con el año en que obtuvo el último empleo

²⁶ La UE15 (sin España) más Noruega y Suiza se considera del 1991 en adelante y la UE25 de 2004 en adelante.

²⁷ Quienes adquirieron la nacionalidad española también reportan el año en que la obtuvieron.

Para definir la variable del conocimiento de la lengua hizo falta revisar varias preguntas dentro de la ENI 2007. En primer lugar está: ¿Qué tal habla español? donde las respuestas posibles son: muy bien, bien, suficiente y necesita mejorar. A continuación se tiene a quienes reportan el español como lengua materna y a quienes no cuentan con ningún conocimiento del idioma. Por último, existe un pequeño grupo que reportó un conocimiento parcial del español, cuando se les preguntó si conocían otras lenguas. En aras de simplificar el análisis se decidió agrupar estas respuestas en cuatro categorías: 1) Dominio del español (agrupa "lengua materna" y "muy bien"); 2) Buen español (agrupa "bien" y "suficiente"); 3) Conocimiento parcial (agrupa "necesita mejorar" y "conocimiento parcial"); y 4) Nada de español.

Por supuesto que esta forma de medir el conocimiento de la lengua depende de la percepción del propio inmigrante; y quizás un análisis más riguroso exigiría una prueba oral y escrita. Sin embargo, la ventaja de este método de medición es que puede reflejar qué tan cómoda se siente la persona con el idioma, cosa que resultaría más difícil de detectar con un examen de conocimiento.

Origen regional

La variable del origen da lugar a dos tipos de análisis: el dedicado a la movilidad absoluta particular (Capítulo III), donde la distinción por origen deja ver las trayectorias laborales, así como las características de las personas dependiendo de la región de procedencia. Y el del Capítulo IV, donde se examina si las trayectorias laborales de las personas de una determinada región, tienen explicaciones diferentes con respecto a los inmigrantes en general.

Debido a que no todos los colectivos tienen la misma representatividad dentro de la muestra de la ENI 2007 -y a que ninguna nacionalidad se podía analizar por sí sola-, fue necesario agrupar las nacionalidades²⁸ por distintas regiones de

²⁸ Hay que precisar que la pertenencia a un colectivo se definió en función del país de nacimiento del encuestado. Según el apartado metodológico de la ENI: "se considera país de

procedencia: Países desarrollados, Europa del Este (con predominio de los rumanos), países africanos (con predominio de los marroquíes), países andinos, otros países latinoamericanos (no andinos) y países de Asia y Oceanía. En el Capítulo IV únicamente se estudian las primeras cuatro.

El proyecto migratorio: Los motivos para emigrar, el plan de establecerse y la intención de retorno

En un sentido amplio, el proyecto migratorio contiene tres elementos principales: los motivos para emigrar, los planes de establecerse y las expectativas de retorno (Izquierdo, 2000). Conocer las razones de las personas para emigrar puede ser útil para entender su movilidad ocupacional posterior, sobre todo en el sentido que pueden reflejar las motivaciones de una persona para crecer laboralmente. En este sentido, no es lo mismo que una persona emigre porque busca jubilarse en un lugar con un "clima mejor",²⁹ que alguien emigre con la idea de mejorar su calidad de vida. Asimismo, el plan de establecerse y la intención de retorno del inmigrante, pueden dejar ver sus propósitos con relación a su desarrollo profesional en el país de acogida.

Sin embargo, la influencia que el proyecto migratorio puede tener en la movilidad ocupacional no debe ser sobredimensionada. Debe entenderse que éste se va adaptando a las circunstancias a las que está expuesto el inmigrante, y que tal dinamismo otorga un alto grado de subjetividad a dicho plan. Se trata, pues, de una idea que responde al momento específico en que se encuentra el individuo entrevistado. Como dice Antonio Izquierdo,

El proyecto migratorio es una disposición de ánimo que cubre todo el periplo, no más y tampoco menos. Se trata de un tejido fibroso hecho de actitudes, expectativas e imágenes que se traen y que se llevan los

nacimiento el de residencia habitual de la madre en el momento del nacimiento del inmigrante. Para aquellos territorios que hayan cambiado de estatus jurídico o de nombre, se tendrá en cuenta la denominación actual y la situación jurídica actual y, en particular, las fronteras actuales, según la clasificación de países del INE adaptada a la encuesta." (Metodología de la ENI 2007:6)

²⁹ Esto es común con los británicos y alemanes en España.

migrantes. El proyecto puede estar cargado de ensoñación o contener una alta dosis de información veraz sobre el punto de llegada. En todo caso, los golpes de realidad que recibe aquí y allá moldean y repintan el mencionado plan. La influencia que tiene el tal proyecto en cada paso de la integración y de la exclusión de los inmigrantes es harina de otro costal (Izquierdo, 2000:226).

A pesar de esto, no se ha considerado ocioso llevar a cabo el ejercicio de vincularlo con la movilidad ocupacional. Se requiere, eso sí, cierta cautela al incluirlo como variable explicativa de la movilidad. Las razones para emigrar contenidas en la ENI 2007 son: por jubilación, por cambio destino laboral, por falta de empleo, para buscar un empleo mejor, por motivos políticos, por motivos religiosos, por razones formativas o educativas, por la calidad de vida, por razones familiares (reagrupación familiar), por el coste de la vida, por el clima, por estancia temporal en país de tránsito, por otras razones. De todas ellas únicamente se han seleccionado tres grupos: razones económicas, educativas y por reagrupación. Es preciso apuntar que unas no necesariamente excluyen a las otras, con lo cual, existen respuestas múltiples.

Las razones económicas agrupan cuatro respuestas: por falta de empleo, para buscar un empleo mejor, por la calidad de vida y por el coste de la vida para emigrar. Estas pueden vincularse con la búsqueda del desarrollo profesional y posiblemente de un cambio de ocupación. Por otro lado, se espera que la persona que viaja a España por razones formativas o educativas regrese a su país de origen una vez concluya sus estudios. Sin embargo, también es común que algunos de ellos se queden. La lógica sería que estos últimos se quedaran siempre y cuando obtuvieran un buen empleo acorde con sus cualificaciones. Por último, la reagrupación familiar es un motivo que podría verse desasociado de la inserción laboral del inmigrante, pero precisamente este aspecto lo hace interesante al vincularlo con la movilidad. La persona que emigra por reagrupación no contaría con las mismas motivaciones para desarrollarse profesionalmente que quien inicia el flujo migratorio, con lo cual, se esperaría que tuvieran menos posibilidades de movilidad ascendente.

En cuanto a la intención de permanecer en España, la ENI 2007 pregunta a los encuestados sobre sus *planes para los próximos cinco años*. Las respuestas posibles son: regresar a mi país de nacimiento; permanecer en España; trasladarme a otro país; y no sabe. Al respecto, podría intuirse que aquellos con la intención de permanecer en España, tendrían mayores posibilidades de movilidad que quienes quieren regresar a su país o estén de tránsito por España. Es decir, no tendrá la misma disposición para buscar un mejor empleo alguien que piensa trabajar (y ahorrar) para volver a su país de origen, que alguien que busca establecerse en el país de acogida; esto independientemente de si al final se quedan o no. Por otro lado, la respuesta "regresar a mi país de nacimiento" es menos verosímil que las otras dos. Los inmigrantes a menudo responden que piensan regresar, sin que esto sea necesariamente cierto. En cambio, quien responde que quiere permanecer en España está haciendo una aseveración más firme, que implica tener la intención de quedarse y buscarse la vida. Por lo tanto, la variable que se toma en cuenta es si los inmigrantes tienen la intención de permanecer en España.

Remesas

La variable de las remesas se incluyó con la intención de probar si tenía algún vínculo con la movilidad ocupacional. Enviar dinero fuera de España podría reflejar dos aspectos interesantes: que el inmigrante mantiene un fuerte vínculo con el país de origen; y que está dispuesto a sacrificar parte de su ingreso por mantener ese vínculo.

Variables macroeconómicas: La tasa de paro y la actitud de la sociedad de acogida

Por último, vale la pena observar el comportamiento de los movimientos frente a las variables macro: la tasa de paro y la actitud de la sociedad receptora. La idea aquí es detectar el impacto que pueden tener estas variables –que reflejan la situación del contexto de recepción–, en los movimientos ocupacionales de

los inmigrantes. Se creó entonces la variable de la tasa de paro para el año en que obtuvo el último empleo. Es decir, esta recoge la tasa de paro en el año en que el inmigrante realiza el movimiento hacia la última ocupación. La variable se construyó de la siguiente manera: De 1976³⁰ a 1986 se recurrió al segundo trimestre de la EPA para varones y mujeres; mientras que entre 1987 y 2006 se utilizó el segundo trimestre de la EPA para varones y mujeres, para comunitarios y extracomunitarios (cuatro distintas).

Se espera que las trayectorias que implican una movilidad descendente tengan una tasa de paro más elevada. La lógica es que si la tasa de paro era más elevada al momento de conseguir el último empleo, el inmigrante habría optado por el empleo disponible, aunque esto implique una movilidad descendente.

Por otro lado, la variable de la actitud de la sociedad de acogida se generó a partir de los datos de la ASEP/JDS Databank. En ella se cuenta con la "Apreciación de la actitud de españoles en general hacia: Inmigrantes de países menos desarrollados" desde 1992, donde las respuestas posibles eran: Muy contrario, Contrario, Partidario, Muy partidario; y con la "Actitud hacia la inmigración de personas de países desarrollados: Europa Occidental" desde 1991, donde las respuestas posibles eran: Muy negativa, Negativa, Igual, Positiva, Muy positiva. A partir de las respuestas Muy contrario y Contrario, y Muy negativa, Negativa, se generó la variable actitud negativa de los españoles y se introdujo en el año que obtuvo su último empleo.

Al igual que con la variable de la tasa de paro, se esperaría que las trayectorias que implican una movilidad descendente estén más expuestas a la actitud negativa. Al momento de buscar el último empleo, el rechazo social provocaría que el inmigrante escogiera la opción laboral disponible, aunque esto implique una movilidad descendente.

³⁰ Para 1975 y antes se otorgó la misma tasa de paro que en 1976.

1.5 Algunas precisiones sobre los datos analizados

Lo primero que hay que precisar es el universo de personas encuestadas que abarca la base de datos utilizada. Al respecto, el Informe de la ENI 2007 dice:

La ENI se refiere a personas de 16 y más años que han nacido fuera de España y que llevan al menos un año aquí o, en su defecto, tienen intención de llevar al menos un año aquí. Ello significa que incluye personas que han venido tanto de países desarrollados como de países en desarrollo. Se decidió primar el origen por encima de la nacionalidad para no perder verdaderos inmigrantes que tenían la nacionalidad española en origen, caso de numerosos latinoamericanos, y para poder estudiar el proceso de adquisición de nacionalidad.” (Reher, et al 2008: 18)

La ENI 2007 cuenta con 15.465 casos de inmigrantes provenientes del al menos 142 países.³¹ Sin embargo, por distintos motivos se han realizado una serie de recortes que vale la pena mencionar. Lo primero fue separar los 6.554 casos válidos tanto para la ocupación al llegar como la ocupación actual, más los 3.286 casos que reportan el mismo empleo que al llegar –que sumados daban un total de 9.840 casos. Con este recorte se aseguró que el análisis se concentrara en los que están trabajando, dejando fuera a los desempleados, jubilados³² y pensionistas. Además, se hizo a un lado a los no encuestables (de los cuales 90 por ciento eran españoles³³) y quedaron 8.045. Asimismo, mientras se analizaban los datos, se encontraron algunas inconsistencias que provocaron otros recortes; los más notorios: aquellos que no reportaron año de llegada, quienes no respondieron cuándo obtuvieron el último empleo, así como aquellos que reportaron un año de llegada posterior a la obtención del último empleo.

³¹ No se tiene la cifra exacta de países de procedencia, pues además existir encuestados que reportan no saber su país origen, se incluyen personas provenientes de países de Asia o África sin relaciones diplomáticas con España.

³² Esto dejó fuera del análisis a una proporción considerable de británicos y alemanes (véase Cuadro 1.4).

³³ En total la ENI contaba con 2562 casos de españoles.

Al final, el análisis se llevó a cabo con 6.606 casos. En el Cuadro 1.4 se puede observar la comparación entre los casos de la ENI y los incluidos en esta tesis, así como la población que representa por país de nacimiento.

Cuadro 1.4 Inmigrantes en la ENI y en la tesis por país de origen. Tamaño de la muestra y población que representa por país de nacimiento

Origen nacional	ENI 2007			Tesis		
	Muestra	Población	Porcentaje	Casos utilizados	Casos ponderados	Porcentaje ponderado
Marruecos	1.850	539.773	11,9	668	220.500	10,9
Rumanía	1.335	430.930	9,5	776	256.340	12,6
Ecuador	1.308	371.743	8,2	799	227.878	11,2
Colombia	1.031	299.479	6,6	519	159.326	7,9
Reino Unido	764	269.470	6,0	147	46.512	2,3
Argentina	793	231.630	5,1	364	110.370	5,4
Francia	948	203.309	4,5	323	75.048	3,7
Alemania	628	159.922	3,5	217	55.472	2,7
Bolivia	465	157.732	3,5	247	81.809	4,0
Perú	404	138.593	3,1	197	74.004	3,6
Venezuela	382	106.220	2,3	152	43.145	2,1
Bulgaria	323	99.919	2,2	204	63.337	3,1
Portugal	508	88.017	1,9	155	28.627	1,4
Brasil	345	82.401	1,8	134	35.331	1,7
Cuba	343	82.083	1,8	87	23.429	1,2
República Dominicana	282	80.115	1,8	130	36.666	1,8
Uruguay	259	79.800	1,8	125	42.249	2,1
Ucrania	223	67.587	1,5	132	42.757	2,1
Italia	193	59.249	1,3	64	18.157	0,9
Suiza	228	56.247	1,2	66	13.139	0,6
China	121	53.887	1,2	51	22.925	1,1
Chile	171	53.047	1,2	70	25.714	1,3
Argelia	203	52.829	1,2	79	18.540	0,9
Resto de países	2.358	762.541	16,8	900	307.647	15,2
Total	15.465	4.526.522	100	6.606	2.028.921	100

Fuente: Reher y Requena (2009:263) y estimaciones propias con base en el factor de ponderación incluido en la ENI 2007.

Por otro lado, en el Cuadro 1.5 se puede apreciar el número de casos por región de origen. A partir de esta se llevó a cabo el análisis del Capítulo IV.

Cuadro 1.5 Inmigrantes en la tesis por región de origen

Región de nacimiento	Tesis		
	Casos utilizados	Casos ponderados	Porcentaje ponderado
Países desarrollados	1.140	282.264	13,9
Este de europa	1.347	433.361	21,4
África	979	322.817	15,9
Países andinos	1.762	543.016	26,8
Resto de Latinoamérica	1.211	363.820	17,9
Asia y oceanía	167	83.644	4,1
Total	6.606	2.028.921	100

Fuente: Estimaciones propias con base en el factor de ponderación incluido en la ENI 2007.

Por último, es necesario aclarar que cuando se habla de comunitarios, del 2004 para atrás se trata de U15³⁴, sin España, más Noruega y Suiza.; y del 2005 en adelante se cuenta U25³⁵. Con la variable de los documentos, sin embargo, se tomó como referencia el año de adhesión al acuerdo Schengen.

1.6 Los límites de la metodología

Un primer punto a considerar dentro de los límites de la metodología, es que los datos e información utilizados en la investigación han sido extraídos únicamente de fuentes oficiales –en particular del Instituto Nacional de Estadística (INE)-, con lo cual no se han generado datos propios. En este sentido, algo que no se ha podido tener en cuenta en esta etapa de la investigación, es lo que Roger Rouse (1992) inscribe como el cambio de definición del “logro personal” y las formas en que se manifiesta. Al no contar con información de primera mano, no es posible identificar la percepción que el inmigrante tenía sobre su logro personal antes de emigrar, y compararla con sus parámetros de éxito actuales.

³⁴ Se habla de Alemania, Reino Unido, Francia, Holanda, Austria, Grecia, Portugal, Italia, Luxemburgo, Bélgica, Dinamarca, Suecia, Irlanda y Finlandia.

³⁵ Se incluye Chipre, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, la República Checa, Eslovaquia y Eslovenia.

Por otro lado, el estudio se ocupa de lo que sucede con los inmigrantes una vez que se encuentran en el país receptor. Busca explicar la situación del inmigrante en el país de acogida y apenas se detiene en las razones por las cuales dejaron su país de origen. Así, se recurre a la exploración del origen del inmigrante sólo en la medida en que ayuda a explicar su situación presente. Una explicación más completa del fenómeno requeriría estudiar lo que ha pasado tanto en los países de origen de los inmigrantes como en el de acogida. Como dice el Colectivo Ioé, al centrarse en el estudio de las características de los países receptores se genera:

(...) un recorte sobre el campo global en el que se producen las migraciones, puesto que deja de lado las circunstancias de las sociedades de origen, la inserción de estas en el concierto mundial, así como los crecientes vínculos que los migrantes establecen entre distintos países, comportándose a veces como verdaderas comunidades trasnacionales. (Colectivo Ioé, 2005:1)

Asimismo, un elemento del contexto de recepción, propuesto por Portes y Böröcz (1989), en el que ha sido difícil profundizar, fueron las redes preexistentes. Un estudio minucioso implicaría indagar las características de las comunidades étnicas preexistentes en España, pero ello desborda los alcances de esta investigación.

Otra dificultad en el análisis de las variables que inciden en la movilidad ocupacional de los inmigrantes, fue que las respuestas en torno al nivel y tipo de estudios, así como el conocimiento del español, reflejan lo que la persona reportó al momento de ser levantada la encuesta, es decir, entre noviembre de 2006 y febrero de 2007. Por lo tanto, el análisis no distingue cuándo terminó los estudios o aprendió la lengua. Además, es importante notar que tanto en el caso de los motivos para emigrar como en los planes futuros, las respuestas se capturaron a finales de 2006, con lo cual no se puede saber lo que pensaban al llegar ni cómo evolucionó el proyecto migratorio.

Por último, conviene mencionar que la utilización de la ENI significa que el proceso estudiado no contempla el impacto de la crisis económica y financiera. Esto representa un problema en el alcance que puede tener esta tesis para explicar la actualidad. Pero también existe una clara ventaja, pues el que un hecho de tal magnitud no interfiera en la investigación, permite observar con mayor nitidez el impacto que tienen otras variables en la movilidad ocupacional.

Capítulo 2. Contexto de recepción

2.1 Breve compendio histórico de la inmigración hacia Europa y España en las últimas cinco décadas

[El] conjunto de cambios en el mapamundi de las migraciones ha supuesto la mundialización de las mismas. Y ningún otro cambio ha sido tan influyente como éste en la configuración de un nuevo orden migratorio internacional en el curso de las últimas décadas. En efecto, las migraciones internacionales se han mundializado, en el doble sentido de que la mayoría de los países del planeta participan en ellas y de que las gentes van de cualquier parte a cualquier otra. A diferencia del precedente, el vigente es un sistema global y multipolar. De hecho, el rasgo más destacado de las migraciones internacionales en nuestros días es su carácter mundial, y de él derivan múltiples implicaciones. (Arango, 2007:6)

Europa y España son parte y muestra de este contexto migratorio internacional. Pero más que profundizar en la historia de los flujos migratorios internacionales o hacia Europa, el propósito de este apartado es poner en perspectiva el fenómeno migratorio en España. La idea principal es destacar que no se trata de un hecho aislado ni exclusivo del país ibérico, sino que es parte de un complejo fenómeno a gran escala con numerosas ramificaciones de muy diversa índole.

La inmigración hacia Europa

Para entender la evolución de las tendencias migratorias en Europa, Lorenzo Cachón (2007) identifica cuatro transformaciones principales en el sistema migratorio europeo.

La primera se refiere a la formación propia del sistema migratorio europeo, como consecuencia del rápido crecimiento económico e industrial de los países del centro y norte de Europa, los cuales demandaban mano de obra no calificada proveniente de los países del sur de Europa y el norte de África. La

característica principal de dicha migración fue su carácter temporal, en muchos casos circular -sin que ésta haya sido la única modalidad. Se trató además, dice Cachón, de una inmigración incentivada por los países de acogida. Al inmigrante se le llamaba *trabajador invitado* y no se pretendía que adquirieran derechos de residencia o ciudadanía, pues se esperaba que regresaran a sus países tras un periodo de tiempo determinado.

La segunda transformación que propone el autor corresponde precisamente al cambio de dicha temporalidad. La crisis económica en los años setenta y la reducción de la demanda de mano de obra llevó a los países receptores a adoptar medidas restrictivas a la entrada de inmigrantes. Sin embargo, dicha política motivó que los inmigrantes se volvieran menos propensos a regresar al país de origen, por temor a no poder volver a entrar. Asimismo, el inmigrante que lograba quedarse -el que no regresó voluntariamente o a la fuerza-, comenzó a asentarse en el país de acogida y con el tiempo logró acceder a beneficios sociales. La reducción de la inmigración laboral fue compensada por el reagrupamiento familiar y los nacimientos de los hijos de extranjeros.

La tercera mutación se trata del cambio ocurrido en los países del sur de Europa. Cachón relata cómo durante los ochenta España, Grecia, Italia, y Portugal experimentaron el retorno de gran parte de sus emigrantes. En las décadas siguientes estos países se convirtieron en receptores de inmigración. Pasaron de ser países que exportaban mano de obra al norte y centro de Europa a recibir inmigrantes provenientes de diversos orígenes y en cantidades importantes. Si entre 1960 y 1980 el saldo migratorio era negativo, después de 1990 la situación se revirtió. No pasa desapercibido, dice Cachón, que el cambio de tendencia coincida con la entrada de España en la Unión Europea (UE), lo cual trae consigo un importante crecimiento económico "con el desarrollo del Estado de bienestar en esos años, con el aumento del nivel educativo de la población activa, con el mantenimiento de las redes familiares y con el rápido aumento de las expectativas sociales" (Cachón, 2002, 2007: 85).

La cuarta y última mutación que propone el autor, sucede con la entrada en mayo de 2004 de diez nuevos Estados en la Unión Europea (UE). Inicialmente y por temor a grandes desplazamientos migratorios, dentro de las condiciones de adhesión de ocho de ellos (Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia y la República Checa), se redactó una cláusula que restringía la circulación de trabajadores asalariados nacionales de dichos Estados, hasta cumplir un período total de siete años, dividido en tres fases: 2004-2006; 2006-2009 y 2009-2011, el cual variaba dependiendo el país.³⁶ La ampliación al Este de Europa culminaría con la adhesión de Bulgaria y Rumanía, miembros de pleno derecho desde el 1 de enero de 2007.

Pese a las cláusulas restrictivas, el proceso de ampliación de la UE promovió importantes desplazamientos migratorios desde el Este de Europa.³⁷ Así, según datos de Eurostat, en el periodo entre 2002 y 2008 el número de ciudadanos originarios de UE27 que emigró hacia otro país miembro, se incrementó en un 10 por ciento cada año. De la UE27, polacos y rumanos fueron los que exportaron mayor número de personas, mientras que España, Alemania y el Reino Unido fueron quienes más inmigrantes recibieron. Hay que decir, sin embargo, que el flujo de los no comunitarios –empezando por los marroquíes– siguió siendo mayor (Herm, 2008).

Fruto de estas mutaciones, concluye Cachón, a grandes rasgos se pueden distinguir cuatro modelos de países receptores en Europa: 1) el centroeuropeo, donde sobresale el sector industrial; 2) el nórdico/anglosajón, donde el sector salud y de servicios cobran mayor importancia; 3) el sur de Europa, con cuatro ramas de actividad principales: construcción, servicio doméstico, hostelería y agricultura; y 4) Luxemburgo, que constituye un caso aparte ya que cuenta con

³⁶ Los otros dos Estados, Chipre y Malta, fueron excluidos del ámbito de aplicación de dicho período transitorio, con lo cual desde un inicio sus ciudadanos fueron incluidos en el régimen de libre circulación de los nacionales de Estados miembros de la Unión Europea.

³⁷ Hay que aclarar que estos desplazamientos habían comenzado desde la década de los 90, después del desplome de los regímenes totalitarios, la consecuente apertura de fronteras y el inicio de las transiciones políticas y económicas (Marcu, 2009).

un alto número de inmigrantes en la administración pública (Cachón, 2007). España, por supuesto, forma parte del tercero.

La inmigración hacia España

Como se dijo anteriormente, España pasó de exportar inmigrantes a otras partes de Europa a recibir, principalmente a partir de la década de los noventa, grandes cantidades de mano de obra proveniente de diferentes orígenes. Como se narra en el Informe de la ENI 2007,

Entre 1987 y 1991 (primera etapa del fenómeno inmigratorio en España), los oriundos de otros países que vienen y se establecen en España son todavía relativamente escasos (en torno a un 6% del total de inmigrantes que hay en la actualidad llegarían en esas fechas) y provienen principalmente de países de la Europa desarrollada, el norte de África y algunos países latinoamericanos (no andinos). Entre 1992 y 1996 se produce una ligera intensificación del flujo migratorio (un 7% de los inmigrantes entrevistados llegaron en aquel período) con ligeros cambios en la distribución de esta población según origen. Sin duda, los períodos más significativos del fenómeno inmigratorio en España son los más recientes (1997-2001 y 2002-2007) (Informe de la ENI 2007: 22).

Uno de los rasgos más significativos de la inmigración hacia España es que trata de un fenómeno relativamente reciente, sobre todo si se le compara con otros países del centro y norte de Europa (Arango, 2002). El número de extranjeros en España aumentó considerablemente hacia la segunda mitad de la década de los noventa, y lo hizo en mucha mayor magnitud a partir del cambio de siglo. Según los datos del padrón municipal, la proporción de inmigrantes empadronados -con o sin autorización legal de residencia- con respecto al total de la población española, pasó del 1,6 por ciento en 1997 al 11,3 por ciento en 2007 (Pérez Infante, 2008:98).

A diferencia de lo que ocurre en otros países europeos, la inmigración hacia España ha sido fundamentalmente laboral –o de naturaleza económica. Al igual que en otros países del sur de Europa, la proporción de asilados y refugiados es mínima. Esto se puede corroborar ya que la tasa de actividad de los

extranjeros ha sido muy superior a la de los españoles para casi todos los grupos de edad (Pérez Infante, 2008:117). Como se dijo anteriormente, los inmigrantes se concentraron en sectores laborales específicos. En 1999, el 75 por ciento de los permisos de trabajo correspondían al servicio doméstico, agricultura, hostelería, construcción y comercio al por menor (Arango, 2002).

La población inmigrada es sumamente diversa, tanto en términos de procedencia, perfil socio-ocupacional y nivel educativo, como en los proyectos migratorios, los tipos de migración y las rutas de entrada (Arango y García-Pardo, 2000). Otra característica es que inicialmente una elevada proporción de inmigrantes se encontraban indocumentados o sin papeles (Baldwin-Edwards y Arango 1999), situación que provocó que el gobierno implementara masivos procesos de regularización durante los primeros cinco años del nuevo milenio.

Para entender con mayor detalle las características de los inmigrantes y su proceso de incorporación en España, a continuación se analiza la evolución de las políticas migratorias; en seguida se presenta el desarrollo del mercado laboral; y por último se describe la actitud de la sociedad receptora frente a los inmigrantes.

2.2 Evolución de la política migratoria española

En el ámbito gubernamental, es común entender que la admisión de trabajadores extranjeros debe atender el vínculo entre la política de inmigración, determinada por la presión de los flujos migratorios; y la política laboral, la cual debe preocuparse sobre la conveniencia de incluir trabajadores con distintas características, a fin de potenciar ciertos sectores de la economía (Aparicio y Roig, 2006). Por lo tanto, las decisiones sobre el acceso de extranjeros al mercado de trabajo español han estado formalmente sujetas a la situación nacional de empleo.

Como se mencionó, en 1985 se emitió la Ley de Extranjería con la finalidad de regular los flujos de inmigrantes. Dicha ley fue diseñada de tal forma que el empleador, desde España, debía encontrar y contratar al extranjero en el origen. Un aspecto clave de dicho régimen era que sólo otorgaba permisos de trabajo para empleos que no pudieran ser cubiertos por la mano de obra autóctona. Sin embargo, debido a que se trataba de una experiencia nueva, aunado a que el sistema de contratación resultaba sumamente ambiguo, surgieron una serie de problemas de diversa índole. De esta manera, para finales de la década de los ochentas, a no ser que el empleador contara con algún conocido en el país de origen o que el trabajador conociera a alguien que actuara como mediador en España, la contratación de los extranjeros por vías legales era sumamente complicada.

En consecuencia, la entrada y permanencia de los extranjeros, así como su contratación por parte de los empresarios españoles, comúnmente ocurrió de manera irregular. Una vez que los lazos entre trabajadores y empleadores se tornaban lo suficientemente fuertes, entonces procedían a formalizar la situación, haciendo de cuenta, por supuesto, que la contratación se estaba llevando a cabo desde el origen. El llamado *régimen general*, dicen Aparicio y Roig (2006), sólo servía como medio de regularización y no como un sistema que propiciara la entrada legal y ordenada de los trabajadores inmigrantes.

Cabe hacer un paréntesis y recordar que en ese momento, el país experimentaba un acelerado desarrollo económico que demandaba volúmenes crecientes de mano de obra. En efecto, entre 1986 y 1992 España vivió un acelerado crecimiento económico, el fortalecimiento del Estado de bienestar, la mejora del nivel educativo y el aumento de las expectativas sociales. Sin embargo, en dicho periodo también se produjo la segmentación del mercado de trabajo, producto de una progresiva concentración del ingreso que generó una fuerte demanda de servicios de bajos salarios (Cachón, 2002).

Volviendo a la política migratoria, la respuesta del gobierno a principios de los noventa fue atacar la problemática desde dos frentes principalmente: Por un lado, trató de dar solución al estatus irregular de los inmigrantes mediante regularizaciones extraordinarias; y por el otro, buscó crear un sistema efectivo que detuviera la inmigración irregular.³⁸ Una vez pasada la primera regularización extraordinaria en 1991, se puso en marcha un sistema que consistía en que los empleadores ofrecerían los puestos de trabajo, mientras que el Estado se encargaría de procurar algunos candidatos desde el origen. Sin embargo, ni la regularización logró acabar con el número de irregulares ni el sistema para controlar la entrada regular fue efectivo. Lo que es más, el problema de la segmentación del mercado de trabajo se agudizó en los años siguientes. Al respecto, Montoliú y Duque (2003) han apuntado, refiriéndose a la ciudad de Madrid:

[...] que para que ésta "fuera capaz de acoger (en condiciones laborales de dureza olvidada) un contingente cuantitativa y cualitativamente significativo de trabajadores del tercer mundo, ha sido necesario previamente recorrer la larga marcha para tercermundizar una buena parte del mercado de trabajo de los madrileños". Esto es válido para el conjunto de España y ayuda a explicar aquel desajuste señalado. Uno de los campos donde esa "tercermundialización" del mercado de trabajo es muy clara es en la (nada nueva) economía sumergida (Montoliú y Duque 2003, en Cachón, 2006:225).

Como reacción ante dicha situación, se optó por que el Estado asumiera un papel más activo. Durante la primera legislatura del Partido Popular (1996-2000), diversas iniciativas parlamentarias dieron inicio a la reforma de la Ley de Extranjería de 1985. La propuesta general era que el gobierno ya no se limitara a controlar los impactos del mercado de trabajo, y que tomase mayores responsabilidades en la regulación de la entrada al país. De esta manera, si antes los trabajadores y empresarios debían arreglárselas para encontrarse

³⁸ Tampoco hay que olvidar que en 1991 de España entró al acuerdo Schengen, lo cual trajo consigo un número significativo de obligaciones. En el Tratado de Maastricht de 1992 se fijan las bases para una ciudadanía europea, en la cual se establece una distinción jurídica, y jerárquica, entre europeos comunitarios y no europeos.

unos a otros y convenir una relación laboral, ahora la administración fungiría como punto de contacto y gestionaría las ofertas laborales.

Hacia finales de los noventa se generó un debate que culminaría, en enero del año 2000, con la aprobación de la Ley Orgánica 4/2000, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. En su momento, dicha ley fue considerada sumamente progresista y encontró eco incluso más allá de las fronteras españolas. Quizás la novedad más significativa de esta ley fue otorgar a los inmigrantes acceso a servicios sociales básicos, tales como educación y salud, independientemente de que se encontraran o no en situación regular (Cebolla, 2011). De acuerdo con Cano Bueso:

La Ley 4/2000 (...) mejoró notablemente el tratamiento de los derechos de los extranjeros. En efecto, la Ley Orgánica 7/1985 era una norma orientada, fundamentalmente, a regular los requisitos de entrada, residencia, trabajo y expulsión de los extranjeros. Por el contrario, la Ley Orgánica 4/2000 pretendía establecer las condiciones para que los extranjeros se estableciesen en nuestro país accediendo al trabajo y a la residencia y equiparando, prácticamente, a efectos constitucionales a españoles y extranjeros en materia de derechos y libertades. Sin embargo, (...) fue ésta una ley aprobada por consenso de la oposición parlamentaria y contra el criterio del Gobierno de la Nación, lo que llevó al Partido Popular a incluir su reforma en el programa electoral sometido a los ciudadanos en las elecciones generales del año 2000. (Cano Bueso, 2003:19)

Poco después de aprobada Ley Orgánica 4/2000, tendría lugar la reforma 8/2000, la cual fue severamente criticada por diversos actores sociales: ONGs, sindicatos, iglesia católica y especialistas en el tema, pues veían en la reforma de la Ley un retroceso en materia de política migratoria (Trinidad García, 2002). Asimismo, Eugenia Relaño (2004:110) opinaba que si "la Ley 4/2000 fue considerada en su momento la ley más progresista de la Unión Europea en materia de inmigración; la Ley 8/2000 reubicó a los extranjeros como un problema de política de inmigración y control". Aún así, hay quien considera que a pesar del paso atrás, "la Ley mantuvo el requisito de empadronamiento como única restricción de acceso a los servicios sociales que ya había propuesto

la Ley 4/2000, consolidando a España como una auténtica excepción en el contexto europeo" (Cebolla, 2011:14).

Durante el último periodo de la administración de José María Aznar, una cantidad importante de trabajadores inmigrantes entró a España de forma irregular. Algunos cálculos sugieren que para 2004 había alrededor de 869 mil irregulares (Garrido, 2004³⁹ en Cebolla, 2011:15). Si se tiene en cuenta que el número de extranjeros empadronados para el mismo año era de 3.730.600, los irregulares habrían representado el 23,3 por ciento de los inmigrantes -aunque otras estimaciones sugieren que en ese año la cifra rondaba entre el 42 y el 43 por ciento de irregulares (González Enríquez, 2009 en Cebolla, 2011:15).

Más allá de la discusión sobre las cifras de irregulares, lo cierto es que las *regularizaciones* representaron un instrumento clave en el manejo de los flujos migratorios hacia España. Las primeras tres tuvieron lugar en 1985-1986, 1991 y 1996; y sumadas dan un número cercano a los 150 mil regularizados. Después ocurrieron dos grandes en 2000 (con 138.490) y 2001 (con 277.709); y finalmente la mayor en 2005, regularizó alrededor de 578 mil (PECI,⁴⁰ 2007:141). Esto afectó a una gran proporción de inmigrantes que vivían en situación irregular -se calcula que desde 1986 a 2005, un total de 1,2 millones de inmigrantes fueron regularizados-, lo cual contribuyó a la estabilización de la población extranjera en España (Arango y Finotelli, 2009).

Diversos académicos concuerdan en que la política migratoria española fue fundamentalmente reactiva; se fue modificando conforme el fenómeno cobraba importancia. Juan Díez Nicolás (2009b:247) opina que "la inmigración en España se ha producido de forma inesperada, por lo que las políticas públicas han sido en gran medida improvisadas". Cebolla y González (2008:117), por otro lado, afirman que "la política de control de flujos española se ha ido configurando como un conjunto de respuestas sucesivas, y no siempre

³⁹ Véase Garrido, L. (2004), *Para cuantificar a los extranjeros*, en *Economistas*, Enero de 2004, No. 99, pp. 28-37.

⁴⁰ El Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración (PECI) 2007-2010

coherentes entre sí, a las variaciones de procedencia y volumen que iban experimentando las entradas". Asimismo, Aparicio y Roig (2006) aseguran que tanto el origen del sistema de entrada a España por motivos laborales como el de la política de inmigración, coinciden en que ambos desistieron de una "ordenación expresa". Eugenia Relaño (2004:137) calificaba de "errática" la política del gobierno español ante el fenómeno de la inmigración durante esos años, al considerar que "la urgencia y la premura que han caracterizado a cada uno de los procesos de reforma han situado el fenómeno de la inmigración en el terreno de los cálculos partidistas e instrumentales, dejando de lado el consenso y el debate necesarios."

Durante los años que siguieron al último proceso de regularización, la discusión en torno al fenómeno migratorio en España se centró en la integración. Cuando los mecanismos del Estado de bienestar se ven cuestionados, la integración de los inmigrantes se convierte en problema social (Cachón, 2008). Al mismo tiempo, la fragilidad de los inmigrantes se vuelve aún más evidente.

[...] porque una elevada proporción no encuentran empleo o tienen trabajos sin protección social, de bajas rentas o en la economía sumergida, porque viven en barrios guetizados, porque el sistema educativo es menos eficaz en su socialización que con otros grupos sociales, porque tienen un menor acceso a los servicios públicos o porque algunos son indocumentados como consecuencia de políticas de inmigración restrictivas (Cachón, 2008:3).

Pero el problema de la segmentación del mercado de trabajo, así como la integración de los inmigrantes, también había sido advertido fuera de las fronteras españolas. El debate sobre la inmigración en el seno de la Unión Europea, llevó a la redacción en 2005 del "Programa Común para la Integración. Marco para la integración de los nacionales de terceros países en la Unión Europea". La intención de dicho programa⁴¹ se resume en el siguiente párrafo:

⁴¹ Las acciones propuestas en este Programa se inspiraron en el documento de noviembre de 2004 titulado "Handbook on Integration for policy-makers and practitioners".

Prestando la debida consideración a las competencias de los Estados miembros y de sus autoridades locales y regionales, es esencial fomentar un enfoque de la integración más coherente a nivel de la UE. El objetivo es consolidar el marco jurídico que regula las condiciones de admisión y estancia de los nacionales de terceros países, incluidos sus derechos y responsabilidades, promover actividades de cooperación específicas y desarrollar el intercambio de información sobre la integración, así como incluir la cuestión de la integración en todas las políticas relevantes y establecer un seguimiento (Comisión de las Comunidades Europeas, 2005:12).

Esta acción concreta del ámbito europeo influyó de manera importante en la política de inmigración española, empezando por la definición de la integración como "un proceso bidireccional y dinámico de ajuste mutuo por parte de todos los inmigrantes y residentes de los Estados miembros" (Comisión de las Comunidades Europeas, 2005), que más adelante sería adoptada en España en el Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración (PECI) (Cachón, 2008).

Al momento de su aprobación en febrero de 2007, el PECI constituyó un avance significativo para la integración "de" y "con" los inmigrantes en España. Además, como comenta Cachón (2008), su importancia también radica en que hace frente a ideas que defienden la desarticulación del Estado de bienestar; conciben la integración como un proceso unidireccional donde los inmigrantes cargan con todo el peso; ignoran las desigualdades sociales como impedimento fundamental de la integración; exigen que los inmigrantes abandonen sus costumbres; o que al elaborar políticas omiten la opinión de los ciudadanos a los que afectan, sean autóctonos o inmigrantes. Al respecto, concluía:

En una época donde se difunde una concepción unidireccional de la integración, en la que la carga de la prueba de la "asimilación" (que se les pide) recae sobre los inmigrantes, es difícil avanzar en la construcción de políticas de reconocimiento; pero hay que seguir insistiendo en que la interculturalidad debe formar parte de la vida cotidiana, que hay que asumir la memoria de los recién llegados y, así, transformar la "nuestra", que hay que "interiorizar la diferencia" (Baubock 1996) y adaptar cualitativamente las estructuras públicas; y que nada de esto es posible realizarlo adecuadamente sin derechos efectivos de participación en el espacio político, sin que los

inmigrantes puedan participar activamente en los procesos de deliberación y de toma de decisiones de la que ya es su sociedad y sin el reconocimiento del derecho de voto (Cachón, 2008:233).

Con la crisis económica y financiera mundial del 2008 surgió la interrogante sobre lo que ocurriría con la realidad migratoria, en términos de flujos de entrada y de salida, sobre el empleo y las condiciones de vida de los inmigrantes, en torno al clima social que rodea el tema migratorio y, por supuesto, en cuanto a política migratoria (Arango, 2010).

No cabe duda que la crisis golpeó severamente aspectos clave en la vida de los inmigrantes. Por ejemplo, una nota en El País de mayo del 2009, comentaba que "La crisis ha empujado a la economía sumergida a unos 500.000 inmigrantes, según los cálculos del secretario general de CCOO,⁴² Ignacio Fernández Toxo". Sin embargo en cuanto a la política de inmigración, Arango (2010:71) sostiene "que más que un cambio radical de la misma, en 2008 y 2009 han tenido lugar unos cuantos cambios menores, junto con una cierta inflexión en el tono de la misma."

A partir de ahora, con el Partido Popular de vuelta en el poder, la incógnita crece sobre lo que ocurrirá en materia de política migratoria en España. Sin embargo, no han tardado en salir a la luz algunas pistas sobre la tendencia que buscará promover el gobierno. Solo unos días después de las elecciones de noviembre de 2011, una nota periodística decía lo siguiente:

Los inmigrantes que lleven dos o tres años en España en situación ilegal y pretendan regular su situación acogiéndose al arraigo social o laboral por haber obtenido un empleo ya no podrán hacerlo. Solo en algunos casos "muy excepcionales, que se establecerán de acuerdo con las comunidades autónomas y los Ayuntamientos", se mantendrá esta posibilidad. El portavoz del PP en temas de inmigración, Rafael Hernando, concretó ayer algunas de las medidas que tiene pensado aprobar su partido cuando se forme el nuevo Gobierno, mediante la reforma de los artículos 123 a 130 del Reglamento, en vigor desde el pasado junio, que desarrolla la Ley de Extranjería, de 2009. "El

⁴² CCOO hace referencia al sindicato Comisiones Obreras.

arraigo ha favorecido la inmigración ilegal y solo debería existir como sistema excepcional”, afirma Hernando. “Hay que limitarlo para intentar desincentivar la inmigración irregular e incentivar la circular, el retorno con posibilidad de volver” (Pérez De Pablos y Rodríguez-Pina, El País, 2011-11-25).

Discriminación institucional

Tras analizar la evolución de las políticas y la legislación en materia migratoria en España, ahora lo que interesa es identificar en qué manera dichas políticas afectan la movilidad ocupacional de los inmigrantes. Para esto, lo más útil es enfocarse en la discriminación institucional, que tal y como se dijo en el capítulo teórico, implica la existencia de un *marco institucional discriminatorio*.

Las leyes de inmigración en España -a partir de las cuales surgen tanto la categoría legal como ilegal de la inmigración- se basan en el principio de que los flujos migratorios provenientes de los países subdesarrollados deben ser regulados. Esto se debe en buena medida a la presión de Europa por controlar la frontera sur, así como a la idea de que se trata de una inmigración laboral (Calavita, 2006). Dicha regulación, implica un trato diferenciado a los inmigrantes de acuerdo con su lugar de procedencia.

Quizás la manera más efectiva para identificar la discriminación institucional, sea a partir de la nacionalidad de cada individuo. Por ejemplo, España firmó acuerdos con determinados países como Rumanía, Bulgaria, Ecuador y Colombia, lo cual supuso una serie de ventajas de estos colectivos frente a los de otras nacionalidades. Asimismo, los privilegios que han tenido algunos países latinoamericanos (además de filipinos y sefardíes) para conseguir la nacionalidad o la residencia española, marcan una brecha muy clara entre éstos y el resto de los inmigrantes, sobre todo frente a los africanos y asiáticos (Cebolla y González, 2008:119).

Pero probablemente la forma más clara de este tipo de discriminación provenga del ámbito supranacional. La creación del espacio común europeo provoca una

distinción fundamental entre los inmigrantes provenientes de la Europa comunitaria y los inmigrantes del resto del mundo. Los primeros pueden circular libremente y, más importante, tienen la libertad de trabajar en la ocupación que les apetezca -la pertenencia a la Unión Europea (UE) confiere prácticamente los mismos derechos a estos inmigrantes que a la población autóctona. Por el contrario, los segundos deben pedir permiso para entrar y trabajar; además, dependiendo el tipo de visado o situación legal a la que logren acceder, pueden o no emplearse donde les parezca.

La única diferencia objetiva entre unos y otros inmigrantes es la nacionalidad, pero las ventajas para unos y las desventajas para otros suelen ser evidentes. Para explicar cómo diferentes nacionalidades conllevan distintos derechos, piénsense en el caso hipotético de una persona que cuenta con doble nacionalidad: mexicana y francesa. Como francés, puede circular y trabajar libremente en territorio español, mientras que como mexicano, tendría que pedir visado para entrar y no tiene derecho a trabajar. Sin embargo, gracias a la nacionalidad mexicana podría obtener una beca de estudios de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), incentivo al que le sería imposible acceder como francés, pues la beca está dirigida exclusivamente a personas de procedencia de Iberoamérica.⁴³ Lo que interesa resaltar es que a pesar de que se trata de la misma persona, el acceso a derechos e incentivos se ve incrementado o restringido según la nacionalidad que utilice.

La mayoría de los inmigrantes no tiene doble nacionalidad, con lo cual, el acceso a derechos está restringido y por ende están más expuestos a ser discriminados por el sistema. Esto puede tener consecuencias graves, en concreto: la irregularidad. Efectivamente, el problema de fondo de la discriminación institucional, es que provoca que algunos inmigrantes sean reglados y otros no.

⁴³ Hay que decir que como francés habría podido solicitar otras formas de financiamiento.

Los procesos de regularización en España necesariamente ayudaron a combatir la discriminación institucional, pues como se dijo, más de un millón de personas obtuvo papeles por este medio entre 1986 y 2005. Aún así, Pajares (2007:32) estimaba que en 2006, existían alrededor de 670 mil inmigrantes irregulares,⁴⁴ o dicho de otra forma, inmigrantes empleados en la economía sumergida o que no reportaban a la seguridad social.

Pero la legislación no solo es discriminatoria al conceder derechos dependiendo de la nacionalidad, también lo es al permitir y promover permisos temporales y contingentes. En este sentido, Calavita (2006:14) argumenta que la vulnerabilidad del inmigrante legal o ilegal se vuelve muy parecida debido a la fragilidad del estatus legal. Los empleadores a menudo se aprovechan de esa vulnerabilidad, ya que la exclusión social y económica es un ingrediente fundamental de su flexibilidad. Con lo cual, continúa, “no sólo los empleadores no están dispuestos a formalizar los contratos laborales, sino que algunos claramente prefieren el estatus irregular de sus trabajadores y la vulnerabilidad que viene aparejada con dicho estatus”. Bajo esta lógica, el inmigrante no integrado es el que mejor sirve los intereses del empresario.

Por último, la discriminación institucional también se percibe en las autorizaciones de trabajo concedidas por el gobierno. La Gráfica 2.1 muestra la concentración de dichos permisos en las ocupaciones menos cualificadas. Si bien es común que la política laboral considere la conveniencia de incluir trabajadores con ciertas características a fin de potenciar distintos sectores económicos, las autorizaciones se centran en los sectores que requieren mano de obra intensiva, mientras que solo un 6 por ciento se otorgan a directivos, profesionales y administrativos.

⁴⁴ Pajares calcula la irregularidad restando las altas en Seguridad Social (1.930.260) a los extranjeros ocupados (2.600.000) a finales de 2006 según la EPA. Sin embargo, también advierte que “no ha de tomarse como un dato sobre extranjeros en situación irregular, ya que puede haber muchos que estando en situación legal no son dados de alta en la Seguridad Social por sus empleadores, y hay sectores, como el servicio doméstico, en los que abundan tales situaciones”.

Gráfica 2.1 Autorizaciones de trabajo concedidas en 2007 en España



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Población Activa, INE

Pero esto no solo ocurre en España. Al margen de los demandantes de asilo, refugiados, etcétera, el modelo europeo únicamente acepta trabajadores inmigrantes por la necesidad del mercado laboral. Así lo dicta la Resolución del Consejo Europeo del 20 de junio de 1994, en el punto referente a los "criterios de entrada": "los Estados comunitarios deberán tener en cuenta las solicitudes de entrada de trabajadores de terceros países solamente cuando la oferta de trabajo de su mercado laboral no pueda cubrirse con mano de obra nacional, ni con trabajadores comunitarios, ni con asalariados no comunitarios residentes de forma permanente y legal en ese Estado miembro." Pues bien, a partir de estos criterios, no sorprende que los recién llegados se ocupen en los puestos de trabajo más precarios.

Finalmente, en cuanto a la movilidad ocupacional, es lógico pensar que esta se ve restringida por el marco institucional discriminatorio. Dentro del análisis en el próximo capítulo, la discriminación institucional queda representada por la variable: documentos que permiten (o que no obstaculizan) la movilidad antes de la obtención del último empleo.

2.3 Evolución del mercado de trabajo en España

Este apartado comienza por examinar la evolución del mercado de trabajo español entre 1976-2008, a partir de sus tres elementos fundamentales: la actividad, la ocupación y el paro. En seguida se observa el impacto de la población inmigrante sobre el mercado laboral. Finalmente se analiza la discriminación estructural en España a través de distintos periodos de tiempo.

Activos, ocupados y parados en España 1976-2008

A partir de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), se puede mostrar un panorama general de la evolución del mercado laboral en España entre 1976 y 2008. En el Panel 1 de la Gráfica 2.2 se observa que la población activa dibuja una línea ascendente constante durante dicho periodo, presentando una inclinación más pronunciada hacia la última década. Además, se aprecia que entre 1976 y 1986 –momento de la transición de la democracia en España- se experimentó un deterioro de la ocupación frente a un incremento en el número de parados. En adelante, salvo un bache que coincide con la crisis de 1993, puede decirse que la población ocupada mantiene un aumento constante en paralelo a la población activa, mientras que la población en paro se reduce y apenas entrando al nuevo milenio se proyecta estable. A partir del 2008, con la crisis económica y financiera mundial, la ocupación se estanca mientras la actividad y el paro aumentan.

El Panel 2 muestra la evolución de la población activa en España por sexo. La tendencia general entre ocupados y parados con respecto al Panel 1 no cambia, sin embargo, se logra apreciar la diferencia que existe entre la población ocupada masculina y femenina. No obstante las marcadas diferencias entre sexos, se observa que la brecha entre varones y mujeres disminuye con el tiempo. En particular, se percibe un cambio en la tendencia a partir de 1987. Si en el periodo entre 1976 y 1986 la participación femenina apenas pasó del 28,4

al 28,9 por ciento; en 1987 eran el 30,3 por ciento y para 1999 subió al 35,6 por ciento. En 2008 las mujeres representaban el 42,1 por ciento del total de la población ocupada en España.

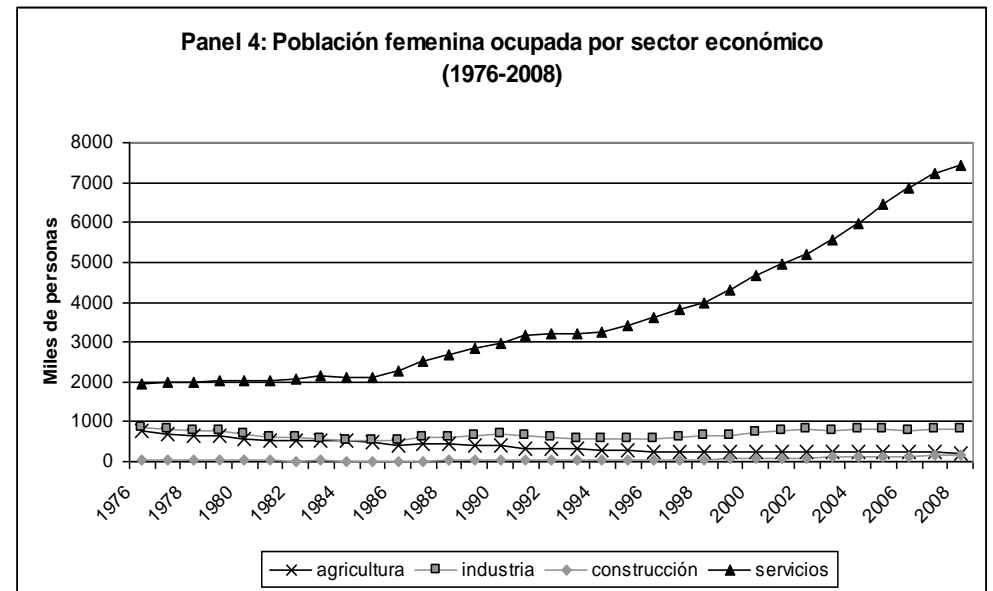
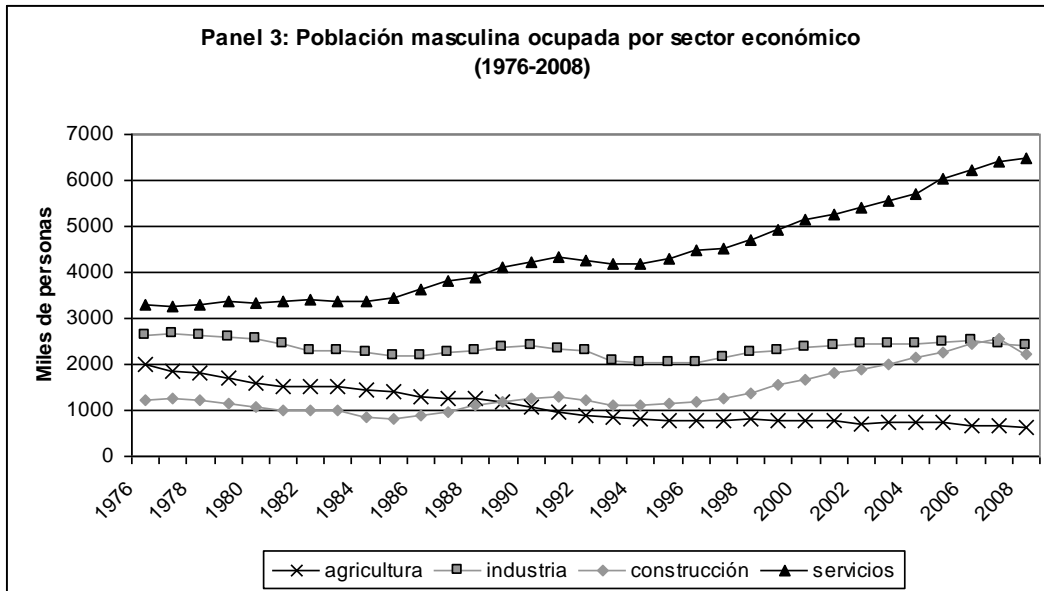
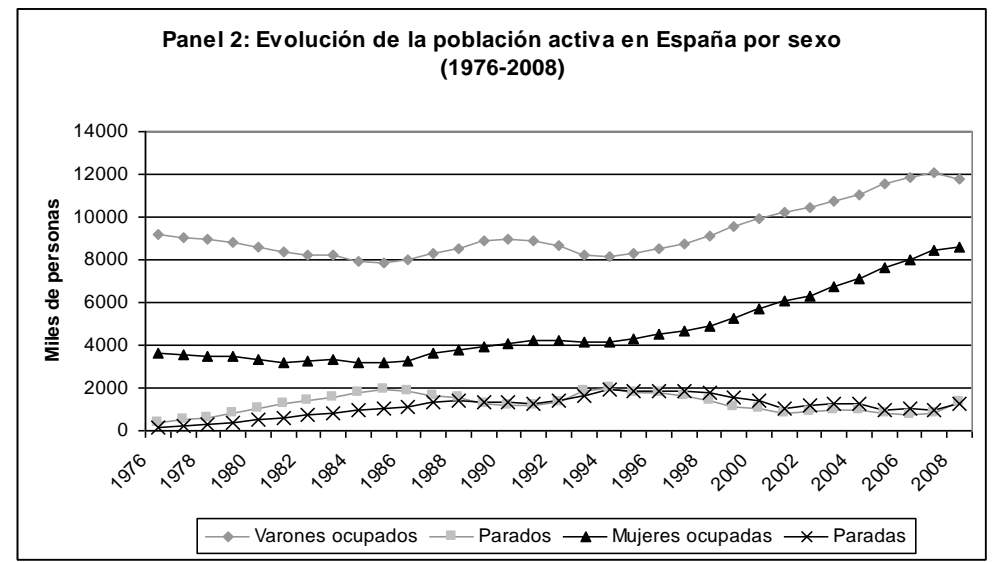
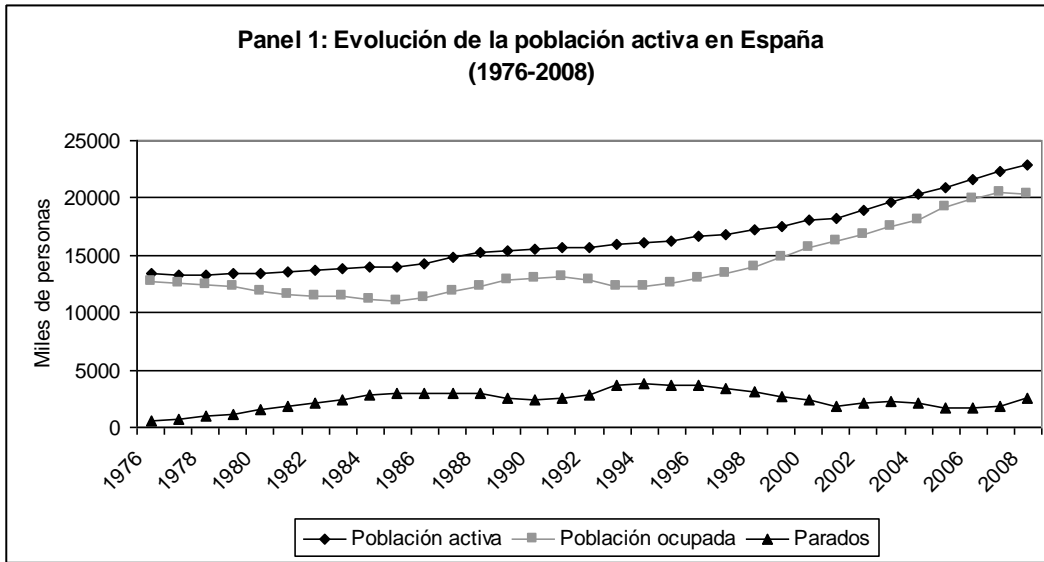
Asimismo, la población femenina ocupada en los distintos sectores económicos muestra algunas tendencias interesantes. En los Paneles 3 y 4 se muestra la evolución de la ocupación a partir de los sectores económicos principales, lo cual a grandes rasgos nos permite inferir la oferta laboral en los distintos periodos de llegada. En general, para ambos sexos, lo más sobresaliente es el despegue de la ocupación en el sector de los servicios –sobre todo a partir de la segunda mitad de los ochentas. Asimismo, se aprecia un incremento de la ocupación en la construcción –en especial la masculina- a partir de la segunda mitad de los noventas, frente a un declive constante de la agricultura durante todo el periodo analizado. El mercado laboral dentro del sector de la industria no muestra variaciones significativas.

El Panel 4, que proyecta la población femenina ocupada por sector económico, deja ver que un aspecto primordial para la disminución de la brecha en ocupación entre varones y mujeres, es el incremento en la participación femenina en el sector servicios. Además, se percibe una ligera disminución de la importancia relativa de la participación de las mujeres en la agricultura y la industria. La actividad femenina en el sector de la construcción es más bien escasa, aunque muestra un pequeño aumento hacia la última década.

Pero la participación de la mujer no solo ha significado un profundo cambio en el mercado laboral español, también ha implicado la transformación de la estructura demográfica en España. Como comenta Olivier Alonso,

El creciente peso de la mujer y de los activos de mayor edad son elementos indicativos del creciente agotamiento de los recursos humanos nativos para atender las crecientes demandas laborales. A su vez, refleja el impacto de la caída de la natalidad, que comenzó en España hace ahora ya cerca de treinta años. (Olivier Alonso, 2008:24).

Gráfica 2.2 Evolución del mercado de trabajo en España (1976-2008)



Fuente: elaboración propia con base en la EPA. A partir del tercer trimestre de cada año.

Inmigrantes activos, ocupados y parados 1987-2010

Una visión más completa sobre el contexto laboral al que llegaron los inmigrantes, necesariamente debe referirse al impacto que ellos mismos han tenido sobre el mercado de trabajo. Después de todo, no cabe duda de que han sido importantes protagonistas en la transformación del mercado laboral español.

El Panel 1 de la Gráfica 2.3 muestra a los activos, ocupados y parados extranjeros entre 1987 y 2010. Por lo que respecta a la ocupación, según la EPA el número extranjeros ocupados pasó de unos 159 mil en 1997 (que representaba 1,3% del total de ocupados) a cerca de 2 millones 846 mil en 2007 (13,8% del total).⁴⁵ Esto muestra que el impacto en el mercado laboral de los inmigrantes no ha pasado desapercibido. Asimismo, de acuerdo con Oliver Alonso (2008:25), entre 1996 y 2006 se generaron en España 6,9 millones de puestos de trabajo, de los cuales el 37,6 por ciento fueron ocupados por inmigrantes.

Lo anterior se explica en parte por la tendencia entre la población autóctona de rechazar empleos poco atractivos, al tiempo que los inmigrantes están dispuestos a ocuparlos -la existencia de dichos puestos confirma la segmentación del mercado de trabajo (Arango, 2005). Pero el incremento en la ocupación de los inmigrantes no se explica únicamente por esta complementariedad.

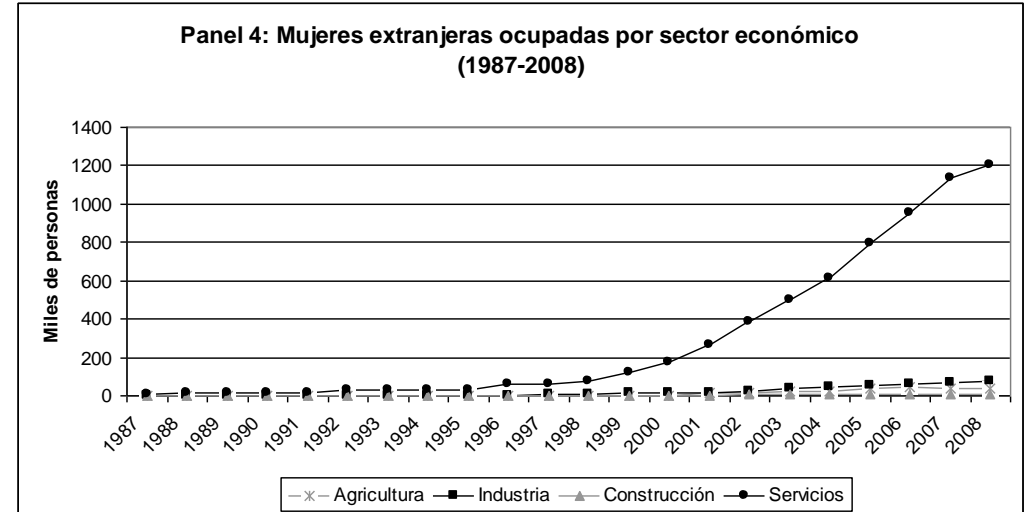
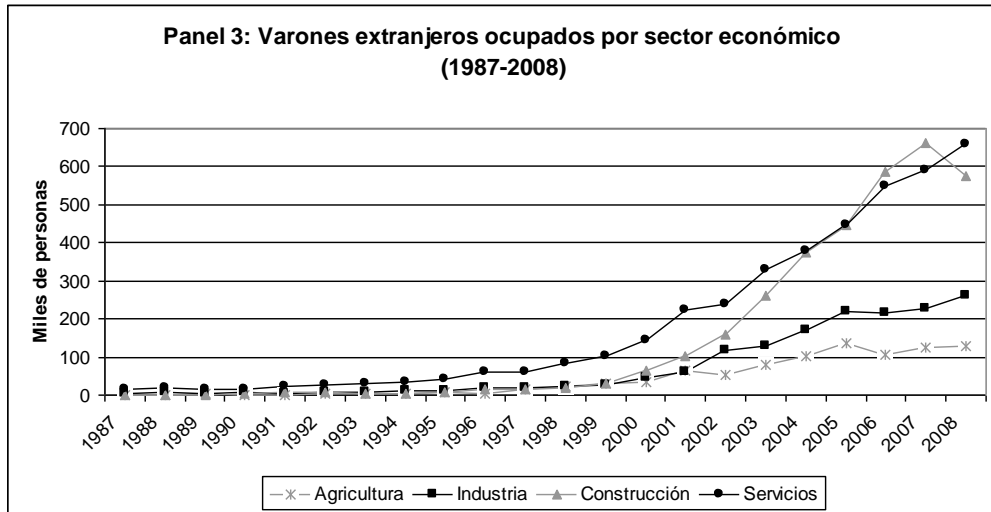
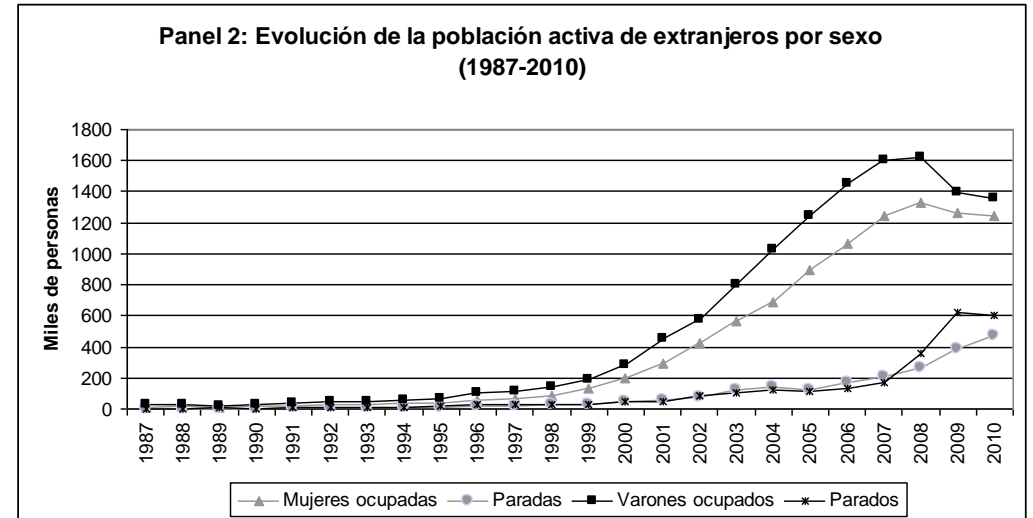
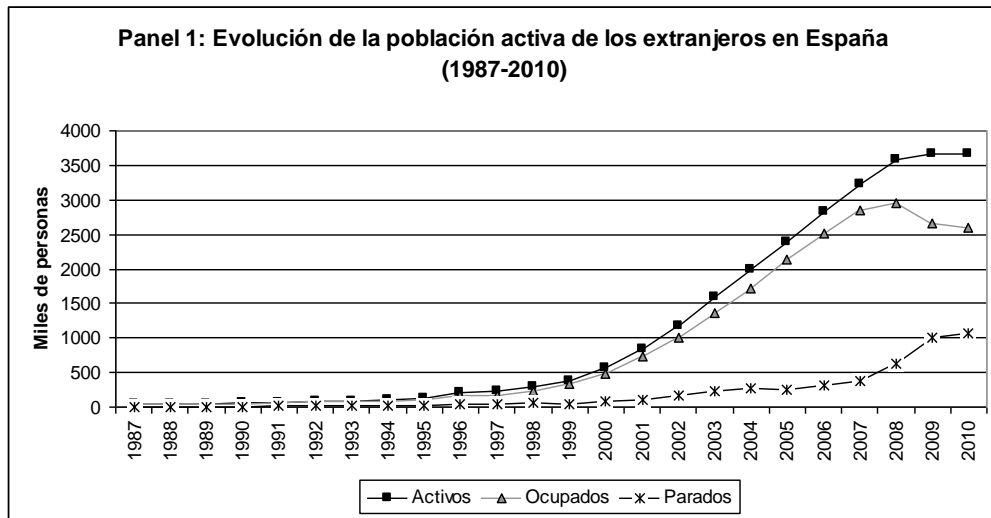
Hay también un efecto sustitución, y también un efecto adición. El lugar común que sostiene que los inmigrantes hacen los trabajos que los españoles no quieren desempeñar debe completarse añadiendo que también hacen muchos trabajos que los empresarios respectivos prefieren que hagan trabajadores inmigrantes, con salarios más bajos

⁴⁵ La tendencia en la ocupación por sexos varía entre la población autóctona y la población inmigrante: del total de la población extranjera ocupada en 2007, 56,6 por ciento eran varones y 43,4 por ciento mujeres. Mientras tanto, la población española ocupada se dividía en 59,3 por ciento de varones y 40,7 por ciento de mujeres. Es decir, la brecha en la ocupación de varones y mujeres españoles (18,6%) es mayor que la brecha entre varones y mujeres inmigrantes (13,2%).

o en peores condiciones que los españoles. La idea de que los inmigrantes sólo ocupan puestos de trabajo vacantes, y por tanto preexistentes, es simplista. Muchas veces los inmigrantes crean sus propios puestos de trabajo, y otras veces se crean puestos de trabajo por la existencia, actual o potencial, de inmigrantes. Muchos empresarios ven en esa mano de obra una ventana de oportunidad para elevar la rentabilidad de sus actividades. Ello puede contribuir a explicar la fuerte expansión del empleo foráneo que ha tenido lugar en los últimos años, más allá de la creación de nuevos puestos de trabajo en un período de crecimiento económico sostenido como el iniciado a mediados de los 90. (Arango 2005:259)

Por otro lado, mucho se ha hablado sobre la importancia del sector de la construcción en la ocupación de los inmigrantes. Efectivamente, no les falta razón a quienes sostienen que la expansión ocupacional de los inmigrantes en España se apoyó en fuertemente en el sector de la construcción, el cual adquirió "ritmos de crecimiento insólitos" entre 1996 y 2006 (Olivier Alonso, 2008: 19). Sin embargo, es importante subrayar que en el nivel general, el sector servicios es el que más puestos de trabajo aportó, seguido de la construcción, la industria y la agricultura (véanse Paneles 3 y 4 de la Gráfica 2.3). Además, si bien es cierto de la construcción tuvo un impacto fundamental para la población masculina, no es así para las mujeres inmigrantes; para ellas el sector servicios generó gran la mayoría de los puestos de trabajo. Este apunte no es menor, sobre todo teniendo en cuenta que el 43,4 por ciento de los inmigrantes ocupados en 2007 eran mujeres.

Gráfica 2.3 Evolución del mercado laboral de los extranjeros en España



Fuente: elaboración propia con base en la EPA. A partir del tercer trimestre de cada año.

Discriminación estructural

A partir de la teoría de los mercados duales de Michael Piore (1979), específicamente en lo referente a los mercados laborales segmentados en países industriales avanzados, podría decirse que en España existe una división de la economía en dos sectores: el primario intensivo en capital y el secundario intensivo en trabajo y de baja productividad. Esto da lugar a trabajos estables, de alta remuneración, con beneficios generosos y buenas condiciones laborales, por un lado; y a trabajos mal pagados, inestables, no cualificados, peligrosos, degradantes y de bajo prestigio, por el otro. Al llegar, los inmigrantes suelen ocuparse en los segundos. Massey y Arango, et al. (1993), sintetizan este aspecto de la propuesta de Piore:

El dualismo inherente entre mano de obra y capital se extiende a las fuerzas de trabajo en forma de una estructura de mercado de trabajo segmentado. Los bajos salarios, la condición de inestabilidad, y la carencia de perspectivas razonables de promoción laboral en el sector secundario lo hacen poco atractivo para trabajadores nativos, que en cambio se sienten atraídos por el sector primario, el sector de capital intensivo, donde los salarios son mayores, los trabajos son más seguros, y hay una posibilidad de ascenso o mejora. Para llenar el déficit de demanda del sector secundario, los empleadores recurren a los inmigrantes. (Massey, Arango, et al. 1993:451)

Así, dado que los trabajadores autóctonos no son suficientes para cubrir la demanda del sector secundario o rechazan directamente esos empleos, los inmigrantes son llamados a cubrir dichos puestos. Lo anterior encuentra sustento en el Cuadro 2.1, el cual muestra la distribución de la población en las distintas ocupaciones en 2006, tanto para la población nativa como para los inmigrantes⁴⁶ en España.

⁴⁶ La población inmigrante se dividió en comunitarios y extracomunitarios.

Cuadro 2.1 Distribución de la población en España por ocupación en 2006 (porcentajes)¹

Ocupación en el 2006	Españoles		Comunitarios		Extracomunitarios	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Dirección de las empresas y de la administración pública	8,7	6,2	14,2	8,5	4,1	2,1
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	10,8	17,2	13,0	16,5	4,3	3,9
Técnicos y profesionales de apoyo	11,6	13,8	12,8	11,9	4,0	4,4
Empleados de tipo administrativo	5,9	16,5	1,7	15,2	1,8	6,2
Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio	9,4	22,9	10,3	29,5	13,4	30,9
Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	3,9	1,7	3,0	0,9	2,0	0,3
Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores de maquinaria	25,0	2,9	23,6	1,1	33,1	2,1
Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	14,2	3,0	11,8	2,7	9,4	1,8
Trabajadores no cualificados	9,7	15,7	9,3	13,7	27,5	48,3
Fuerzas armadas	0,8	0,1	0,1	0,0	0,3	0,0
Total	100	100	100	100	100	100

Ocupación en el país de partida²

Comunitarios		Extracomunitarios	
Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
11,9	12,2	4,5	5,2
18,6	18,6	9,2	10,4
12,7	15,3	8,6	10,8
6,7	10,5	5,5	9,0
14,4	21,8	18,9	22,5
0,4	1,5	3,8	1,5
19,3	9,8	23,1	19,6
5,7	4,5	10,1	8,3
9,5	5,2	16,0	12,5
0,7	0,7	0,3	0,2
100	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de (1) EPA, 2006 -según región de nacimiento-; y (2) ENI 2007

Efectivamente, los inmigrantes extracomunitarios se agrupan en las ocupaciones menos cualificadas o que requieren trabajo manual –casi la mitad de las mujeres y cerca de una tercera parte de los varones inmigrantes se empleaban como trabajadores no cualificados-. Mientras tanto, la población autóctona así como la de los inmigrantes comunitarios, se distribuye de manera más uniforme entre las ocupaciones. Por otro lado, el cuadro deja ver la división del trabajo según el sexo. La proporción de mujeres, tanto españolas como inmigrantes, es mayor en los rubros de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio, así como en los empleos de tipo administrativo. Mientras tanto, los varones tienden a emplearse como artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, así como operadores de instalaciones y maquinaria o montadores. Por último, un detalle que vale la pena resaltar es que cuanto más cualificado es el trabajo, menores diferencias se perciben entre el porcentaje de varones y mujeres; dicho de otro modo, las diferencias ocupacionales por sexo son más significativas en los empleos menos cualificados.

Podría pensarse que la concentración de los inmigrantes extracomunitarios en las ocupaciones menos cualificadas es un problema de origen. Sin embargo, al comparar las ocupaciones de los inmigrantes en el país de partida (véase lado derecho del Cuadro 2.1), se observa que antes de emigrar, los trabajadores extracomunitarios no cualificados rondaban únicamente entre el 12,5 y el 16 por ciento; al mismo tiempo, la distribución por ocupaciones en origen se parece más al general de la población ocupada en España. Asimismo, es interesante notar que las diferencias entre sexos antes de emigrar son menores que después de emigrar.

Pero tampoco es que los inmigrantes estén menos educados. El Cuadro 2.2 relativo los estudios de la población en España en 2006, muestra que el nivel de estudios de españoles e inmigrantes era similar. Es más, si se suman los porcentajes de la población con educación secundaria y superior, se obtiene que para los varones y mujeres españoles representa el 68,3 y 61,3 por ciento,

respectivamente; mientras que para los varones y mujeres extracomunitarios representa el 71,3 y 74,5 por ciento, respectivamente.

**Cuadro 2.2 Nivel educativo de la población en España 2006
(porcentajes)**

Nivel de estudios	Españoles		Comunitarios		Extracomunitarios	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Analfabetos	1,4	3,2	0,9	1,1	1,9	3,1
Estudios primarios incompletos	8,7	11,9	2,5	2,5	7,1	5,0
Estudios primarios completos	20,6	22,9	10,6	10,3	17,9	16,0
Primera etapa de secundaria sin título	3,8	2,6	3,0	1,8	2,9	1,9
Primera etapa de secundaria con título	24,3	20,4	21,6	21,7	18,1	17,1
Enseñanzas de bachillerato	11,7	10,8	18,2	23,2	25,4	29,2
Enseñanzas de grado medio de formación profesional	6,4	6,4	8,1	6,6	5,5	5,6
Enseñanzas de grado superior de formación profesional	7,6	5,5	10,8	8,3	6,4	3,7
Enseñanzas universitarias de 1er ciclo	5,9	7,9	6,1	11,2	4,6	7,5
Enseñanzas universitarias de 2do ciclo y equivalentes	8,0	7,4	15,4	12,3	7,8	9,0
Doctorado universitario	0,6	0,3	1,8	0,6	0,6	0,5
Otros	1,0	0,9	1,0	0,6	1,7	1,4
Total	100	100	100	100	100	100

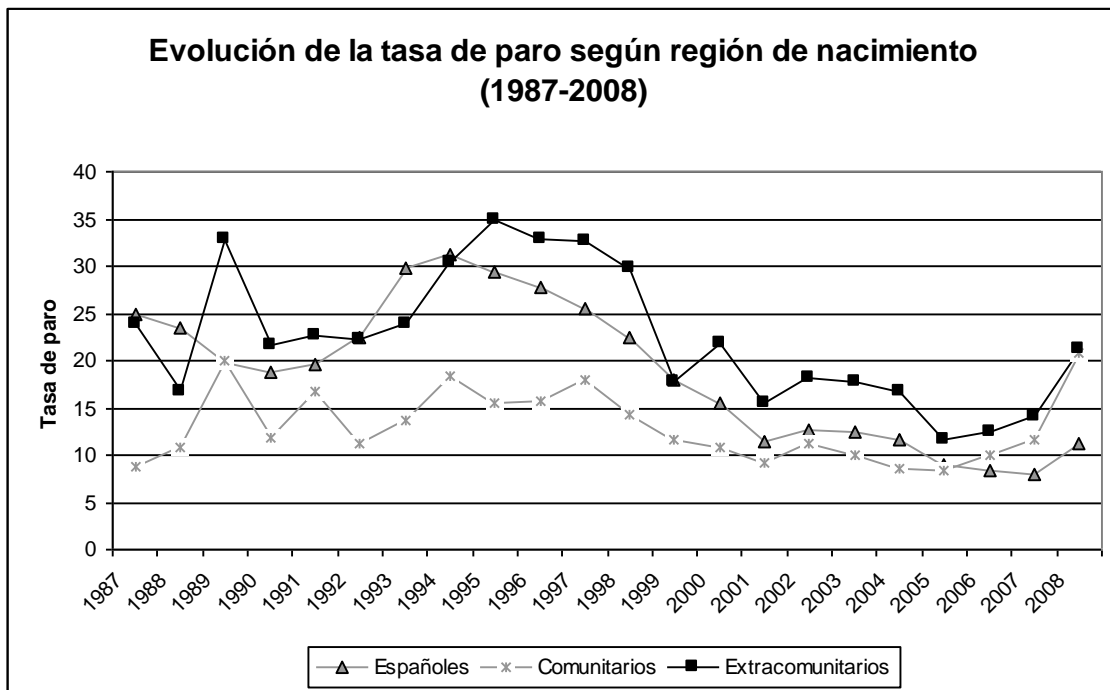
Fuente: elaboración propia con base en la EPA, 2006

Entonces, si en promedio los inmigrantes tienen mayor nivel educativo que los autóctonos, ¿por qué se emplean en las ocupaciones menos cualificadas o que requieren trabajo manual? Al menos parte de la explicación está en que la educación previa recibida por los inmigrantes, suele ser menos relevante en el país de destino. O dicho de otra forma, los estudios de los inmigrantes pueden constituir un capital humano importante en el país de origen, pero no necesariamente en el de destino (Chiswick, 1978: 898). Un ejemplo claro son los abogados: en la medida que sus cualificaciones radican en conocer las leyes del país donde estudiaron, suelen encontrar importantes dificultades para acceder a un empleo acorde con ellas en el país receptor.

Pero el problema fundamental de la concentración de inmigrantes en ciertas ramas de actividad, son las características del empleo. Hoy en día es común caracterizar los empleos de los inmigrantes a partir de las tres "P" -penosos, peligrosos y precarios-⁴⁷; a las cuales Arango (2005) agrega la cuarta de "poco prestigiosos". Para revisar si efectivamente estas características se aplican al caso español, se puede recurrir a indicadores que dejan ver esa discriminación en el mercado de trabajo, como son: la tasa paro, la temporalidad y la incidencia de accidentes en el trabajo.

En cuanto al primer punto, la Gráfica 2.4 muestra la evolución de la tasa de paro en España entre 1987 y 2008, según la región de nacimiento.

Gráfica 2.4 Evolución de la tasa de paro en España entre 1987-2008



Fuente: elaboración propia con base en la EPA. A partir del tercer trimestre de cada año.
 *Tasa de paro = Parados / ocupados x cien. Resultados

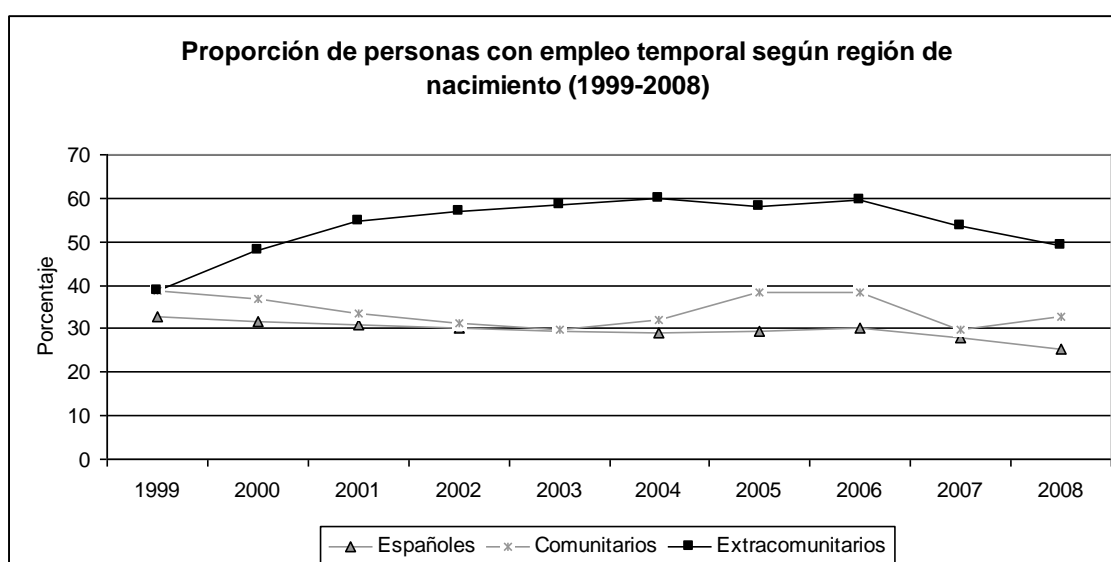
Como puede observarse, a partir de mediados de los 90, los extracomunitarios reportan siempre una mayor tasa de paro mayor a los españoles y a los

⁴⁷ Se deriva de las tres "D" en inglés: dirty, difficult and dangerous; o las tres "K" en japonés: Kitanai, Kitsui y Kiken (Connell, 1993); y se refiere a trabajos menos estables, peor pagados y menos protegidos.

comunitarios –de hecho, solo en 1988 y 1994 la tasa de paro de los españoles es mayor. La tendencia, sin embargo, es parecida para todas las procedencias. Es decir, en general, cuando el paro sube o baja lo hace para todos –incluso en momentos de crisis. Los comunitarios consistentemente presentan una menor tasa de paro y solo después de 2005 están peor que la población autóctona.

En cuanto a la temporalidad del empleo en España, los datos entre 1999 y 2009 (véase Gráfica 2.5) muestran una clara disparidad entre los autóctonos y los inmigrantes extracomunitarios. En algunos años la proporción de extracomunitarios con empleo temporal es el doble que la de los españoles. Por otro lado, la temporalidad de los comunitarios también es mayor a la de los españoles, aunque dicha diferencia es mucho menor que con los extracomunitarios.

Gráfica 2.5 Temporalidad en el empleo en España (1999-2008)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Población Activa, INE

*La nota de los microdatos de la EPA explica que "A partir del T1-2009 se añade el código 127-'Países UE-27 no UE-25' que incluye Bulgaria (110) y Rumania (139), ya que se ha terminado el periodo transitorio por el que los trabajadores de Bulgaria y Rumania, pertenecientes a la UE, tenían restricciones en el mercado de trabajo". Por lo tanto, rumanos y búlgaros aparecen como extracomunitarios.

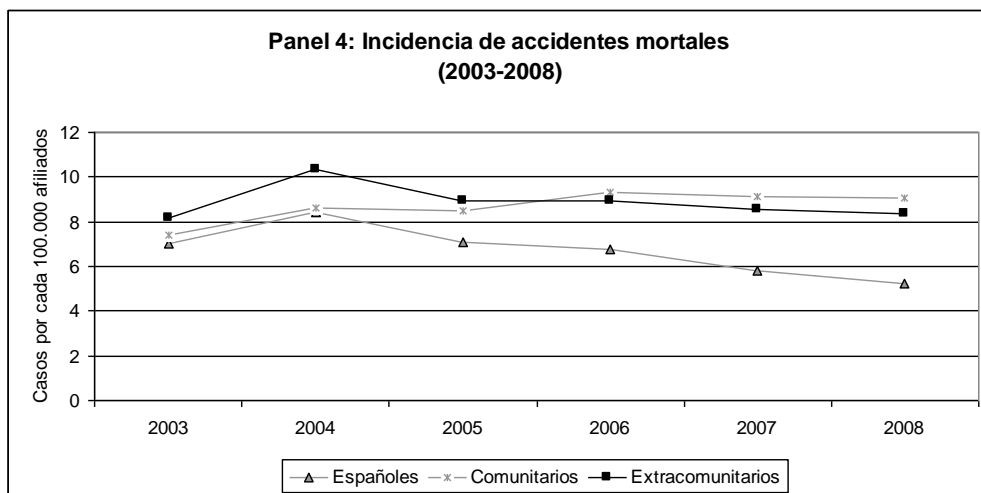
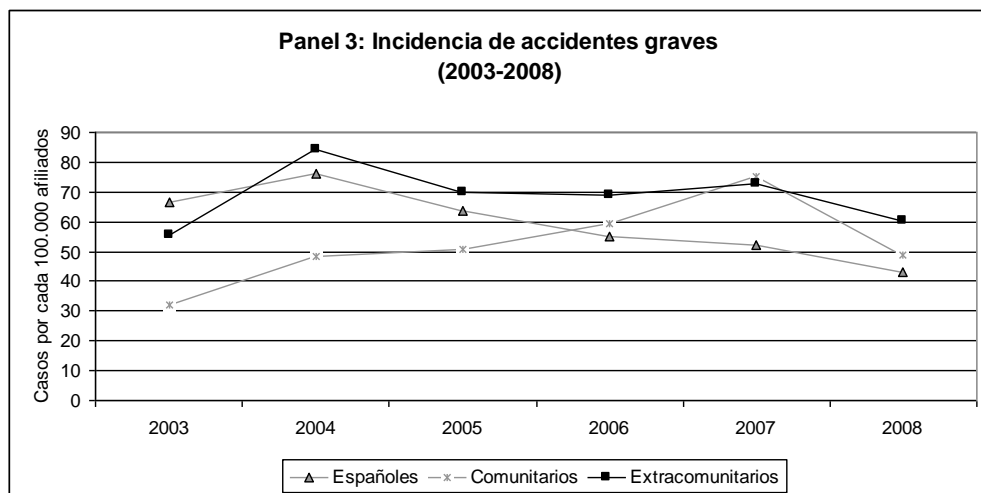
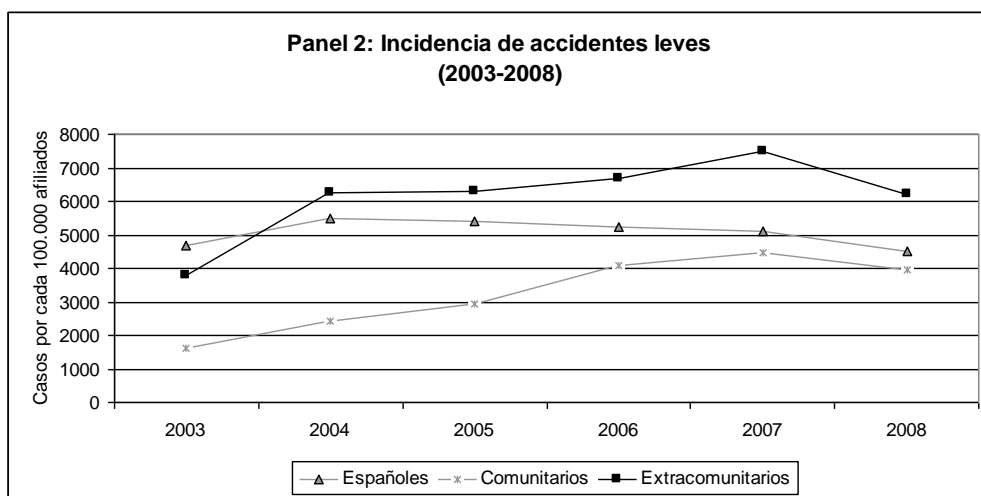
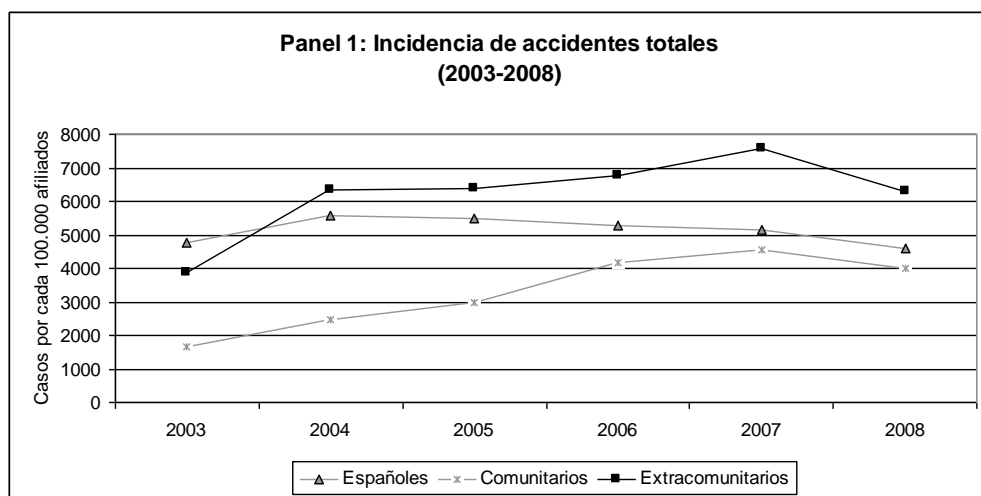
Por último, la accidentabilidad –que se refiere al porcentaje de accidentes ocurridos en relación al número de trabajadores, se obtuvo a partir de datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración (MTAS). La Gráfica 2.6 contiene cuatro Paneles que muestran la incidencia de accidentes laborales con baja, según

gravedad, por región de origen del trabajador accidentado. En cuanto al total de accidentes, proporcionalmente los extracomunitarios son quienes más accidentes tienen, seguidos de los españoles y después los comunitarios.

El Panel 2, relativo a los accidentes leves, es muy parecido al de los accidentes totales. Salvo el 2003 –cuando los españoles tuvieron más accidentes que el resto- son los extracomunitarios quienes más accidentes de ese tipo sufrieron y los comunitarios quienes menos tuvieron. En los accidentes graves también hubo más extracomunitarios involucrados, sin embargo, los comunitarios también se ven fuertemente afectados hacia el año 2007, coincidentemente, cuando los rumanos y búlgaros pasaron a formar parte de la UE. Por último, los accidentes mortales son menos y están un poco más equilibrados entre las regiones de procedencia, aún así, en todos los años son los inmigrantes, comunitarios o no, quienes mayor incidencia de accidentes mortales sufren.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que este análisis sobre accidentabilidad solo contempla a los trabajadores afiliados, es decir, deja fuera a las personas que trabajan en la economía informal. Así, en tanto que las condiciones de trabajo en este sector no están sujetas a las mismas regulaciones y medidas de seguridad, no sería extravagante pensar que tengan elevados índices de accidentabilidad. Entonces, si los inmigrantes están más expuestos a trabajar en la irregularidad, estarían también más expuestos a sufrir más accidentes.

Gráfica 2.6 Incidencia de accidentes laborales con baja de las personas afiliadas a la Seguridad Social en España (2003-2008)



*Fórmula: número de accidentes de cada grupo por 100.000 / total de afiliados de cada grupo.

**Afiliados: se toma la media anual en el total de regímenes, salvo en el caso de los afiliados de la UE25, Rumanos y Búlgaros del 2007 y 2008, donde se toman los afiliados al 31 de marzo y al 31 de enero, respectivamente. A partir de 2007 rumanos y búlgaros aparecen como comunitarios.

Fuente: elaboración propia con base en los datos de la MTAS

En suma, tras observar las tendencias en la tasa de paro, la temporalidad, la incidencia de accidentes en el trabajo, así como la concentración en ocupaciones de menor prestigio, se confirma la idea de que los empleos de los inmigrantes son más penosos, peligrosos, precarios y poco prestigiosos.

Por último, cabe hacer una precisión en torno a la flexibilidad laboral de los inmigrantes, ya que si bien es una característica común a ellos, también es cierto que no todos los trabajadores tienen las mismas condiciones de trabajo. Dependiendo del tiempo que llevan trabajando o de haber conseguido más o menos poder de negociación, pueden acceder a mejores condiciones laborales. Como señalan Castellanos y Pedreño:

Si anteaer eran gitanos, andaluces o manchegos, después fueron mujeres, y finalmente inmigrantes procedentes de países subdesarrollados. Entre estos últimos, primero llegaron marroquíes, y cuando estos trabajadores habían obtenido ciertas (raquíticas) conquistas laborales, las estrategias empresariales optaron por trabajadores ecuatorianos y procedentes de los países del Este, para segmentar aún más el mercado de trabajo, y perpetuar la precariedad laboral. La presencia de una bolsa de trabajadores inmigrantes indocumentados, alimentada por las sucesivas oleadas de población inmigrante, ha garantizado a lo largo del tiempo una mano de obra extremadamente disciplinada y muy barata (Castellanos y Pedreño, 2001: 20)⁴⁸.

⁴⁸ Castellanos y Pedreño incluso hablan de la existencia de una "estrategia de segmentación étnica del trabajo para romper reivindicaciones laborales o movimientos organizativos".

2.4 Actitud de la sociedad receptora frente a los inmigrantes

Ellos tienen la culpa. Ellos empezaron. Ellos son malos. Ellos son holgazanes. Ellos son sucios. Ellos tienen malas costumbres. No se puede confiar en ellos. Siempre son ellos, nunca nosotros. *Salés étrangers!* La consecuencia social es obvia: nos unimos contra ellos no porque nosotros tengamos intereses comunes, sino porque somos diferentes de ellos. Así emergen las etnias, las cohortes y otros grupos sociales carentes de cohesión social (M. Bunge, 2006:82).

En Europa, históricamente no son pocas las personas que se han mostrado renuentes a la llegada de inmigrantes. Hace apenas dos décadas, de acuerdo con el *Eurobarómetro 35* de junio de 1991, en aquellos países donde contaban con los índices de inmigración más elevados, predominaba el sentimiento de que los inmigrantes eran demasiados: se trataba de Alemania Occidental, donde el 58 por ciento de la población compartía esa opinión, Francia (56%), Bélgica (56%) y Reino Unido (54%); curiosamente, a estos se sumaba un país donde el fenómeno migratorio era muy nuevo: en Italia el 63 por ciento de la población pensaba que había demasiados inmigrantes. Por otro lado, el rechazo era menor en países con poca presencia de inmigrantes, como Grecia (29%), España (25%), Luxemburgo (20%), Portugal (18%) e Irlanda (12%).

Tras el flujo de inmigrantes hacia los países del Sur de Europa, podría haberse esperado un florecimiento del sentimiento antiinmigrante en estos países. Sin embargo, diversos investigadores han demostrado que la relación entre la magnitud del flujo migratorio y la xenofobia está lejos de ser clara, por lo cual no resulta adecuado utilizar la cantidad de inmigrantes como indicador ante las actitudes de la población autóctona (Hjerm y Nagayoshi, 2011).

En 1995, el *Eurobarómetro 42* ubicaba a Grecia como el país más xenófobo, 64 por ciento de su población pensaba que los inmigrantes eran demasiados; le seguían Bélgica (57%) y Francia (55%). Italia bajaba a 46 por ciento, Portugal subía al 30 por ciento, España reportaba 27 por ciento e Irlanda 8 por ciento. Sin embargo, a partir de 1997 la pregunta del *Eurobarómetro* que identificaba

la xenofobia cambió,⁴⁹ y con ello, también varió la clasificación de los países más xenófobos. De acuerdo con el *Eurobarómetro 53* del año 2000, España era el país con menos probabilidades de tener una actitud negativa contra la inmigración -el 96% de la población española no consideraba un problema la presencia de una persona de otra nacionalidad. Asimismo, 9 de cada 10 finlandeses, luxemburgueses y portugueses compartían este sentimiento. En el lado contrario, el 38 por ciento de los griegos admitía no estar a gusto con la presencia de extranjeros. Los otros dos países con mayor aversión hacia los inmigrantes eran Dinamarca (24%) y Bélgica (20%). En Alemania, Francia y el Reino Unido, el 17 por ciento se sentía incómodo con la presencia de alguien de otra nacionalidad, mientras que para Italia representó el 12 por ciento.

A pesar de que desde Europa se veía a España como la menos xenófoba, de acuerdo con los datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), el sentimiento antiinmigrante entre los españoles no era menor. Según esta fuente, en 1995 el 31,7 por ciento de la población española pensaba que los inmigrantes eran demasiados, en el 2002 este porcentaje ascendía a 53,3 y en 2007, el 68,7 por ciento de los españoles consideraba excesivo el número de inmigrantes.

Como puede observarse, la medición de la evolución de las actitudes de las personas es tarea poco trivial. Por lo tanto, es importante poder comparar distintas contribuciones y estudios de opinión, ya sea que rescaten el sentimiento de la sociedad de acogida frente a los inmigrantes; o que pregunten a los inmigrantes si se sienten discriminados.⁵⁰ En España estas últimas son menos comunes y es complicado darles un seguimiento anual sin caer en imprecisiones, con lo cual, es preferible centrarse en las primeras. Las

⁴⁹ Desde 1997 el *Eurobarómetro* no preguntó si los inmigrantes eran demasiados.

⁵⁰ De acuerdo con un informe divulgado por la Agencia de Derechos Fundamentales de la UE, en 2009 un 40% de los inmigrantes extranjeros residentes en la Unión Europea (UE) se sentía discriminado. Los más afectados eran los gitanos o romaníes con 47 por ciento y los subsaharianos (41%), seguidos de las personas del Norte de África (36%), de Europa Central y del Este (23%), además de turcos (23%), rusos (14%) y ex-yugoslavos (12%). En España quienes reportaron sentirse más discriminados fueron los latinoamericanos con un 58%, frente a un 54% de los norteafricanos y un 43% de los rumanos. (Calderón, 2009: El País).

encuestas a nivel nacional que cubren un mayor periodo de tiempo son dos: las elaboradas por la ASEP/JDS y las recabadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Pero antes de observar los resultados de las encuestas de opinión a la población autóctona, hay que precisar lo que en éstas se entiende por "inmigrante". Como explica Díez Nicolás,

En España, el término «inmigrante» se refiere a cualquier no español que establece su residencia temporal o permanente en España. Pero esa es la definición legal, porque la que se utiliza en el lenguaje diario no incluye a los extranjeros procedentes de países desarrollados. Nadie define al director de una multinacional que tenga nacionalidad alemana o francesa como «inmigrante». La definición está muy condicionada por el país de procedencia (p.e., en el lenguaje diario se habla de los dominicanos o ecuatorianos como inmigrantes, pero rara vez se utiliza ese término para referirse a los argentinos o mexicanos que residen en España). Pero incluso los procedentes de un mismo país recibirán o no el calificativo de inmigrante según su color de piel y según su condición socio-económica (Diez Nicolás, 2009a:24).

Como puede apreciarse, la definición legal puede ser muy distinta de lo que entienden los encuestados. Además, hay que decir que dentro de las respuestas, la xenofobia, el racismo y el clasismo están íntimamente ligados. Una vez aclarado esto, se pueden revisar los principales resultados de estas encuestas, con el fin de detectar el cambio en el grado de discriminación individual a través del tiempo. En primer lugar se hace referencia al Índice de Xenofobia y Racismo, elaborado por Juan Díez Nicolás a partir de la base de datos ASEP/JDS. Este recaba la información sobre las actitudes hacia la inmigración –desde 1991 al 2007- a partir de cinco frases:

- a) Solo se debería admitir a trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo.
- b) Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes.
- c) Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas.

- d) La inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad.
- e) Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier otro país, sin ningún tipo de limitaciones. (Diez Nicolás, 2009a:25).

Las respuestas posibles fueron: «muy de acuerdo», «de acuerdo», «en desacuerdo» o «muy en desacuerdo».⁵¹ También se preguntó a entrevistados si prohibirían a su hija tener relaciones con un hombre perteneciente a los siguientes grupos sociales: gitanos, norteafricanos, africanos de raza negra, sudamericanos y europeos del este.⁵² Finalmente, se les preguntó si les molestaba la convivencia con vecinos sudamericanos, gitanos, africanos de raza negra y marroquíes.⁵³ El máximo de puntos que un individuo podía obtener era 14 (muy xenófobo) y el mínimo era 0 (nada xenófobo). Para obtener el índice se calculó la media para los distintos años. En el primer panel de la Gráfica 2.7 se reprodujo el índice tal y como lo presenta Diez Nicolás.

Por otro lado, María Ángeles Cea D´Ancona analiza el fenómeno a partir de una serie de encuestas sobre inmigración, racismo y xenofobia que elabora el CIS desde 1990,⁵⁴ y que concluye con las encuestas encargadas por el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE) en 2007 y 2008. Esta autora clasifica la percepción de los encuestados en tres categorías generales: tolerantes, ambivalentes y reacios. En el segundo panel de la Gráfica 2.7 se reprodujo el índice tal y como lo presenta Cea D´Ancona. En este caso, el rechazo al inmigrante –en mayor medida concentrado en el grupo de los reacios- se ve reflejado en posiciones como: oponerse a que accedan a derechos sociales y de ciudadanía; evitar la convivencia vecinal, laboral o de amistad con inmigrantes; reclamar el endurecimiento de las políticas migratorias; vincular a los inmigrantes con la delincuencia y la degradación de

⁵¹ Según explica el autor, “a quienes respondieron estar «muy de acuerdo» o «de acuerdo» con las frases a), b), c) y d), o «muy en desacuerdo» o «en desacuerdo» con la frase e), se les asignó un punto.”

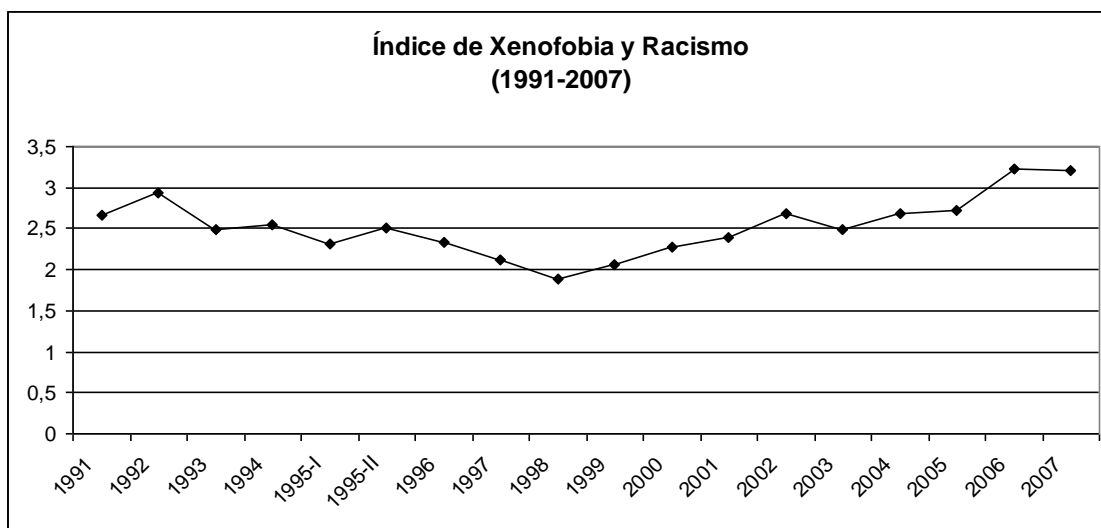
⁵² Se asignó un punto a la respuesta positiva.

⁵³ Se asignó un punto a la respuesta positiva.

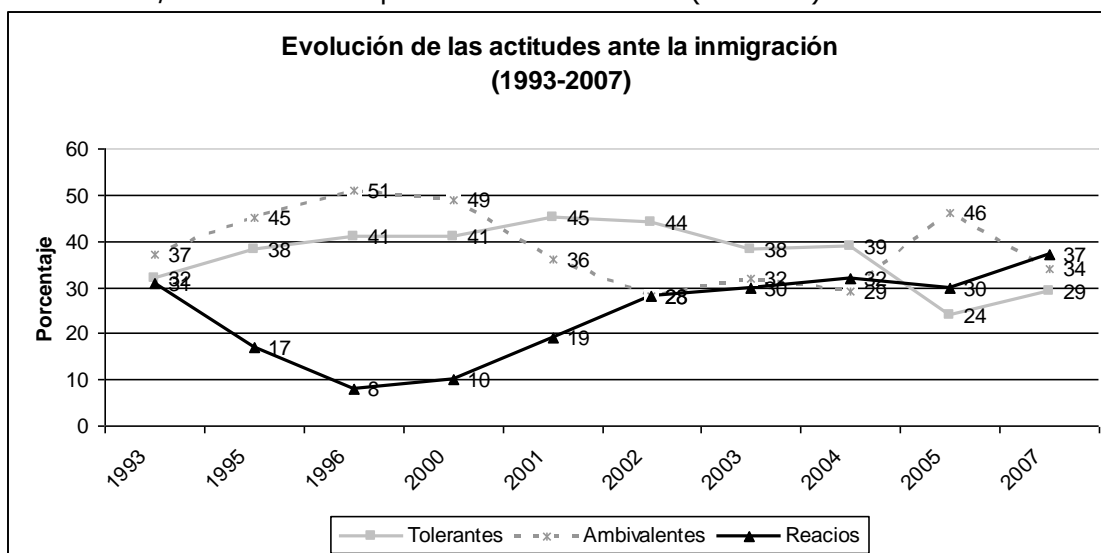
⁵⁴ Cea D´Ancona (2009:40) aclara que “la primera encuesta (de 1990) presentó graves errores de grabación, que dificultaron un análisis pormenorizado.” De ahí que las comparaciones se hagan desde 1993 en adelante.

las condiciones laborales; negar la existencia de discriminación étnica hacia los inmigrantes en España; valorar positivamente a los partidos políticos de ideología xenófoba; minimizar la violencia hacia los inmigrantes; alarmarse por el asentamiento de los inmigrantes y ser contrarios a la reunificación familiar (Cea D´Ancona, 2009).

Gráfica 2.7 Evolución de la actitud de los españoles ante la inmigración según distintas fuentes



Fuente: ASEP/JDS Databank. Reproducido de Díez Nicolás (2009a:34)



Fuente: Observatorio permanente de la migración. Reproducido de Cea D´Ancona (2009:41)

Con base en el Índice de Xenofobia y Racismo, Díez Nicolás sugiere que “las actitudes xenófobas o racistas han sido muy minoritarias a lo largo de estos diecisiete años”. De los 14 puntos posibles, las medias en todos esos años se

ubican entre el 1,9 y el 3,2. Por otro lado, en el análisis de Cea D´Ancona se aprecia un sentimiento antiinmigrante más evidente, donde el mínimo involucra al 8 por ciento y el máximo al 37 por ciento de la población. Sin embargo, más allá de la magnitud del fenómeno, también es interesante observar la similitud en la tendencia entre los dos estudios. Al revisar las dos graficas, puede observarse que Diez Nicolás y Cea D´Ancona, coinciden en que la xenofobia disminuyó durante la década de los noventa y aumentó progresivamente desde el año 2000.

Tanto para Cea D´Ancona como para Diez Nicolás, los factores que ayudan a identificar ya sea a los reacios, ya sea el grado de racismo y xenofobia, son: el (medio o bajo) nivel educativo; la edad (avanzada); el posicionamiento ideológico (hacia la derecha); y el lugar de residencia (el tamaño del hábitat de residencia o que residan en municipios rurales o semiurbanos). Por su parte, Diez Nicolás (2009a) añade la variable de la orientación hacia los nuevos valores post-materialistas y de auto-expresión. Mientras tanto, Cea D´Ancona destaca entre los reacios el predominio de los varones -aunque las mujeres cobran importancia en 2005 y 2007-, así como los que se autodefinen como clase media-baja –es decir, aquellos que compiten con los inmigrantes en el acceso a prestaciones sociales y puestos de trabajo-.

Por otro lado, estos dos estudios difieren en un aspecto en particular: mientras que Cea D´Ancona entiende que las personas reacias a la inmigración son predominantemente católicas, en la investigación de Diez Nicolás “la práctica religiosa no parece contribuir a la explicación de la varianza en el grado de racismo y xenofobia cuando están presentes estas otras variables en el modelo” (2009a:36).

Hasta aquí el análisis da cuenta de la proporción de personas contrarias a la inmigración y sus características generales. Pero entonces ¿qué provoca que la xenofobia se incremente o se reduzca a través del tiempo? Diez Nicolás sugiere que parte de la explicación está en el incremento, tanto absoluto como relativo,

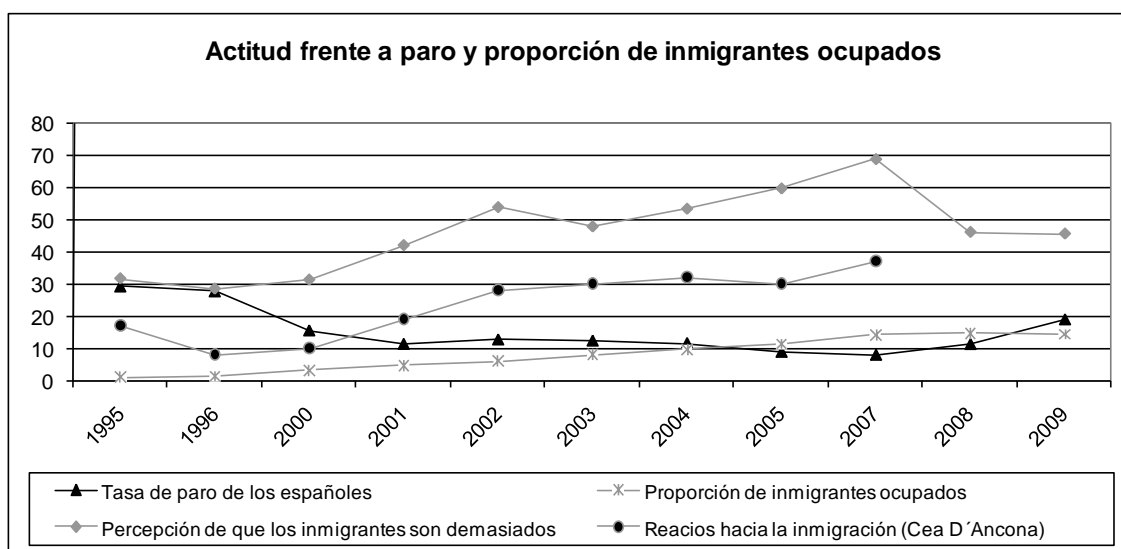
de la población extranjera en España. Pero las posiciones contrarias a la inmigración no solamente responden a la magnitud del fenómeno. Para Cea D'Ancona (2009) la respuesta se encuentra, por un lado, en la consideración de la inmigración como problema social; y por el otro, en la percepción de la inmigración como amenaza al *status quo* alcanzado. En este segundo punto, la autora destaca el temor al detrimento de las condiciones laborales, así como de las prestaciones de servicios públicos. También subraya la preocupación de perder la homogeneidad cultural –y explica, por ejemplo, cómo los sentimientos xenófobos cobran mayor fuerza donde existe una mayor concentración de personas de otras culturas.⁵⁵ Asimismo, resalta el papel que juegan los medios de comunicación, así como los discursos políticos, en la propagación de una imagen negativa de la inmigración. Y finalmente, advierte que parte del sentimiento xenófobo responde a la percepción de los autóctonos, del fracaso de los inmigrantes ya establecidos a integrarse en la sociedad receptora.

Buena parte de lo anterior responde a la opinión de los encuestados, sin embargo, cabe revisar si dichos temores tienen fundamento. Para ello, la gráfica 2.8 muestra la evolución de la actitud de la sociedad receptora, de la tasa de paro de los españoles y de la proporción de inmigrantes ocupados en España. Aquí se observa el aumento del sentimiento antiinmigrante, al tiempo que se incrementaba la proporción de inmigrantes ocupados en España. Nótese, sin embargo, una caída considerable de la primera en 2008 y 2009, mientras que la segunda permanecía constante. Por el contrario, se aprecia que la tasa de paro de los españoles se reduce hacia principios del nuevo milenio y, en el momento que repunta (2008-2009), decae el sentimiento entre los autóctonos de que existe un número excesivo de inmigrantes. Curiosamente lo anterior refuta la idea, comúnmente aceptada⁵⁶, de que contextos de crisis o de recesión económica, donde existe una elevada tasa de desempleo, propician la exteriorización de xenofobia.

⁵⁵ Recordando lo que decían Portes y Sensenbrenner (1993), entre más se distinga un grupo en sus características fenotípicas o culturales del resto de la población, mayor será el nivel de prejuicio; menor es la probabilidad de evitar esta situación; y por lo tanto los sentimientos de *solidaridad limitada* serán más fuertes entre sus miembros.

⁵⁶ Véase, por ejemplo, Cea D'Ancona, 2009:50

Gráfica 2.8 Proporción de inmigrantes ocupados, tasa de paro y reacios españoles



Fuente: Proporción de ocupados, a partir de los terceros trimestres de la EPA; CIS. Estudios 2131 (1995), 2214 (1996), 2383 (2000), 2409 (2001), 2459 (2002), 2511 (2003), 2565 (2004), 2625 (2005), 2731 (2007), 2773 (2008), 2817 (2009).

Nota: Dentro de la percepción hacia los inmigrantes, del 2007 en adelante se cambió "demasiados" por "excesivos".

Esto sugiere que el sentimiento antiinmigrante no necesariamente responde a problemas reales. Es decir, muchas de las percepciones de las personas reacias a la inmigración, se basan en discursos que carecen de fundamento. De acuerdo con Van Dijk (2006), el racismo⁵⁷ que actualmente se percibe en España -y en Europa en general- proviene del discurso público divulgado a través de los medios de comunicación, llámense programas de televisión, noticieros, prensa escrita, debates políticos e incluso investigaciones académicas. Si este discurso, dice este autor, controlado en buena medida por las élites de cada país, fuese preponderantemente no racista o antirracista, las probabilidades de que el racismo se expandiera en la sociedad serían muy bajas. Y es que como explica Mario Bunge (2006:83), el cerebro humano naturalmente distingue lo ajeno de lo habitual, "percibe lo extraño como hostil y lo familiar como amistoso". Dicho mecanismo de supervivencia resulta fundamental para que no sucumbamos al primer invasor de nuestro territorio. Sin embargo, el prejuicio y la discriminación no son innatos, sino aprendidos.

⁵⁷ Para Van Dijk, Teun (2006:7), el racismo "es principalmente un sistema de dominación y de desigualdad social."

Con lo cual, “aunque la capacidad de distinguirnos de los demás sea innata, la creencia de que ellos son peores que nosotros es aprendida”.

Es razonable entonces pensar que buena parte de la responsabilidad de que la xenofobia y el racismo se propaguen, recae en quienes detentan el discurso público y los medios de comunicación. Por supuesto no debe menospreciarse el esfuerzo de algunos por promover acciones concretas que buscan concientizar y combatir la discriminación, como por ejemplo, la creación en 1997 del Observatorio Europeo del Racismo y la Xenofobia, o la declaración del Año Europeo contra el Racismo ese mismo año. Sin embargo, la discriminación y la xenofobia persisten y las acciones que las fomentan no parecen disminuir. Así, no son pocos los políticos –comúnmente los *de derecha* que han manifestado su posición contra la inmigración y han logrado poner el fenómeno en el centro de la agenda electoral, lo cual ha polarizado aún más las opiniones de la sociedad. Como comenta Joaquín Arango,

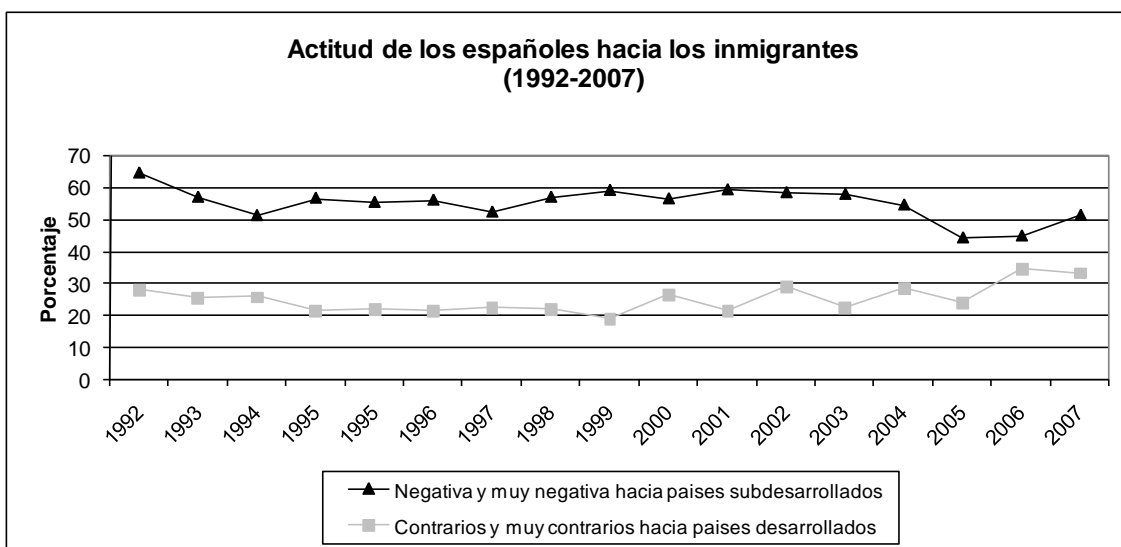
El temor a la pérdida de homogeneidad o cohesión social y a la difuminación de la identidad nacional se han instalado en amplios segmentos de la sociedad europea, y dado voz a partidos que hacen del rechazo a la inmigración su principal bandera. (Arango, 2007:11)

El discurso de dichos políticos ha encontrado un falso sustento al asociar a la inmigración con problemas relativos al aumento del desempleo, la escasez de vivienda y la deficiencia de los servicios sociales. Lo que a la postre sucede es que los inmigrantes se convierten en el chivo expiatorio de los problemas socioeconómicos que enfrentan las sociedades europeas, las cuales se “olvidan interesadamente” que los inmigrantes aceptan los empleos más precarios, rechazados por los autóctonos. Asimismo, ignoran que el estado de bienestar se ve amenazado por el envejecimiento de su población, más que por la presión que puedan ejercer los recién llegados sobre éste (Stolcke, 1995).

Variable de la actitud de la sociedad receptora, para el análisis de movilidad ocupacional

Por último, para el análisis de la movilidad ocupacional de los capítulos posteriores, se ha recurrido a una variable procedente de la base de datos ASEP/JDS, gracias a que contiene la distinción entre la "Apreciación de la actitud de españoles en general hacia: Inmigrantes de países menos desarrollados", y la "Actitud hacia la inmigración de personas de países desarrollados: Europa Occidental" desde 1992 (véase Gráfica 2.9).

Gráfica 2.9 Evolución de la actitud de los españoles ante la inmigración



Fuente: ASEP/JDS Databank.

A partir de esto se generó la variable "actitud negativa de la sociedad receptora antes de obtener el último empleo", la cual se introdujo en la base de datos de la ENI 2007.

Capítulo 3. La movilidad ocupacional de los inmigrantes en España

A partir de una tabla de movilidad se identificaron las siete ocupaciones de partida principales (el primer empleo al llegar), así como las cuarenta y tres trayectorias laborales más relevantes que surgen de cada una de ellas (véase Cuadro 3.1). En total representan el 65 por ciento de los casos válidos.

En los apartados de este capítulo se analiza cada una de las ocupaciones de partida por separado.⁵⁸ Tras identificar la movilidad absoluta particular de los inmigrantes que al llegar se emplearon en una determinada ocupación, dicho de otro modo, tras observar cuántos se movieron y hacia dónde, se procede a detectar qué implican esos movimientos en términos económicos (con base en el ingreso promedio mensual), así como a analizar si los movimientos son ascendentes o descendentes de acuerdo con el International Socio-Economic Index (ISEI). Enseguida se exploran las posibles causas de dichos movimientos; es decir, se observa cómo inciden algunos factores en las principales trayectorias laborales. Al final se cuenta con un apartado donde se señalan las tendencias generales. Por último, se incluyó una adenda donde se aborda la movilidad de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos *No cualificados*.⁵⁹

⁵⁸ Comparten el mismo apartado los trabajadores que se dedican al cuidado de personas y los empleados del hogar; así como los trabajadores y los peones de la construcción.

⁵⁹ En este caso, los empleos no cualificados hacen referencia a aquellas ocupaciones que no requieren estudios universitarios.

Cuadro 3.1 Principales movimientos ocupacionales de los inmigrantes en España

Ocupación en el primer empleo al llegar	Porcentaje del total	Movimiento	Porcentajes por movimiento
Técnicos y profesionales de 1º, 2º y 3º ciclo universitario	6,3	Inmóviles (mismo trabajo)	58,7
		Misma ocupación que al llegar	25,7
		Hacia otras ocupaciones cualificadas	5,9
		Hacia ocupaciones no cualificadas*	6,6
		Hacia gerencia de empresas	3,1
Trabajadores de los servicios de la restauración	10,6	Inmóviles (mismo trabajo)	32,6
		Misma ocupación que al llegar	25,8
		Hacia técnicos y profesionales de apoyo	3,8
		Hacia empleados de tipo administrativo	4,9
		Hacia dependientes y exhibidores	3,4
		Hacia trabajadores de la construcción	5,2
		Hacia personal de limpieza	5,5
Hacia todos los demás	18,7		
Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	7,2	Inmóviles (mismo trabajo)	23,7
		Misma ocupación que al llegar	15,6
		Hacia servicios de restauración	10,1
		Hacia empleados del hogar	11,0
		Hacia personal de limpieza	8,3
		Hacia empleos cualificados	12,4
Trabajadores de la construcción	9,1	Inmóviles (mismo trabajo)	45,4
		Misma ocupación que al llegar	36,1
		Hacia todos los demás	18,5
Empleados del hogar	13,3	Inmóviles (mismo trabajo)	39,6
		Misma ocupación que al llegar	19,2
		Hacia servicios de restauración	11,6
		Hacia dependientes y exhibidores	4,0
		Hacia cuidado de las personas	4,5
		Hacia personal de limpieza	8,0
		Hacia empleos cualificados	5,3
Hacia todos los demás	7,9		
Peones agrícolas	12,5	Inmóviles (mismo trabajo)	20,0
		Misma ocupación que al llegar	15,8
		Hacia trabajadores de la construcción	17,0
		Hacia operadores de maquinaria	4,2
		Hacia peones de la construcción	12,6
		Hacia peones de la industria	7,7
		Hacia limpieza y hogar	3,8
Hacia todos los demás	18,9		
Peones de la construcción	6,3	Inmóviles (mismo trabajo)	31,7
		Misma ocupación que al llegar	23,5
		Hacia trabajadores de la construcción	13,7
		Hacia todos los demás	31,1

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

3.1 La movilidad de los técnicos y profesionales universitarios

Antes de analizar la movilidad, es preciso identificar algunas de las características generales de los técnicos y profesionales de 1º, 2º y 3º ciclo universitario. Esto permite, por un lado, distinguir entre este grupo y quienes llegaron al resto de las ocupaciones; y por el otro, establecer el punto de partida de los profesionales⁶⁰ al llegar a España.

En un pasado no muy lejano, la migración cualificada solía referirse a élites socioeconómicas muy pequeñas y específicas. De acuerdo con Sam Scott (2006), se trataba fundamentalmente de expatriados y de personas que se inclinaban por carreras internacionales. Comúnmente se dirigían hacia ciudades cosmopolitas como París, Nueva York o Londres. Sin embargo, en un estudio reciente sobre la clase media inglesa en París, Scott arguye que el proceso de globalización cultural, el crecimiento de la clase media post-industrial y el reciente desarrollo del sistema migratorio europeo, han provocado que la práctica migratoria se vuelva cada vez más normal entre las clases medias. Por lo tanto, explica, la migración cualificada no sólo es más habitual sino que se ha vuelto mucho más diversa.

A pesar de dicha diversidad, dentro de las formas de incorporación laboral de los profesionales existen características comunes que las distinguen del resto de las ocupaciones. Para empezar, es razonable pensar que un profesional aspire a trabajar en algo que corresponda con sus cualificaciones, al menos en el mediano y largo plazo. Dicho de otra forma, lo más *normal* es que dichas personas hayan emigrado con la idea de que tarde o temprano, se emplearían como profesionales.

Pero esto no quita que las razones para emigrar de los profesionales sean sumamente variadas (véase Cuadro 3.2). A partir de los datos de la ENI 2007,

⁶⁰ Para simplificar, se habla de *profesionales* para referirse a los técnicos y profesionales de 1º, 2º y 3º ciclo universitario.

puede observarse que el 30 por ciento de ellos dijo haber emigrado por motivos educativos, mientras que el 27 por ciento dijo haberlo hecho por reagrupación familiar. Asimismo, es notorio que solo el 30 por ciento del total de los profesionales encuestados en la ENI, atribuye la decisión de emigrar a motivos económicos.⁶¹ En contraste, dentro de los que llegaron al resto de las ocupaciones predominan las personas (74%) que dicen haber emigrado por dichas razones.

Cuadro 3.2 Razones para emigrar de las personas que se ocuparon como profesionales al llegar

Razones para emigrar de los profesionales	%
Motivos educativos	29,6
Reagrupación familiar	26,9
Calidad de vida	20,2
Cambio de destino laboral	12,2
Mejorar empleo	11,9
El clima	10,6
Falta de empleo	7,6
Motivos políticos	5,8
Coste de la vida	4,6
Jubilación	0,8
Motivos religiosos	0,7
De tránsito en el país	0,5
Otras razones	15,1

Nota: Se trata de respuestas múltiples y por lo tanto no suma 100 por ciento.
Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Otra característica específica de la migración cualificada es que se trata de un grupo mucho menos controversial; es decir, genera mucho menos *pánico* que la migración no cualificada (Scott, 2006). Por lo tanto, si la sociedad de acogida es más receptiva con los inmigrantes cualificados, también se esperaría que estén menos expuestos a actitudes discriminatorias.

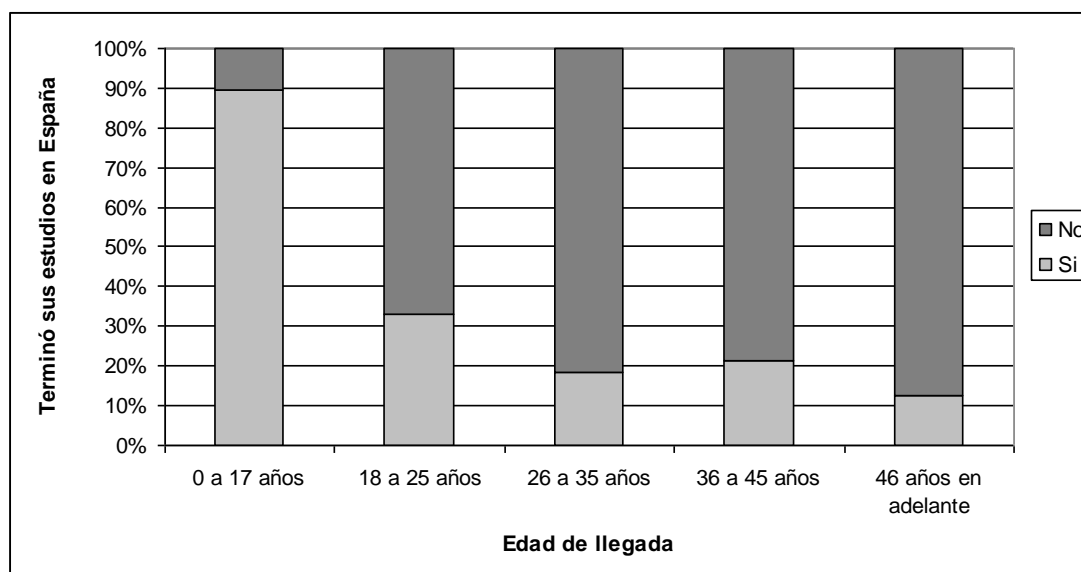
Pero quizás el rasgo más distintivo de los profesionales sea su nivel educativo. Como es de esperarse, la ENI da cuenta que la gran mayoría (80%) de los

⁶¹ Se sumaron las 4 razones económicas: por falta de empleo, para buscar un empleo mejor, por la calidad de vida, por el coste de la vida. Es importante recordar que al haber respuestas múltiples, este porcentaje no es la suma de las 4 razones, es decir, si un individuo marcó tres respuestas económicas se toma únicamente como una.

inmigrantes que inicialmente se emplearon como técnicos y profesionales universitarios, tiene estudios universitarios. En contraste, entre el resto de las ocupaciones solo 17 por ciento cuenta con estudios superiores. Por otro lado, no deja de ser llamativo que alrededor de un 20 por ciento de los que se ocuparon como profesionales al llegar, cuente solo con estudios de secundaria. Esto quiere decir que dentro de esta ocupación, se incluyen trabajos que no requieren estudios superiores. Más adelante se observa que esta *carencia* repercute en la movilidad de dichas personas.

Por otro lado, un aspecto a tomar en cuenta es que el 20 por ciento del grupo en cuestión no tenía la mayoría de edad al llegar a España; y que el 44 por ciento tenía 25 años o menos. Esto es importante ya que implica que muchos de ellos se formaron en España (véase la Gráfica 3.1), lo cual podría significar una ventaja frente a quienes se formaron en otros países, dentro de sistemas educativos distintos.

Gráfica 3.1 Estudios terminados en España según edad de llegada, de los inmigrantes que inicialmente se ocuparon como técnicos y profesionales universitarios



Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En efecto, al analizar por separado a los inmigrantes que llegaron siendo menores de edad –que dicho sea de paso, 97 por ciento de ellos llegó antes de

1995-, se puede observar que tienen una pequeña ventaja en términos educativos con respecto al resto: un 14 por ciento no cuenta con estudios universitarios, frente al 21,5 por ciento entre los que eran mayores de edad al llegar.

En el ámbito laboral, se observa que entre las personas que estaban ocupadas en su país de origen⁶², la mayoría (el 62%) se empleaba en el mismo rubro: técnicos y profesionales universitarios. Poco más de una quinta parte provenía de otros empleos cualificados (dirección de las administraciones públicas, gerencia de empresas, técnicos y profesionales de apoyo o empleados de tipo administrativo); mientras que el resto, alrededor de un 17 por ciento, se ocupaba en trabajos no calificados en origen. Asimismo, es interesante notar que únicamente el 28 por ciento de los profesionales que llegaron con 18 años o más, reporta haber tenido una propuesta de trabajo o compromiso verbal antes de emigrar.

En cuanto al lugar de residencia en España de quienes inicialmente se emplearon como profesionales, los datos de la ENI dejan ver que una tercera parte (33%) se ubicaba en la Comunidad de Madrid; una quinta parte (21%) en Cataluña; el 13 por ciento vivía en Andalucía; y el resto estaba distribuido en las demás comunidades autónomas.

En torno a la movilidad ocupacional, como se pudo observar en la tabla general del apartado anterior (véase Cuadro 3.1.0), se identificaron cinco trayectorias laborales principales para los técnicos y profesionales universitarios: los inmóviles o quienes reportan el mismo trabajo que al llegar (58,7%); los que tenían la misma ocupación que al llegar (25,7%); los que se movieron hacia empleos menos cualificados (5,9%);⁶³ los que se movieron hacia el ocupaciones

⁶² Se excluyen los que llegaron antes de los 18 años.

⁶³ El 5,9 por ciento hacia empleos menos cualificados corresponde a: Técnicos y profesionales de apoyo (3,5%) y Empleados de tipo administrativo (2,4%).

no cualificadas (6,6%);⁶⁴ y los que se movieron hacia la dirección de las administraciones públicas y de empresas de 10 o más asalariados (3,1%).⁶⁵ El Cuadro 3.3 muestra los porcentajes y el ingreso medio en cada trayectoria, así como la movilidad según los parámetros del ISEI.

Cuadro 3.3 Principales movimientos de quienes inicialmente se emplearon como técnicos y profesionales universitarios

Ocupación en el primer empleo al llegar	Movimiento	Porcentaje	Ingreso medio (euros al mes)	Movilidad ISEI
Técnicos y profesionales universitarios	Inmóviles (mismo trabajo)	58,7	1521	0
	Misma ocupación que al llegar	25,7	1877	0
	Hacia ocupaciones menos cualificadas	5,9	1221	-21
	Hacia ocupaciones no cualificadas*	6,6	1022	-42
	Hacia dirección de empresas	3,1	na	-2

*Se tienen pocos datos del ingreso promedio, por lo que debe ser tomado con cautela.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Una primera observación es que el 84,4 por ciento de quienes se emplearon inicialmente como profesionales, en 2007 tenía la misma ocupación. Por lo tanto, lo más común para este grupo es no cambiar de ocupación. Asimismo, a diferencia de lo que sucede con otras ocupaciones, la movilidad de los profesionales hacia otras ocupaciones suele ser algo negativo, tanto en términos económicos como con base en los criterios del ISEI. En efecto, salvo los pocos que pasaron a ser directores de empresa, el resto de los que se movieron acabaron en ocupaciones que requieren menos cualificaciones, lo cual suele traducirse en una pérdida económica.⁶⁶ Por el contrario, los que se movieron dentro de la misma ocupación reportan mayores ingresos que los

⁶⁴ El 6,6 por ciento que se movió al resto de las ocupaciones no cualificadas se divide en: Trabajadores de servicios de restauración (0,8%), Trabajadores que se dedican al cuidado de personas (1,3%), Dependientes y exhibidores (0,2%), Trabajadores de la construcción - jefes de obras, capataces, cualificados, semicualificados (0,4%), Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores (1,3%), Personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros trabajadores asimilados (0,2%), Peones en las industria, minería y transporte (1,5%), Otros (0,9%).

⁶⁵ Es importante señalar que los datos para la trayectoria hacia dirección de empresas son insuficientes. Se decidió separarlos a fin de que no afectaran el análisis del resto de los movimientos, pues se trata de un grupo sumamente peculiar.

⁶⁶ Con los datos del ingreso no ponderado el error típico crece. En este sentido, se puede afirmar con 95 por ciento de confianza que el ingreso promedio de las trayectorias hacia ocupaciones menos cualificadas y no cualificadas, es menor que el de los inmóviles y quienes se movieron en la misma ocupación. Sin embargo, la diferencia entre estos dos últimos es menos clara.

inmóviles, lo cual podría interpretarse como un ascenso en la carrera profesional.⁶⁷ En suma, puede suponerse quienes se movieron dentro de la misma ocupación mejoraron su posición económica; mientras que las trayectorias hacia otros empleos cualificados y hacia ocupaciones no cualificadas, reflejan una disminución en el ingreso.

A continuación, en el Cuadro 3.4 se observan las singularidades de las distintas trayectorias con relación a las diferentes variables. Utilizando el coeficiente de correlación de Pearson, se logran detectar diversas tendencias por movimiento.

⁶⁷ Desde luego no podemos asegurar que el incremento en el ingreso se deba al movimiento, pero sin duda es razonable sospecharlo.

Cuadro 3.4 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon como técnicos y profesionales universitarios

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Trayectorias desde los profesionales				
	Inmóviles (mismo trabajo)	Misma ocupación que al llegar	Hacia ocupaciones menos cualificadas	Hacia ocupaciones no cualificadas	Hacia dirección de empresas (1)
Mujer	-.054**	.040**	.057**	.073**	-.129**
Tiene hijos	-.063**	0,001	.058**	-.008*	.108**
Maternidad	-.079**	.035**	.052**	.092**	-.065**
Paternidad	0,004	-.030**	.015**	-.089**	.171**
Soltero/a antes del último empleo	.109**	-.020**	-.090**	-.042**	-.076**
Casado/a y convive antes del último empleo	-.072**	.045**	.065**	-.008**	.015**
Casado/a y no convive antes del último empleo	.012**	-.099**	-.002	.181**	-.039**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	-.081**	.033**	.052**	-.049**	.146**
Edad	-.011**	.041**	.050**	-.066**	-.042**
Edad al llegar	.179**	-.131**	-.060**	.030**	-.139**
Año de llegada	.172**	-.152**	-.095**	.080**	-.092**
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	-.058**	-.048**	.070**	.121**	.016**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	-.116**	-.038**	.109**	.153**	.057**
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	-.181**	.077**	.072**	.166**	-.016**
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	.100**	.087**	-.133**	-.218**	-.009**
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	.139**	.037**	-.051**	-.277**	-.020**
Mayor nivel de estudios terminados	.094**	.051**	-.030**	-.295**	.068**
Terminó esos estudios en España	-.085**	.098**	.049**	-.034**	-.023**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.145**	.142**	.124**	-.030**	-.073**
Conocimiento de la lengua	.080**	-.023**	.047**	-.131**	-.043**
Proveniente de países desarrollados	.044**	-.073**	.040**	.029**	-.034**
Proveniente de países de Europa del este	.044**	-.040**	.012**	.006*	-.047**
Proveniente de países africanos	-.105**	-.103**	-.004	.391**	.004
Proveniente de países de países andinos	-.062**	.150**	-.050**	-.118**	.036**
Proveniente de países de otros países latinoamericanos	.015**	-.008*	-.048**	-.051**	.115**
Proveniente de países de Asia y Oceanía	-.153**	.104**	.061**	.017**	.064**
Razones económicas para emigrar	-.058**	-.028**	-.003	.239**	-.101**
Razón para emigrar: educación	.060**	.049**	-.086**	-.089**	-.051**
Razón para emigrar: reagrupación	-.112**	.046**	.174**	-.028**	.006*
Intención de permanecer en España	-.160**	.132**	.062**	.034**	-.012**
Envía dinero fuera de España	-.128**	-.011**	-.045**	.366**	-.070**
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	-.049**	.111**	-.058**	-.019**	-.035**
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	-.056**	.065**	-.072**	.018**	.067**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

(1) El movimiento hacia gerencia de empresas tiene muy pocos casos y los resultados que arroja deben ser tomados con suma cautela.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP.

Una primera observación es que proporcionalmente hay más varones que se quedaron inmóviles, mientras tanto, las mujeres tienden a ser más móviles, tanto en la trayectoria hacia la misma ocupación como hacia las trayectorias descendentes (véase también Cuadro 3.5). A simple vista, esto puede interpretarse como que los varones tienen mayor estabilidad, mientras que las mujeres cuentan con más probabilidades tanto de ascender como de descender.

Por otro lado, se observa que el 55 por ciento de quienes se emplearon como profesionales al llegar reporta tener hijos. De ellos, el 22 por ciento son mujeres y el 33 por ciento son hombres (véase el promedio total del Cuadro 3.1.4). Es decir, los datos sugieren que al llegar, es menos probable una mujer con hijos se emplee como profesional que un hombre con hijos. En cuanto las trayectorias ocupacionales de los profesionales, quizás lo más relevante sea que el 67 por ciento de quienes se movieron hacia ocupaciones menos cualificadas reporta tener hijos, frente al 55 por ciento correspondiente al promedio total. Esto da a entender que tener hijos puede tener un efecto negativo en la carrera de un profesional. Dicho esto, también es cierto que para la trayectoria hacia las ocupaciones no cualificadas, esta variable no resulta relevante.

Cuadro 3.5 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Mujeres	Personas con hijos	Mujeres con hijos	Varones con hijos
Inmóviles (mismo trabajo)	40,4%	52,8%	19,3%	33,5%
Misma ocupación que al llegar	46,0%	55,5%	24,5%	31,0%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	53,8%	66,9%	30,7%	36,2%
Hacia ocupaciones no cualificadas	56,1%	54,0%	36,3%	17,7%
Promedio total	42,6%	55,4%	22,0%	33,4%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Ahora bien, al distinguir dicha situación por sexo, es decir, entre mujeres con hijos y varones con hijos, se observa que es más común que las primeras se vean afectadas laboralmente, es decir, se detecta que la maternidad afecta más que la paternidad –esto es cierto para las dos trayectorias descendentes. Lo anterior también se aprecia al analizar a profundidad los casos quienes se

movieron hacia el cuidado de las personas –que se incluyen dentro de la trayectoria hacia ocupaciones no cualificadas. Dentro de dicho movimiento, que sin duda representa un severo *desvío* de la carrera profesional, se encuentran exclusivamente de mujeres, todas con hijos.⁶⁸ En contraste, entre los pocos que se movieron hacia la dirección de las administraciones públicas y de empresas de 10 o más asalariados, se encuentran casi exclusivamente hombres – salvo una francesa-, la mayoría tiene hijos y todos cuentan con estudios superiores.

En cuanto al estado civil, la soltería está asociada con los inmóviles (véase Cuadro 3.6). Además, solo una tercera parte de los que se movieron hacia ocupaciones menos cualificadas, eran solteros antes de obtener el último empleo. Por otro lado, dentro de los casados que conviven con su esposo/a, destaca el movimiento hacia las ocupaciones menos cualificadas. Mientras tanto, es de resaltar que proporcionalmente, los casados que no conviven con su esposo/a son más comunes entre los que se movieron hacia ocupaciones no cualificadas; para la trayectoria hacia la misma ocupación esa proporción es muy pequeña. La brecha entre estas dos trayectorias en términos de esta variable es significativa y, dado que la primera es una trayectoria descendente y la segunda ascendente, parecería que estar casado y no convivir tiene implicaciones negativas para la movilidad.

Cuadro 3.6 Estado civil según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Soltero/a	Casado/a y convive	Casado/a y no convive	Viudo/a, separado/a o divorciado/a
Inmóviles (mismo trabajo)	52,5%	36,7%	4,8%	6,0%
Misma ocupación que al llegar	46,2%	43,4%	1,1%	9,3%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	29,8%	52,3%	4,5%	13,4%
Hacia ocupaciones no cualificadas	40,0%	38,2%	18,8%	2,9%
Promedio total	47,9%	39,7%	4,6%	7,8%

Nota: el estado civil se cuenta antes de obtener el último empleo.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

⁶⁸ También hay que decir que la mitad de ellas no tenía estudios universitarios; la mayoría tenía a alguien a quien dirigirse; la mayoría contaba con papeles antes del último empleo; 40 por ciento provenía de países desarrollados; todas dominaban la lengua; en su mayoría llegaron a España antes de 1990 y muchas de ellas (80%) por reagrupación familiar.

Por último, la mayor proporción de viudo/as, separado/as o divorciado/as se encuentra en la trayectoria hacia ocupaciones menos cualificadas, aunque un porcentaje no muy lejano se ubica dentro de quienes se movieron dentro de la misma ocupación. Por lo tanto, no se encuentra una asociación muy significativa entre esta variable y la movilidad ocupacional.

En cuanto a la edad al llegar, de acuerdo con la correlación de Pearson los inmóviles llegaron en edades más avanzadas que el resto. Además, el Cuadro 3.7 muestra que el 28 por ciento de ellos llegó con 36 años o más, lo cual contrasta con los porcentajes de los otros movimientos, donde el promedio total es 21,9 por ciento. Esto es interesante en la medida en que puede sugerir que después de una cierta edad, los profesionales tienen menos probabilidades de moverse que quienes llegaron en edades más tempranas, ya sea dentro de la misma ocupación o hacia cualquier otra. En efecto, si se aísla a los profesionales que llegaron teniendo 36 años o más, se encuentra que el 76 por ciento son inmóviles; el 16 por ciento se movieron hacia la misma ocupación; y el 8 por ciento restante se divide en partes iguales entre los otros dos movimientos.

Cuadro 3.7 Edad al llegar según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Edad al llegar				
	0 a 17 años	18 a 25 años	26 a 35 años	36 a 45 años	46 años en adelante
Inmóviles (mismo trabajo)	16,9%	23,1%	31,7%	16,6%	11,8%
Misma ocupación que al llegar	25,2%	26,5%	34,8%	10,9%	2,5%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	25,4%	27,5%	31,7%	9,9%	5,5%
Hacia ocupaciones no cualificadas	7,8%	25,4%	53,9%	12,9%	0,0%
Promedio total	20,0%	23,9%	34,3%	14,0%	7,9%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, llama la atención que llegar a una edad más temprana no sea más significativo. Es decir, sería razonable esperar que los profesionales que se formaron en España -llegados en edades tempranas-, tuvieran más ventajas que el resto y, por lo tanto, contaran con una mayor presencia entre los inmóviles y la trayectoria dentro de la misma ocupación, así como una menor

presencia entre los que se movieron al resto de las ocupaciones. Si bien esto es cierto en el caso de la trayectoria hacia las ocupaciones no cualificadas, no lo es para la trayectoria hacia ocupaciones menos cualificadas. Con lo cual, queda en entredicho la idea de que haberse formado en España, tenga repercusiones positivas para la movilidad de los profesionales.

Algo parecido puede decirse para la variable del año de llegada. Si bien un mayor tiempo de residencia podría estar asociado con una mejora laboral, lo cierto es que en el caso de los profesionales los resultados no son concluyentes. No obstante más de la mitad de los que se movieron hacia la misma ocupación llegaron antes de 1990, lo mismo es cierto para la trayectoria hacia las ocupaciones menos cualificadas (véase Cuadro 3.8).

Cuadro 3.8 Periodos de llegada según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Periodos de llegada				
	Hasta 1990	1991-1995	1996-2000	2001-2004	2005-2007
Inmóviles (mismo trabajo)	34,2%	6,8%	18,3%	24,9%	15,8%
Misma ocupación que al llegar	52,9%	8,2%	16,3%	20,1%	2,6%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	56,6%	19,5%	16,5%	6,7%	0,8%
Hacia ocupaciones no cualificadas	24,8%	4,8%	31,9%	38,5%	0,0%
Promedio total	40,2%	8,5%	18,2%	23,2%	10,0%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, es de esperarse que los inmigrantes que llegaron hace menos tiempo, tengan menos probabilidades de moverse hacia otro trabajo. En efecto, el 16 por ciento de los inmóviles llegó del 2005 en adelante; mientras tanto, son muy pocos los que llegaron en ese periodo de tiempo y han cambiado de trabajo.

En otro asunto, las redes sociales al llegar suelen ser más fuertes para quienes dejaron de ocuparse como profesionales (véase la correlación de Pearson). Esta diferencia es aún más clara cuando los inmigrantes se dirigen a familiares o amigos. Asimismo, en las tres variables incluidas en el Cuadro 3.9, los porcentajes de los dos movimientos descendentes superan a las otras dos trayectorias. Por lo tanto, en el caso de los profesionales, contar más a menudo

con redes sociales al llegar estaría relacionado con la movilidad descendente; o al revés, no contar con un punto de contacto se asocia con la movilidad ascendente.

Además, es interesante observar que quienes obtuvieron el primer empleo con la ayuda de parientes o familiares, tienen mayor propensión a la movilidad; en particular, el 60 por ciento de quienes se movieron hacia las ocupaciones no cualificadas. En contraste, el 76 por ciento de los inmóviles no recurrieron a familiares o amigos para obtener su empleo. Quizás esto último revele que adquirir el empleo por méritos propios, otorga una mayor solidez laboral.

Cuadro 3.9 Redes sociales al llegar según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Redes sociales al llegar		
	Tenía a quien dirigirse	Se dirigió a familiares o amigos	Parientes o amigos para el primer empleo
Inmóviles (mismo trabajo)	72,4%	58,5%	24,3%
Misma ocupación que al llegar	70,9%	60,1%	37,4%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	86,7%	84,3%	44,7%
Hacia ocupaciones no cualificadas	94,4%	90,9%	60,3%
Promedio total	74,5%	63,2%	31,3%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Un aspecto sumamente importante en la movilidad de los profesionales, es la experiencia relevante previa en el país de origen. Al comparar la ocupación en origen con la última en España, se observa que los inmigrantes de las primeras dos trayectorias, cuentan con porcentajes más elevados de experiencia relevante en origen que las trayectorias descendentes (véase Cuadro 3.10). Incluso agrupando las ocupaciones, se puede apreciar una diferencia significativa en la experiencia previa entre dichas trayectorias, aunque hay que decir que la brecha se reduce con la trayectoria hacia ocupaciones menos cualificadas. Lo anterior sugiere que en el caso de los profesionales, la experiencia laboral relevante en origen es importante para el desarrollo de la carrera profesional en el país de acogida. Por último, es notorio que ninguna de las personas que se movieron hacia ocupaciones no cualificadas, contaba con experiencia relevante previa.

Cuadro 3.10 Experiencia previa relevante, según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Experiencia previa relevante (última ocupación igual a la de origen)	Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)
Inmóviles (mismo trabajo)	44,2%	57,9%
Misma ocupación que al llegar	47,4%	55,2%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	14,1%	42,0%
Hacia ocupaciones no cualificadas	0,0%	0,0%
Promedio total	40,1%	52,1%

Nota: Como es lógico, quienes llegaron siendo menores de edad no reportan experiencia previa.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a la escolaridad, las trayectorias laborales reflejadas en el nivel educativo (véase Cuadro 3.11), coinciden tanto con el ingreso promedio como con los parámetros del ISEI⁶⁹ (véase Cuadro 3.3). Las personas en la trayectoria dentro de la misma ocupación tienen el mayor nivel de estudios, seguidas de los inmóviles, de quienes se movieron hacia ocupaciones menos cualificadas y hacia las no cualificadas, en ese orden.

Cuadro 3.11 Nivel de estudios según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Nivel de estudios			
	Sin estudios formales	Educación primaria	Educación secundaria	Educación terciaria
Inmóviles (mismo trabajo)	0,5%	0,9%	16,6%	82,1%
Misma ocupación que al llegar	1,1%	0,0%	11,5%	87,4%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	0,0%	0,0%	24,8%	75,2%
Hacia ocupaciones no cualificadas	0,0%	12,9%	57,5%	29,6%
Promedio total	0,6%	1,4%	18,0%	80,1%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Llama la atención, sin embargo, que el 70 por ciento de quienes se movieron hacia ocupaciones menos cualificadas, no contara con educación terciaria. Ante esto, queda la duda de cómo fue que estas personas se emplearon como profesionales en primera instancia.

Todavía en el renglón de la educación, se observa que el 36 por ciento de quienes se emplearon como profesionales, reporta haber terminado los estudios

⁶⁹ El ISEI no contempla la diferencia entre inmóviles y misma ocupación.

en España (véase Cuadro 3.12). En cuanto a las trayectorias laborales, existe una mayor proporción de personas que concluyeron su educación en España, entre quienes se movieron hacia ocupaciones menos cualificadas, seguidos de los que se movieron dentro de la misma ocupación. Esto resulta contraintuitivo, pues se esperaría que estudiar o formarse en el país de acogida, representaría una ventaja para la movilidad. Pero incluso observando exclusivamente a los inmigrantes con educación universitaria (véase tercera columna del Cuadro), queda claro que haber realizado estudios superiores en España, no constituye una ventaja en la movilidad de los profesionales.

Cuadro 3.12 Proporción de personas que terminaron sus estudios en España, según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Terminó sus estudios en España		
	En general	Universitarios*	Universitarios aislados**
Inmóviles (mismo trabajo)	32,7%	27,7%	33,7%
Misma ocupación que al llegar	44,1%	41,3%	47,3%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	45,4%	34,7%	46,1%
Hacia ocupaciones no cualificadas	30,1%	14,5%	49,0%
Promedio total	36,1%	30,8%	38,4%

*Proporción que terminó estudios universitarios en España.

** De los universitarios, la proporción que terminó sus estudios en España.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En torno al estatus legal de los inmigrantes, puede apreciarse que las personas que contaban con documentos que permiten la movilidad laboral antes de obtener el último empleo, se encuentran en mayor proporción en el movimiento hacia ocupaciones menos cualificadas, seguidos de la trayectoria hacia la misma ocupación. Los inmóviles y quienes se movieron hacia ocupaciones no cualificadas, son quienes menos reportan contar con autorización para trabajar donde quieran (véase Cuadro 3.13). Esta tendencia podría explicarse en parte porque las personas en estas dos últimas trayectorias, llegaron en los últimos periodos (véase Cuadro 3.8). Sin embargo, también puede ser que la falta de documentos que permiten la movilidad, contribuya a que los inmóviles permanezcan en el mismo trabajo, así como que los que se movieron a

ocupaciones no cualificadas, tuvieran menos posibilidades de acceder a otras ocupaciones cualificadas.

Cuadro 3.13 Con documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Documentos que permiten la movilidad laboral* (antes del último empleo)
Inmóviles (mismo trabajo)	58,9%
Misma ocupación que al llegar	76,2%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	88,4%
Hacia ocupaciones no cualificadas	59,4%
Promedio total	64,7%

*Se agrupa a los comunitarios, a quienes tienen o obtuvieron la nacionalidad española, la residencia permanente o el estatuto de refugiado.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al dominio de la lengua, la correlación de Pearson muestra que la mayor carencia se encuentra entre los inmóviles. Mientras tanto, no hay un solo caso entre las dos trayectorias de movilidad descendente que reporte no saber nada de español (véase Cuadro 3.14). Esto indica que dentro del nicho de los profesionales, la lengua no siempre resulta imprescindible, ni para obtener el primer empleo ni para conservarlo.⁷⁰

Cuadro 3.14 Conocimiento de la lengua según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Conocimiento del español			
	Nada	Parcial	Bueno	Dominio
Inmóviles (mismo trabajo)	3,2%	4,6%	16,3%	75,9%
Misma ocupación que al llegar	1,9%	0,0%	10,1%	88,1%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	0,0%	0,0%	11,3%	88,7%
Hacia ocupaciones no cualificadas	0,0%	9,3%	4,1%	86,6%
Promedio total	2,3%	3,3%	13,2%	81,1%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al origen de los inmigrantes que al llegar se ocuparon como profesionales, el Cuadro 3.15 muestra que cerca de la mitad (46%) proviene de países desarrollados, casi un 30 por ciento de países latinoamericanos no

⁷⁰ Si se observa en detalle a quienes reportan un conocimiento parcial o nulo del español, se observa que el 70 por ciento son anglosajones (56,2% británicos y 13,4% estadounidenses).

andinos; el 11 por ciento de países andinos; y el resto de África (6,5%), Asia y Oceanía (3,6%) y Europa del Este (3,4%).

Cuadro 3.15 Origen según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Países desarrollados	Este de Europa	África	Países Andinos	Resto de LA	Asia y Oceanía
Inmóviles (mismo trabajo)	49,3%	4,0%	7,4%	8,2%	27,2%	3,8%
Misma ocupación que al llegar	44,0%	1,1%	4,8%	5,5%	41,2%	3,4%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	55,2%	6,2%	7,7%	10,5%	20,4%	0,0%
Hacia ocupaciones no cualificadas	21,4%	5,3%	7,1%	56,9%	9,2%	0,0%
Promedio total	46,0%	3,4%	6,5%	11,0%	29,5%	3,6%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a las trayectorias por origen, los únicos que reportan movilidad ascendente son los latinoamericanos no andinos. Con relación al promedio total, son ellos quienes se mueven más hacia la misma ocupación. Los procedentes de países desarrollados, encuentran mayor proporción entre los inmóviles y en la trayectoria hacia ocupaciones poco cualificadas. Destaca también que los inmigrantes provenientes de países andinos, tengan una proporción muy alta de personas que se movieron hacia las ocupaciones no cualificadas. Es necesario advertir, sin embargo, que estas diferencias por origen no responden necesariamente aspectos culturales, sino al conjunto de características de los inmigrantes provenientes de las diversas regiones. Las diferencias por origen se aprecian mejor en el Capítulo IV.

En otro asunto, algunos aspectos del proyecto migratorio reflejan tendencias interesantes en torno a la movilidad de los profesionales (véase Cuadro 3.16). Se observa que el 70 por ciento de las personas que se movieron hacia ocupaciones no cualificadas, reporta motivos económicos para emigrar; en contraste, el promedio total en dicho motivo no llega al 30 por ciento. Mientras tanto, la principal razón para emigrar de quienes llevaron a cabo las dos primeras trayectorias fue la educación. Además, entre las personas que llevaron a cabo la trayectoria hacia las ocupaciones menos cualificadas, destaca la reagrupación familiar como principal motivo para emigrar. Lo anterior sugiere que tanto los motivos económicos como la reagrupación, estarían vinculados

con la movilidad descendente, mientras que las razones educativas estarían asociadas con las trayectorias mejor remuneradas.

Cuadro 3.16 Proyecto migratorio según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Razones para emigrar			Intención de permanecer en España
	Económicas	Educación	Reagrupación	
Inmóviles (mismo trabajo)	27,5%	31,9%	22,8%	78,3%
Misma ocupación que al llegar	27,5%	33,5%	30,4%	91,6%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	29,2%	13,9%	57,8%	92,5%
Hacia ocupaciones no cualificadas	70,8%	14,4%	22,3%	88,0%
Promedio total	29,7%	29,6%	26,9%	83,3%

Nota: existen respuestas múltiples y por lo tanto no suman 100 por ciento.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

La intención de permanecer en España, por otro lado, se aprecia en menor medida entre los inmóviles; poco más de una quinta parte de ellos no tenía planeado quedarse en el país en los cinco años posteriores a la encuesta.

Otro aspecto digno de resaltar es el envío de remesas, ya que son precisamente aquellos que tienen las ocupaciones peor remuneradas -los que se movieron hacia empleos no cualificados-, quienes más enviaron dinero fuera de España. El 64 por ciento de ellos lo hizo, frente al 15 por ciento del promedio total (véase Cuadro 3.17). Ahora bien, más que mostrar que *el que menos tiene es más solidario*, lo anterior puede sugerir que las familias de las personas en las otras trayectorias, tienen menos necesidad de apoyo por parte del inmigrante. Pero quizás lo importante sea notar que el envío de remesas estaría indicando lazos más fuertes con el origen, lo cual es consistente al pensar que son ellos quienes contaban con redes sociales al llegar más fuertes; además de que son los que reportan mayor porcentaje de casados que no conviven con su esposo/a. Por lo tanto, habría que poner atención en el vínculo entre los lazos con el origen y la movilidad ocupacional, pues parecería que en más de un aspecto, pueden tener una connotación negativa.

Cuadro 3.17 Envío de remesas según movimientos desde los técnicos y profesionales universitarios

Movimientos desde los profesionales	Envía dinero fuera de España
Inmóviles (mismo trabajo)	11,2%
Misma ocupación que al llegar	14,4%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	8,6%
Hacia ocupaciones no cualificadas	64,2%
Promedio total	15,0%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por último, vale la pena observar el comportamiento de los movimientos frente a las variables macroeconómicas: la tasa de paro y la actitud de la sociedad receptora.

En cuanto a la tasa de paro al obtener el último empleo, la correlación de Pearson es positiva para la trayectoria hacia la misma ocupación, y negativa para los otros movimientos. La tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo, parece ser menor para los que se movieron hacia empleos no cualificados. Si lo que se esperaba detectar era que la tasa de paro influyera sobre los que dejaron de ser profesionales, los datos nos muestran otra cosa. Por lo tanto, no existe evidencia para afirmar que la tasa de paro en España haya sido una razón para dejar de ser profesional. Es más, quienes se movieron dentro de la misma ocupación, es decir, aquellos que consiguieron su último empleo como técnicos y profesionales universitarios, lo hicieron en momentos con tasas de paro mayores que los otros movimientos.

Algo parecido pasa con la actitud de la sociedad receptora, la variable no afecta –o lo hace muy poco– a quien debería y sí lo hace con la trayectoria más *exitosa* (véase la correlación de Pearson). La conclusión es que la actitud frente a los inmigrantes no resulta un motivo para dejar de ser profesional. Pero esto no debe sorprender, pues como se dijo al inicio de este apartado, la migración cualificada tiende a ser menos controversial y la sociedad de acogida suele ser más receptiva con ellos, lo cual genera que estén menos expuestos a actitudes

discriminatorias. En realidad, lo más razonable es decir que esta variable no tiene repercusiones importantes para el caso de los profesionales.

3.2 La movilidad de los trabajadores de servicios de restauración

Según el Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMERSO), del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, el mercado de trabajo en la hostelería se divide en dos grandes sectores: la hotelería, que se refiere fundamentalmente a los servicios de alojamiento; y la restauración, relativa a restaurantes, bares, establecimientos, catering, etcétera. A grandes rasgos, los trabajadores de servicios de restauración son los empleados de restaurantes, bares, establecimientos, *catering*, etcétera. De acuerdo con una investigación del Colectivo IOÉ (1999), entre las características principales de este tipo de empleo destaca el alto grado de temporalidad y los bajos salarios; las jornadas de trabajo prolongadas y la polivalencia funcional; la irregularidad y la escasa presencia sindical.

En el mismo estudio, el Colectivo IOÉ reconoce al menos dos formas de incorporación de los inmigrantes al sector de la restauración: aquellos que crean su propio mercado de trabajo a partir del desarrollo de las llamadas *empresas étnicas*,⁷¹ y aquellos que se emplean en empresas existentes y trabajan mano a mano con los autóctonos. Asimismo, para acceder al empleo en la restauración normalmente se recurre a la negociación informal y a la búsqueda personal y directa, con lo cual, las redes sociales adquieren especial importancia. En efecto, según datos de la ENI, el 66 por ciento de los inmigrantes que se emplearon en la restauración al llegar, dijo haber tenido ayuda de algún amigo o familiar para conseguir ese primer empleo.

⁷¹ El documento explica lo que se entiende por empresas étnicas: "existen trabajadores inmigrantes que trabajan en empresas en las que no hay empleados autóctonos; se trata casi siempre de establecimientos regentados por empresarios de la misma nacionalidad que los empleados." (Colectivo IOÉ, 1999:167)

A partir de la ENI, es posible observar que los inmigrantes que inicialmente se emplearon en los servicios de la restauración, son un grupo sumamente heterogéneo. Para empezar, la muestra incluye 58 países de procedencia. Casi la mitad nacieron en algún país latinoamericano (el 22.1% en países andinos), mientras que la otra mitad provienen de países desarrollados (14.1%), Este de Europa (13.8%), África (11.8%), Asia y Oceanía (11.2%). Asimismo, alrededor de una quinta parte tiene estudios universitarios y otra quinta parte no pasa de la educación primaria; el resto (62%) cuenta con estudios de secundaria. Además, de aquellas personas que reportan ocupación antes de emigrar⁷², únicamente el 18 por ciento se empleaba en la restauración. Entre los demás, el 37 por ciento se empleaba en empleos que requieren cualificaciones y 44 por ciento en empleos manuales.

Lo anterior sugiere que las personas que al llegar se ocuparon en la restauración, proceden de orígenes económicos y educativos muy diversos. Puede tratarse de estudiantes que se emplean como camareros, pero que eventualmente aspiran a obtener un empleo cualificado; o bien pueden ser que sean trabajadores de la construcción, que se emplean temporalmente en la restauración en lo que consiguen otra cosa; también puede ser gente que se reagrupa y se emplea en lo que le ofrecen sus conocidos; o pueden ser empresarios que buscan montar un negocio en el sector, a fin de ganarse la vida con ello. En suma, las personas que se emplean en la restauración provienen de contextos muy variados, con lo cual, sus motivaciones y expectativas son igualmente diversas.

Como puede apreciarse en el cuadro 3.18, se identificaron ocho trayectorias laborales que partieron de los trabajadores de la restauración: los inmóviles o quienes reportan el mismo trabajo que al llegar (32,6%), los que tenían la misma ocupación que al llegar (25,8%), los que se movieron hacia técnicos y profesionales de apoyo (3,8%), hacia empleados de tipo administrativo (4,9%),

⁷² Únicamente el 71 por ciento del total reporta ocupación antes de emigrar

hacia dependientes y exhibidores (3,4%), hacia trabajadores de la construcción (5,2%), hacia personal de limpieza (5,5%) y hacia todos los demás (18,7%). Es necesario apuntar que este último movimiento agrupa ocupaciones de destino muy heterogéneas⁷³, con lo cual su inclusión en el análisis se debe fundamentalmente a la necesidad de dar coherencia a los resultados.

Cuadro 3.18 Principales movimientos de quienes inicialmente se emplearon en la restauración

Ocupación en el primer empleo al llegar	Movimiento	Porcentajes	Ingreso medio (euros al mes)	Movilidad según ISEI
Trabajadores de los servicios de la restauración	Inmóviles (mismo trabajo)	32,6	847	0
	Misma ocupación que al llegar	25,8	969	0
	Hacia técnicos y profesionales de apoyo	3,8	969	22
	Hacia empleados de tipo administrativo	4,9	948	13
	Hacia dependientes y exhibidores	3,4	803	11
	Hacia trabajadores de la construcción	5,2	1137	-1
	Hacia personal de limpieza	5,5	791	-16
	Hacia todos los demás	18,7	1082	na

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Lo primero que puede observarse es que más de la mitad de los que inicialmente se emplearon en los servicios de la restauración, reporta la misma ocupación en el último empleo. El 41,5 por ciento restante optaron por moverse hacia una gran variedad de ocupaciones, lo cual deja ver algunas estrategias de incorporación de los inmigrantes, que consisten en emplearse en la restauración al llegar, para después buscar algo más afín a sus expectativas. Esto también coincide con la apreciación del Colectivo IOÉ (1999), en torno al alto grado de temporalidad que caracteriza a los empleos en la restauración.

Por otro lado, de acuerdo con los criterios del International Socio-Economic Index (ISEI), las trayectorias que constituirían una movilidad ascendente son:

⁷³ El 18 por ciento del movimiento hacia todos los demás se divide en las siguientes trayectorias: Dirección de las administraciones públicas y de empresas de 10 o más asalariados (0,8%), Gerencia de empresas con menos de 10 empleados y sin empleados (1%), Técnicos y profesionales universitarios (1,4%), Trabajadores que se dedican al cuidado de personas (1,8%), Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados (1%), Trabajadores cualificados -industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesano (1,6%), Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores (1,1%), Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera (1,6%), Empleados del hogar (1,7%), Peones en las actividades agrícolas (0,8%), Peones de la construcción (1,7%), Peones en las industria, minería y transporte (1,4%), Otros (2,9%).

hacia técnicos y profesionales de apoyo, hacia empleados de tipo administrativo y hacia dependientes y exhibidores. La movilidad descendente, por otro lado, se vería reflejada en los movimientos hacia trabajadores de la construcción y hacia personal de limpieza. Sin embargo, al revisar el ingreso promedio por movimiento, se encuentran algunas diferencias importantes con respecto a los parámetros de la ISEI; en concreto, la trayectoria hacia trabajadores de la construcción conlleva el mejor salario. En cambio, la trayectoria hacia el personal de limpieza sí sugiere un descenso ocupacional, pues también se trata del movimiento con el ingreso promedio más bajo. Representan una mejora salarial el movimiento dentro de la misma ocupación -probablemente fruto de un ascenso o de una renegociación de sus condiciones laborales-, así como las trayectorias hacia técnicos y profesionales de apoyo y hacia empleados de tipo administrativo. El movimiento hacia dependientes y exhibidores, representa una pequeña pérdida económica.⁷⁴

A continuación, en el cuadro 3.19 se observan las singularidades de las distintas trayectorias con relación a las diferentes variables. Utilizando el coeficiente de correlación de Pearson, se logran detectar las siguientes tendencias por movimiento:

⁷⁴ Es importante notar que al hacer el análisis del ingreso promedio a partir de los casos sin ponderar, el error típico crece. Con los datos sin ponderar, se puede afirmar con un 95 por ciento de confianza que el ingreso promedio de los inmóviles es distinto al de las siguientes trayectorias: Misma ocupación, trabajadores de la construcción, personal de limpieza (94%) y todos los demás. Las que no entran en ese intervalo de confianza son: Técnicos y profesionales de apoyo, empleados de tipo administrativo y dependientes y exhibidores.

Cuadro 3.19 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon en la restauración

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Desde trabajadores de la restauración							
	Inmóviles (mismo trabajo)	Misma ocupación que al llegar	Hacia técnicos de apoyo	Hacia administrativos	Hacia dependientes	Hacia trabajadores de la construcción	Hacia personal de limpieza	Hacia todos los demás
Mujer	.046**	-.039**	.021**	-.026**	.066**	.002	.071**	-.080**
Tiene hijos	-.148**	-.001	-.003	-.040**	-.007**	.037**	.120**	.115**
Maternidad	-.057**	.013**	-.040**	.026**	-.003	.053**	.129**	-.045**
Paternidad	-.108**	-.015**	.039**	-.072**	-.005*	-.014**	.001	.178**
Soltero/a antes del último empleo	.070**	.028**	-.016**	.064**	.015**	-.053**	-.081**	-.072**
Casado/a y convive antes del último empleo	-.100**	-.062**	.067**	.003	.037**	.065**	.028**	.083**
Casado/a y no convive antes del último empleo	.095**	-.020**	-.054**	-.062**	-.039**	.016**	.006**	-.026**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	-.045**	.072**	-.035**	-.064**	-.056**	-.029**	.094**	.014**
Edad	.040**	.011**	-.006**	.005*	-.102**	-.079**	.066**	-.006**
Edad al llegar	.165**	.027**	-.061**	-.063**	-.133**	-.080**	.049**	-.085**
Año de llegada	.171**	.025**	-.075**	-.093**	-.044**	-.003	-.024**	-.109**
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	.002	-.048**	.049**	.013**	.051**	.079**	.009**	-.054**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	.036**	-.071**	-.027**	.004	.048**	.088**	.018**	-.036**
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	-.014**	.021**	-.041**	-.094**	-.083**	.098**	.092**	-.005*
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	-.007**	.133**	.113**	.035**	-.005*	-.055**	-.065**	-.145**
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	-.021**	.076**	.178**	.049**	-.041**	.012**	-.055**	-.130**
Mayor nivel de estudios terminados	-.104**	.027**	.165**	.081**	.023**	-.015**	-.014**	-.025**
Terminó esos estudios en España	-.016**	-.104**	.040**	.128**	.034**	-.004	-.066**	.070**
Estudios universitarios terminados en España	-.012**	-.058**	.108**	.036**	-.029**	-.031**	-.036**	.058**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.138**	.021**	.029**	.132**	.031**	-.027**	.034**	.036**
Conocimiento de la lengua	.003	.009**	.002	.076**	.028**	-.052**	-.086**	.010**
Proveniente de países desarrollados	.129**	-.078**	-.024**	-.040**	-.016**	-.024**	-.016**	-.004
Proveniente de países de Europa del este	-.009**	-.118**	-.003	.109**	-.045**	.143**	.004*	.021**
Proveniente de países africanos	-.062**	-.016**	.017**	-.062**	.028**	.033**	.090**	.035**
Proveniente de países de países andinos	-.077**	.097**	.039**	.007**	.044**	-.019**	-.065**	-.011**
Proveniente de países de otros países latinoamericanos	.056**	.080**	-.049**	-.081**	-.067**	-.079**	.081**	-.059**
Proveniente de países de países de Asia y Oceanía	-.295**	.044**	.114**	.098**	.084**	.017**	.013**	.138**
Razones económicas para emigrar	.037**	.012**	-.053**	-.167**	-.059**	.064**	.036**	.031**
Razón para emigrar: educación	-.068**	.060**	.013**	.146**	.012**	-.023**	-.051**	-.036**
Razón para emigrar: reagrupación	.043**	-.105**	-.005*	.029**	.085**	-.024**	.018**	.016**
Intención de permanecer en España	-.093**	.009**	.020**	-.042**	.014**	-.021**	.058**	.088**
Envía dinero fuera de España	-.029**	.019**	.004	-.104**	-.010**	.073**	.004	.030**
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	.087**	-.057**	.102**	-.045**	-.008**	-.017**	.033**	-.072**
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	.089**	-.041**	.053**	-.089**	-.061**	.020**	.024**	-.034**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP.

Lo primero que puede apreciarse son las diferencias por sexo según movimiento (véase cuadro 3.20). Las mujeres tienen más presencia entre los inmóviles, así como entre los movimientos hacia los técnicos y profesionales de apoyo, dependientes y personal de limpieza. Por su parte, los varones predominan en las trayectorias dentro de la misma ocupación y hacia empleados administrativos. Llama la atención el parecido de la proporción total de mujeres y varones en el movimiento hacia trabajadores de la construcción; es más, aunque se trata de una diferencia muy pequeña, proporcionalmente hay más mujeres que se han movido en esa dirección que hacia otras.

Cuadro 3.20 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos desde de los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Mujeres	Personas con hijos	Mujeres con hijos	Varones con hijos
Inmóviles (mismo trabajo)	50,5%	45,2%	26,1%	19,1%
Misma ocupación que al llegar	43,9%	55,7%	30,9%	24,8%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	52,5%	55,1%	20,6%	34,5%
Hacia empleados de tipo administrativo	41,5%	47,0%	35,0%	12,0%
Hacia dependientes y exhibidores	64,6%	53,9%	29,1%	24,7%
Hacia trabajadores de la construcción	47,7%	63,6%	40,3%	23,3%
Hacia personal de limpieza	62,0%	80,6%	54,5%	26,1%
Hacia todos los demás	38,9%	67,7%	25,5%	42,1%
Promedio total	47,2%	55,8%	29,8%	25,9%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a la presencia de hijos, destaca que el 80,6 por ciento de las personas que se movieron hacia personal de limpieza reporta tener hijos; mientras que el promedio para el total de los movimientos es 55,8 por ciento. Además, no obstante la pequeña diferencia entre maternidad y paternidad en el promedio total, al analizar estas variables en las distintas trayectorias se aprecian diferencias más claras. En la primera de ellas, nuevamente la brecha más grande con respecto al promedio total, se encuentra en el movimiento hacia personal de limpieza; además, en esa trayectoria la proporción de mujeres con hijos es más del doble de la proporción de varones con hijos. Las dos trayectorias donde la proporción de varones con hijos es claramente mayor que el promedio total son: hacia los técnicos y profesionales de apoyo y hacia todos los demás. En términos generales, parecería que la presencia de hijos y

en particular la maternidad, están asociadas con la movilidad descendente. La paternidad, en cambio, no parece tener un efecto claro.

En cuanto al estado civil, quizás lo más significativo sea el contraste entre de quienes se emplearon en la limpieza y el promedio total (véase cuadro 3.21). Dicha trayectoria, que representa la movilidad descendente, es la que menos proporción de solteros reporta y, significativamente, la que cuenta con una elevada proporción de viudo/as, separado/as o divorciado/as que el resto de los movimientos. Por el contrario, la trayectoria hacia empleados de tipo administrativo –que sugiere una movilidad ascendente- contiene un mayor porcentaje de solteros. Por último, las familias divididas, es decir, aquellas donde por alguna u otra razón la pareja no convive, parecen ser menos comunes en las trayectorias hacia técnicos y profesionales de apoyo, empleados de tipo administrativo y dependientes.

Cuadro 3.21 Estado civil según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Soltero/a	Casado/a y convive	Casado/a y no convive	Viudo/a, separado/a o divorciado/a
Inmóviles (mismo trabajo)	58,4%	25,0%	10,4%	6,3%
Misma ocupación que al llegar	55,8%	26,8%	6,1%	11,4%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	49,4%	47,4%	0,0%	3,2%
Hacia empleados de tipo administrativo	67,4%	32,3%	0,0%	0,3%
Hacia dependientes y exhibidores	57,4%	40,9%	1,7%	0,0%
Hacia trabajadores de la construcción	42,1%	44,5%	8,7%	4,7%
Hacia personal de limpieza	36,6%	37,2%	7,6%	18,7%
Hacia todos los demás	46,0%	39,7%	5,5%	8,8%
Promedio total	53,4%	31,6%	6,9%	8,0%

Nota: el estado civil se cuenta antes de obtener el último empleo.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, es notorio que el promedio de edad sea menor para las personas en la trayectoria hacia dependientes, tenían de 29 años frente 35 años del resto de los movimientos. Pero algo que revela diferencias más interesantes entre las trayectorias es la edad al llegar. Cerca de la mitad (46%) llegó con 25 años o menos y un 12 por ciento antes de obtener la mayoría de edad (véase cuadro 3.22). Entre quienes se movieron hacia dependientes, el 30,8 por ciento llegó

siendo menor de edad -y el 73,3 por ciento siendo menor de 25 años-, mientras que solo el 6,3 por ciento de quienes se movieron a personal de la limpieza llegaron con 17 años o menos. Esto último implica que una persona que llegó siendo menor de edad y obtuvo su primer trabajo en la restauración, tiene muy pocas probabilidades de acabar como empleado en la limpieza. Lo anterior sugiere que si bien el hecho de haber crecido en el país de acogida no garantiza la movilidad ascendente, sí reduce las posibilidades de movilidad descendente. Del lado contrario, es interesante notar que los inmóviles llegaron en edades más avanzadas que el resto (véase correlación de Pearson en el Cuadro 3.2.2).

Cuadro 3.22 Edad al llegar según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Edad al llegar				
	0 a 17 años	18 a 25 años	26 a 35 años	36 a 45 años	46 años en adelante
Inmóviles (mismo trabajo)	7,3%	32,8%	29,8%	24,0%	6,2%
Misma ocupación que al llegar	10,1%	36,4%	33,8%	15,1%	4,6%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	14,8%	34,7%	43,3%	7,2%	0,0%
Hacia empleados de tipo administrativo	14,0%	34,2%	42,5%	7,8%	1,5%
Hacia dependientes y exhibidores	30,8%	42,5%	22,5%	4,2%	0,0%
Hacia trabajadores de la construcción	23,2%	26,3%	47,6%	2,9%	0,0%
Hacia personal de limpieza	6,3%	37,0%	33,1%	16,9%	6,7%
Hacia todos los demás	16,6%	33,0%	32,5%	12,9%	4,9%
Promedio total	11,9%	34,1%	33,3%	16,1%	4,6%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

El año de llegada para los que inicialmente se emplearon en la restauración, resulta significativo sobre todo para los inmóviles. Al igual que con los profesionales, la inmovilidad es una característica de los últimos en llegar. De la misma manera, muy pocos inmóviles llegaron antes de 1990. En cuanto al resto de los movimientos, la correlación de Pearson deja ver que los primeros en llegar, fueron las personas en las trayectorias hacia administrativos y hacia técnicos y profesionales de apoyo, seguidas de las trayectorias hacia dependientes, personal de limpieza y misma ocupación, en ese orden. El Cuadro 3.23 muestra la distribución de los movimientos según periodos de llegada.

Cuadro 3.23 Periodos de llegada según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Periodos de llegada				
	Hasta 1990	1991-1995	1996-2000	2001-2004	2005-2007
Inmóviles (mismo trabajo)	4,4%	10,3%	28,6%	40,6%	16,1%
Misma ocupación que al llegar	12,2%	8,7%	23,2%	49,0%	6,8%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	18,3%	11,6%	28,4%	41,7%	0,0%
Hacia empleados de tipo administrativo	24,3%	11,0%	29,0%	35,7%	0,0%
Hacia dependientes y exhibidores	21,1%	3,7%	25,3%	42,8%	7,2%
Hacia trabajadores de la construcción	8,7%	5,1%	22,2%	63,4%	0,6%
Hacia personal de limpieza	17,9%	5,6%	40,8%	32,0%	3,7%
Hacia todos los demás	18,8%	8,1%	25,1%	46,4%	1,6%
Promedio total	12,2%	8,8%	26,8%	44,5%	7,8%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Otro aspecto destacable sobre el año de llegada, es que el 63 por ciento de los que se movieron hacia la construcción, llegaron entre 2001 y 2004, momento de mayor auge en el sector. Por último, es notorio el elevado porcentaje de personas que se movieron hacia la limpieza y que llegaron antes de 1990, ya que estaría contradiciendo la idea en torno a que el tiempo de residencia, influye positivamente en la movilidad ocupacional.

Al principio de este apartado se mencionó que la mayoría de quienes se ocuparon inicialmente en la restauración, contaron con redes sociales al llegar. En el Cuadro 3.24 se aprecia que el 82 por ciento tenía a quien dirigirse al llegar a España; un porcentaje parecido se dirigió a familiares y amigos. Sin embargo, en cuanto a su relación con las trayectorias, destacan los contactos de quienes se movieron hacia trabajadores de la construcción: en las tres variables contempladas reportan porcentajes más elevados. Los que se movieron hacia dependientes y exhibidores también tienen porcentajes muy altos en las dos primeras variables, pero a diferencia de los anteriores, esto parecería estar vinculado con que una buena proporción de ellos, llegó siendo menor de edad y por lo tanto se dirigió a familiares. Del lado opuesto, quienes en menor medida se dirigieron a familiares y amigos, se encuentran en dos trayectorias ascendentes: en técnicos y profesionales de apoyo y misma ocupación que al llegar.

Cuadro 3.24 Redes sociales al llegar según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Redes sociales al llegar		
	Tenía a quien dirigirse	Se dirigió a familiares o amigos	Parientes o amigos para el primer empleo
Inmóviles (mismo trabajo)	82,4%	82,3%	65,3%
Misma ocupación que al llegar	79,2%	75,4%	67,9%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	91,7%	74,7%	56,4%
Hacia empleados de tipo administrativo	84,6%	80,9%	46,7%
Hacia dependientes y exhibidores	92,5%	90,4%	45,6%
Hacia trabajadores de la construcción	95,2%	95,2%	86,0%
Hacia personal de limpieza	83,8%	83,2%	84,5%
Hacia todos los demás	78,0%	77,2%	65,8%
Promedio total	82,3%	80,2%	66,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a la tercera variable, los que se movieron hacia dependientes, administrativos y técnicos y profesionales de apoyo, recurrieron menos a familiares o amigos para obtener el primer empleo en la restauración. Mientras tanto, las trayectorias hacia trabajadores de la construcción y personal de limpieza, son de lejos quienes más ayuda recibieron para conseguir ese primer empleo. Con respecto a esto último, cabe notar que de acuerdo con los criterios de la ISEI, se podría asociar la ayuda para conseguir el primer empleo con la movilidad descendente.

En otro asunto, se observa que la experiencia previa relevante, es importante sobre todo para las trayectorias hacia los trabajos cualificados (véase Cuadro 3.25). Este aspecto es mucho más notorio utilizando la variable con las ocupaciones agrupadas, en especial para el caso del movimiento hacia técnicos y profesionales de apoyo, donde el 62 por ciento de las personas reportó tener un empleo cualificado antes de emigrar. Sin embargo, utilizando esta última variable, también se observa que una cuarta parte de los trabajadores de la construcción, dijo contar con experiencia relevante en origen.⁷⁵ Esto es importante, pues sugiere que la estrategia de emplearse inicialmente en la restauración, para después buscar algo más afín a sus intereses y

⁷⁵ En esta trayectoria, la variable con ocupaciones agrupadas incluye a los trabajadores de la construcción, peones de la construcción y peones en las industria, minería y transporte.

cualificaciones, no es exclusiva de los inmigrantes cualificados. También los empleados de la construcción y similares, estarían utilizando dicha estrategia.

Cuadro 3.25 Experiencia previa relevante según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Experiencia previa relevante (última ocupación igual a la de origen)	Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)
Inmóviles (mismo trabajo)	15,1%	22,3%
Misma ocupación que al llegar	23,6%	29,1%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	36,0%	61,7%
Hacia empleados de tipo administrativo	21,0%	32,7%
Hacia dependientes y exhibidores	14,5%	14,5%
Hacia trabajadores de la construcción	6,9%	25,7%
Hacia personal de limpieza	5,6%	13,9%
Hacia todos los demás	4,5%	12,1%
Promedio total	15,4%	23,6%

Nota: Quienes llegaron antes de contar con la mayoría de edad, forman parte de los que no reportan la misma ocupación en el último empleo y en el origen.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

La experiencia previa también es relevante para quienes se movieron dentro de la misma ocupación, sobre todo si se les compara con los inmóviles. Podría entonces pensarse que dicha experiencia, es una herramienta que puede utilizarse para ascender dentro de la ocupación de la restauración. Por último, es notorio mas no sorprendente que las personas en la trayectoria hacia personal de limpieza, sean quienes menos experiencia previa relevante requirieron para obtener ese último empleo.

En cuanto al nivel de estudios terminados, por encima de todos destacan quienes se movieron hacia técnicos y profesionales de apoyo (véase Cuadro 3.26). Cerca de la mitad cuenta con estudios universitarios, una proporción mucho mayor que el resto y que sugiere, junto con lo observado con la experiencia previa, que estas personas se emplearon en la restauración *en lo que llegaban*; es decir, como una estrategia y no como un proyecto en sí mismo. Por otro lado, de acuerdo con la correlación de Pearson los menos educados son los inmóviles, seguidos de quienes se movieron hacia la construcción y de la trayectoria hacia personal de limpieza. Hay que decir que en los dos últimos concentran el ingreso promedio más bajo pero también el más alto. Por lo tanto, para los que inicialmente se emplearon en la

restauración, el nivel educativo sería una condición para acceder a las ocupaciones cualificadas, más no necesariamente un factor de movilidad hacia otras trayectorias ascendentes.

Cuadro 3.26 Nivel de estudios según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Nivel de estudios			
	Sin estudios formales	Educación primaria	Educación secundaria	Educación terciaria
Inmóviles (mismo trabajo)	9,0%	15,3%	57,0%	18,7%
Misma ocupación que al llegar	4,3%	13,4%	66,7%	15,6%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	0,0%	3,8%	46,9%	49,3%
Hacia empleados de tipo administrativo	0,0%	0,8%	78,0%	21,3%
Hacia dependientes y exhibidores	0,0%	17,0%	65,4%	17,5%
Hacia trabajadores de la construcción	3,7%	23,8%	54,6%	17,9%
Hacia personal de limpieza	2,0%	26,3%	58,7%	13,2%
Hacia todos los demás	7,9%	11,3%	65,6%	15,2%
Promedio total	5,8%	14,0%	62,0%	18,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En otro asunto, el 38,3 por ciento de los inmigrantes que se emplearon en la restauración al llegar, contaban con documentos que permiten la movilidad antes del último empleo (véase Cuadro 3.27). Los inmóviles eran quienes menos probabilidades tenían de contar con estos documentos, seguidos de la trayectoria hacia trabajadores de la construcción. En contraste, las personas dentro de la trayectoria hacia empleados de tipo administrativo, son quienes más contaban con dichos documentos antes de obtener el último empleo.

Cuadro 3.27 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Documentos que permiten la movilidad laboral* (antes del último empleo)
Inmóviles (mismo trabajo)	28,7%
Misma ocupación que al llegar	40,1%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	43,3%
Hacia empleados de tipo administrativo	66,5%
Hacia dependientes y exhibidores	46,5%
Hacia trabajadores de la construcción	32,8%
Hacia personal de limpieza	45,3%
Hacia todos los demás	42,0%
Promedio total	38,3%

*Se agrupa a los comunitarios, a quienes tienen o obtuvieron la nacionalidad española, la residencia permanente y el estatuto de refugiado.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Para el caso de los inmóviles puede pensarse dos cosas: o que la falta de papeles sea parte de la razón por la que no se muevan; o que al ser los últimos en llegar, no hayan tenido tiempo de tramitar sus documentos. Esta última opción se descarta, pues al analizar a los inmóviles por separado y cruzar los periodos de llegada con la variable de los documentos, se observa que entere los que llegaron de 2005 en adelante, el 46,5 por ciento contaba con documentos que permiten la movilidad. Por lo tanto, es razonable asociar la falta de estos papeles con la inmovilidad. Para el caso de las trayectorias hacia la construcción y hacia empleados de tipo administrativo, lo más razonable es pensar en los documentos que a una u otra ocupación demandan. Todo indica que en la construcción no es indispensable tener dichos papeles, o que conseguir un permiso temporal de trabajo puede ser más viable. Para los administrativos pasaría a la inversa, pues la mayoría cuenta con documentos que le otorgan la libertad de emplearse donde mejor le parezca.

La falta de conocimiento de la lengua se percibe sobre todo entre los inmóviles y quienes se movieron en la misma ocupación; mientras tanto, el resto de las trayectorias⁷⁶ reporta un buen manejo del idioma (véase Cuadro 3.28).

Cuadro 3.28 Conocimiento de la lengua según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Conocimiento del español			
	Nada	Parcial	Bueno	Dominio
Inmóviles (mismo trabajo)	10,9%	8,5%	30,9%	49,7%
Misma ocupación que al llegar	2,1%	7,7%	19,2%	71,0%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	0,0%	0,0%	1,5%	98,5%
Hacia empleados de tipo administrativo	0,0%	0,0%	12,6%	87,4%
Hacia dependientes y exhibidores	0,0%	0,0%	11,4%	88,6%
Hacia trabajadores de la construcción	4,2%	0,9%	26,7%	68,2%
Hacia personal de limpieza	0,0%	0,0%	42,5%	57,5%
Hacia todos los demás	1,4%	2,9%	14,1%	81,6%
Promedio total	4,6%	5,4%	22,5%	67,6%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En el caso de los inmóviles, parte de la explicación puede estar en que fueron los últimos en llegar, con lo cual, aún estarían aprendiendo la lengua. También

⁷⁶ Salvo un pequeño porcentaje en el movimiento hacia trabajadores de la construcción que no hablaba nada de español.

puede ser que la inmovilidad se deba en parte al pobre conocimiento del español. En el mismo sentido, es importante notar que casi la totalidad de quienes se movieron hacia técnicos y profesionales de apoyo, reporta dominio del idioma. Esto último, aunado a lo que puede apreciarse con el resto de las trayectorias, sugiere que la movilidad ascendente está vinculada con el conocimiento de la lengua.

Volviendo a los inmóviles y su relación con el conocimiento de la lengua, quizás parte de las explicaciones habrían de buscarse en el origen nacional, ya que probablemente se trate de personas que trabajan en las mencionadas *empresas étnicas*, donde el dominio del español no siempre sería un requisito obligatorio. Si se aísla a los que no hablan nada o solo tienen un conocimiento parcial del español, dentro de las trayectorias de inmóviles y dentro de la misma ocupación, se encuentra que los primeros cinco grupos nacionales corresponden a: China (32%), Rumanía (15%), Reino Unido (10%), Filipinas (9%), Australia (8%).

Como se mencionó al comienzo de este apartado, el origen de los inmigrantes que inicialmente se emplearon en la restauración es sumamente variado. Sin embargo, por encima de todos sobresalen los latinoamericanos (véase Cuadro 3.29).

Cuadro 3.29 Región de origen, según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Región de nacimiento del inmigrante					
	Países desarrollados	Este de Europa	África	Países Andinos	Resto de LA	Asia y Oceanía
Inmóviles (mismo trabajo)	14,2%	20,2%	11,4%	18,4%	22,1%	13,7%
Misma ocupación que al llegar	14,6%	9,2%	5,4%	21,0%	34,3%	15,5%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	14,4%	9,6%	11,3%	25,6%	35,7%	3,4%
Hacia empleados de tipo administrativo	25,7%	7,7%	27,3%	10,8%	28,4%	0,0%
Hacia dependientes y exhibidores	19,3%	10,9%	4,1%	28,3%	37,5%	0,0%
Hacia trabajadores de la construcción	6,3%	10,2%	31,5%	27,9%	23,5%	0,5%
Hacia personal de limpieza	1,6%	11,5%	12,4%	37,6%	15,1%	21,8%
Hacia todos los demás	14,8%	13,5%	13,3%	25,1%	26,0%	7,3%
Promedio total	14,1%	13,8%	11,8%	22,1%	27,0%	11,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a las trayectorias laborales, los originarios de países desarrollados se dirigieron con mayor frecuencia hacia administrativos y dependientes; una proporción muy pequeña de ellos se fue hacia la construcción y casi nadie hacia la limpieza. Los de Europa del Este tienen más probabilidades de estar entre los inmóviles que en cualquier otro movimiento. Los africanos tienen sus mayores proporciones en los movimientos hacia administrativos y trabajadores de la construcción. La trayectoria más común entre los andinos es hacia personal de limpieza; lo menos usual para este colectivo es el movimiento hacia administrativos. Para los provenientes del resto de América Latina, las trayectorias más comunes son hacia dependientes, técnicos y profesionales de apoyo y misma ocupación, en ese orden; entre este colectivo son muchos menos los que se mueven hacia personal de limpieza. Por último, el movimiento más común de los asiáticos es hacia personal de limpieza (se trata exclusivamente de filipinos), seguido de las trayectorias hacia la misma ocupación y los inmóviles, donde la mayoría son chinos.

En cuanto al proyecto migratorio, en el Cuadro 3.30 se observa que el 65 por ciento de los que inicialmente se emplearon en la restauración, emigró por motivos económicos; por cierto esto es más del doble que con los profesionales. Sin embargo, salta a la vista que solo el 30 por ciento de quienes se movieron hacia empleados de tipo administrativo, emigrara por esos motivos. Dentro de dicho movimiento, un 32,5 por ciento emigró por motivos educativos, cuando el promedio total no llega al 12 por ciento. Esto podría leerse como que algunos de los que emigraron por estudios, se emplearon inicialmente de camareros y, al concluir sus estudios, accedieron a un puesto administrativo.

En cuanto a reagrupación familiar, destaca que 54 por ciento de quienes se movieron hacia dependientes se hayan reagrupado, sobre todo si se le compara con el promedio del total (32,5%). Buena parte de la explicación está en que

muchos de ellos llegaron siendo menores de edad.⁷⁷ Otra parte puede reflejar cierta falta de iniciativa o motivación en las personas que se reagrupan, pues el movimiento hacia dependientes y exhibidores, representa una pérdida económica.

Cuadro 3.30 Proyecto migratorio según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Razones para emigrar			Intención de permanecer en España
	Económicas	Educación	Reagrupación	
Inmóviles (mismo trabajo)	67,7%	8,6%	35,4%	76,5%
Misma ocupación que al llegar	66,1%	15,0%	24,2%	82,2%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	52,3%	13,8%	31,4%	85,5%
Hacia empleados de tipo administrativo	30,1%	32,5%	38,5%	74,5%
Hacia dependientes y exhibidores	50,3%	13,7%	53,8%	84,5%
Hacia trabajadores de la construcción	78,2%	8,6%	27,7%	78,1%
Hacia personal de limpieza	72,2%	4,9%	36,0%	91,0%
Hacia todos los demás	68,2%	9,3%	34,1%	88,7%
Promedio total	65,1%	11,7%	32,5%	81,7%

Nota: existen respuestas múltiples y por lo tanto no suman 100 por ciento.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, llama la atención que quienes se movieron hacia empleados de la limpieza tengan más ganas de permanecer en España que el resto. Los administrativos, los trabajadores de la construcción y los inmóviles, por otra parte, son quienes menos deseos de permanecer en el país manifiestan. Esto naturalmente está ligado a las expectativas de cada quien; quizás para algunos de los que pasaron a ser administrativos no les convence su nuevo estatus, mientras que para los que se movieron hacia la limpieza se sienten mejor que antes. La variable sobre la intención de permanecer en España parece ser, por tanto, poco importante para explicar la movilidad.

En cuanto al envío de remesas, los que se movieron hacia trabajadores de la construcción son los que más mandaban. Mientras tanto, en la trayectoria hacia administrativos estaban quienes menos probabilidades tenían de mandar dinero fuera de España (véase Cuadro 3.31). Lo anterior sugiere, como pasó con el análisis de esta variable en el apartado anterior, que las familias de las

⁷⁷ Se consideró que los que llegaron siendo menores de edad entraban en el rubro de reagrupados.

personas en unas y otras trayectorias, tienen más o menos necesidad de apoyo por parte del inmigrante.

Cuadro 3.31 Envío de remesas, según movimientos desde los trabajadores de la restauración

Movimientos desde la restauración	Envía dinero fuera de España
Inmóviles (mismo trabajo)	44,3%
Misma ocupación que al llegar	47,9%
Hacia técnicos y profesionales de apoyo	47,3%
Hacia empleados de tipo administrativo	23,4%
Hacia dependientes y exhibidores	43,6%
Hacia trabajadores de la construcción	61,9%
Hacia personal de limpieza	47,1%
Hacia todos los demás	49,5%
Promedio total	46,3%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por último, vale la pena observar el comportamiento de los movimientos frente a las variables macroeconómicas: la tasa de paro y la actitud de la sociedad receptora. No está de más recordar que estas variables son sumamente generales, por lo que cualquier aseveración derivada de ellas debe hacerse con mucha cautela.

En cuanto a la tasa de paro al obtener el último empleo, la correlación de Pearson es positiva para las trayectorias hacia los técnicos y profesionales de apoyo, inmóviles y personal de la limpieza. Esto quiere decir que la tasa de paro era mayor para estos tres, al momento de llevar a cabo el último movimiento laboral. Para el resto de los movimientos la correlación es negativa.

Lo anterior puede indicar varias cosas. En primer lugar, que la tasa de paro en general no afectó a la trayectoria hacia los técnicos y profesionales de apoyo, lo cual coincide con el apartado anterior, donde se observó que el paro en España no impactaba de manera decisiva a los empleos cualificados. En segundo lugar, las tasas de paro elevadas se verían reflejadas en la trayectoria hacia el personal de limpieza, movimiento que representa la movilidad descendente más

clara. Por último, para el caso de los inmóviles, puede que sean precisamente las tasas de paro elevadas, las que provocaron que no pudieran moverse.

En cuanto a la actitud de la sociedad receptora al obtener el último empleo, nuevamente la correlación de Pearson es positiva para las trayectorias hacia los técnicos y profesionales de apoyo, inmóviles y personal de la limpieza; más el movimiento hacia trabajadores de la construcción. Esto quiere decir que existía mayor discriminación en el momento que estos cuatro grupos llevaron a cabo el movimiento hacia el último empleo.

Al respecto, podrían señalarse cosas similares a lo que se dijo con la tasa de paro. En primer lugar, la actitud de la sociedad receptora afecta menos a la migración cualificada, con lo cual, los técnicos y profesionales de apoyo podrían haber llevado a cabo el movimiento sin estar expuestos a situaciones discriminatorias. En segundo lugar, la discriminación se vería reflejada en las trayectorias hacia el personal de limpieza y trabajadores de la construcción. Por último, en el caso de los inmóviles, puede que algunos no se movieran precisamente por la actitud negativa que existía en contra de ellos.

3.3 La movilidad de los empleados del hogar y del cuidado de las personas

Si el trabajo doméstico comúnmente se refiere a las tareas no remuneradas que desempeñan las amas de casa, el empleo del hogar viene a ser lo mismo, pero remunerado (Plá, et al. 2005). En este sentido, un parámetro para identificar si los bienes y servicios producidos en el hogar constituyen un trabajo, es ver si son sustituibles o se puede acceder a ellos en el ámbito mercantil. Por ejemplo, para el cuidado de las personas existen guarderías y geriátricos, para la limpieza se puede contratar una empleada de hogar, etc. (Colectivo IOÉ, 2001:26). En todo caso, lo cierto es que las labores en los hogares se realizan

cada vez más por personas que reciben un salario a cambio. Según Isabel Plá Julián y sus colaboradores, lo anterior puede atribuirse a las siguientes razones:

(La) creciente participación femenina en el mercado de trabajo (asociada tanto a la terciarización de la estructura económica como al aumento de la formación y al cambio de roles de las generaciones de mujeres más jóvenes), nuevos modelos de organización de la supervivencia familiar (incluida la nueva gestión del tiempo familiar y la revalorización del tiempo propio, con independencia de si tienen o no cargas familiares), progresiva tendencia a la dispersión geográfica de la familia y envejecimiento de la población, políticas de reducción de la provisión de servicios sociales e insuficientes políticas de conciliación. (Plá, et al. 2005: 5)

El aumento del empleo doméstico, continúan Plá y sus colaboradores, también responde a la creciente demanda de este servicio por parte de la clase media o media-baja. Sin embargo, a diferencia de lo que sucede con la clase alta, en estos casos la contratación suele ser temporal y varía según las necesidades y la coyuntura económica de la cada familia. En consecuencia, entre las características de las condiciones laborales de esta ocupación, destacan la alta tasa de temporalidad y el elevado índice de informalidad, lo cual inhibe el acceso a prestaciones sociales (Plá, et al. 2005).

En general, se entiende que esta ocupación requiere un escaso nivel de cualificación, pero muchos casos, el empleado del hogar debe realizar tareas vinculadas con el cuidado de las personas. En efecto, el servicio doméstico frecuentemente incluye tareas como “fregar el suelo, cambiar pañales, bañar a los enfermos, limpiar los excrementos de los ancianos imposibilitados” (Catarino y Oso, 2000:185). Con lo cual, la distinción entre una y otra ocupación puede resultar un tanto artificial. A pesar de esto, dado que la ENI identifica el empleo en el hogar y el cuidado de las personas por separado, el análisis que se presenta a continuación mantiene la distinción, al tiempo que reconoce que existen similitudes importantes entre ambas. En un sentido parecido, cabe decir que el empleo del hogar también encuentra diferencias y similitudes con los trabajadores de la limpieza. En este caso, sin embargo, bastaría aclarar que estos últimos se diferencian porque trabajan por cuenta ajena para empresas

de limpieza en grandes instituciones, como hospitales, colegios, etcétera, así como en la limpieza de portales y escaleras en comunidades de vecinos (Colectivo IOÉ, 2001).

3.3.1 La movilidad de los empleados del hogar

Entre las características generales de las personas que se emplearon en el hogar al llegar, lo primero que hay que mencionar que se trata de una mayoría de población femenina. Según los datos de la ENI, el 67 por ciento de quienes al llegar se ocuparon en como empleados del hogar eran mujeres. Por otro lado, estos inmigrantes procedían principalmente de países andinos (42,2%) y del Este de Europa (29,9%). Los demás eran originarios del resto de Latinoamérica (17,1%), Asia y Oceanía (4,8%), África (4,3%) y países desarrollados (1,7%). En cuanto al nivel educativo, destaca que el 60,4 por ciento contaba con educación secundaria y 13,5 por ciento tenía estudios universitarios, lo cual sin duda llama la atención, pues en principio se trata de una ocupación que requiere pocas cualificaciones. Por último, a pesar de que más de la mitad de los inmigrantes que se ocuparon inicialmente como empleados del hogar, residía en Madrid y Cataluña, es notorio que el 44 por ciento de ellos se encontraba distribuido en el resto de las comunidades autónomas. Esto último, apoya la idea sobre la creciente demanda de este servicio en diversos sectores poblacionales.

En cuanto a la movilidad ocupacional, el Cuadro 3.32 muestra las principales trayectorias laborales de quienes inicialmente se ocuparon como empleados del hogar. Se trata de los inmóviles o quienes reportan el mismo trabajo que al llegar (39,6%), los que tenían la misma ocupación que al llegar (19,2%), los que se movieron hacia trabajadores de servicios de restauración (11,6%), hacia dependientes y exhibidores (4%), hacia cuidado de las personas (4,5%), hacia

personal de limpieza (8%), hacia empleos cualificados (5,3%)⁷⁸ y hacia todos los demás (7,9%).⁷⁹ Al igual que el apartado anterior, la inclusión de este último movimiento responde a la necesidad de dar coherencia estadística.

Cuadro 3.32 Principales movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Ocupación en el primer empleo al llegar	Movimiento	Porcentajes	Ingreso medio (euros al mes)	Movilidad según ISEI
Empleados del hogar	Inmóviles (mismo trabajo)	39,6	629	0
	Misma ocupación que al llegar	19,2	633	0
	Hacia servicios de restauración	11,6	1180	16
	Hacia dependientes y exhibidores	4,0	769	27
	Hacia cuidado de las personas	4,5	745	9
	Hacia personal de limpieza	8,0	731	0
	Hacia empleos cualificados	5,3	1058	42
	Hacia todos los demás	7,9	900	na

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

A pesar de la precariedad del trabajo doméstico, la mayoría (59%) de quienes inicialmente se ocuparon como empleados del hogar, reportó la misma ocupación en 2007. Esto sugiere, de entrada, que dichas personas encontraron dificultades para moverse hacia otras ocupaciones. Ahora bien, de acuerdo con los parámetros del ISEI, la movilidad ascendente está representada en primer lugar por la trayectoria hacia empleos cualificados, seguida del movimiento hacia dependientes y exhibidores, servicios de la restauración y cuidado de las personas, en ese orden. Por otro lado, los movimientos hacia personal de limpieza y dentro de la misma ocupación no constituyen movilidad vertical. En términos de salario, sin embargo, salvo en el movimiento dentro de la misma ocupación, en el resto de los casos el ingreso promedio es mayor que el de los

⁷⁸ Dentro de los empleos cualificados se incluyen a Gerentes de empresas, Técnicos y profesionales universitarios, Técnicos y profesionales de apoyo y Empleados de tipo administrativo

⁷⁹ El 7,9 por ciento que se movió hacia "todos los demás" agrupa: Trabajadores por cuenta propia actividades agrícolas (0,3%), Trabajadores de la construcción (0,2%), Trabajadores cualificados de industrias extractiva (0,3%) Trabajadores cualificados -industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesano (1,5%), Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores (1,9%), Peones agrícolas (0,8%) Peones en la industria, minería y transporte (1,8%), Otros (1,1%).

inmóviles.⁸⁰ Esto implica que dejar de ser empleado de hogar, representa siempre una mejora económica. Pero no todos los movimientos implican el mismo incremento salarial, habría que matizar y decir que por un lado están las trayectorias hacia empleos cualificados y restauración; y por el otro, están quienes acabaron como dependientes, en el cuidado de las personas y como personal de limpieza.

En el Cuadro 3.33 se observan las singularidades de las distintas trayectorias con relación a las diferentes variables. Utilizando el coeficiente de correlación de Pearson se logran detectar las principales tendencias por movimiento.

Como se dijo, más de dos terceras partes de los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar eran mujeres. En cuanto a la movilidad ascendente, se encuentra menor proporción de mujeres en la trayectoria hacia empleos cualificados, pero mayor en la trayectoria a la restauración. Además, la proporción de mujeres frente al promedio total es mayor entre los inmóviles y el movimiento hacia la misma ocupación, pero menor entre las trayectorias hacia personal de limpieza y cuidado de las personas.

⁸⁰ Con los datos del ingreso no ponderado, salvo en las trayectorias hacia cuidado de las personas y misma ocupación, se puede afirmar con un 95 por ciento de confianza que el ingreso de los inmóviles es menor que el del resto.

Cuadro 3.33 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon en el hogar

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Desde empleados del hogar							
	Inmóviles (mismo trabajo)	Misma ocupación que al llegar	Hacia la restauración	Hacia dependientes y exhibidores	Hacia cuidado de las personas	Hacia personal de limpieza	Hacia empleos cualificados	Hacia todos los demás
Mujer	.020**	.040**	.031**	-.019**	-.040**	-.021**	-.028**	-.041**
Tiene hijos	-.041**	.020**	.023**	.061**	.061**	.071**	-.147**	-.022**
Maternidad	-.004*	.014**	.079**	-.005*	-.021**	-.004	-.111**	.009**
Paternidad	-.039**	.005*	-.071**	.070**	.090**	.080**	-.023**	-.034**
Soltero/a antes del último empleo	.000	.011**	-.028**	-.059**	.044**	-.055**	.034**	.053**
Casado/a y convive antes del último empleo	.024**	-.014**	-.035**	.103**	-.018**	.018**	-.037**	-.030**
Casado/a y no convive antes del último empleo	.058**	-.007**	.001	-.048**	-.054**	.023**	-.008**	-.037**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	-.071**	.008**	.085**	-.025**	.000	.035**	-.009**	-.008**
Edad	.036**	.093**	-.050**	-.013**	-.066**	.024**	-.038**	-.075**
Edad al llegar	.146**	.012**	-.067**	-.011**	-.058**	-.012**	-.064**	-.084**
Año de llegada	.163**	-.125**	-.024**	.003	.014**	-.056**	-.038**	-.009**
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	.025**	-.056**	.059**	-.029**	-.012**	.016**	-.052**	.024**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	.056**	-.067**	.033**	-.003	-.051**	.022**	-.038**	.008**
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	.116**	-.048**	-.035**	.002	-.061**	-.016**	-.034**	-.009**
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	-.042**	-.063**	.004**	.071**	.104**	-.087**	.200**	-.046**
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	-.072**	-.072**	.043**	.028**	.065**	-.049**	.327**	-.109**
Mayor nivel de estudios terminados	-.194**	-.075**	.086**	.101**	.013**	.045**	.207**	.058**
Terminó esos estudios en España	-.063**	.042**	-.016**	-.011**	.055**	-.031**	.062**	.015**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.208**	-.056**	.179**	.057**	.081**	.062**	.085**	.010**
Conocimiento de la lengua	-.189**	.022**	.008**	.068**	.072**	.095**	.105**	.013**
Proveniente de países desarrollados	.021**	-.002	-.035**	.024**	-.012**	-.033**	.035**	.001
Proveniente de países de Europa del este	.176**	.004	-.125**	.004	-.057**	-.058**	-.039**	-.045**
Proveniente de países africanos	-.017**	.004	.030**	-.043**	-.014**	.031**	-.051**	.042**
Proveniente de países de países andinos	-.169**	.008**	.032**	-.002	.074**	.113**	.056**	.042**
Proveniente de países de otros países latinoamericanos	.081**	-.052**	.024**	.039**	.011**	-.048**	-.007**	-.081**
Proveniente de países de países de Asia y Oceanía	-.126**	.063**	.144**	-.046**	-.049**	-.060**	-.006**	.102**
Razones económicas para emigrar	-.075**	.061**	.039**	.027**	.062**	-.004	-.112**	.029**
Razón para emigrar: educación	-.051**	-.035**	-.009**	.017**	.033**	-.025**	.173**	-.001
Razón para emigrar: reagrupación	.122**	-.024**	-.043**	-.014**	-.038**	-.045**	-.005*	-.046**
Intención de permanecer en España	-.050**	-.106**	.033**	.012**	.016**	.074**	.032**	.084**
Envía dinero fuera de España	-.038**	-.021**	.091**	.034**	.021**	-.040**	-.077**	.055**
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	.127**	.051**	-.041**	-.051**	-.072**	-.007**	-.044**	-.121**
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	.238**	.006**	-.077**	-.093**	-.070**	-.004	-.077**	-.162**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP

Por otro lado, más de la mitad de quienes se movieron a empleos cualificados no tiene hijos, lo cual contrasta enormemente con el resto de los movimientos (véase cuadro 3.34). Esto podría sugerir que no tener hijos facilita la movilidad ascendente, sin embargo, al observar la presencia de hijos en el resto de las trayectorias, parecería que no tenerla es una característica de quienes se mueven a empleos cualificados. Es más, si se excluye a estos últimos, únicamente los inmóviles (y el movimiento hacia todos los demás) tienen menos posibilidades de tener hijos que el promedio total.

Cuadro 3.34 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Mujeres	Personas con hijos	Mujeres con hijos	Varones con hijos
Inmóviles (mismo trabajo)	68,4%	70,9%	50,5%	20,4%
Misma ocupación que al llegar	71,0%	75,0%	52,2%	22,8%
Hacia servicios de restauración	71,3%	75,9%	61,7%	14,2%
Hacia dependientes y exhibidores	62,8%	86,5%	49,6%	36,9%
Hacia cuidado de las personas	58,5%	85,7%	45,9%	39,7%
Hacia personal de limpieza	63,9%	83,9%	50,1%	33,8%
Hacia empleos cualificados	61,8%	45,7%	27,3%	18,4%
Hacia todos los demás	60,7%	69,9%	52,2%	17,6%
Promedio total	67,2%	73,2%	50,7%	22,4%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

No sorprende entonces que la maternidad sea notoriamente baja para quienes se movieron hacia empleos cualificados. Sin embargo, únicamente supera con creces al promedio total en el caso de quienes se movieron hacia la restauración, por lo tanto, nuevamente resulta difícil asociar esta variable con la movilidad ascendente o descendente. Lo mismo sucede con la paternidad, aunque en este caso, se puede decir que la proporción de varones con hijos es mucho mayor entre quienes se movieron hacia dependientes, en el cuidado de las personas y personal de limpieza.

En cuanto al estado civil, el Cuadro 3.35 deja ver que el 42 por ciento eran solteros/as, 37 por ciento casados/as que conviven, 6 por ciento casados/as que no conviven y 15 por ciento viudos/as, separados/as o divorciados/as. Sobre la relación entre el estado civil y la movilidad de quienes se emplearon en

el hogar al llegar, los datos arrojan pocos indicios; ni siquiera la trayectoria hacia empleos cualificados tiene protagonismo. Sin embargo, además de la alta proporción de casados/as entre quienes se movieron hacia dependientes, estos se asocian con las trayectorias de los inmóviles y quienes se movieron hacia personal de limpieza. La mayor proporción de solteros se encuentra en la trayectoria hacia cuidado de las personas.

Cuadro 3.35 Estado civil según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Soltero/a	Casado/a y convive	Casado/a y no convive	Viudo/a, separado/a o divorciado/a
Inmóviles (mismo trabajo)	41,9%	38,2%	7,6%	12,3%
Misma ocupación que al llegar	43,0%	35,4%	5,6%	16,0%
Hacia servicios de restauración	38,0%	32,1%	6,0%	23,9%
Hacia dependientes y exhibidores	27,4%	61,3%	0,3%	11,0%
Hacia cuidado de las personas	51,9%	32,8%	0,0%	15,4%
Hacia personal de limpieza	32,7%	39,8%	7,7%	19,8%
Hacia empleos cualificados	48,9%	29,2%	5,1%	16,8%
Hacia todos los demás	50,8%	31,8%	3,0%	14,5%
Promedio total	41,9%	36,8%	5,9%	15,5%

Nota: el estado civil se cuenta antes de obtener el último empleo.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, de acuerdo con la correlación de Pearson los inmóviles llegaron en edades más avanzadas, mientras que los movimientos hacia empleos cualificados, restauración y cuidado de las personas llegaron en edades más tempranas que el resto. Sin embargo, al observar el Cuadro 3.36 se puede advertir que esto no necesariamente se debe, como podría pensarse a partir de lo observado en apartados anteriores, a que las personas en los movimientos ascendentes llegaron siendo menores. En todo caso, estaría vinculado con que dichos inmigrantes no llegaron siendo mayores. Dicho de otro modo, el llegar en edades más avanzadas parecería restringir movilidad ascendente.

Cuadro 3.36 Edad al llegar según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Edad al llegar				
	0 a 17 años	18 a 25 años	26 a 35 años	36 a 45 años	46 años en adelante
Inmóviles (mismo trabajo)	2,1%	26,9%	37,9%	20,9%	12,2%
Misma ocupación que al llegar	7,4%	29,3%	33,4%	22,4%	7,5%
Hacia servicios de restauración	9,2%	39,5%	31,4%	9,2%	10,8%
Hacia dependientes y exhibidores	8,1%	24,7%	46,5%	17,3%	3,4%
Hacia cuidado de las personas	8,5%	55,8%	10,1%	16,8%	8,7%
Hacia personal de limpieza	6,0%	35,6%	29,4%	24,0%	5,0%
Hacia empleos cualificados	4,7%	36,6%	52,8%	3,1%	2,8%
Hacia todos los demás	8,7%	41,8%	33,7%	8,1%	7,7%
Promedio total	5,4%	32,4%	35,1%	17,8%	9,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, los flujos migratorios de quienes inicialmente se emplearon en el hogar se concentran entre 1996 y 2004, el 80 por ciento llegó durante esos años. Los periodos de llegada son especialmente relevantes para los inmóviles. El 69 por ciento llegó de 2001 en adelante, frente al 57 por ciento del promedio total (véase Cuadro 3.37). Probablemente parte de la inmovilidad –en especial ese 15 por ciento que llegó del 2005 en adelante- se explique porque son los últimos en llegar.

Cuadro 3.37 Periodos de llegada según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Periodos de llegada				
	Hasta 1990	1991-1995	1996-2000	2001-2004	2005-2007
Inmóviles (mismo trabajo)	3,8%	1,9%	25,7%	53,5%	15,1%
Misma ocupación que al llegar	10,8%	6,5%	24,3%	53,0%	5,4%
Hacia servicios de restauración	2,7%	13,8%	36,4%	42,9%	4,2%
Hacia dependientes y exhibidores	0,6%	9,4%	49,4%	36,3%	4,3%
Hacia cuidado de las personas	5,9%	5,1%	32,0%	48,0%	9,0%
Hacia personal de limpieza	8,8%	9,2%	42,8%	38,3%	0,9%
Hacia empleos cualificados	15,3%	1,2%	30,3%	42,5%	10,7%
Hacia todos los demás	4,3%	1,5%	58,9%	32,7%	2,6%
Promedio total	5,9%	5,1%	32,0%	48,0%	9,0%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En el lado opuesto, se observa que entre quienes se movieron a empleos cualificados, el 15 por ciento llegó antes de 1990, frente al 6 por ciento del promedio total. Hay que decir, sin embargo, que de acuerdo con la Correlación de Pearson, las personas en la trayectoria en la misma ocupación llegaron

primero. Por lo tanto, en el caso de los empleados del hogar, no es posible asociar el tiempo de estancia con la movilidad ascendente.

En cuanto a las redes sociales al llegar, la gran mayoría (88%) de quienes se emplearon en el hogar tenía a quien dirigirse al llegar a España, el 84 por ciento se dirigió a familiares y amigos y el 79 por ciento recurrió a ellos para obtener aquel trabajo como empleados del hogar. Las diferencias en cuanto a la movilidad no son significativas, sin embargo, habría que mencionar que quienes se movieron hacia empleos cualificados tuvieron menor propensión a contar con un punto de contacto al llegar; y que esa misma trayectoria y los del movimiento hacia cuidado de las personas fueron quienes menos se dirigieron hacia familiares y amigos; y los que menos recurrieron a ellos para obtener su primer empleo. En este último rubro, los únicos que estaban arriba del promedio total eran los inmóviles y los de la trayectoria hacia dependientes y exhibidores.

La experiencia previa relevante es muy importante para quienes se movieron hacia empleos cualificados. En las dos variables incluidas en el Cuadro 3.38, pero sobre todo en la segunda, es notoria la diferencia de esta trayectoria con respecto al resto; el 74 por ciento de ellos tenía experiencia relevante previa, frente al 11 por ciento del promedio total. Esto denota la intencionalidad de dichos inmigrantes, en el sentido que ese primer empleo, representó una estrategia de llegada al país receptor, en lo que buscaban acceder a un puesto cualificado. En el lado opuesto, como es de esperarse, muy pocos de los trabajadores que se movieron hacia personal de limpieza tenían experiencia relevante en origen. Otras trayectorias que sobresalen en términos de esta variable son las del cuidado de las personas y dependientes. Ambas presentan proporción de personas con experiencia previa relevante mucho mayor que el promedio total.

Cuadro 3.38 Experiencia previa relevante, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Experiencia previa relevante (última ocupación igual a la de origen)	Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)
Inmóviles (mismo trabajo)	7,6%	7,6%
Misma ocupación que al llegar	5,3%	5,3%
Hacia servicios de restauración	9,4%	9,4%
Hacia dependientes y exhibidores	19,2%	19,2%
Hacia cuidado de las personas	22,9%	31,1%
Hacia personal de limpieza	0,6%	0,6%
Hacia empleos cualificados	33,3%	73,6%
Hacia todos los demás	4,6%	4,6%
Promedio total	9,1%	11,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a la variable relativa a la educación, no sorprende que quienes se movieron hacia los empleos cualificados fuesen los más educados, el 40 por ciento de ellos tenía estudios universitarios, frente a 13,5 por ciento del promedio total (véase Cuadro 3.39). Mientras tanto, los inmóviles son quienes menos educación tienen. De acuerdo con los parámetros del ISEI, la correlación de Pearson mostraría lo lógico, esto es, que a mayor nivel educativo, existen mayores posibilidades de movilidad ascendente. Sin embargo, si se observan las trayectorias en el cuadro de contingencia, con excepción de los que se movieron hacia cualificados, tener más o menos estudios terminados no parece tener fuertes implicaciones. Por ejemplo, si se comparan los movimientos hacia la restauración y hacia personal de limpieza, se encuentran porcentajes muy parecidos en cada uno de los niveles educativos.⁸¹ Tampoco se observa una diferencia significativa entre los inmóviles y quienes se movieron hacia el cuidado de las personas. Lo anterior sugiere, por lo tanto, que si bien el nivel educativo resulta fundamental para acceder a las ocupaciones cualificadas, para el resto de los movimientos resulta un tanto marginal.

⁸¹ En la Correlación de Pearson se utilizan 6 niveles en vez de 4, de ahí que quienes se movieron hacia la restauración reporten un nivel de estudios ligeramente mayor.

Cuadro 3.39 Nivel de estudios, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Nivel de estudios			
	Sin estudios formales	Educación primaria	Educación secundaria	Educación terciaria
Inmóviles (mismo trabajo)	13,0%	20,2%	58,4%	8,5%
Misma ocupación que al llegar	9,7%	22,0%	57,8%	10,5%
Hacia servicios de restauración	4,1%	14,2%	61,6%	20,2%
Hacia dependientes y exhibidores	0,6%	7,3%	76,5%	15,6%
Hacia cuidado de las personas	2,5%	23,8%	62,1%	11,5%
Hacia personal de limpieza	0,9%	17,5%	60,2%	21,4%
Hacia empleos cualificados	0,0%	2,0%	58,3%	39,7%
Hacia todos los demás	2,2%	18,6%	68,8%	10,5%
Promedio total	7,8%	18,2%	60,4%	13,5%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En torno a los documentos que permiten la movilidad, se observa que únicamente el 21,5 por ciento contaban con esta documentación al momento de obtener el último empleo. Sin embargo, al cruzar dicha variable con las trayectorias laborales, el Cuadro 3.40 muestra que los inmóviles y el movimiento dentro de la misma ocupación, tienen menos probabilidades de contar con dichos documentos que el resto de las trayectorias. Esto representa un indicio bastante claro de que la falta de estos documentos, obstruye la movilidad ocupacional.

Cuadro 3.40 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Documentos que permiten la movilidad laboral* (antes del último empleo)
Inmóviles (mismo trabajo)	10,9%
Misma ocupación que al llegar	16,7%
Hacia servicios de restauración	41,8%
Hacia dependientes y exhibidores	33,0%
Hacia cuidado de las personas	36,9%
Hacia personal de limpieza	30,2%
Hacia empleos cualificados	36,1%
Hacia todos los demás	22,8%
Promedio total	21,5%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, si se piensa que el conocimiento de la lengua puede resultar más necesario para acceder a unas profesiones que otras. No sorprende, entonces,

que prácticamente la totalidad de quienes se movieron hacia dependientes – donde el trabajo exige contacto con el público en general-, conozcan bien o dominen el español (véase Cuadro 3.41). Asimismo, quienes se movieron hacia los empleos cualificados reportan el mayor dominio de la lengua.

Cuadro 3.41 Conocimiento de la lengua, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Conocimiento del español			
	Nada	Parcial	Bueno	Dominio
Inmóviles (mismo trabajo)	5,6%	10,2%	27,8%	56,4%
Misma ocupación que al llegar	0,7%	10,8%	20,1%	68,3%
Hacia servicios de restauración	0,0%	11,1%	23,5%	65,4%
Hacia dependientes y exhibidores	0,3%	0,6%	19,8%	79,2%
Hacia cuidado de las personas	0,0%	5,2%	11,6%	83,2%
Hacia personal de limpieza	0,8%	4,6%	11,3%	83,3%
Hacia empleos cualificados	0,0%	3,2%	7,4%	89,4%
Hacia todos los demás	2,0%	3,5%	30,7%	63,7%
Promedio total	2,6%	8,5%	22,6%	66,3%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Los inmóviles, por otra parte, son quienes más dificultades tienen con el idioma. A primera vista esto se podría asociar con el hecho de que fueron los últimos en llegar. Sin embargo, es importante notar otros aspectos, ya que si se aísla a los inmóviles que no hablan nada de español, se observa que solamente el 13 por ciento de ellos llegó del 2005 en adelante; más de la mitad lo hizo entre 2001 y 2004; un 30 por ciento entre 1996 y 2000 y el resto antes. Por lo tanto, es razonable pensar que la falta de conocimiento de la lengua, es precisamente lo que impide que algunos inmóviles accedan a otras ocupaciones. Más de dos terceras partes de los inmóviles que no dominaban el español provenía de Europa del Este, en particular, de Rumania, Ucrania y Bulgaria.

En otro asunto, el Cuadro 3.42 muestra los orígenes principales de quienes inicialmente se ocuparon como empleados del hogar. Como se dijo anteriormente, sobresalen los inmigrantes procedentes de países andinos y de Europa del Este. En cuanto a las trayectorias laborales por origen, los pocos originarios países desarrollados tienen mayores probabilidades de moverse

hacia empleos cualificados y dependientes; los de Europa del Este destacan entre los inmóviles; los africanos tienen mayor proporción en la trayectoria hacia todos los demás, limpieza y restauración; los andinos tienen mayores probabilidades de moverse hacia personal de limpieza, cuidado de las personas y empleos cualificados; los del resto de Latinoamérica sobresalen proporcionalmente entre quienes se movieron hacia dependientes. Por último, con los inmigrantes provenientes de Asia y Oceanía, destacan las trayectorias hacia la restauración y hacia todos los demás.

Cuadro 3.42 Región de origen, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Región de nacimiento del inmigrante					
	Países desarrollados	Este de Europa	África	Países Andinos	Resto de LA	Asia y Oceanía
Inmóviles (mismo trabajo)	2,1%	39,8%	3,9%	31,9%	20,8%	1,5%
Misma ocupación que al llegar	1,7%	30,2%	4,5%	42,9%	13,1%	7,6%
Hacia servicios de restauración	0,5%	14,0%	6,0%	46,6%	19,5%	13,4%
Hacia dependientes y exhibidores	3,3%	30,7%	0,0%	41,7%	24,3%	0,0%
Hacia cuidado de las personas	1,0%	17,9%	3,0%	59,1%	19,1%	0,0%
Hacia personal de limpieza	0,3%	20,8%	6,5%	61,1%	10,9%	0,5%
Hacia empleos cualificados	3,6%	22,3%	0,0%	53,9%	15,9%	4,3%
Hacia todos los demás	1,8%	22,8%	7,3%	49,2%	6,6%	12,3%
Promedio total	1,7%	29,9%	4,3%	42,2%	17,1%	4,8%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al proyecto migratorio, la gran mayoría de quienes inicialmente se emplearon como empleados del hogar emigró por razones económicas; una cuarta parte lo hicieron para reagruparse y muy pocos lo hicieron por motivos educativos (véase Cuadro 3.43). En cuanto a su relación con la movilidad ocupacional, destaca que las razones económicas para emigrar son menos frecuentes en los trabajadores que se movieron hacia empleos cualificados. Lo anterior de alguna manera se compensa con los motivos educativos; el 22 por ciento de los inmigrantes en dicha trayectoria reportó esa razón para emigrar, lo cual contrasta con el 5,6 por ciento del promedio total. Quienes mayor proporción de reagrupados tienen son los inmóviles; notoriamente se trata de la única trayectoria cuyo porcentaje de reagrupados se encuentra arriba del promedio total.

Cuadro 3.43 Proyecto migratorio según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Razones para emigrar			Intención de permanecer en España
	Económicas	Educación	Reagrupación	
Inmóviles (mismo trabajo)	81,6%	4,2%	32,0%	69,0%
Misma ocupación que al llegar	89,4%	4,0%	23,3%	62,0%
Hacia servicios de restauración	88,8%	5,1%	20,3%	76,0%
Hacia dependientes y exhibidores	89,6%	7,5%	22,5%	74,4%
Hacia cuidado de las personas	95,2%	9,1%	17,9%	75,2%
Hacia personal de limpieza	84,4%	3,6%	18,9%	83,1%
Hacia empleos cualificados	68,1%	22,3%	24,7%	77,8%
Hacia todos los demás	88,5%	5,5%	18,6%	84,6%
Promedio total	84,9%	5,6%	25,5%	71,8%

Nota: existen respuestas múltiples y por lo tanto no suman 100 por ciento.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a la intención de permanecer en el país, la tabla de contingencia sugiere que en general, quitando a los que se movieron hacia la limpieza, parecería que quienes se encontraban en peores situaciones laborales tenían menos ganas de quedarse en España.

Por otro lado, mas de dos terceras partes de las personas que inicialmente trabajaron como empleados del hogar, enviaba dinero fuera de España (véase cuadro 3.44). Como frecuentemente sucede, los que se movieron hacia empleos cualificados son quienes menos probabilidades tienen de mandar dinero; seguramente porque las familias de las personas en esta trayectoria, tienen menos necesidad de apoyo por parte del inmigrante. En cambio, más del 80 por ciento de quienes se movieron hacia la restauración mandaba remesas. Arriba del promedio total también estaban los movimientos hacia dependientes y hacia cuidado de las personas. Por el contrario, quienes menos dinero enviaban eran los inmóviles, quienes se movieron dentro de la misma ocupación y hacia personal de limpieza. Quitando la trayectoria hacia empleos cualificados, se encuentra cierta relación entre el envío de remesas y el ingreso promedio. Los más generosos con sus familiares en el origen, serían quienes mejores ingresos percibían.

Cuadro 3.44 Envío de remesas, según movimientos desde los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar

Movimientos desde empleados del hogar	Envía dinero fuera de España
Inmóviles (mismo trabajo)	66,8%
Misma ocupación que al llegar	66,9%
Hacia servicios de restauración	80,6%
Hacia dependientes y exhibidores	76,7%
Hacia cuidado de las personas	73,5%
Hacia personal de limpieza	62,7%
Hacia empleos cualificados	53,9%
Hacia todos los demás	77,7%
Promedio total	69,0%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por último, el comportamiento de las trayectorias de los empleados del hogar frente a las variables macroeconómicas parece ir de la mano. Tanto con la tasa de paro como con la actitud negativa de la sociedad receptora, la correlación de Pearson es positiva para los inmóviles y para el movimiento dentro de la misma ocupación; y negativa para el resto de las trayectorias. Por lo tanto, podría inferirse que dichas variables, impactaron negativamente a quienes inicialmente se ocuparon como empleados del hogar.

3.3.2 La movilidad de los trabajadores que se dedican al cuidado de personas

No obstante en el apartado anterior se explicó que el empleo domestico puede incluir una gran gama de tareas, la ocupación de partida que se analiza en este apartado se refiere fundamentalmente al cuidado de niños, ancianos y enfermos. Entre las características generales de quienes se emplearon en el cuidado de las personas al llegar, hay que señalar que al igual que con las empleadas del hogar, la mayoría eran mujeres. Según los datos de la ENI, solo el 28 por ciento eran varones. Por otro lado, la mitad de estos inmigrantes procedían de países andinos. El otro 50 por ciento eran originarios del resto de Latinoamérica (20,4%), de países desarrollados (11,9%), del Este de Europa

(10,9%), de África (5,4%) y de Asia y Oceanía (1,3%). En cuanto al nivel educativo, destaca que el 61,5 por ciento contaba con educación secundaria y 21,6 por ciento tenía estudios universitarios. Por último, una cuarta parte de los inmigrantes que se ocuparon inicialmente en el cuidado de las personas residía en Madrid, la quinta parte Cataluña, un 15 por ciento en la Comunidad Valenciana y 13 por ciento en Andalucía. El 27 por ciento restante se encontraba distribuido en el resto de las comunidades autónomas.

Se identificaron siete trayectorias laborales principales, para quienes inicialmente se emplearon en el cuidado de las personas (véase Cuadro 3.45). Se trata de los inmóviles o quienes reportan el mismo trabajo que al llegar (23,7%), los que tenían la misma ocupación que al llegar (15,6%), los que se movieron hacia trabajadores de servicios de restauración (10,1%), hacia empleados del hogar (11%), hacia personal de limpieza (8,3%), hacia empleos cualificados (12,4%)⁸² y hacia todos los demás (18,7%).⁸³ La inclusión de este último responde a la necesidad de dar coherencia estadística.

Cuadro 3.45 Principales movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Ocupación en el primer empleo al llegar	Movimiento	Porcentajes	Ingreso medio (euros al mes)	Movilidad según ISEI
Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	Inmóviles (mismo trabajo)	23,7	763	0
	Misma ocupación que al llegar	15,6	907	0
	Hacia servicios de restauración	10,1	851	7
	Hacia empleados del hogar	11,0	670	-9
	Hacia personal de limpieza	8,3	769	-9
	Hacia empleos cualificados	12,4	1081	33
	Hacia todos los demás	18,7	910	na

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

⁸² Dentro de los empleos cualificados se incluyen a Directores de las administraciones públicas, Técnicos y profesionales universitarios, Técnicos y profesionales de apoyo y Empleados de tipo administrativo

⁸³ El 18,7 por ciento que se movió hacia "todos los demás" agrupa: Dependientes y exhibidores (4,7%); Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores (2,9%); Peones en las industria, minería y transporte (2,9%); Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera (1,5%); Peones en las actividades agrícolas (1,3%); Trabajadores de la construcción (1%); Trabajadores cualificados -industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesano (0,9%); Peones de la construcción (0,6%); Trabajadores por cuenta propia y trabajadores cualificados por cuenta ajena en actividades agrícolas (0,3%); Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados (0,1%); y Otros (2,8%).

Lo primero que puede observarse es que solo 39,3 por ciento de estas personas, estaba en la misma ocupación en 2007. El resto se movieron hacia otras ocupaciones. Lo común, por lo tanto, es que la gente que se emplea en el cuidado de las personas, eventualmente cambie de ocupación. De acuerdo con los parámetros del ISEI, las trayectorias hacia empleos cualificados y hacia la restauración constituirían una movilidad ascendente, mientras que los movimientos hacia empleados del hogar y personal de limpieza representarían una movilidad descendente. Por supuesto, bajo estos criterios no existiría diferencia entre inmóviles y quienes se movieron dentro de la misma ocupación. En términos del ingreso promedio⁸⁴, sin embargo, la movilidad ascendente se reflejaría en todas las trayectorias, salvo hacia personal de limpieza, que reportan un salario medio casi igual a los inmóviles; y los empleados del hogar, que en promedio ganan sustancialmente menos.

Lo anterior sugiere, en primer lugar, que las trayectorias hacia empleos cualificados, misma ocupación y restauración, representan un incremento en el ingreso y una movilidad ascendente; el movimiento hacia personal de limpieza –y por supuesto, la inmovilidad- no conllevan cambios importantes, pero definitivamente no reflejan una situación óptima. Por último, la trayectoria hacia empleados del hogar constituye un movimiento descendente y una disminución en el ingreso.

A continuación, en el Cuadro 3.46 se logran apreciar las particularidades de las distintas trayectorias, con relación a las diferentes variables. Utilizando la correlación de Pearson, se logran detectar las siguientes tendencias por movimiento:

⁸⁴ Dado que la variabilidad de los salarios es muy grande, los datos relativos al ingreso deben ser usados con cautela. Cuando se revisan los datos sin ponderar, únicamente podemos afirmar con un 90 por ciento de certidumbre que los empleados del hogar tienen un ingreso promedio menor que los inmóviles; y que el movimiento hacia empleos cualificados implica un ingreso mayor (al 95%).

Cuadro 3.46 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon en el cuidado de las personas

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Desde cuidado de las personas						
	Inmóviles (mismo trabajo)	Misma ocupación que al llegar	Hacia restauración	Hacia empleados del hogar	Hacia personal de limpieza	Hacia empleos cualificados	Hacia todos los demás
Mujer	.042**	.086**	.054**	-.060**	-.095**	.019**	-.068**
Tiene hijos	-.053**	.012**	-.075**	.081**	.098**	-.099**	.054**
Maternidad	.018**	.102**	-.045**	.052**	-.015**	-.059**	-.062**
Paternidad	-.086**	-.115**	-.033**	.031**	.135**	-.044**	.143**
Soltero/a antes del último empleo	.071**	.014**	.053**	-.154**	-.046**	.054**	-.021**
Casado/a y convive antes del último empleo	-.128**	.014**	-.013**	.079**	-.003	-.017**	.089**
Casado/a y no convive antes del último empleo	.016**	-.056**	-.036**	.108**	.027**	.022**	-.062**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	.066**	.001	-.033**	.037**	.054**	-.076**	-.051**
Edad	.063**	.183**	-.118**	-.008**	.008**	-.003	-.145**
Edad al llegar	.131**	.127**	-.057**	.023**	.045**	-.153**	-.138**
Año de llegada	.102**	-.065**	.077**	.044**	.053**	-.215**	-.002
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	-.083**	-.002	-.120**	.112**	.032**	.038**	.040**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	-.059**	.016**	-.132**	.110**	.045**	.009**	.025**
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	-.045**	-.020**	.028**	.039**	.032**	-.052**	.036**
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	.048**	-.022**	-.108**	-.062**	.010**	.180**	-.058**
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	-.038**	-.074**	-.083**	-.085**	.136**	.303**	-.110**
Mayor nivel de estudios terminados	-.132**	.010**	-.033**	-.038**	-.072**	.306**	-.016**
Terminó esos estudios en España	-.062**	.063**	-.109**	-.104**	-.030**	.180**	.046**
Estudios universitarios terminados en España	-.108**	-.077**	-.065**	-.068**	.086**	.385**	-.093**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.133**	.127**	-.076**	-.123**	-.060**	.170**	.084**
Conocimiento de la lengua	.098**	.085**	-.113**	-.069**	-.042**	.159**	-.148**
Proveniente de países desarrollados	.109**	-.051**	-.013**	-.051**	-.048**	-.090**	.090**
Proveniente de países de Europa del este	-.108**	.063**	-.054**	-.028**	-.044**	.026**	.132**
Proveniente de países africanos	-.090**	-.041**	-.065**	.135**	.064**	-.041**	.068**
Proveniente de países de países andinos	-.013**	.001	.171**	-.046**	.026**	-.009**	-.093**
Proveniente de países de otros países latinoamericanos	.078**	-.050**	.143**	-.041**	-.035**	-.043**	-.055**
Proveniente de países de países de Asia y Oceanía	-.217**	-.042**	-.036**	.079**	.086**	.123**	.075**
Razones económicas para emigrar	.036**	-.035**	-.042**	.107**	.059**	-.302**	.153**
Razón para emigrar: educación	-.098**	.044**	-.070**	.040**	-.067**	.120**	.035**
Razón para emigrar: reagrupación	.056**	-.076**	.039**	-.029**	-.067**	.031**	.024**
Intención de permanecer en España	-.099**	.057**	-.140**	.002	-.028**	.107**	.091**
Envía dinero fuera de España	-.176**	.001	.108**	.150**	-.084**	-.161**	.183**
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	.162**	.007**	-.016**	-.047**	-.101**	-.042**	-.026**
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	.022**	-.111**	-.006**	.101**	-.014**	-.125**	.118**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP.

Al observar los movimientos de quienes inicialmente se emplearon en el cuidado de las personas, se aprecian detalles interesantes en cuanto a su distribución por sexo (véase Cuadro 3.47). La proporción de mujeres tiende a ser mayor entre las trayectorias hacia la misma ocupación, servicios de la restauración, inmóviles y empleos cualificados. Mientras tanto, la proporción de varones es mayor en los movimientos hacia personal de limpieza y empleados del hogar. Esto es significativo ya que implica que los varones, tienen mayores probabilidades de moverse descendentemente.

Cuadro 3.47 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Mujeres	Personas con hijos	Mujeres con hijos	Varones con hijos
Inmóviles (mismo trabajo)	75,6%	62,7%	49,7%	13,0%
Misma ocupación que al llegar	81,2%	68,5%	60,0%	8,5%
Hacia la restauración	79,4%	56,7%	41,5%	15,2%
Hacia empleados del hogar	64,6%	78,0%	55,5%	22,6%
Hacia personal de limpieza	58,1%	82,4%	45,7%	36,7%
Hacia empleos cualificados	74,5%	54,8%	40,4%	14,4%
Hacia todos los demás	65,9%	72,5%	41,7%	30,7%
Promedio total	72,2%	67,2%	48,1%	19,1%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

La presencia de hijos también es más común en los movimientos hacia empleados del hogar y personal de limpieza, lo cual sugiere un vínculo entre esta variable y la movilidad descendente. En el mismo sentido, es notable que las trayectorias hacia la restauración y hacia empleos cualificados, sean las que menos reportaron tener hijos. Asimismo, la maternidad y la paternidad en los distintos movimientos arroja resultados interesantes: la proporción de varones con hijos es mayor en las trayectorias hacia empleados del hogar y personal de limpieza; mientras tanto, la proporción de mujeres con hijos es mayor que el promedio total con los empleados del hogar, los inmóviles y quienes se movieron en la misma ocupación. Por lo tanto, si la paternidad refleja una movilidad descendente, lo mismo no puede decirse para la maternidad.

En cuanto al estado civil, es posible detectar una relación entre este y la movilidad de quienes se emplearon en el cuidado de las personas al llegar

(véase Cuadro 3.48). Hay más solteros que se movieron hacia la restauración y empleos cualificados, mientras que la mayor proporción de casados/as que convive y que no convive, se encuentra entre quienes se movieron hacia empleados del hogar. Los viudos, separados o divorciados se encuentran más frecuentemente en las trayectorias hacia empleados del hogar y personal de limpieza. Por lo tanto, mientras que la soltería se vincula con la movilidad ascendente, las dos columnas de la derecha del Cuadro -casados/as y no convive y viudos, separados o divorciados-, en particular esta última, sugieren una relación entre las familias divididas y los movimientos que perciben los ingresos más bajos.

Cuadro 3.48 Estado civil según movimientos de de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Soltero/a	Casado/a y convive	Casado/a y no convive	Viudo/a, separado/a o divorciado/a
Inmóviles (mismo trabajo)	52,8%	23,9%	7,6%	15,7%
Misma ocupación que al llegar	48,1%	36,4%	3,6%	11,9%
Hacia la restauración	54,2%	33,0%	4,2%	8,6%
Hacia empleados del hogar	24,6%	45,5%	14,7%	15,3%
Hacia personal de limpieza	38,8%	34,4%	9,2%	17,7%
Hacia empleos cualificados	53,6%	32,7%	8,4%	5,3%
Hacia todos los demás	44,3%	43,7%	3,6%	8,4%
Promedio total	46,4%	34,8%	6,9%	11,8%

Nota: el estado civil se cuenta antes de obtener el último empleo.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

De acuerdo con la correlación de Pearson, eran más jóvenes quienes se movieron hacia la restauración y mayores los de la trayectoria hacia la misma ocupación. En cuanto a la variable de la edad al llegar, la correlación de Pearson muestra que quienes se movieron hacia la restauración y hacia empleos cualificados llegaron en edades más tempranas. De acuerdo con el Cuadro 3.49, el 60 por ciento de los primeros y el 50 por ciento de los segundos llegaron con 25 años o menos, lo cual contrasta con el 37 por ciento del promedio total que llegaron en esas edades. Lo anterior indica, por lo tanto, que llegar en edades más tempranas tiene una relación positiva con la movilidad ascendente. Se podría ir más allá y pensar que existe cierta ventaja vinculada a haber crecido en España; después de todo, una quinta parte de los que se movieron hacia empleos cualificados llegó antes de ser mayor de edad.

Sin embargo, esta idea pierde sustento debido a que quienes se movieron a la limpieza, cuentan con una proporción parecida de personas que llegaron siendo menores. Entonces, quizás sea más razonable centrar la atención en el movimiento hacia empleados del hogar, para proponer que una persona que creció en el país de acogida, tiene menos probabilidades de movilidad descendente.

Cuadro 3.49 Edad al llegar según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Edad al llegar				
	0 a 17 años	18 a 25 años	26 a 35 años	36 a 45 años	46 años en adelante
Inmóviles (mismo trabajo)	11,8%	15,3%	31,1%	29,9%	12,0%
Misma ocupación que al llegar	11,0%	10,5%	31,2%	28,0%	19,3%
Hacia la restauración	8,1%	51,8%	21,5%	9,3%	9,3%
Hacia empleados del hogar	3,9%	28,6%	32,2%	31,3%	4,0%
Hacia personal de limpieza	15,9%	13,6%	38,8%	24,2%	7,5%
Hacia empleos cualificados	19,5%	30,4%	32,7%	14,2%	3,2%
Hacia todos los demás	21,6%	23,9%	32,2%	20,8%	1,5%
Promedio total	13,5%	23,1%	31,3%	23,5%	8,5%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por último, de acuerdo con la correlación de Pearson los inmóviles llegaron en edades más avanzadas que el resto, lo cual confirmaría la idea del apartado anterior, en el sentido que llegar siendo mayor, restringe la movilidad ascendente. Sin embargo, en este caso quienes se movieron en la misma ocupación también llegaron en edades avanzadas. Con lo cual, podría matizarse la aseveración anterior y decir, finalmente, que llegar en edades más avanzadas, restringe la movilidad hacia otras ocupaciones.

En otro asunto, los periodos de llegada son sugerentes para dos movimientos. A partir del Cuadro 3.50 se puede apreciar, por un lado, los inmóviles fueron los últimos en llegar; una proporción elevada (28,4%) llegó del 2005 en adelante. Por otro lado, quienes se movieron hacia los empleos cualificados llevaban más tiempo en el país; el 23,8 por ciento llegó antes de 1990 y el 40 por ciento antes de 1995. Esto es significativo, pues refleja la importancia del tiempo de residencia, en la movilidad de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas.

Cuadro 3.50 Periodos de Llegada según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Periodos de llegada				
	Hasta 1990	1991-1995	1996-2000	2001-2004	2005-2007
Inmóviles (mismo trabajo)	10,4%	4,6%	22,0%	34,6%	28,4%
Misma ocupación que al llegar	17,1%	5,4%	18,4%	48,9%	10,3%
Hacia la restauración	8,3%	3,2%	14,4%	67,6%	6,5%
Hacia empleados del hogar	5,6%	3,5%	20,2%	67,5%	3,2%
Hacia personal de limpieza	7,9%	3,8%	26,9%	55,5%	5,9%
Hacia empleos cualificados	23,8%	16,9%	33,4%	24,7%	1,1%
Hacia todos los demás	8,2%	3,8%	41,5%	43,4%	3,1%
Promedio total	11,7%	5,8%	25,9%	46,0%	10,6%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a las redes sociales al llegar se encuentran algunos resultados interesantes. Si bien la gran mayoría de quienes se emplearon en el cuidado de las personas, tenía a alguien a quien dirigirse al llegar a España, los del movimiento hacia empleados del hogar son quienes más contaban con un punto de contacto. Esto también es válido en el caso de haberse dirigido a familiares y amigos, así como en la variable siguiente, relativa a haber contado con apoyo de familiares y amigos a la hora de obtener su primer empleo (véase Cuadro 3.51). Lo anterior otorga, nuevamente, una connotación negativa a las redes sociales al llegar.

Cuadro 3.51 Redes sociales al llegar, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Redes sociales al llegar		
	Tenía a quien dirigirse	Se dirigió a familiares o amigos	Parientes o amigos para el primer empleo
Inmóviles (mismo trabajo)	83,7%	81,7%	58,0%
Misma ocupación que al llegar	88,3%	86,8%	59,7%
Hacia la restauración	77,1%	71,7%	65,9%
Hacia empleados del hogar	98,6%	96,5%	67,3%
Hacia personal de limpieza	91,9%	90,7%	67,0%
Hacia empleos cualificados	91,7%	86,3%	55,2%
Hacia todos los demás	91,1%	87,3%	65,6%
Promedio total	88,4%	85,5%	61,9%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

La experiencia previa relevante es muy importante para quienes se movieron hacia empleos cualificados. Con base en las dos variables utilizadas, es notoria la diferencia de esta trayectoria con respecto al resto (véase Cuadro 3.52). Esto

denota, principalmente, la intencionalidad de dichos inmigrantes de acceder a un puesto cualificado posteriormente. Es decir, emplearse inicialmente en el cuidado de las personas fue una estrategia de llegada, más que un intento por prosperar y desarrollarse en ese rubro ocupacional. En el lado opuesto, muy pocos de los trabajadores en la trayectoria hacia la restauración tenían experiencia relevante en origen, lo cual sugiere, entre otras cosas, que dichas personas optaron por moverse hacia la restauración en el momento, de manera circunstancial y sin haberlo previsto.

Cuadro 3.52 Experiencia previa relevante, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Experiencia previa relevante (última ocupación igual a la de origen)	Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)
Inmóviles (mismo trabajo)	15,6%	15,6%
Misma ocupación que al llegar	11,0%	11,0%
Hacia la restauración	2,1%	2,1%
Hacia empleados del hogar	6,9%	6,9%
Hacia personal de limpieza	13,9%	13,9%
Hacia empleos cualificados	28,7%	54,5%
Hacia todos los demás	8,7%	8,7%
Promedio total	12,7%	15,9%

Nota: Quienes llegaron antes de contar con la mayoría de edad, forman parte de los que no reportan la misma ocupación en el último empleo y en el origen.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Como es de esperarse, el mayor nivel de estudios se aprecia entre aquellos que se movieron hacia los empleos cualificados -el 60 por ciento tiene estudios universitarios (véase Cuadro 3.53). Además, de acuerdo con la correlación de Pearson, quienes menos estudios tenían eran los inmóviles, seguidos de las trayectorias hacia personal de limpieza, empleados de hogar y restauración, en ese orden. En general, el análisis de los datos sugiere que salvo para la trayectoria hacia empleos cualificados, el nivel de estudios no es determinante para la movilidad. Sin embargo, resulta significativo que el movimiento hacia la misma ocupación cuente con mayores estudios que los inmóviles (y que el promedio en general), pues podría indicar que dentro de la ocupación del cuidado de las personas, los más educados tengan más probabilidades de moverse ascendentemente.

Cuadro 3.53 Nivel de estudios según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Nivel de estudios			
	Sin estudios formales	Educación primaria	Educación secundaria	Educación terciaria
Inmóviles (mismo trabajo)	10,4%	11,1%	62,1%	16,5%
Misma ocupación que al llegar	3,8%	13,1%	56,3%	26,9%
Hacia la restauración	0,3%	16,9%	73,7%	9,0%
Hacia empleados del hogar	2,4%	19,9%	61,6%	16,1%
Hacia personal de limpieza	8,1%	23,8%	48,7%	19,4%
Hacia empleos cualificados	0,0%	0,2%	39,6%	60,2%
Hacia todos los demás	3,1%	9,0%	78,6%	9,2%
Promedio total	4,6%	12,3%	61,5%	21,6%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al estatus legal de los inmigrantes de acuerdo con sus trayectorias laborales, el Cuadro 3.54 resulta muy revelador. Salvo por el caso del movimiento hacia la restauración, tener documentos que permiten la movilidad laboral, se asocia con la movilidad ascendente. Quienes se movieron hacia las trayectorias de empleos cualificados y la misma ocupación, tienen muchas más probabilidades de contar con dichos documentos que las otras trayectorias; alrededor de la mitad de las personas en esos movimientos, tienen papeles que no restringen la movilidad, mientras que para el promedio total representa una tercera parte.

Cuadro 3.54 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde la restauración	Documentos que permiten la movilidad laboral* (antes del último empleo)
Inmóviles (mismo trabajo)	22,4%
Misma ocupación que al llegar	47,7%
Hacia la restauración	23,0%
Hacia empleados del hogar	17,2%
Hacia personal de limpieza	24,3%
Hacia empleos cualificados	55,0%
Hacia todos los demás	41,9%
Promedio total	33,7%

*Se agrupa a los comunitarios, a quienes tienen obtuvieron la nacionalidad española, la residencia permanente y el estatuto de refugiado.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Además, no contar con estos documentos se asocia con la movilidad descendente. Solo el 17 por ciento de quienes se movieron hacia empleados del

hogar reporta contar con ellos, la mitad de lo que representa para el promedio total. En el caso de quienes se movieron hacia la restauración, la baja proporción de personas con documentos que permiten la movilidad, puede deberse a que el acceso a dicha ocupación sea más informal, por lo cual no sería tan necesario contar con papeles.

El conocimiento de la lengua es alto para la mayoría de las trayectorias, en promedio, el 85 por ciento dominaba el español (véase Cuadro 3.55). La falta del dominio del idioma se nota sobre todo con los inmóviles, donde un 15 por ciento dijo conocer parcialmente o nada de español -de ellos, el 66 por ciento eran rumanos y el 27 por ciento eran británicos. Pero al menos parte de la explicación es que los inmóviles también fueron los últimos en llegar. En efecto, si se aísla a los inmóviles y se observa el dominio de la lengua por periodo de llegada, se encuentra que los últimos en llegar también eran quienes peor hablaban el español.

Cuadro 3.55 Conocimiento de la lengua según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Conocimiento del español			
	Nada	Parcial	Bueno	Dominio
Inmóviles (mismo trabajo)	1,0%	14,3%	12,7%	72,1%
Misma ocupación que al llegar	1,9%	6,8%	8,1%	83,2%
Hacia la restauración	3,6%	1,7%	13,9%	80,9%
Hacia empleados del hogar	0,3%	0,0%	8,1%	91,6%
Hacia personal de limpieza	0,3%	0,0%	4,5%	95,2%
Hacia empleos cualificados	0,0%	0,0%	2,9%	97,1%
Hacia todos los demás	0,0%	2,9%	7,1%	90,0%
Promedio total	0,9%	5,2%	8,6%	85,3%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al origen de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas, como se dijo al principio de este apartado, lo más notorio es que la mitad provenía de países andinos (véase Cuadro 3.56). En cuanto a las trayectorias laborales por origen, los inmigrantes provenientes de países desarrollados tienen mayores probabilidades de moverse hacia empleos cualificados, misma ocupación e inmóviles; los de Europa del Este destacan entre los inmóviles y todos los demás; los africanos tienen mayor proporción en

la trayectoria hacia todos los demás, la misma ocupación y empleos cualificados; los andinos tienen mayores probabilidades de moverse hacia empleados del hogar, personal de limpieza y todos los demás; los del resto de Latinoamérica sobresalen proporcionalmente entre quienes se movieron hacia la restauración; de los pocos originarios de Asia y Oceanía, algunos se movieron hacia la restauración y otros se quedaron inmóviles.

Cuadro 3.56 Región de origen, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Región de nacimiento del inmigrante					
	Países desarrollados	Este de Europa	África	Países Andinos	Resto de LA	Asia y Oceanía
Inmóviles (mismo trabajo)	17,6%	17,0%	1,0%	42,0%	19,4%	2,9%
Misma ocupación que al llegar	18,4%	7,2%	8,6%	45,3%	20,5%	0,0%
Hacia la restauración	1,0%	9,7%	1,8%	40,4%	40,9%	6,2%
Hacia empleados del hogar	5,6%	6,4%	3,6%	69,3%	15,1%	0,0%
Hacia personal de limpieza	7,5%	6,0%	2,0%	60,6%	23,8%	0,0%
Hacia empleos cualificados	25,6%	3,5%	6,9%	44,6%	19,4%	0,0%
Hacia todos los demás	1,9%	16,8%	11,6%	57,2%	12,6%	0,0%
Promedio total	11,9%	10,9%	5,4%	50,1%	20,4%	1,3%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, uno de los aspectos que más salta a la vista con la correlación de Pearson es el proyecto migratorio, en particular, la variable de las motivaciones económicas para emigrar. Como puede observarse en el Cuadro 3.57, únicamente un 36,4 por ciento de los que se movieron hacia los empleos cualificados dijo haber emigrado por razones económicas, mientras el promedio total asciende a 72,3 por ciento. En contraste, quienes más dicen haber emigrado por dichas razones se encuentran en la trayectoria hacia empleados del hogar (86%), seguidos de quienes se movieron hacia el personal de limpieza (81%). Los motivos educativos, en cambio, son más frecuentes entre quienes se movieron hacia los empleos cualificados. Lo anterior sugiere que dentro de estos últimos, algunas se emplearon en el cuidado de las personas mientras realizaban sus estudios, pero eventualmente lograron acceder a un empleo acorde con sus cualificaciones.

Cuadro 3.57 Proyecto migratorio según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Razones para emigrar			Intención de permanecer en España
	Económicas	Educación	Reagrupación	
Inmóviles (mismo trabajo)	75,2%	3,6%	36,1%	71,0%
Misma ocupación que al llegar	68,6%	11,4%	23,3%	83,7%
Hacia la restauración	66,7%	2,7%	36,9%	61,1%
Hacia empleados del hogar	85,9%	11,7%	27,7%	78,5%
Hacia personal de limpieza	81,0%	2,3%	21,1%	74,4%
Hacia empleos cualificados	36,4%	17,4%	35,3%	90,0%
Hacia todos los demás	86,6%	10,5%	33,8%	86,1%
Promedio total	72,3%	8,5%	31,5%	78,3%

Nota: existen respuestas múltiples y por lo tanto no suman 100 por ciento.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, quienes manifiestan mayores deseos de permanecer en España, eran los que se movieron hacia empleos cualificados (91%). Mientras tanto, solo el 61 por ciento de los que se movieron hacia la restauración quiere quedarse.

En otro asunto, llama la atención que quienes contaban con los peores ingresos, fueran los que más mandaban dinero a sus familias; el 82 por ciento de quienes se movieron hacia empleados del hogar enviaba remesas (véase Cuadro 3.58). En contraste, solo el 41 por ciento de los que se movieron hacia empleos cualificados -los que mejor salario percibían-, eran los que menos posibilidades tenían de mandar remesas.

Cuadro 3.58 Envío de remesas, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon en el cuidado de las personas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Envía dinero fuera de España
Inmóviles (mismo trabajo)	46,4%
Misma ocupación que al llegar	61,9%
Hacia la restauración	77,3%
Hacia empleados del hogar	82,5%
Hacia personal de limpieza	48,2%
Hacia empleos cualificados	40,9%
Hacia todos los demás	80,2%
Promedio total	61,7%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por último, vale la pena observar el comportamiento de los movimientos frente a las variables macroeconómicas. En cuanto a la tasa de paro al obtener el último empleo, la correlación de Pearson es positiva para los inmóviles y negativa para las trayectorias hacia personal de limpieza, empleados del hogar, empleos cualificados y restauración, en ese orden. Para el movimiento hacia la misma ocupación se acerca mucho al cero. Esto sugiere que las trayectorias no se vieron afectadas por la tasa de paro. En todo caso, podría asociarse parte de la inmovilidad a tasas de paro elevadas. Sin embargo, es justo decir que en general, no se encuentra evidencia para afirmar que la tasa de paro en España, haya sido determinante para la movilidad de quienes inicialmente se emplearon en el cuidado de las personas.

En cuanto a la actitud negativa de la sociedad receptora al obtener el último empleo, la correlación de Pearson es negativa para las trayectorias hacia empleos cualificados y misma ocupación; y positiva para el movimiento hacia empleados del hogar. Para las trayectorias hacia restauración, personal de limpieza e inmóviles es menos significativa. Sin dejar de ser cautelosos con la interpretación de estas variables macro, lo anterior sugiere que existía mayor discriminación en el momento que llevaron a cabo el movimiento aquellos que se fueron hacia empleados del hogar. Por lo tanto, en este caso podría encontrarse una relación entre la discriminación y la movilidad descendente.

3.4 La movilidad de los inmigrantes en el sector de la construcción

El sector de la construcción en España fue uno de los más dinámicos durante la década pasada. En el apartado dedicado al mercado laboral, ya se advirtió que “la expansión ocupacional del país, (estaba) basada en una parte no menor en el sector de la construcción” (Olivier Alonso, 2008:19). En cuanto a la participación de los inmigrantes, si en 2001 los extranjeros afiliados al régimen general en este sector constituían el 5,2 por ciento del total, para 2006 pasaron

a ser el 19,7 por ciento del total, con un número de afiliados que ascendía a 352.997 (Pajares, 2007:117).

Ahora bien, el Colectivo Ioé (1998) identifica los rasgos principales del mercado de trabajo en la construcción. En palabras de ellos, el sector

"(...) sufre mayores oscilaciones en los ritmos de destrucción y creación de empleo (...); presenta mayores índices de temporalidad entre los asalariados (...), de desempleo (...) y de rotación laboral (...), especialmente en las ocupaciones menos cualificadas. Además, existe escasa implantación de los sindicatos obreros en las empresas pequeñas y medianas, donde se sitúa el grueso de la mano de obra (...). Las posibilidades de promoción interna se basan tradicionalmente en mecanismos de formación ocupacional "en la obra" (relación maestro-aprendiz), que se han visto quebrados por la atomización empresarial (sobre-especialización de los trabajadores) y la falta de continuidad de las plantillas (temporalidad en la contratación). Estos elementos son los característicos de un mercado de trabajo secundario, que tiende a reproducir continuamente las condiciones de precariedad, aislándose del sector de empleo estable y protegido, en el que la movilidad suele traducirse en ascenso ocupacional. Colectivo Ioé (1998:198)

Asimismo, el estudio identifica cuatro bloques principales que agrupan las principales ocupaciones en el sector: el primero es el relativo al diseño y la gestión de obras, generalmente ocupado por individuos con formación superior; el segundo es el de los oficiales especialistas, caracterizados por contar con múltiples conocimientos sobre la obra, obtenidos generalmente a partir de la experiencia; el tercero corresponde a los peones y trabajadores no cualificados, quienes se caracterizan por su disponibilidad y por contar con muy pocas garantías laborales; y un cuarto segmento son las empresas auxiliares especializadas en determinados tramos de la obra, donde se ubican trabajadores especialistas cualificados (Colectivo Ioé, 1998). Sin embargo, las dos ocupaciones de partida que se analizan en este apartado son: los trabajadores de la construcción, que se refiere a los jefes de obras, capataces, cualificados o semicualificados; y los peones de la construcción.

A partir de los datos de la ENI, se observa que cerca de la mitad de los inmigrantes que se ocuparon en este sector residía en Madrid y Cataluña (véase Cuadro 3.59). Además, es llamativo que para los trabajadores de la construcción, el 31,2 por ciento vivía en la primera y el 16,5 por ciento en la segunda; mientras que para los peones de la construcción, la distribución es al revés: el 30,3 por ciento residía en Cataluña y el 15,2 por ciento en Madrid. Otras regiones que suelen habitar los inmigrantes empleados en este sector, son la Comunidad Valenciana y Andalucía.

Cuadro 3.59 Residencia de los inmigrantes que se ocupan en el sector de la construcción

Comunidad autónoma de residencia	Ocupación al llegar	
	Trabajadores de la construcción (%)	Peones de la construcción (%)
Madrid	31,2	15,2
Cataluña	16,5	30,3
Comunidad Valenciana	15,1	14,9
Andalucía	12,2	4,5
Castilla La Mancha	1,9	7
Resto	22,9	28,2

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

3.4.1 La movilidad de los trabajadores de la construcción

Entre las características generales de quienes se emplearon como trabajadores de la construcción al llegar, hay que mencionar que se trata de una mayoría de población masculina. Según los datos de la ENI, el 65 por ciento eran varones. Por otro lado, la encuesta muestra que una tercera parte provenía de Europa del Este y el 30 por ciento de países andinos. En cuanto al resto, 18 por ciento eran de África; el 10 por ciento de países latinoamericanos (no andinos); el 8 por ciento de países desarrollados y solo el 1 por ciento de Asia y Oceanía. En torno al nivel educativo, destaca que el 59 por ciento contaba con educación secundaria y 10,5 por ciento tenía estudios universitarios. Por último, hay que

resaltar que el 84 por ciento reportó haber tenido un empleo en el origen. Entre estos, el 40 por ciento de se empleaba de la misma ocupación en origen, el 15 por ciento se encontraba en ocupaciones cualificadas y el 45 por ciento en el resto de las ocupaciones.

En cuanto a la movilidad de los trabajadores de la construcción, el Cuadro 3.4.1.1 contempla dos trayectorias principales: quienes reportan el mismo trabajo que al llegar (44,4%) y los que tenían la misma ocupación que al llegar (36,1%). El 18,5 por ciento que optó por otras trayectorias constituye un agregado sumamente heterogéneo,⁸⁵ con lo cual bajo ninguna circunstancia deben tomarse como grupo⁸⁶; fundamentalmente sirven como punto de referencia frente a los otros dos. Durante el análisis, sin embargo, se hacen comentarios puntuales sobre algunos movimientos hacia ocupaciones específicas.

Cuadro 3.60 Principales trayectorias laborales de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción

Ocupación en el primer empleo al llegar	Movimiento	Porcentajes	Ingreso medio (euros al mes)
Trabajadores de la construcción	Inmóviles (mismo trabajo)	45,4	1112
	Misma ocupación que al llegar	36,1	1330
	Hacia el resto de las ocupaciones	18,5	1046

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

⁸⁵ El 18,3 de los móviles se divide en: Dirección de las administraciones públicas y de empresas de 10 o más asalariados (0,3%), Técnicos y profesionales universitarios (0,4%), Técnicos y profesionales de apoyo (0,2%), Empleados de tipo administrativo (0,5%), Trabajadores de servicios de restauración (1,3%), Trabajadores que se dedican al cuidado de personas (0,8%), Dependientes y exhibidores (0,4%), Trabajadores por cuenta propia y trabajadores cualificados por cuenta ajena en actividades agrícolas (1,2%), Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados (3,1%), Trabajadores cualificados -industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesano (0,7%), Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores (0,6%), Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera (0,9%), Empleados del hogar (0,3%), Personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros trabajadores asimilados (0,3%), Peones en las actividades agrícolas (2%), Peones de la construcción (1,3%), Peones en las industria, minería y transporte (0,7%), Otros (3,3%).

⁸⁶ Se pensó en agrupar ocupaciones, tal y como se hizo en otras ocasiones con los empleos cualificados. Sin embargo, seguían sin haber suficientes casos y carecía de coherencia.

Una primera observación es que las dos trayectorias en cuestión representan el 81,5 por ciento del total. La movilidad hacia otras ocupaciones, por lo tanto, no es muy común en estas personas. En cuanto al ingreso promedio, se aprecia que quienes se movieron dentro de la misma ocupación, reportan un superior al de los inmóviles⁸⁷. Esto lleva a suponer que los que se movieron en esa dirección, lo hicieron de forma ascendente. Sin embargo, también hay que señalar que el ingreso promedio de los inmóviles es mejor que el promedio del resto.⁸⁸ Con lo cual, podría decirse que si bien los inmóviles podrían estar mejor, tampoco es que se encontraran en una mala situación. Esto último explicaría en parte la poca movilidad.

En cuanto a los factores que pueden incidir en la movilidad ocupacional, en el Cuadro 3.61 se observan las particularidades de las distintas trayectorias con relación a las diferentes variables. Utilizando el coeficiente de correlación de Pearson, se logran detectar las siguientes tendencias por movimiento:

⁸⁷ Esto es válido con 95 por ciento de confianza, incluso con los datos sin ponderar.

⁸⁸ Nótese que dentro del resto se incluyen los movimientos hacia empleos cualificados.

Cuadro 3.61 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon como trabajadores de la construcción

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Desde trabajadores de la construcción		
	Inmóviles (mismo trabajo)	Misma ocupación que al llegar	Hacia todos los demás
Mujer	.021**	.033**	-.067**
Tiene hijos	.033**	.018**	-.064**
Maternidad	.039**	.029**	-.087**
Paternidad	-.002	-.008**	.013**
Soltero/a antes del último empleo	-.025**	-.011**	.046**
Casado/a y convive antes del último empleo	.006**	.030**	-.045**
Casado/a y no convive antes del último empleo	.027**	-.032**	.005**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	.004	.007**	-.013**
Edad	.017**	-.017**	.000
Edad al llegar	.115**	-.027**	-.113**
Año de llegada	.149**	-.016**	-.172**
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	.121**	-.111**	-.018**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	.121**	-.123**	-.003
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	.106**	-.040**	-.087**
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	.082**	.099**	-.228**
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	.062**	.105**	-.209**
Mayor nivel de estudios terminados	-.025**	-.028**	.067**
Terminó esos estudios en España	-.043**	-.076**	.150**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.128**	.086**	.058**
Conocimiento de la lengua	-.140**	.040**	.130**
Proveniente de países desarrollados	.057**	-.068**	.011**
Proveniente de países de Europa del este	.009**	.049**	-.072**
Proveniente de países africanos	-.018**	-.055**	.091**
Proveniente de países de países andinos	-.091**	.055**	.048**
Proveniente de países de otros países latinoamericanos	.064**	-.010**	-.070**
Proveniente de países de países de Asia y Oceanía	.096**	-.061**	-.047**
Razones económicas para emigrar	.067**	.036**	-.130**
Razón para emigrar: educación	.053**	-.062**	.009**
Razón para emigrar: reagrupación	-.033**	-.034**	.085**
Intención de permanecer en España	.008**	-.061**	.065**
Envía dinero fuera de España	-.065**	.095**	-.034**
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	.096**	-.041**	-.073**
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	.082**	-.045**	-.050**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP.

No sorprende que la mayoría de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción fueran varones, aunque es importante notar que más de una tercera parte (35%) eran mujeres. En cuanto a las trayectorias laborales, proporcionalmente había más mujeres que se movieron hacia la misma ocupación y al resto de las ocupaciones, mientras que los varones resultaron ser más inmóviles. La variable de tener hijos, así como las de maternidad y paternidad, resultan poco relevantes para este análisis, en el

sentido que no implican cambios importantes entre las dos trayectorias principales. En todo caso, se puede rescatar que las personas que se movieron hacia el resto de las ocupaciones, tenían menor proporción de mujeres y menor presencia de hijos que los que reportaron ser trabajadores de la construcción en 2007. Algo parecido sucede con el estado civil, donde las diferencias entre los inmóviles y la trayectoria hacia la misma ocupación son mínimas. Lo único que podría llamar la atención, es que las personas dentro de la movilidad ascendente tienen menos probabilidades de estar casadas y no convivir. Además, los que dejaron de trabajar en la construcción reportaron una mayor proporción de solteros.

El promedio de edad era parecido en las distintas trayectorias laborales. Sin embargo, de acuerdo con la correlación de Pearson los inmóviles llegaron en edades más avanzadas. Las posibilidades de que los inmóviles llegaran siendo menores de edad también eran menos, aunque la diferencia no es muy significativa: 5,4 por ciento de ellos llegaron con 17 años o menos, frente a 7,5 por ciento del promedio total.

Por otro lado, la variable del periodo de llegada indica que los inmóviles fueron los últimos en llegar, cerca de tres cuartas partes llegaron después de 2001 (véase Cuadro 3.62). Esto sugiere que el tiempo que estos inmigrantes han estado en España es relevante para su movilidad; o dicho de otra forma, que parte de la inmovilidad está asociada a que el inmigrante lleva poco tiempo en el país.

Cuadro 3.62 Periodos de llegada según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Periodos de llegada				
	Hasta 1990	1991-1995	1996-2000	2001-2004	2005-2007
Inmóviles (mismo trabajo)	3,8%	1,8%	21,6%	60,2%	12,7%
Misma ocupación que al llegar	7,5%	3,3%	26,6%	53,7%	8,9%
Hacia el resto de las ocupaciones	13,2%	7,4%	21,9%	53,7%	3,9%
Promedio total	6,9%	3,4%	23,5%	56,6%	9,7%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, según la correlación de Pearson las redes sociales al llegar eran más fuertes para los inmóviles que para el resto de las trayectorias. Asimismo, en las tres variables incluidas en el Cuadro 3.63, los porcentajes de los inmóviles superan al promedio total. Esta relación, que supone que tener menos contactos al llegar se asocia con la movilidad ascendente, se ha visto en apartados anteriores y, a pesar de que puede resultar contraintuitiva, cada vez resulta más evidente. En este caso, tener contactos también se podría asociar con el estancamiento. La discusión de este punto se aborda en las tendencias generales.

Cuadro 3.63 Redes sociales al llegar, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Redes sociales al llegar		
	Tenía a quien dirigirse	Se dirigió a familiares o amigos	Parientes o amigos para el primer empleo
Inmóviles (mismo trabajo)	88,3%	84,6%	82,0%
Misma ocupación que al llegar	77,8%	72,6%	74,9%
Hacia el resto de las ocupaciones	81,9%	79,0%	69,4%
Promedio total	83,3%	79,3%	77,1%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En otro asunto, la experiencia relevante previa en el país de origen resulta más relevante para los trabajadores de la construcción, que para el resto de las ocupaciones. Además, no obstante la diferencia entre los inmóviles y quienes se movieron en la misma ocupación es modesta, la trayectoria ascendente –esto es, quienes se movieron dentro de la misma ocupación- tiene mayor proporción de personas con experiencia relevante previa; esto es válido para las dos variables consideradas (véase Cuadro 3.64).

Cuadro 3.64 Experiencia previa relevante, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción

Movimientos desde trabajadores de la construcción	Experiencia previa relevante (última ocupación igual a la de origen)	Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)
Inmóviles (mismo trabajo)	37,2%	45,5%
Misma ocupación que al llegar	39,2%	49,0%
Hacia el resto de las ocupaciones	10,5%	20,4%
Promedio total	33,0%	42,1%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

A partir de la correlación de Pearson, se aprecia que el grado de escolaridad de los inmóviles, es muy parecido al de las personas en la trayectoria dentro de la misma ocupación, lo cual supone que el “ascenso” no responde al nivel educativo. Por otro lado, quienes se movieron hacia el resto de las ocupaciones, reportaron un mayor nivel de estudios que quienes se ocupaban como trabajadores de la construcción en 2007; el 15,5 por ciento de ellos contaba con educación terciaria⁸⁹, frente al 10,5 del promedio total. Por lo tanto, en el caso de los trabajadores de la construcción, la educación formal parece ser poco relevante para la movilidad ocupacional.

En cuanto al estatus legal de los inmigrantes en cuestión, las personas que contaban con documentos que permiten la movilidad laboral antes de obtener el último empleo, se encontraban con mayor frecuencia en las trayectorias hacia la misma ocupación y hacia todos los demás. Los inmóviles fueron quienes menos reportaron contar con estos papeles (véase Cuadro 3.65). Podría pensarse que esta tendencia responde a que éstos últimos llegaron más tarde, lo cual en parte es cierto, pues a menudo el tiempo de residencia resulta clave en la obtención de los documentos (véase Cuadro 3.66). Sin embargo, también es razonable sugerir que la falta de documentos que permiten la movilidad, contribuye a que los inmóviles permanezcan en el mismo trabajo.

Cuadro 3.65 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción

Movimientos desde trabajadores de la construcción	Documentos que permiten la movilidad laboral* (antes del último empleo)
Inmóviles (mismo trabajo)	20,1%
Misma ocupación que al llegar	31,3%
Hacia el resto de las ocupaciones	31,6%
Promedio total	26,2%

*Se agrupa a los comunitarios, a quienes tienen o obtuvieron la nacionalidad española, la residencia permanente y el estatuto de refugiado.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

⁸⁹ Es interesante notar que de ese 15,5 por ciento con educación terciaria que se movieron hacia el resto de las ocupaciones, sólo una décima parte lo hizo hacia ocupaciones cualificadas.

Cuadro 3.66 Documentos que permiten la movilidad laboral, según periodos de llegada de trabajadores de la construcción inmóviles

Periodos de llegada de los trabajadores de la construcción inmóviles	Documentos que permiten la movilidad laboral* (antes del último empleo)
1990 y antes	62,3%
1991 a 1995	34,3%
1996 a 2000	34,3%
2001 a 2004	14,0%
2005 en adelante	22,6%

*Se agrupa a los comunitarios, a quienes tienen o obtuvieron la nacionalidad española, la residencia permanente y el estatuto de refugiado.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En torno a la lengua, tanto la correlación de Pearson como el Cuadro 3.67, indican que los inmóviles eran quienes peor conocimiento del idioma tenían. Nuevamente, esta carencia podría atribuirse a los periodos de llegada (véase Cuadro 3.68), aunque otra vez sólo en parte. Es sensato proponer que un pobre conocimiento del español, contribuye a la inmovilidad laboral de los trabajadores de la construcción.

Cuadro 3.67 Conocimiento de la lengua según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Conocimiento del español			
	Nada	Parcial	Bueno	Dominio
Inmóviles (mismo trabajo)	8,8%	11,2%	30,5%	49,5%
Misma ocupación que al llegar	4,1%	10,9%	26,9%	58,1%
Hacia el resto de las ocupaciones	3,0%	3,3%	26,1%	67,6%
Promedio total	6,0%	9,7%	28,4%	55,9%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Cuadro 3.68 Conocimiento de la lengua según periodos de llegada de trabajadores de la construcción inmóviles

Periodos de llegada de los trabajadores de la construcción inmóviles	Conocimiento del español			
	Nada	Parcial	Bueno	Dominio
1990 y antes	0,0%	0,0%	14,4%	85,6%
1991 a 1995	0,0%	12,8%	26,1%	61,1%
1996 a 2000	13,0%	16,1%	24,4%	46,5%
2001 a 2004	4,3%	9,6%	33,6%	52,4%
2005 en adelante	26,7%	13,6%	31,8%	27,9%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al origen de los inmigrantes que al llegar se ocuparon como trabajadores de la construcción, cerca de dos terceras partes venían de Europa del Este y de países andinos (véase Cuadro 3.69). En cuanto a las trayectorias laborales por origen, los inmigrantes provenientes de países desarrollados tenían mayores probabilidades de quedarse inmóviles; los de Europa del Este destacaban en la trayectoria hacia la misma ocupación; los africanos contaban con mayor proporción de personas en la trayectoria hacia el resto de las ocupaciones; los andinos tenían mayores probabilidades de moverse hacia el resto de las ocupaciones y dentro de la misma ocupación; los del resto de Latinoamérica sobresalían proporcionalmente entre los inmóviles; y finalmente, de los pocos originarios de Asia y Oceanía, la gran mayoría se quedaron inmóviles.

Cuadro 3.69 Región de origen, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Región de nacimiento del inmigrante					
	Países desarrollados	Este de Europa	África	Países Andinos	Resto de LA	Asia y Oceanía
Inmóviles (mismo trabajo)	9,6%	33,7%	16,9%	25,5%	12,3%	2,0%
Misma ocupación que al llegar	5,5%	36,3%	14,9%	33,4%	9,7%	0,2%
Hacia el resto de las ocupaciones	8,5%	26,1%	25,0%	34,7%	5,7%	0,0%
Promedio total	7,9%	33,2%	17,7%	30,1%	10,1%	1,0%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Las variables relativas al proyecto migratorio, reflejan un par tendencias interesantes en torno a la movilidad de los trabajadores de la construcción. Tanto la correlación de Pearson como a partir del Cuadro 3.70, se aprecia que las dos trayectorias dentro de la construcción, reportan con mayor frecuencia motivos económicos para emigrar que la trayectoria hacia el resto de las ocupaciones. Mientras tanto, una cuarta parte de las personas en esta última trayectoria emigraron por reagrupación. Por último, resulta al menos curioso que quienes reportaron menor intención de permanecer en España, fueran quienes mejor ingreso percibían, es decir, los que se movieron dentro de la misma ocupación.

Cuadro 3.70 Proyecto migratorio según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Razones para emigrar			Intención de permanecer en España
	Económicas	Educación	Reagrupación	
Inmóviles (mismo trabajo)	87,8%	7,2%	17,1%	80,2%
Misma ocupación que al llegar	86,9%	3,9%	16,7%	76,6%
Hacia el resto de las ocupaciones	75,5%	6,2%	25,5%	85,3%
Promedio total	85,2%	5,8%	18,5%	79,9%

Nota: existen respuestas múltiples y por lo tanto no suman 100 por ciento.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Los que mejor salario percibían eran también quienes más reportaron mandar dinero a sus familias (véase Cuadro 3.71). Los inmóviles y el conjunto con el resto de los movimientos, tenían la misma proporción de personas que enviaba remesas. Por otro lado, los inmóviles fueron quienes invirtieron más en negocio propio, mientras que tener más de un trabajo era más frecuente con los que se movieron hacia el resto de las ocupaciones.

Cuadro 3.71 Envío de remesas, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción

Movimientos desde trabajadores de la construcción	Envía dinero fuera de España
Inmóviles (mismo trabajo)	61,8%
Misma ocupación que al llegar	71,2%
Hacia el resto de las ocupaciones	61,8%
Promedio total	65,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por último, en cuanto al comportamiento de los movimientos frente a las variables macroeconómicas: la tasa de paro y la actitud de la sociedad receptora. En ambos casos, la correlación de Pearson es positiva para los inmóviles y negativa para las otras trayectorias. Por lo tanto, podría inferirse que algunos de los inmóviles no se movieron, precisamente por las altas tasas de paro y la actitud negativa que existía en contra de ellos.

3.4.2 La movilidad de los peones de la construcción

Entre las características generales de quienes se emplearon como peones de la construcción al llegar, destaca que la población masculina representaba el 65 por ciento –el mismo porcentaje que con los trabajadores de la construcción. Además, la ENI muestra que estos inmigrantes procedían de tres orígenes principales: Europa del Este (29,1%), África (27,8%) y los países andinos (27,4%). En cuanto al resto, el 8,9 eran de países latinoamericanos no andinos; el 4,2 por ciento de países desarrollados y el 2,6 por ciento de Asia y Oceanía. En torno al nivel educativo, una tercera parte solo contaba con estudios primarios o menos, el 59,6 por ciento tenía educación secundaria y 7,5 por ciento reportaba estudios universitarios.

Para los peones de la construcción se identificaron tres trayectorias claras (véase Cuadro 3.72): los inmóviles o quienes reportan el mismo trabajo que al llegar (31,7%); los que tenían la misma ocupación que al llegar (23,5%); y quienes se movieron hacia trabajadores de la construcción (13,7%). El 31,1 por ciento restante constituyen un agregado heterogéneo⁹⁰ y no debe tomarse como grupo⁹¹. Sirven como punto de referencia frente a los otros tres. Durante el análisis, sin embargo, se hacen comentarios puntuales sobre algunos movimientos hacia ocupaciones específicas.

⁹⁰ El 18,3 de los móviles se divide en: Técnicos y profesionales universitarios (0,7%), Técnicos y profesionales de apoyo (1,2%), Empleados de tipo administrativo (0,3%), Servicios de restauración (3,4%), Cuidado de personas (0,6%), Dependientes y exhibidores (0,6%), Trabajadores por cuenta propia y cualificados por cuenta ajena en actividades agrícolas (3,5%), Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados (4,9%), Trabajadores cualificados -industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesano (0,4%), Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores (1,9%), Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera (3,7%), Empleados del hogar (0,1%), Personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros peones asimilados (0,8%), Peones en las actividades agrícolas (4%), Peones en las industria, minería y transporte (2,9%), Otros (2,7%).

⁹¹ Se consideró agrupar ocupaciones tal y como se hizo en otras ocasiones, por ejemplo, con los empleos cualificados. Sin embargo, seguía sin haber casos suficientes y carecía de coherencia.

Cuadro 3.72 Principales trayectorias laborales de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Ocupación en el primer empleo al llegar	Movimiento	Porcentajes	Ingreso medio (euros al mes)	Movilidad según ISEI
Peones de la construcción	Inmóviles (mismo trabajo)	31,7	1053	0
	Misma ocupación que al llegar	23,5	1122	0
	Hacia trabajadores de la construcción	13,7	1204	10
	Hacia todas las demás	31,1	1093	na

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Una primera observación es que para 2007, más de la mitad (55,2%) de estas personas reportó la misma ocupación y más de dos terceras partes (68,9%) estaban empleadas en el mismo sector. La movilidad hacia ocupaciones en otros sectores es menos común. Por otro lado, si bien bajo los parámetros del ISEI el movimiento hacia trabajadores de la construcción, es el único que implica una movilidad ascendente, en todas las trayectorias el ingreso promedio es superior al de los inmóviles⁹². Esto sugiere, por un lado, que quienes se movieron hacia la misma ocupación también han obtenido un ascenso; y por el otro, que la inmovilidad no es particularmente deseada.

En cuanto a los factores que pueden incidir en la movilidad ocupacional, en el Cuadro 3.73 se observan las particularidades de las distintas trayectorias con relación a las diferentes variables. Utilizando el coeficiente de correlación de Pearson, se logran detectar las siguientes tendencias por movimiento:

⁹² Cuando se revisan los datos sin ponderar, podemos afirmar con un 95 por ciento de certidumbre que las personas en la trayectoria hacia trabajadores de la construcción, tienen un ingreso promedio mayor que los inmóviles. Para las otras dos trayectorias no existe tal confianza, aunque sin duda es razonable sospechar que su ingreso promedio es superior al de los inmóviles.

Cuadro 3.73 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon como peones de la construcción

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Desde peones de la construcción			
	Inmóviles (mismo trabajo)	Misma ocupación que al llegar	Hacia trabajador de la construcción	Hacia todas las demás
Mujer	.048**	.095**	.007*	-.140**
Tiene hijos	-.230**	.094**	.095**	.075**
Maternidad	-.139**	.145**	.061**	-.038**
Paternidad	-.116**	-.033**	.045**	.114**
Soltero/a antes del último empleo	.198**	-.073**	-.107**	-.052**
Casado/a y convive antes del último empleo	-.100**	.051**	-.024**	.071**
Casado/a y no convive antes del último empleo	-.111**	.077**	.133**	-.058**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	-.069**	-.073**	.107**	.057**
Edad	-.028**	-.117**	.013**	.126**
Edad al llegar	.064**	-.112**	.000	.039**
Año de llegada	.163**	.011**	-.024**	-.157**
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	.021**	.040**	-.009**	-.051**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	.037**	.021**	-.058**	-.014**
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	.003	.058**	.029**	-.078**
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	-.075**	.009**	-.003	.070**
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	-.055**	.043**	.037**	-.012**
Mayor nivel de estudios terminados	-.081**	-.098**	.011**	.162**
Terminó esos estudios en España	-.038**	-.038**	-.044**	.106**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.083**	.058**	.015**	.020**
Conocimiento de la lengua	-.143**	-.014**	.105**	.078**
Proveniente de países desarrollados	.037**	-.022**	.042**	-.048**
Proveniente de países de Europa del este	.075**	-.143**	.041**	.025**
Proveniente de países africanos	-.019**	.101**	-.129**	.022**
Proveniente de países de países andinos	-.119**	.123**	.086**	-.057**
Proveniente de países de otros países latinoamericanos	.037**	-.100**	-.065**	.102**
Proveniente de países de países de Asia y Oceanía	.060**	-.013**	.068**	-.099**
Razones económicas para emigrar	-.062**	.015**	.041**	.018**
Razón para emigrar: educación	.022**	.045**	-.061**	-.018**
Razón para emigrar: reagrupación	.149**	-.088**	-.129**	.027**
Intención de permanecer en España	-.061**	.031**	.097**	-.039**
Envía dinero fuera de España	-.069**	-.012**	.046**	.046**
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	.116**	-.016**	-.026**	-.082**
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	.086**	-.145**	-.041**	.077**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP.

El 35 por ciento de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción, eran mujeres (véase Cuadro 3.74). Sin embargo, proporcionalmente hay más mujeres que se quedaron inmóviles, se movieron hacia la misma ocupación o hacia trabajadores de la construcción. Mientras tanto, la proporción de varones crece en la trayectoria hacia el resto de las ocupaciones. Lo anterior es llamativo, ya que sugiere un incremento de la presencia femenina en el sector de la construcción.

Cuadro 3.74 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Movimientos desde peones de la construcción	Mujeres	Personas con hijos	Mujeres con hijos	Varones con hijos
Inmóviles (mismo trabajo)	38,7%	40,1%	15,4%	24,6%
Misma ocupación que al llegar	43,6%	65,2%	35,3%	29,8%
Hacia trabajadores de la construcción	36,1%	68,6%	30,7%	37,9%
Hacia todas las demás	25,4%	62,3%	21,7%	40,6%
Promedio total	35,3%	56,8%	24,2%	32,6%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, resulta notable que tener hijos sea menos común entre los inmóviles, que en el resto de los movimientos. Además, al revés de lo que sucede con la mayoría de las ocupaciones analizadas, la presencia de hijos es más frecuente en las trayectorias ascendentes, particularmente en el movimiento hacia trabajadores de la construcción. Parecería entonces que, entre los peones de la construcción existe una correlación positiva entre la movilidad ocupacional y tener hijos.

En cuanto al estado civil, el Cuadro 3.75 muestra una gran proporción de solteros (60,5%) dentro de los inmóviles, lo cual es congruente con la variable anterior relativa a tener hijos, pero nuevamente difiere con el análisis de las otras ocupaciones, donde la tendencia es que la soltería se asocie con la movilidad ascendente⁹³. Más aún, en el resto de las columnas relativas al

⁹³ También podía pensarse que los inmóviles fueran más jóvenes y por ende tengan mayor proporción de solteros. Sin embargo, de acuerdo con la correlación de Pearson son más jóvenes los de la trayectoria hacia la misma ocupación. Al analizar las trayectorias por grupos de edad, es cierto que los inmóviles tienen mayor proporción de personas menores de 25 años, sin embargo, se trata únicamente del 23 por ciento, frente al 17 por ciento del promedio total.

estado civil, se observa que casi una cuarta parte de quienes se movieron hacia trabajadores de la construcción, estaban casados/as y no convivían; y que el 9 por ciento de ellos, era viudo/a, separado/a o divorciado/a. Por lo tanto, contrario a lo que venía observándose, en este caso las familias divididas tendrían mayores probabilidades de movilidad ascendente.

Cuadro 3.75 Estado civil según movimientos de de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Movimientos desde peones de la construcción	Soltero/a	Casado/a y convive	Casado/a y no convive	Viudo/a, separado/a o divorciado/a
Inmóviles (mismo trabajo)	60,5%	30,3%	7,4%	1,8%
Misma ocupación que al llegar	39,3%	41,9%	17,6%	1,2%
Hacia trabajadores de la construcción	32,6%	34,5%	24,1%	8,9%
Hacia todas las demás	42,1%	42,5%	10,0%	5,4%
Promedio total	45,9%	37,4%	12,9%	3,7%

Nota: el estado civil se cuenta antes de obtener el último empleo.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, quienes se movieron dentro de la misma ocupación llegaron en edades más tempranas, la mitad de ellos lo hizo antes de los 25 años. Esto podría significar una ventaja frente a los inmóviles, que llegaron en edades más avanzadas. Sin embargo, la trayectoria hacia trabajadores de la construcción no se ve en ningún sentido afectada por esta variable, con lo cual, no se puede afirmar que llegar en edades más tempranas, facilite o promueva la movilidad ascendente. En todo caso, los datos sugieren que llegar en edades más avanzadas restringe la movilidad.

En cuanto a los periodos de llegada, la correlación de Pearson así como el Cuadro 3.76 indican que los inmóviles fueron los últimos en llegar. Más de una quinta parte de ellos lo hizo del 2005 en adelante, lo cual contrasta con el 11 por ciento del promedio total. Esto sin duda podría explicar parte de su inmovilidad. Al tener menos tiempo en el país, tendrían menos oportunidades para cambiar de trabajo.

Cuadro 3.76 Periodos de llegada según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Movimientos desde los peones de la construcción	Periodos de llegada				
	Hasta 1990	1991-1995	1996-2000	2001-2004	2005-2007
Inmóviles (mismo trabajo)	1,4%	6,0%	24,5%	47,0%	21,1%
Misma ocupación que al llegar	4,5%	4,2%	30,9%	52,8%	7,5%
Hacia trabajadores de la construcción	5,2%	0,0%	41,4%	51,3%	2,2%
Hacia todas las demás	8,8%	5,3%	31,4%	46,8%	7,7%
Promedio total	5,0%	4,5%	30,5%	48,9%	11,1%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En otro asunto, quienes inicialmente se ocuparon como peones contaban con redes sociales al llegar fuertes: el 87 por ciento reporto tener a quien dirigirse al llegar a España; el 85 por ciento se dirigió a familiares y amigos; y el 82 por ciento recurrió a parientes o amistades para obtener su primer empleo. Para el análisis de la movilidad, sin embargo, las redes sociales al llegar de los peones de la construcción resultan poco relevantes, en el sentido que no implican cambios importantes a partir de las distintas trayectorias. Bastaría con apuntar que para las trayectorias dentro del sector de la construcción, el movimiento que percibe el ingreso mayor, contaba con menos contactos al llegar que las otras dos trayectorias.

Por otro lado, se encuentra una leve correlación entre la experiencia relevante previa en el país de origen y la movilidad ascendente. En el Cuadro 3.77, se aprecia que los inmóviles contaban con menos experiencia previa que los demás. Asimismo, a partir de la variable con las ocupaciones agrupadas,⁹⁴ se puede presumir que entre más experiencia, mayor es el ingreso promedio de las personas en esa trayectoria.

⁹⁴ En el caso de los peones de la construcción, la experiencia relevante con ocupaciones agrupadas incluye: Trabajadores de la construcción Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados; Peones de la construcción; y Peones en las industria, minería y transporte.

Cuadro 3.77 Experiencia previa relevante, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Movimientos desde peones de la construcción	Experiencia previa relevante (última ocupación igual a la de origen)	Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)
Inmóviles (mismo trabajo)	15,5%	28,2%
Misma ocupación que al llegar	20,6%	35,5%
Hacia trabajadores de la construcción	19,6%	36,3%
Hacia todas las demás	24,1%	31,1%
Promedio total	20,0%	31,9%

Nota: Quienes llegaron antes de contar con la mayoría de edad, forman parte de los que no reportan la misma ocupación en el último empleo y en el origen.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a los estudios terminados, la correlación de Pearson indica que los más educados eran quienes se movieron hacia todos los demás. Mientras tanto, los que tenían menor nivel de estudios eran quienes se movieron en la misma ocupación y los inmóviles. Las personas en la trayectoria hacia trabajadores de la construcción, por su parte, reportaron un nivel de estudios mayor al de las dos primeras trayectorias. Por lo tanto, dentro del sector de la construcción, podría inferirse que el nivel educativo no es relevante para moverse dentro de la misma ocupación, pero sí para moverse hacia trabajadores de la construcción. En este sentido, podría especularse y pensarse que algunas de las personas en la trayectoria dentro de la misma ocupación, precisamente por estar menos educados, llevaron a cabo ese movimiento y no lograron ascender a trabajadores de la construcción. Por último, es pertinente aclarar que el nivel educativo que proporciona la aparente ventaja en la movilidad, es la educación secundaria (véase Cuadro 3.78).

Cuadro 3.78 Nivel de estudios según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Movimientos desde los peones de la construcción	Nivel de estudios			
	Sin estudios formales	Educación primaria	Educación secundaria	Educación terciaria
Inmóviles (mismo trabajo)	15,8%	24,5%	55,4%	4,4%
Misma ocupación que al llegar	17,7%	24,6%	48,8%	8,9%
Hacia trabajadores de la construcción	7,6%	18,4%	70,6%	3,5%
Hacia todas las demás	8,9%	12,6%	67,1%	11,4%
Promedio total	13,0%	20,0%	59,6%	7,5%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a los documentos que permiten la movilidad, de acuerdo con las trayectorias laborales de los inmigrantes, el Cuadro 3.79 indica que los inmóviles son quienes menos dicen contar con autorización para trabajar donde quieran. En un análisis por separado (véase Cuadro 3.80) se verificó y esto no responde a que los inmóviles hayan sido los últimos en llegar, con lo cual, puede decirse que parte de la inmovilidad está ligada a la falta de documentos.

Cuadro 3.79 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Movimientos desde peones de la construcción	Documentos que permiten la movilidad laboral* (antes del último empleo)
Inmóviles (mismo trabajo)	18,6%
Misma ocupación que al llegar	28,3%
Hacia trabajadores de la construcción	25,4%
Hacia todas las demás	25,1%
Promedio total	23,8%

*Se agrupa a los comunitarios, a quienes tienen o obtuvieron la nacionalidad española, la residencia permanente y el estatuto de refugiado.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Cuadro 3.80 Periodos de llegada, documentos que permiten la movilidad laboral y dominio del idioma de los peones de la construcción inmóviles

Periodos de llegada de los peones de la construcción inmóviles	Documentos que permiten la movilidad laboral* (antes del último empleo)	Conocimiento del español			
		Nada	Parcial	Bueno	Dominio
1990 y antes	92,3%	0,0%	0,0%	7,7%	92,3%
1991 a 1995	0,0%	0,0%	23,4%	67,0%	9,5%
1996 a 2000	25,4%	11,1%	23,3%	26,7%	38,9%
2001 a 2004	17,1%	7,3%	24,6%	30,5%	37,6%
2005 en adelante	14,2%	0,0%	29,1%	17,6%	53,3%

*Se agrupa a los comunitarios, a quienes tienen o obtuvieron la nacionalidad española, la residencia permanente y el estatuto de refugiado.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Algo parecido ocurre con el conocimiento de la lengua, donde según la correlación de Pearson y el Cuadro 3.81 los inmóviles son nuevamente quienes peor comprenden el idioma. Al igual que con la variable anterior, esto no se puede atribuir a que sean los últimos en llegar (véase Cuadro 3.80), por lo tanto, es razonable pensar que parte de la inmovilidad se deba a dicha carencia. Del lado opuesto, los que se movieron hacia trabajadores de la

construcción son quienes mayor dominio de la lengua reportan. Por lo tanto, puede decirse que en el caso de los peones de la construcción, el conocimiento del idioma permite la movilidad ascendente; y la falta de dicho conocimiento obstruye la movilidad.

Cuadro 3.81 Conocimiento de la lengua según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Movimientos desde los peones de la construcción	Conocimiento del español			
	Nada	Parcial	Bueno	Dominio
Inmóviles (mismo trabajo)	6,1%	24,8%	28,7%	40,4%
Misma ocupación que al llegar	8,3%	13,8%	27,3%	50,6%
Hacia trabajadores de la construcción	1,9%	12,6%	22,4%	63,2%
Hacia todas las demás	5,5%	10,4%	29,5%	54,6%
Promedio total	5,8%	16,1%	27,8%	50,3%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al origen de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción, se decía que provenían principalmente del Este de Europa, África y los países andinos. En cuanto a las trayectorias laborales por origen, el Cuadro 3.82 muestra que los inmigrantes de Europa del Este, los provenientes de países desarrollados y los de Asia y Oceanía, tienen mayores probabilidades de moverse hacia trabajadores de la construcción o de quedarse inmóviles; los africanos cuentan con una mayor proporción de personas en la trayectoria dentro de la misma ocupación y hacia todos los demás; los andinos tienen mayores probabilidades de moverse dentro de la misma ocupación y hacia trabajadores de la construcción; y los del resto de Latinoamérica sobresalen proporcionalmente entre los inmóviles y la trayectoria hacia todos los demás.

Cuadro 3.82 Región de origen, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Movimientos desde los peones de la construcción	Región de nacimiento del inmigrante					
	Países desarrollados	Este de Europa	África	Países Andinos	Resto de LA	Asia y Oceanía
Inmóviles (mismo trabajo)	5,3%	34,1%	26,6%	19,6%	10,5%	4,0%
Misma ocupación que al llegar	3,4%	17,3%	35,9%	37,3%	3,8%	2,2%
Hacia trabajadores de la construcción	6,3%	33,7%	13,3%	37,0%	4,3%	5,3%
Hacia todas las demás	2,8%	30,8%	29,3%	23,7%	13,3%	0,3%
Promedio total	4,2%	29,1%	27,8%	27,4%	8,9%	2,6%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Sobre las variables relativas al proyecto migratorio de los peones de la construcción, se observa que la gran mayoría de ellos (90,6%) emigró por razones económicas (véase Cuadro 3.83). Llama la atención, sin embargo, que cerca de una tercera parte de los inmóviles también dijo haber emigrado para reagruparse. Asimismo, la intención de permanecer en España parecería ir de la mano con el ingreso promedio. Quienes manifestaron mayores deseos de quedarse, fueron los que se movieron hacia trabajadores de la construcción (91,2%), seguidos de las trayectorias hacia la misma ocupación, hacia todos los demás y por último los inmóviles.

Cuadro 3.83 Proyecto migratorio según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Movimientos desde los peones de la construcción	Razones para emigrar			Intención de permanecer en España
	Económicas	Educación	Reagrupación	
Inmóviles (mismo trabajo)	87,9%	4,4%	32,5%	78,4%
Misma ocupación que al llegar	91,4%	5,4%	16,5%	84,0%
Hacia trabajadores de la construcción	93,6%	0,9%	9,5%	91,2%
Hacia todas las demás	91,4%	3,3%	24,9%	79,6%
Promedio total	90,6%	3,8%	23,2%	81,8%

Nota: existen respuestas múltiples y por lo tanto no suman 100 por ciento.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En otro asunto, dentro de los peones de la construcción más de dos terceras partes enviaron dinero fuera de España (véase Cuadro 3.84). En cuanto a las trayectorias laborales, se aprecia un vínculo entre el ingreso promedio y el envío de remesas. Quienes mejor salario percibían fueron los más generosos, el 72,7 por ciento de las personas en la trayectoria hacia trabajadores de la construcción, mandaron dinero a sus familias. Los inmóviles, por otro lado, fueron los que menos enviaron remesas, 62,6 por ciento lo hizo.

Cuadro 3.84 Envío de remesas, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones de la construcción

Movimientos desde peones de la construcción	Envía dinero fuera de España
Inmóviles (mismo trabajo)	62,6%
Misma ocupación que al llegar	66,4%
Hacia trabajadores de la construcción	72,7%
Hacia todas las demás	70,5%
Promedio total	67,3%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por último, en cuanto al comportamiento de los movimientos frente a las variables macroeconómicas: tasa de paro y actitud negativa de la sociedad receptora. En ambos casos la correlación de Pearson es positiva para los inmóviles y negativa para las otras dos trayectorias en el sector de la construcción. Por lo tanto, podría inferirse que algunos de los inmóviles no se movieron, precisamente por las altas tasas de paro y la actitud negativa que existía en contra de ellos.

3.5 La movilidad de los peones agrícolas

De acuerdo con Hoggart y Mendoza (1999), si bien algunos pensaron que la entrada de España en la Unión Europea, con la consecuente liberalización de los mercados, pondría al descubierto la ineficiencia de los productores españoles, el país se mantuvo como exportador neto de productos alimenticios. Además, mientras la UE12 vio el empleo en el sector caer un 11,1 por ciento entre 1987 y 1993, para el mismo periodo, el empleo parcial en España creció un 18,5 por ciento. Pero como el sector de la agricultura no logró retener o atraer trabajadores autóctonos, esos puestos fueron cubiertos por trabajadores inmigrantes, en particular, procedentes de África. (Hoggart y Mendoza, 1999).

Entre las características generales de las personas que inicialmente se ocuparon como peones agrícolas, destaca que se trata de una mayoría de población masculina. Según los datos de la ENI, el 68 por ciento eran varones. Por otro lado, el 39,2 por ciento de estos inmigrantes provenía de países africanos, 31,6 por ciento del Este de Europa y una quinta parte de países andinos. Los demás eran originarios de países desarrollados (2,4%), resto de Latinoamérica (3,3%) y Asia y Oceanía (3,2%). En cuanto al nivel educativo, en comparación con las demás ocupaciones, los peones agrícolas son quizás los que menos cuentan con educación formal, aún así, el 49 por ciento había concluido la educación secundaria y 5,2 por ciento tenía estudios universitarios. Por otro lado, más de dos terceras partes de los inmigrantes que se ocuparon inicialmente como peones agrícolas, residía cuatro comunidades autónomas: Comunidad Valenciana (20,7%), Murcia (16,8%), Andalucía (15,8%), y Cataluña (15,3). Por último, es notable que menos de una quinta parte del total de estos inmigrantes, se empleara en el sector de la agricultura en su país de origen; el 11 por ciento se ocupaba en empleos cualificados.

En el Cuadro 3.85, se pueden identificar las ocho trayectorias laborales que partieron desde los peones agrícolas: los inmóviles o quienes reportan el mismo trabajo que al llegar (20%), los que tenían la misma ocupación que al llegar (15,8%), hacia trabajadores de la construcción (17%), hacia operadores de maquinaria (4,2%), hacia peones de la construcción (12,6%), hacia peones de la industria (7,7%), hacia limpieza y hogar (3,8%) y hacia todos los demás (22,7%). Es muy importante aclarar que dentro del movimiento a "todos los demás" se aglomeran ocupaciones muy diversas⁹⁵, por lo cual, no debe tomarse en cuenta como un grupo específico.

⁹⁵ El 18,9 por ciento relativo a "todos los demás" está compuesto por: Gerencia de empresas con menos de 10 empleados y sin empleados (0,1%), Técnicos y profesionales de apoyo (0,3%), Empleados de tipo administrativo (1,3%), Trabajadores de servicios de restauración (2,8%), Trabajadores que se dedican al cuidado de personas (0,2%), Dependientes y exhibidores (0,6%), Trabajadores por cuenta propia y cualificados por cuenta ajena en actividades agrícolas (1,3%), Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados (2,8%), Trabajadores cualificados -industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesano (3,7%), Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera (3,2%), Otros (2,6%).

Cuadro 3.85 Principales trayectorias laborales de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Ocupación en el primer empleo al llegar	Movimiento	Porcentajes	Ingreso medio (euros al mes)	Movilidad según ISEI
Peones agrícolas	Inmóviles (mismo trabajo)	20	834	0
	Misma ocupación que al llegar	15,8	896	0
	Hacia trabajadores de la construcción	17	1133	15
	Hacia operadores de maquinaria	4,2	1129	15
	Hacia peones de la construcción	12,6	1078	5
	Hacia peones de la industria	7,7	943	7
	Hacia limpieza y hogar	3,8	828	0
Hacia todos los demás	18,9	1054	na	

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Lo primero que hay que mencionar, es la gran movilidad existente entre quienes se emplearon como peones agrícolas al llegar. Únicamente el 36 por ciento de ellos reportó estar en esa ocupación en 2007. Esto indica que incluso entre la población inmigrante, permanecer en la agricultura no resulta atractivo. Por otro lado, con base en los parámetros del ISEI y en términos del ingreso promedio, las trayectorias hacia trabajadores de la construcción y operadores de maquinaria, así como hacia peones de la industria y de la construcción, constituirían una movilidad ascendente; estas dos últimas en menor grado que las dos primeras. Los inmóviles, junto con la trayectoria hacia empleados de la limpieza y del hogar, fueron quienes son quienes peores ingresos percibieron. Por último, los que se movieron dentro de la misma ocupación, reportan un ingreso ligeramente superior a los inmóviles,⁹⁶ lo cual refleja una mejora en las condiciones laborales de quienes se movieron en esa trayectoria.

En cuanto a los factores que pueden incidir en la movilidad ocupacional, en el Cuadro 3.86 se observan las particularidades de las distintas trayectorias con relación a las diferentes variables. Utilizando la correlación de Pearson, se logran detectar las siguientes tendencias por movimiento:

⁹⁶ Incluso con los datos sin ponderar, se puede confirmar con 95 por ciento de confianza (al 90 por ciento con los peones de la industria), que el ingreso promedio de los inmóviles es menor que el del resto. Para quienes se movieron hacia la misma ocupación no se puede hacer tal afirmación, aunque se puede sospechar que su ingreso promedio es ligeramente mayor que el de los inmóviles.

Cuadro 3.86 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de quienes inicialmente se emplearon como peones agrícolas

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Desde peones agrícolas							
	Inmóviles (mismo trabajo)	Misma ocupación que al llegar	Hacia trabajador de la construcción	Hacia operador de maquinaria	Hacia peón construcción	Hacia peón de la industria	Hacia limpieza y hogar	Hacia todos los demás
Mujer	-.082**	-.070**	.003	-.050**	-.057**	.113**	.125**	.081**
Tiene hijos	-.058**	.002	.035**	.081**	-.088**	-.055**	.079**	.057**
Maternidad	-.061**	-.041**	.033**	-.035**	-.029**	.003	.133**	.045**
Paternidad	-.005*	.038**	.006**	.112**	-.063**	-.058**	-.037**	.018**
Soltero/a antes del último empleo	.031**	-.063**	.005*	-.017**	.058**	.011**	-.002	-.025**
Casado/a y convive antes del último empleo	-.083**	.022**	.020**	.074**	-.079**	-.021**	.004	.087**
Casado/a y no convive antes del último empleo	.085**	.048**	.001	-.072**	.008**	.042**	-.060**	-.101**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	-.032**	.016**	-.066**	-.008**	.034**	-.056**	.114**	.040**
Edad	.007**	-.007**	-.026**	.020**	.041**	.013**	-.011**	-.024**
Edad al llegar	.050**	-.024**	-.027**	-.045**	.078**	.064**	.020**	-.100**
Año de llegada	.068**	-.026**	.002	-.107**	.055**	.081**	.051**	-.119**
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	-.027**	.003	-.047**	-.016**	-.001	.096**	-.033**	.030**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	-.032**	-.001	-.039**	-.040**	.010**	.108**	-.052**	.035**
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	.045**	.013**	.023**	.020**	-.024**	-.104**	-.045**	.023**
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	.076**	-.008**	.107**	-.044**	-.026**	-.135**	-.081**	.003
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	.030**	-.050**	.205**	-.082**	.013**	-.113**	-.103**	-.023**
Mayor nivel de estudios terminados	-.233**	-.034**	.093**	.006**	-.088**	.010**	.068**	.211**
Terminó esos estudios en España	-.021**	-.049**	-.007**	-.035**	-.069**	.086**	-.020**	.100**
Estudios universitarios terminados en España	-.004*	-.004	-.004	-.002	-.003	-.002	-.002	.017**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.125**	-.029**	-.039**	.132**	.056**	-.056**	-.015**	.122**
Conocimiento de la lengua	-.204**	-.026**	.077**	.021**	-.006**	.036**	.017**	.120**
Proveniente de países desarrollados	.005*	.038**	-.069**	.009**	-.042**	-.046**	-.031**	.103**
Proveniente de países de Europa del este	-.092**	.009**	.057**	-.073**	-.001	-.046**	.083**	.060**
Proveniente de países africanos	.064**	.003	-.045**	.082**	.047**	.002	-.081**	-.068**
Proveniente de países de países andinos	-.024**	-.060**	-.013**	.011**	-.025**	.115**	.007**	.027**
Proveniente de países de otros países latinoamericanos	.059**	-.035**	.045**	-.039**	.037**	-.054**	.053**	-.072**
Proveniente de países de países de Asia y Oceanía	.054**	.108**	.019**	-.028**	-.070**	-.053**	-.036**	-.046**
Razones económicas para emigrar	-.046**	-.030**	.013**	.040**	.042**	.034**	.038**	-.035**
Razón para emigrar: educación	.050**	-.065**	.070**	-.032**	-.046**	.067**	-.030**	-.033**
Razón para emigrar: reagrupación	.039**	-.001	-.053**	.000	-.081**	.031**	.051**	.034**
Intención de permanecer en España	-.106**	.045**	.028**	.018**	.006**	-.030**	-.027**	.059**
Envía dinero fuera de España	-.026**	-.035**	-.007**	.059**	.006**	.051**	.026**	-.017**
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	.011**	-.082**	-.013**	.142**	-.140**	.031**	.124**	.041**
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	.081**	-.115**	.058**	.127**	-.150**	-.014**	.022**	.030**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP.

Como se dijo anteriormente, más de dos terceras partes de quienes se emplearon como peones agrícolas al llegar eran varones (véase Cuadro 3.87). De acuerdo con la correlación de Pearson, las mujeres optaron más frecuentemente por los movimientos hacia limpieza y hogar, peones de la industria y todos los demás. Mientras tanto, tienen una menor propensión a quedarse como peones agrícolas, moverse hacia operadores de maquinaria y peones de la construcción.

Cuadro 3.87 Sexo y proporción de personas con hijos, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde el cuidado de las personas	Mujeres	Personas con hijos	Mujeres con hijos	Varones con hijos
Inmóviles (mismo trabajo)	23,9%	55,7%	18,4%	37,3%
Misma ocupación que al llegar	24,0%	61,6%	19,6%	42,0%
Hacia trabajadores de la construcción	31,9%	65,1%	26,7%	38,4%
Hacia operadores de maquinaria	20,5%	80,1%	16,6%	63,5%
Hacia peones de la construcción	24,6%	50,0%	20,3%	29,7%
Hacia peones de la industria	49,7%	52,1%	24,1%	28,0%
Hacia limpieza y hogar	60,8%	80,6%	51,9%	28,7%
Hacia todos los demás	39,3%	67,1%	27,6%	39,6%
Promedio total	31,6%	61,4%	23,6%	37,8%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, las personas en las trayectorias que menos presencia de hijos reportaron, se encontraban entre quienes se movieron hacia peones de la construcción y de la industria, así como entre los inmóviles. Por el contrario, quienes más frecuentemente reportaron tener hijos, fueron los que se movieron hacia operadores de maquinaria y hacia limpieza y hogar. Si se observa maternidad y paternidad en estos últimos movimientos, podría sugerirse que ser varón con hijos se vincula con la movilidad ascendente (trayectoria hacia operadores de maquinaria), mientras que ser mujer con hijos a la movilidad descendente (trayectoria hacia limpieza y hogar).

En cuanto al posible vínculo entre el estado civil y la movilidad, el Cuadro 3.88 muestra algunos aspectos interesantes. La mayor proporción de casados/as que convive se encuentra entre quienes llevaron a cabo la trayectoria hacia operadores de maquinaria. En contraste, parecería que las familias divididas se

asocian a las trayectorias hacia ocupaciones de menor rango. En este sentido, es especialmente notorio que el 14,3 por ciento de los que se movieron hacia limpieza y hogar, fueran viudos, separados o divorciados, pues contrasta con el 3,7 por ciento del promedio total.

Cuadro 3.88 Estado civil según movimientos de de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde peones agrícolas	Soltero/a	Casado/a y convive	Casado/a y no convive	Viudo/a, separado/a o divorciado/a
Inmóviles (mismo trabajo)	45,8%	29,6%	22,1%	2,5%
Misma ocupación que al llegar	35,6%	40,1%	20,0%	4,3%
Hacia trabajadores de la construcción	43,3%	39,8%	16,0%	0,9%
Hacia operadores de maquinaria	38,8%	54,8%	3,5%	2,9%
Hacia peones de la construcción	50,3%	27,6%	16,8%	5,3%
Hacia peones de la industria	44,6%	34,2%	21,3%	0,0%
Hacia limpieza y hogar	42,2%	38,5%	4,9%	14,3%
Hacia todos los demás	40,2%	46,3%	8,2%	5,2%
Promedio total	42,7%	37,7%	15,9%	3,7%

Nota: el estado civil se cuenta antes de obtener el último empleo.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a la variable de la edad al llegar, la correlación de Pearson deja ver en las trayectorias que representan una movilidad ascendente, se ubican las personas que llegaron en edades más tempranas. Esto no quiere decir, sin embargo, que llegaran siendo menores de edad.⁹⁷

Por otro lado, la correlación indica que los primeros en llegar fueron los que se movieron hacia operadores de maquinaria; el Cuadro 3.89 muestra que un 17,3 por ciento de ellos llegó antes de 1990. Mientras tanto, los últimos en llegar se encontraban en las trayectorias de menor rango ocupacional y peor ingreso: hacia peones de la industria, inmóviles, peones de la construcción y empleados de limpieza y hogar, en ese orden. Lo anterior refleja que el tiempo de residencia, o el haber llegado en los primeros periodos, pudo haber sido significativo para la movilidad de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas.

⁹⁷ No se encuentra relación entre haber llegado con 17 años o menos y la movilidad ascendente.

Cuadro 3.89 Periodos de llegada según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde peones agrícolas	Periodos de llegada				
	Hasta 1990	1991-1995	1996-2000	2001-2004	2005-2007
Inmóviles (mismo trabajo)	5,1%	8,9%	23,2%	46,5%	16,3%
Misma ocupación que al llegar	10,3%	4,8%	21,5%	54,3%	9,0%
Hacia trabajadores de la construcción	3,1%	4,7%	44,8%	43,7%	3,6%
Hacia operadores de maquinaria	17,3%	13,6%	29,5%	39,7%	0,0%
Hacia peones de la construcción	3,8%	1,3%	33,1%	45,4%	16,4%
Hacia peones de la industria	0,5%	2,1%	29,8%	54,2%	13,4%
Hacia limpieza y hogar	0,4%	8,0%	18,1%	71,0%	2,4%
Hacia todos los demás	6,5%	9,4%	35,4%	45,1%	3,7%
Promedio total	5,7%	6,3%	30,8%	48,1%	9,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En otro asunto, tres cuartas partes de quienes inicialmente se emplearon como peones agrícolas, tenía a alguien a quien dirigirse al llegar a España; y la gran mayoría de ellos se dirigió a familiares y amigos (véase Cuadro 3.90). Las personas que llevaron a cabo trayectoria hacia peones de la industria, fueron quienes más contaron con un punto de contacto al llegar, pero quienes menos apoyo tuvieron a la hora de obtener su primer empleo como peones agrícolas. Quienes menos contaron con un punto de contacto al llegar, fueron las personas en el movimiento hacia empleados de limpieza y hogar, seguidas de las dos trayectorias con mejores ingresos; esto es válido para las dos primeras columnas del Cuadro.⁹⁸

Cuadro 3.90 Redes sociales al llegar, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde peones agrícolas	Redes sociales al llegar		
	Tenía a quien dirigirse	Se dirigió a familiares o amigos	Parientes o amigos para el primer empleo
Inmóviles (mismo trabajo)	72,9%	70,2%	81,2%
Misma ocupación que al llegar	75,5%	73,0%	78,7%
Hacia trabajadores de la construcción	70,8%	69,2%	79,6%
Hacia operadores de maquinaria	72,1%	64,5%	81,4%
Hacia peones de la construcción	75,2%	74,2%	74,8%
Hacia peones de la industria	89,6%	89,6%	62,4%
Hacia limpieza y hogar	68,0%	61,4%	68,1%
Hacia todos los demás	78,0%	76,3%	79,5%
Promedio total	75,3%	73,1%	77,4%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

⁹⁸ Se subraya en este punto debido a que en el análisis de las otras ocupaciones, se ha encontrado una relación entre tener menos contactos y las trayectorias ascendentes.

La experiencia previa relevante es muy importante para quienes se movieron hacia trabajadores de la construcción. En las dos variables del Cuadro 3.91, es notoria la diferencia de esta trayectoria con respecto al resto. Esto puede sugerir la intención de dichos inmigrantes, de trabajar como peón agrícola para después, acceder a un puesto en la construcción. Es decir, el primer empleo en el sector agrícola fue quizás una mera estrategia de llegada. En el lado opuesto, muy pocos de los trabajadores que se movieron hacia la limpieza y el hogar tenían experiencia relevante en origen, lo cual indica, entre otras cosas, que la opción de dicho movimiento fue algo circunstancial. Todo lo anterior podría indicar un vínculo entre la movilidad y la experiencia relevante previa, sin embargo, la relativamente alta proporción de personas con experiencia entre los inmóviles, apunta a que dicha afirmación no se puede generalizar.

Cuadro 3.91 Experiencia previa relevante, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde peones agrícolas	Experiencia previa relevante (última ocupación igual a la de origen)	Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)
Inmóviles (mismo trabajo)	23,7%	29,8%
Misma ocupación que al llegar	17,1%	22,0%
Hacia trabajadores de la construcción	26,9%	47,2%
Hacia operadores de maquinaria	9,8%	9,8%
Hacia peones de la construcción	15,3%	28,7%
Hacia peones de la industria	0,0%	9,8%
Hacia limpieza y hogar	2,2%	4,2%
Hacia todos los demás	18,1%	25,1%
Promedio total	17,8%	27,1%

Nota: Quienes llegaron antes de contar con la mayoría de edad, forman parte de los que no reportan la misma ocupación en el último empleo y en el origen.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En otras cosas, según la correlación de Pearson los más educados eran quienes se movieron hacia todos los demás y hacia trabajadores de la construcción, sin embargo, hay que decir que quienes hicieron la trayectoria hacia operadores de maquinaria, contaban con la mayor proporción de personas con educación terciaria (véase Cuadro 3.92). Quienes menos estudios tenían eran los inmóviles: una tercera parte de ellos no tenía estudios formales; seguidos de las trayectorias hacia peones de la construcción. En general, el análisis de los datos sugiere que salvo para la trayectoria hacia la limpieza y el hogar, a mayor nivel de estudios, mayores las posibilidades de movilidad ascendente.

Cuadro 3.92 Nivel de estudios según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde peones agrícolas	Nivel de estudios			
	Sin estudios formales	Educación primaria	Educación secundaria	Educación terciaria
Inmóviles (mismo trabajo)	33,2%	31,3%	32,9%	2,6%
Misma ocupación que al llegar	15,6%	35,9%	44,9%	3,7%
Hacia trabajadores de la construcción	10,3%	24,9%	58,9%	5,9%
Hacia operadores de maquinaria	16,1%	31,4%	40,0%	12,5%
Hacia peones de la construcción	23,1%	35,1%	38,5%	3,3%
Hacia peones de la industria	7,3%	36,2%	52,9%	3,7%
Hacia limpieza y hogar	6,4%	20,1%	66,3%	7,2%
Hacia todos los demás	8,1%	22,1%	57,4%	12,4%
Promedio total	16,5%	29,3%	49,0%	5,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al estatus legal de los inmigrantes de acuerdo con sus trayectorias laborales, el Cuadro 3.93 muestra que la trayectoria hacia operadores de maquinaria, es donde más posibilidades se tenían de contar con documentos que permiten la movilidad laboral; más de la mitad contaba con ellos, lo cual contrasta con el 24,4 por ciento del promedio total. Los inmóviles y el movimiento hacia peones de la industria, por otro lado, eran quienes menos posibilidades tenían de contar con dichos documentos. Lo anterior sugiere que la movilidad hacia mejores puestos, requiere en mayor medida de los documentos en cuestión. La inmovilidad, en cambio, puede estar asociada a la falta de esos papeles.

Cuadro 3.93 Documentos que permiten la movilidad laboral, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde peones agrícolas	Documentos que permiten la movilidad laboral* (antes del último empleo)
Inmóviles (mismo trabajo)	13,6%
Misma ocupación que al llegar	21,5%
Hacia trabajadores de la construcción	20,7%
Hacia operadores de maquinaria	51,5%
Hacia peones de la construcción	30,8%
Hacia peones de la industria	16,2%
Hacia limpieza y hogar	21,1%
Hacia todos los demás	35,3%
Promedio total	24,4%

*Se agrupa a los comunitarios, a quienes tienen o obtuvieron la nacionalidad española, la residencia permanente y el estatus de refugiado.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

El conocimiento de la lengua no parece ser fundamental para las ocupaciones de destino, pues salvo en la limpieza y el hogar, en el resto de las trayectorias se reportaron personas que no hablaban español (véase Cuadro 3.94). La falta del dominio del idioma se notó sobre todo con los inmóviles, ya que un 36 por ciento dijo conocer parcialmente o nada de español. En apartados anteriores, parte de la explicación se ha atribuido a que los inmóviles fueron también los últimos en llegar, sin embargo, en este caso los últimos en llegar no son los que peor conocimiento tienen de la lengua. La explicación, por lo tanto, parece ser en sentido contrario: algunos inmóviles no se mueven precisamente porque no conocen bien la lengua.⁹⁹ Si se aísla a los inmóviles que no hablan nada de español, tenemos que el 61 por ciento eran africanos (55 por ciento marroquíes), 20 por ciento de Europa del Este y 19 por ciento provenían de de Asia y Oceanía.

Cuadro 3.94 Conocimiento de la lengua según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde peones agrícolas	Conocimiento del español			
	Nada	Parcial	Bueno	Dominio
Inmóviles (mismo trabajo)	16,0%	22,2%	33,0%	28,8%
Misma ocupación que al llegar	5,6%	16,1%	45,6%	32,6%
Hacia trabajadores de la construcción	4,5%	6,6%	48,3%	40,7%
Hacia operadores de maquinaria	6,7%	13,4%	34,2%	45,7%
Hacia peones de la construcción	3,9%	11,4%	56,7%	28,0%
Hacia peones de la industria	1,3%	14,6%	45,8%	38,3%
Hacia limpieza y hogar	0,0%	15,2%	51,9%	32,9%
Hacia todos los demás	5,7%	6,9%	37,0%	50,4%
Promedio total	6,8%	13,1%	43,1%	37,0%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al origen de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas, se ha dicho que principalmente provenían de países africanos, el Este de Europa y de países andinos (véase Cuadro 3.95). En cuanto a las trayectorias laborales, los inmigrantes provenientes África tenían mayores probabilidades de moverse hacia operadores de maquinaria y peones de la construcción; los de Europa del Este destacaban entre la trayectoria hacia

⁹⁹ Esto parecería contradecir el punto inicial de este párrafo, referente a que la lengua no resulta fundamental para acceder al resto de las ocupaciones. Sin embargo, una cosa que no haga falta conocer el idioma para realizar ciertos oficios, y otra que no sea necesaria la lengua para ir en busca de otro trabajo.

limpieza y hogar y trabajadores de la construcción; los andinos contaban con mayor proporción de personas en la trayectoria hacia peones de la industria; los procedentes de países desarrollados tenían mayores probabilidades de moverse hacia todos los demás, misma ocupación y operadores de maquinaria; los del resto de Latinoamérica sobresalían proporcionalmente entre quienes se movieron hacia limpieza y hogar, los inmóviles, así como trabajadores y peones de la construcción; de los originarios de Asia y Oceanía, algunos se movieron dentro de la misma ocupación, otros se quedaron inmóviles y unos más se movieron hacia trabajadores de la construcción.

Cuadro 3.95 Región de origen, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde peones agrícolas	Región de nacimiento del inmigrante					
	Países desarrollados	Este de Europa	África	Países Andinos	Resto de LA	Asia y Oceanía
Inmóviles (mismo trabajo)	2,6%	23,1%	45,5%	18,2%	5,4%	5,2%
Misma ocupación que al llegar	3,8%	32,7%	39,5%	14,6%	1,8%	7,7%
Hacia trabajadores de la construcción	0,1%	37,5%	34,3%	19,0%	5,1%	4,0%
Hacia operadores de maquinaria	3,1%	15,4%	58,3%	22,4%	0,0%	0,9%
Hacia peones de la construcción	0,7%	31,5%	45,2%	17,6%	5,0%	0,0%
Hacia peones de la industria	0,0%	24,2%	39,6%	36,2%	0,0%	0,0%
Hacia limpieza y hogar	0,0%	51,0%	19,3%	21,6%	8,1%	0,0%
Hacia todos los demás	5,7%	37,4%	32,3%	22,5%	0,6%	1,6%
Promedio total	2,4%	31,6%	39,2%	20,2%	3,3%	3,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al proyecto migratorio, la gran mayoría de quienes inicialmente se emplearon como peones agrícolas emigró por razones económicas; pocos lo hicieron para reagruparse (12,4%) y casi nadie (2,2%) lo hizo por motivos educativos (véase Cuadro 3.96). Un aspecto que llama la atención, es que quienes se movieron hacia la limpieza y hogar, fueron los que más a menudo reportaron motivos de reagrupación. Si se aísla ese 21 por ciento de la trayectoria mencionada, se observa que todos llegaron entre 1996 y 2004; ninguno de ellos cuenta con papeles que permiten la movilidad; y provienen de Rumanía (65,5), Ecuador (28%) y Bulgaria (6,5%). La intención de permanecer en España varía poco de acuerdo con las trayectorias, pero la tabla de contingencia sugiere que quienes se movieron hacia mejores empleos, tenían más ganas de quedarse en el país.

Cuadro 3.96 Proyecto migratorio según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde peones agrícolas	Razones para emigrar			Intención de permanecer en España
	Económicas	Educación	Reagrupación	
Inmóviles (mismo trabajo)	88,6%	3,7%	14,9%	70,7%
Misma ocupación que al llegar	89,2%	0,0%	12,3%	83,5%
Hacia trabajadores de la construcción	92,0%	4,5%	8,5%	81,8%
Hacia operadores de maquinaria	96,5%	0,0%	12,4%	82,8%
Hacia peones de la construcción	94,3%	0,4%	5,4%	79,9%
Hacia peones de la industria	94,5%	5,6%	15,9%	75,1%
Hacia limpieza y hogar	96,5%	0,0%	20,8%	73,7%
Hacia todos los demás	89,1%	1,2%	14,7%	84,2%
Promedio total	91,2%	2,2%	12,4%	79,3%

Nota: existen respuestas múltiples y por lo tanto no suman 100 por ciento.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otra parte, los que más frecuentemente mandaron dinero a sus familias, fueron quienes mejor salario percibían, o sea, los que se movieron hacia operadores de maquinaria (véase Cuadro 3.97). Por el contrario, quienes menos remesas mandaban se encontraban dentro de los que peor ingreso percibían, es decir, los inmóviles y quienes se movieron dentro de la misma ocupación. Lo anterior apunta a la existencia de una relación entre el envío de remesas y el ingreso promedio.

Cuadro 3.97 Envío de remesas, según movimientos de quienes inicialmente se ocuparon como peones agrícolas

Movimientos desde peones agrícolas	Envía dinero fuera de España
Inmóviles (mismo trabajo)	64,2%
Misma ocupación que al llegar	62,9%
Hacia trabajadores de la construcción	65,9%
Hacia operadores de maquinaria	80,0%
Hacia peones de la construcción	67,4%
Hacia peones de la industria	75,0%
Hacia limpieza y hogar	73,0%
Hacia todos los demás	65,1%
Promedio total	66,7%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por último, en cuanto al comportamiento de los movimientos frente a las variables macroeconómicas, los resultados no arrojan tendencias claras. Con la

tasa de paro, la correlación de Pearson es negativa para las trayectorias hacia peón de la construcción, misma ocupación y trabajador de la construcción, en ese orden; y positiva para el resto de las trayectorias. La tasa de paro era más fuerte en el momento en que obtuvieron su empleo los operadores de maquinaria, seguidos de los que se movieron hacia empleados de la limpieza y el hogar. En cuanto a la actitud negativa de la sociedad receptora, la correlación de Pearson es negativa para las trayectorias hacia peón de la construcción, misma ocupación y peones de la industria, en ese orden; y positiva para el resto de las trayectorias. La actitud negativa era mayor, precisamente cuando llevaron a cabo su movimiento los operadores de maquinaria.

3.6 Tendencias generales de la movilidad ocupacional de los inmigrantes en España

Una vez analizada la movilidad ocupacional de forma específica para distintas ocupaciones de partida, resulta interesante observar las tendencias generales más significativas. Para llevar esto a cabo resulta sensato seguir el orden de las variables.

Movilidad

Tras el análisis anterior, resulta claro que la movilidad desde unas ocupaciones es más común que desde otras. Entre los que menos se movieron están quienes se emplearon inicialmente como profesionales, el 84 por ciento tenía la misma ocupación en 2007. Asimismo, para los trabajadores de la construcción dicho porcentaje ascendía a 82 por ciento. Del lado opuesto, para quienes se ocuparon inicialmente en el cuidado de las personas y como peones agrícolas, reportaron la misma ocupación el 39 y el 36 por ciento, respectivamente. La explicación de esta diferencia sería que en las primeras, a diferencia de las segundas, la inmovilidad no tiene una connotación negativa o no representa

necesariamente un estancamiento en el desarrollo profesional; además, en ellas el ingreso promedio suele mayor que en las demás ocupaciones. Por otro lado, la mayoría (59%) de los empleados del hogar no se movieron hacia otras ocupaciones, lo cual llama la atención pues fueron claramente quienes peores salarios reportaron. Algo parecido sucede con los peones de la construcción, donde el 55 por ciento permaneció en esa ocupación. Sin embargo, hay que decir que estos últimos percibían un ingreso considerablemente mayor al de los empleados del hogar.

Sexo y presencia de hijos

Aunque la distinción por sexo es fundamental en la “elección” del primer empleo al llegar, no resulta igual de trascendente en términos de la movilidad. Es decir, si bien son claras las diferencias entre mujeres y varones en la ocupación de partida (véase Cuadro 3.98), en las trayectorias posteriores es difícil discernir si existe ventajas de un sexo frente al otro. Para quienes inicialmente se ocuparon como técnicos y profesionales universitarios, en el servicio de la restauración y como empleados del hogar, la proporción de mujeres con respecto al promedio total, es mayor tanto en las trayectorias ascendentes como en las descendentes. En la ocupación del cuidado de las personas, los varones tienen más probabilidades de moverse descendentemente. Por último, mientras en las dos ocupaciones del sector de la construcción las mujeres tienen más oportunidades de ascender, lo opuesto ocurre con a las que se emplearon como peones agrícolas al llegar.

Cuadro 3.98 Proporción de mujeres según primera ocupación al llegar

Ocupación en el primer empleo al llegar	Mujeres	Personas con hijos	Mujeres con hijos	Varones con hijos
Técnicos y profesionales universitarios	42,6%	55,4%	22,0%	33,4%
Servicios de la restauración	47,2%	55,8%	29,8%	25,9%
Cuidado de las personas	72,2%	67,2%	48,1%	19,1%
Empleados del hogar	67,2%	73,2%	50,7%	22,4%
Trabajador de la construcción	35,2%	63,7%	24,2%	39,5%
Peones de la construcción	35,3%	56,8%	24,2%	32,6%
Peones agrícolas	31,6%	61,4%	23,6%	37,8%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En general, el Cuadro 3.98 deja ver que la presencia de hijos suele variar en las distintas ocupaciones de partida. Poco más de la mitad de los profesionales tenía hijos, mientras que con los empleados del hogar, cerca de tres cuartas partes reportaron tener hijos. En cuanto a las trayectorias laborales, para quienes inicialmente se emplearon como profesionales, en los servicios de la restauración y en el cuidado de las personas, los datos sugieren que existe correlación entre la movilidad descendente y tener hijos, así como entre la movilidad ascendente y no tener hijos. Casi lo mismo puede decirse para los empleados del hogar, ya que no tener hijos se asocia con la movilidad hacia empleos cualificados, sin embargo, en este caso la presencia de hijos no repercute en la movilidad descendente. Por el contrario, entre los peones de la construcción existe correlación entre la movilidad ascendente y tener hijos. Con los trabajadores de la construcción la variable de los hijos resulta poco relevante, mientras que con los peones agrícolas las diferencias se aprecian a partir del sexo. En efecto, para estos últimos ser varón con hijos se asocia a la movilidad ascendente,¹⁰⁰ mientras que ser mujer con hijos se vincula con la movilidad descendente. Para el resto de las ocupaciones de partida, salvo en el caso de la ocupación del cuidado de las personas, la maternidad parece afectar más que la paternidad.

Estado civil

La variable del estado civil arroja resultados interesantes para quienes inicialmente se emplearon como profesionales, en los servicios de la restauración y en el cuidado de las personas. Para estas tres ocupaciones de partida, la soltería se asocia con la movilidad ascendente, mientras que las familias divididas, es decir, aquellas donde por alguna u otra razón la pareja no convive, se vinculan con la movilidad descendente. Con los peones agrícolas, la mayor proporción de casados/as que conviven se encuentra entre quienes llevaron a cabo la trayectoria más *exitosa*; en congruencia con otras

¹⁰⁰ Dentro de los peones agrícolas, es interesante observar que los que se movieron hacia operadores de maquinaria, llegaron antes, ganaban mejor y tenían más posibilidades de tener hijos.

ocupaciones, parecería que las familias divididas se vinculan con las trayectorias hacia ocupaciones de menor rango. A los peones de la construcción les ocurre algo diferente: la soltería se asocia con los inmóviles, es decir, con cierto estancamiento; mientras que la condición asociada con la familia, ya sea dividida o no, se encuentra en mayor proporción dentro de las trayectorias ascendentes. Por último, cabe mencionar que para los trabajadores de la construcción y los empleados del hogar, la variable del estado civil resulta menos relevante.

Edad al llegar

Si bien la edad al llegar varía dependiendo de la ocupación de partida (véase Cuadro 3.99), en todos los casos, quienes llegaron en edades más avanzadas se asocian con la inmovilidad, sea esta última un aspecto positivo o negativo. Ello supone, como se dijo, que después de una cierta edad los inmigrantes tienen menos probabilidades de moverse; en otras palabras, que llegar en edades más avanzadas restringe la movilidad hacia otras ocupaciones. Por otro lado, es notorio que para los empleados del hogar y peones agrícolas, llegar en edades más tempranas se asocia con la movilidad ascendente. Por último, es interesante observar que para quienes partieron de la restauración y el cuidado de las personas, si bien el hecho de haber crecido en el país receptor no garantiza la movilidad ascendente, sí parece reducir las posibilidades de movilidad descendente.

Cuadro 3.99 Edad al llegar según la primera ocupación

Ocupación en el primer empleo al llegar	Edad al llegar				
	0 a 17 años	18 a 25 años	26 a 35 años	36 a 45 años	46 años y más
Técnicos y profesionales universitarios	20,0%	23,9%	34,3%	14,0%	7,9%
Servicios de la restauración	11,9%	34,1%	33,3%	16,1%	4,6%
Cuidado de las personas	13,5%	23,1%	31,3%	23,5%	8,5%
Empleados del hogar	5,4%	32,4%	35,1%	17,8%	9,2%
Trabajador de la construcción	7,5%	25,8%	41,7%	20,5%	4,5%
Peones de la construcción	6,9%	33,5%	41,7%	13,4%	4,5%
Peones agrícolas	8,3%	39,7%	37,2%	11,6%	3,1%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Año de llegada

Con el año de llegada ocurre algo similar que con la edad al llegar. A pesar de que esta varía según la ocupación de partida (véase Cuadro 3.100), los inmóviles fueron, en todos los casos, los últimos en llegar. Tener mayor tiempo de residencia -y haber llegado en los primeros periodos- se asocia con la movilidad ascendente, pero solo para quienes inicialmente se emplearon en el cuidado de las personas, como empleados del hogar y como peones agrícolas. Para quienes se ocuparon como profesionales o en los servicios de la restauración, salvo por la diferencia que existe entre los inmóviles y quienes se movieron dentro de la misma ocupación, no hay otros elementos que permitan afirmar que el tiempo de residencia influya positivamente en la movilidad.

Cuadro 3.100 Periodos de llegada según la primera ocupación

Ocupación en el primer empleo al llegar	Periodos de llegada				
	Hasta 1990	1991-1995	1996-2000	2001-2004	2005-2007
Técnicos y profesionales universitarios	40,2%	8,5%	18,2%	23,2%	10,0%
Servicios de la restauración	12,2%	8,8%	26,8%	44,5%	7,8%
Cuidado de las personas	11,7%	5,8%	25,9%	46,0%	10,6%
Empleados del hogar	5,9%	5,1%	32,0%	48,0%	9,0%
Trabajador de la construcción	6,9%	3,4%	23,5%	56,6%	9,7%
Peones de la construcción	5,0%	4,5%	30,5%	48,9%	11,1%
Peones agrícolas	5,7%	6,3%	30,8%	48,1%	9,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Redes sociales al llegar

Lo más común entre los inmigrantes es haber tenido a quien digerirse al llegar a España. Además, la gran mayoría de ellos dijo haberse dirigido a familiares o amigos. Sin embargo, ante la pregunta sobre si familiares o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo, los porcentajes por ocupación varían considerablemente. Menos de una tercera parte de los profesionales recurrió a estas redes para obtener su primer empleo, en tanto que el 81,7 por ciento de los peones de la construcción, consiguieron ese empleo a partir de algún familiar o amigo (véase Cuadro 3.101).

Cuadro 3.101 Redes sociales al llegar según la primera ocupación

Ocupación en el primer empleo al llegar	Redes sociales al llegar		
	Tenía a quien dirigirse	Se dirigió a familiares o amigos	Parientes o amigos para el primer empleo
Técnicos y profesionales universitarios	74,5%	63,2%	31,3%
Servicios de la restauración	82,3%	80,2%	66,2%
Cuidado de las personas	88,4%	85,5%	61,9%
Empleados del hogar	88,3%	84,1%	78,8%
Trabajador de la construcción	83,3%	79,3%	77,1%
Peones de la construcción	87,0%	84,9%	81,7%
Peones agrícolas	75,3%	73,1%	77,4%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a la movilidad, por lo general las personas en las trayectorias hacia las ocupaciones más *exitosas* reportaron en menor medida contar con redes sociales al llegar; en particular, cuando se refiere al contacto con familiares y amigos. Además, contar con dichas redes frecuentemente impacta negativamente en la movilidad. Asimismo, una menor recurrencia a familiares y amigos para obtener el primer empleo, estaría relacionado con la movilidad ascendente. Lo anterior es aún más notorio al utilizar los parámetros de la ISEI. De acuerdo con esta clasificación, a menor ayuda para conseguir el primer empleo, mayores posibilidades de movilidad ascendente.

Experiencia relevante previa

La experiencia relevante en origen es más importante para acceder a unas ocupaciones que a otras (véase Cuadro 3.102). Así, mientras que el 83,3 por ciento de los profesionales había trabajado en algo similar en su país, la mitad de los trabajadores de la construcción y únicamente un 17,4 por ciento de los empleados del hogar, se habían empleado en ocupaciones parecidas antes de emigrar.¹⁰¹

¹⁰¹ Nótese que en este caso, la experiencia relevante previa es para la primera ocupación y no para la última, como se hizo en el análisis de los apartados anteriores.

Cuadro 3.102 Experiencia relevante previa a la primera ocupación

Ocupación en el primer empleo al llegar	Experiencia previa relevante (primer empleo igual al de origen)	Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)
Técnicos y profesionales universitarios	61,5%	83,3%
Servicios de la restauración	18,0%	28,8%
Cuidado de las personas	12,5%	17,8%
Empleados del hogar	6,6%	17,4%
Trabajador de la construcción	39,5%	50,7%
Peones de la construcción	13,4%	32,8%
Peones agrícolas	17,6%	22,5%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a la experiencia laboral frente a la movilidad, es decir, el impacto que puede tener el empleo en origen sobre una la trayectoria laboral concreta,¹⁰² contar con experiencia relevante previa suele asociarse con la movilidad ascendente, en particular, cuando se trata del movimiento hacia empleos cualificados. La excepción son los peones agrícolas, ya que a pesar de destacar la experiencia laboral de quienes se movieron hacia trabajadores de la construcción –trayectoria indudablemente ascendente–, resulta que dentro del resto de los movimientos ascendentes, no refleja una importancia superior a la que presenta en las trayectorias estancadas o descendentes.

Nivel educativo

Mientras que el nivel educativo resulta fundamental para los profesionales, para el resto de las ocupaciones su importancia es menos clara (véase Cuadro 3.103). Asimismo, en términos de movilidad laboral la educación es importante sobre todo para acceder a las ocupaciones cualificadas. Por lo tanto, es correcto afirmar que un mayor nivel educativo se asocia con la movilidad ascendente. Sin embargo, también hay que decir que quitando las trayectorias hacia empleos cualificados, los estudios formales no son del todo trascendentes para la movilidad. La escolaridad es por tanto, una condición para acceder a ciertas ocupaciones, más no necesariamente un instrumento para la movilidad en ocupaciones menos cualificadas.

¹⁰² En este caso la trayectoria queda definida por el último empleo.

Cuadro 3.103 Estudios terminados según la primera ocupación

Ocupación en el primer empleo al llegar	Nivel de estudios			
	Sin estudios formales	Educación primaria	Educación secundaria	Educación terciaria
Técnicos y profesionales universitarios	0,6%	1,4%	18,0%	80,1%
Servicios de la restauración	5,8%	14,0%	62,0%	18,2%
Cuidado de las personas	4,6%	12,3%	61,5%	21,6%
Empleados del hogar	7,8%	18,2%	60,4%	13,5%
Trabajador de la construcción	11,5%	19,1%	58,9%	10,5%
Peones de la construcción	13,0%	20,0%	59,6%	7,5%
Peones agrícolas	16,5%	29,3%	49,0%	5,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, si tomamos como punto de partida a quienes inicialmente se ocuparon como profesionales, haber realizado estudios en España no constituye una ventaja para la movilidad. Sin embargo, al revisar a los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos no cualificados, resulta que dicha cualificación se asocia con la movilidad ascendente. El 31,4 por ciento de quienes lograron ascender concluyó sus estudios en España, mientras que solo el 7,3 por ciento de los que permanecieron en empleos no cualificados lo hizo.

Documentos que permiten la movilidad

Salvo en los servicios de restauración, la falta de documentos que permiten la movilidad se asocia tanto con la inmovilidad como con la movilidad descendente. En general, se puede decir que dicha carencia obstruye la movilidad ocupacional ascendente, al tiempo que promueve trayectorias hacia ocupaciones más precarias y menos reguladas. Asimismo, contar con documentos que permiten la movilidad laboral, en general está ligado a la movilidad hacia mejores empleos. Para quienes inicialmente se emplearon en los servicios de la restauración, sin embargo, es difícil afirmar que los papeles mencionados repercutan de la misma manera. Esto podría reflejar el alto grado de informalidad laboral que caracteriza al sector.

Conocimiento de la lengua

El conocimiento del idioma es más importante para unas ocupaciones que para otras. Los requerimientos lingüísticos para una persona que busca emplearse como profesional, no son los mismos que para el que llega a ocuparse como peón agrícola. El Cuadro 3.104 apoya esta afirmación, pues muestra que mientras el 81,1 por ciento de los primeros dominaba el español, solo el 37 por ciento de los segundos reportaba dominio del idioma.

Cuadro 3.104 Conocimiento de la lengua según la primera ocupación

Ocupación en el primer empleo al llegar	Conocimiento del español			
	Nada	Parcial	Bueno	Dominio
Técnicos y profesionales universitarios	2,3%	3,3%	13,2%	81,1%
Servicios de la restauración	4,6%	5,4%	22,5%	67,6%
Cuidado de las personas	0,9%	5,2%	8,6%	85,3%
Empleados del hogar	2,6%	8,5%	22,6%	66,3%
Trabajador de la construcción	6,0%	9,7%	28,4%	55,9%
Peones de la construcción	5,8%	16,1%	27,8%	50,3%
Peones agrícolas	6,8%	13,1%	43,1%	37,0%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En términos de la movilidad ocupacional, una constante en todas las ocupaciones de partida es que la falta de conocimiento de la lengua se aprecia sobre todo entre los inmóviles. Por lo tanto, no obstante las distintas ocupaciones requieren un nivel de conocimiento del idioma diferente, en todos los casos el análisis deja ver que algunos inmóviles no se mueven precisamente porque no conocen bien la lengua. Por otro lado, para quienes se emplearon inicialmente en la restauración, como empleados del hogar y como peones de la construcción, el dominio del español también se ve reflejado en la movilidad ascendente.

Proyecto migratorio

En cuanto al proyecto migratorio, resulta significativo que las personas cuyo primer empleo fue como técnicos y profesionales universitarios, tengan una proporción mucho menor de personas que dijeron haber emigrado por razones

económicas. Solo el 30 por ciento de ellos mencionó ese motivo, lo cual contrasta con los peones agrícolas y los peones de la construcción, donde más del 90 por ciento atribuye razones económicas para emigrar (véase Cuadro 3.105).

Cuadro 3.105 Proyecto migratorio según la primera ocupación

Ocupación en el primer empleo al llegar	Razones para emigrar			Intención de permanecer en España
	Económicas	Educación	Reagrupación	
Técnicos y profesionales universitarios	29,7%	29,6%	26,9%	83,3%
Servicios de la restauración	65,1%	11,7%	32,5%	81,7%
Cuidado de las personas	72,3%	8,5%	31,5%	78,3%
Empleados del hogar	84,9%	5,6%	25,5%	71,8%
Trabajador de la construcción	85,2%	5,8%	18,5%	79,9%
Peones de la construcción	90,6%	3,8%	23,2%	81,8%
Peones agrícolas	91,2%	2,2%	12,4%	79,3%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Lo más destacable en cuanto a la movilidad son las diferencias entre los movimientos hacia empleos cualificados y el resto de las trayectorias. Por lo general, los primeros tenían mucho menos posibilidades de haber emigrado por razones económicas, en cambio, dijeron emigrar por razones educativas. Por otro lado, la reagrupación no parece estar asociada ni con la movilidad ascendente ni con la descendente. Da la sensación de que las personas que se reagrupan tienden a quedarse en empleos intermedios.

Remesas

La tendencia general es que quienes se ocuparon en empleos menos cualificados al llegar eran quienes más probabilidades tenían de enviar de remesas. En la mayoría de las ocupaciones, dos terceras partes de las personas mandaron dinero a sus familias. En contraste, solo el 15 por ciento de los profesionales lo hizo (véase Cuadro 3.106).

Cuadro 3.106 Envío de remesas según la primera ocupación

Ocupación en el primer empleo al llegar	Envía dinero fuera de España
Técnicos y profesionales universitarios	15,0%
Servicios de la restauración	46,3%
Cuidado de las personas	61,7%
Empleados del hogar	69,0%
Trabajador de la construcción	65,2%
Peones de la construcción	67,3%
Peones agrícolas	66,7%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Con el análisis por trayectorias laborales la lógica se mantiene. Las personas dentro de los movimientos hacia empleos cualificados son quienes menos mandaron remesas. Sin embargo, al observar el comportamiento de esta variable dentro del resto de las trayectorias, la tendencia es que los inmigrantes en los movimientos hacia las ocupaciones mejor remuneradas tengan mayores posibilidades de enviar dinero fuera de España. La excepción son los que inicialmente se emplearon en el cuidado de las personas; en este caso, quienes contaban con los peores ingresos fueron los que más dinero remitieron.

Tasa de paro

La variable de la tasa de paro al momento de obtener el último empleo arrojó resultados interesantes para quienes inicialmente se emplearon en la restauración, como empleados del hogar, trabajadores de la construcción y peones de la construcción. En estos casos, es frecuente que las trayectorias descendentes o la inmovilidad reporten las tasas de paro más elevadas. Por otro lado, es importante notar que para los profesionales, el cuidado de las personas y los peones agrícolas, no se encuentra evidencia para afirmar que la tasa de paro en España, haya tenido algún efecto en su la movilidad.

Actitud negativa

Para la mayoría las ocupaciones de partida, la actitud negativa de los españoles al obtener el último empleo se ve reflejada en los movimientos descendentes

así como en a inmovilidad. Nuevamente, es preciso aclarar que para los profesionales y los peones agrícolas, la variable no tiene repercusiones visibles.¹⁰³

3.7 Adenda al Capítulo 3. La movilidad de los inmigrantes con estudios terciarios, que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados

Como se dijo, aunque el nivel de estudios y experiencia previa de los recién llegados sean muy diversos, la tendencia es que inicialmente se ocupen en los empleos disponibles (Cachón 2003, Arango, 2005). Por lo tanto, es común que dichas ocupaciones no reflejen las cualificaciones de algunos inmigrantes. Para esas personas, la obtención de ese primer empleo puede constituir una estrategia de entrada a España, en lo que encuentran una ocupación afín a sus capacidades.

En la ENI uno de cada cinco inmigrantes cuenta con estudios terciarios: 18,3 por ciento concluyeron el primer ciclo y 2,1 por ciento el segundo ciclo. Sin embargo, entre ellos más de la mitad (54%) no obtuvo un empleo cualificado¹⁰⁴ al llegar. Si partimos de la idea de que estos últimos normalmente aspiran a ocuparse en trabajos afines a sus capacidades,¹⁰⁵ entonces, cabría preguntarse, dentro de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se emplearon en una ocupación no cualificada ¿qué distingue a los que eventualmente accedieron a un empleo cualificado de los que no lo lograron? La intención de este apartado identificar y comparar a las personas en estas dos situaciones.

¹⁰³ Como se dijo anteriormente, en el caso de los profesionales es normal que la actitud de la sociedad receptora tenga menos trascendencia.

¹⁰⁴ Dentro de los empleos cualificados se incluyen a Gerentes de empresas, Directores de las administraciones públicas, Técnicos y profesionales universitarios, Técnicos y profesionales de apoyo y Empleados de tipo administrativo

¹⁰⁵ Por mencionar un incentivo, el ingreso promedio quienes ascendieron es mayor (1215 euros al mes) que el de los que permanecieron en empleos no cualificados (974 euros al mes).

El Cuadro 3.107 deja ver que solo una quinta parte de estas personas, eventualmente accede a una ocupación cualificada. El 79 por ciento restante permanece en ocupaciones no cualificadas, lo cual no quiere decir que no se hayan movido hacia otras ocupaciones, únicamente indica que no lograron ascender hacia los empleos cualificados. Asimismo, es importante notar que en el primer empleo al llegar destaca la ocupación en la restauración, seguida por el empleo en el hogar, el cuidado de las personas y los trabajadores de la construcción.

Cuadro 3.107 Inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados

Ocupaciones	Inmigrantes con estudios terciarios	
	Primer empleo (%)	Último empleo (%)
Dirección de las administraciones públicas y de empresas de 10 o más asalariados	-	1
Gerencia de empresas con menos de 10 empleados y sin empleados	-	0.4
Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario	-	6.1
Técnicos y profesionales de apoyo	-	6.9
Empleados de tipo administrativo	-	6.6
Trabajadores de servicios de restauración	18.8	15.7
Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	12.8	5.9
Dependientes y exhibidores	8.8	6.8
Trabajadores por cuenta propia y trabajadores cualificados por cuenta ajena en actividades agrícolas	1.6	1
Trabajadores de la construcción -jefes de obras, capataces, cualificados, semicualificados	11.1	11.6
Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados	3	3.4
Trabajadores cualificados -industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesanos	2.1	1.6
Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores	1.6	2.5
Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera	0.6	1.6
Empleados del hogar	15.1	8.2
Personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros trabajadores asimilados	6.2	7.4
Peones en las actividades agrícolas	5.6	1.8
Peones de la construcción	4.7	3.2
Peones en las industria, minería y transporte	3	2.7
Otros	4.9	5.8

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Asimismo, entre quienes finalmente lograron moverse hacia ocupaciones cualificadas, el 70 por ciento provenía de cuatro ocupaciones en el primer empleo: cuidado de personas (21%), restauración (19,1%), dependientes y exhibidores (18,9%) y empleados del hogar (11,3%).¹⁰⁶ Esto deja ver las estrategias de entrada de los inmigrantes con estudios universitarios que no logran acceder a un empleo cualificado al llegar.

En cuanto a los factores que pueden incidir en la movilidad de unos y otros, en el Cuadro 3.108 se observan las particularidades de las distintas trayectorias con relación a las diferentes variables. Además del coeficiente de correlación de Pearson, el análisis recurre a las proporciones de cada variable de acuerdo con la trayectoria y al promedio total. En algunos casos se apeló a cuadros de contingencia.

Los resultados dejan ver que proporcionalmente hay más mujeres que lograron ascender a ocupaciones cualificadas. Asimismo, tener hijos tiene un impacto negativo tanto para la maternidad como para la paternidad, sin embargo, ser varón con hijos afecta más que ser mujer con hijos.

En cuanto al estado civil, tanto las personas solteras como las casadas que conviven con su pareja tienen más probabilidades de moverse hacia empleos cualificados, mientras que el estatus de casado y no convive, así como el de viudo, separado o divorciado afecta negativamente en la movilidad.

¹⁰⁶ Por razones de espacio no se incluyó la tabla de movilidad con la que se obtuvieron estos porcentajes.

Cuadro 3.108 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de los inmigrantes con estudios terciarios, que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Inmigrantes con estudios terciarios cuyo primer empleo No era cualificado			
	Correlación de Pearson (1)	Se movieron hacia ocupaciones cualificadas	Permanecieron en ocupaciones No cualificadas	Promedio total
Mujer	.086**	62,0%	51,5%	53,7%
Tiene hijos	-.113**	53,1%	66,5%	63,7%
Maternidad	-.037**	31,1%	35,5%	34,5%
Paternidad	-.081**	22,0%	31,0%	29,1%
Soltero/a antes del último empleo	.029**	42,6%	39,2%	39,9%
Casado/a y convive antes del último empleo	.055**	45,9%	39,3%	40,7%
Casado/a y no convive antes del último empleo	-.123**	2,9%	12,0%	10,1%
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	-.013**	8,6%	9,6%	9,4%
Edad	.017**	vcc	vcc	vcc
Edad al llegar	-.210**	vcc	vcc	vcc
Año de llegada	-.298**	vcc	vcc	vcc
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	.048**	87,7%	83,5%	84,4%
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	.036**	82,9%	79,3%	80,1%
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	-.052**	63,3%	69,3%	68,0%
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	.239**	29,4%	9,3%	13,6%
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	.479**	61,3%	12,2%	22,5%
Mayor nivel de estudios terminados	.145**	vcc	vcc	vcc
Terminó esos estudios en España	.298**	31,4%	7,3%	12,3%
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	.289**	60,0%	26,5%	33,5%
Conocimiento de la lengua	.255**	vcc	vcc	vcc
Proveniente de países desarrollados	.164**	17,6%	6,3%	8,6%
Proveniente de países de Europa del este	-.193**	8,2%	28,5%	24,3%
Proveniente de países africanos	-.016**	7,7%	8,8%	8,6%
Proveniente de países de países andinos	.027**	33,9%	30,8%	31,4%
Proveniente de países de otros países latinoamericanos	.132**	32,1%	18,8%	21,6%
Proveniente de países de países de Asia y Oceanía	-.113**	0,5%	6,8%	5,5%
Razones económicas para emigrar	-.243**	46,7%	74,4%	68,5%
Razón para emigrar: educación	.123**	20,2%	10,3%	12,4%
Razón para emigrar: reagrupación	.024**	26,7%	24,1%	24,7%
Intención de permanecer en España	.082**	82,1%	73,4%	75,2%
Envía dinero fuera de España	-.132**	39,9%	56,1%	52,7%
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	.060**	na	na	na
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	-.118**	na	na	na

(1) Con base en los que se movieron hacia empleos cualificados.

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

vcc: véase cuadro de contingencia

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP.

La edad al llegar es importante, en particular, para los que llegaron siendo menores y para los que llegaron después de los 35 años (véase cuadro 3.109). En este caso, parecería que haber *crecido* en España constituye una ventaja, mientras que haber llegado a partir de los 36 años representa una desventaja.

Cuadro 3.109 Edad al llegar según movimientos de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados

Inmigrantes con estudios terciarios cuyo primer empleo No era cualificado	Edad al llegar				
	0 a 17 años	18 a 25 años	26 a 35 años	36 a 45 años	46 años y más
Se movieron hacia ocupaciones cualificadas	16,8%	23,7%	46,1%	9,5%	3,8%
Permanecieron en ocupaciones No cualificadas	3,5%	21,1%	49,0%	18,7%	7,8%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

La variable del periodo de llegada también es relevante. El Cuadro 3.110 revela que el tiempo que los inmigrantes han estado en España, es importante para su movilidad. Quienes llegaron antes tienen más probabilidades de moverse hacia ocupaciones cualificadas. Del lado contrario, el 60,8 por ciento de los que no lograron ascender llegó después del 2001.

Cuadro 3.110 Periodos de llegada según movimientos de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados

Inmigrantes con estudios terciarios cuyo primer empleo No era cualificado	Periodos de llegada				
	Hasta 1990	1991-1995	1996-2000	2001-2004	2005-2007
Se movieron hacia ocupaciones cualificadas	23,9%	12,7%	24,8%	34,2%	4,3%
Permanecieron en ocupaciones No cualificadas	6,2%	6,2%	25,8%	53,5%	8,3%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, la mayoría de los inmigrantes con estudios terciarios contaba con redes sociales al llegar. Además, estas parecen tener un efecto positivo en la movilidad hacia mejores empleos. Sin embargo, haber obtenido ayuda de familiares y amigos para acceder al primer empleo conlleva un efecto negativo.

La experiencia relevante previa es quizás la variable que mejor explica la diferencia entre las dos situaciones analizadas. A mayor experiencia, mejores probabilidades de moverse hacia ocupaciones cualificadas.¹⁰⁷

En cuanto a la escolaridad, existe una pequeña diferencia entre quienes se movieron hacia ocupaciones cualificadas y los que no lo lograron. Los primeros reportan una mayor proporción de personas con el segundo ciclo de educación terciaria concluido (véase cuadro 3.111).

Cuadro 3.111 Nivel de estudios según movimientos de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados

Inmigrantes con estudios terciarios cuyo primer empleo No era cualificado	Estudios terminados	
	Primer ciclo de la educación terciaria	Segundo ciclo de la educación terciaria
Se movieron hacia ocupaciones cualificadas	87,2%	12,8%
Permanecieron en ocupaciones No cualificadas	95,7%	4,3%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En el mismo renglón, haber terminado los estudios en España constituye una ventaja. Uno de cada tres inmigrantes que lograron ascender concluyó sus estudios en el país¹⁰⁸, mientras que solo el 7,3 por ciento de los que permanecieron en empleos no cualificados lo hizo.

El estatus legal también prueba ser fundamental. El 60 por ciento de quienes se movieron ascendentemente contaba con documentos que permiten la movilidad. Del lado opuesto, únicamente el 26,5 por ciento de quienes permanecieron en empleos no cualificados contó con dichos documentos.

En cuanto al conocimiento de la lengua, tanto la correlación de Pearson como el Cuadro 3.112 dejan ver que el dominio del español juega un papel importante en la movilidad ascendente. El 95,5 por ciento de quienes se movieron hacia

¹⁰⁷ Nótese que quienes llegaron siendo menores de edad no reportan experiencia previa.

¹⁰⁸ Entre ellos, el 77,4 por ciento concluyeron el primer ciclo y 22,6 por ciento el segundo ciclo, lo cual apunta a que la mayoría de ellos no llegó con estudios terciarios.

ocupaciones cualificadas dominaba el idioma y el 4,5 por ciento restante reportó competencias lingüísticas buenas. Mientras tanto, el 14,1 por ciento de los que no ascendieron tenía un conocimiento de la lengua parcial o nulo.

Cuadro 3.112 Conocimiento de la lengua según movimientos de los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos No cualificados

Inmigrantes con estudios terciarios cuyo primer empleo No era cualificado	Conocimiento del español			
	Nada	Parcial	Bueno	Dominio
Se movieron hacia ocupaciones cualificadas	0,0%	0,0%	4,5%	95,5%
Permanecieron en ocupaciones No cualificadas	4,0%	10,1%	20,6%	65,4%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al origen de los inmigrantes, el análisis indica que los provenientes de países desarrollados y los latinoamericanos no andinos fueron quienes más probabilidades tenían de moverse hacia ocupaciones cualificadas. Del lado opuesto, los Europeos del Este y los procedentes de Asia y Oceanía eran quienes proporcionalmente, menos lograron ascender. Entre los africanos y andinos, la proporción en una y otra trayectoria es similar.

En torno a las variables relativas al proyecto migratorio, se aprecia que quienes permanecieron en empleos no cualificados reportan con mayor frecuencia motivos económicos para emigrar. Mientras tanto, es más probable que quienes lograron ascender hacia ocupaciones cualificadas dijeran que emigraron por motivos educativos.

En otro asunto, el porcentaje de personas que envió dinero entre los que permanecieron en empleos no cualificados supera al que lo hizo en la otra trayectoria. Esto coincide con lo encontrado en el resto del análisis, y apunta a que las familias de las personas con empleos cualificados tienen menos necesidad de remesas.

Por último, en cuanto al comportamiento de los movimientos frente a las variables macroeconómicas. La correlación de Pearson es positiva para la tasa

de paro y negativa para la actitud de la sociedad receptora, lo cual indica que la primera no tiene un efecto trascendente, mientras que la segunda impacta negativamente a los que se movieron hacia ocupaciones no calificadas.

Capítulo 4. La movilidad y el origen

Las ocupaciones de partida suelen estar dominadas por inmigrantes de algún origen en particular. Así, entre los profesionales predominaban los inmigrantes provenientes de países desarrollados; los andinos eran mayoría en el cuidado de las personas; entre los peones agrícolas destacaban los africanos. Asimismo, según el origen los inmigrantes se emplean más en ciertas ocupaciones: la mayor proporción de asiáticos se encontraba en los servicios de la restauración; y el porcentaje más alto de europeos del Este se empleó como trabajador de la construcción al llegar (véase Cuadro 4.1). Estas diferencias reflejan en parte el tipo de personas que emigra desde los distintos orígenes. Sin embargo, es importante recordar que con base a esto no se pueden apresurar conclusiones sobre la carga cultural de los inmigrantes.

Cuadro 4.1 Origen según la primera ocupación

Ocupación en el primer empleo al llegar	Origen					
	Países Des.	Este de Europa	África	Países Andinos	Resto de LA	Asia y Oceanía
Técnicos y profesionales universitarios	46,0%	3,4%	6,5%	11,0%	29,5%	3,6%
Servicios de la restauración	14,1%	13,8%	11,8%	22,1%	27,0%	11,2%
Cuidado de las personas	11,9%	10,9%	5,4%	50,1%	20,4%	1,3%
Empleados del hogar	1,7%	29,9%	4,3%	42,2%	17,1%	4,8%
Trabajador de la construcción	7,9%	33,2%	17,7%	30,1%	10,1%	1,0%
Peones de la construcción	4,2%	29,1%	27,8%	27,4%	8,9%	2,6%
Peones agrícolas	2,4%	31,6%	39,2%	20,2%	3,3%	3,2%

Nota: Los porcentajes responden las siete ocupaciones de partida analizadas, no al total de las ocupaciones.
Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Este capítulo aborda la movilidad dependiendo del origen. La intención es explorar si las trayectorias laborales de las personas de una región específica,¹⁰⁹ tienen explicaciones diferentes con respecto a los inmigrantes en general. A continuación se presenta el análisis de la movilidad ocupacional de los profesionales provenientes de países desarrollados, de los empleados del hogar

¹⁰⁹ Como se dijo, fue necesario agrupar las nacionalidades por distintas regiones de procedencia: Países desarrollados, Europa del Este (con predominio de los rumanos), países africanos (con predominio de los marroquíes), países andinos, otros países latinoamericanos (no andinos) y países de Asia y Oceanía.

provenientes de países andinos, de los trabajadores de la construcción provenientes de Europa del Este y de los peones agrícolas provenientes de países de África.

4.1 La movilidad ocupacional de los profesionales provenientes de países desarrollados

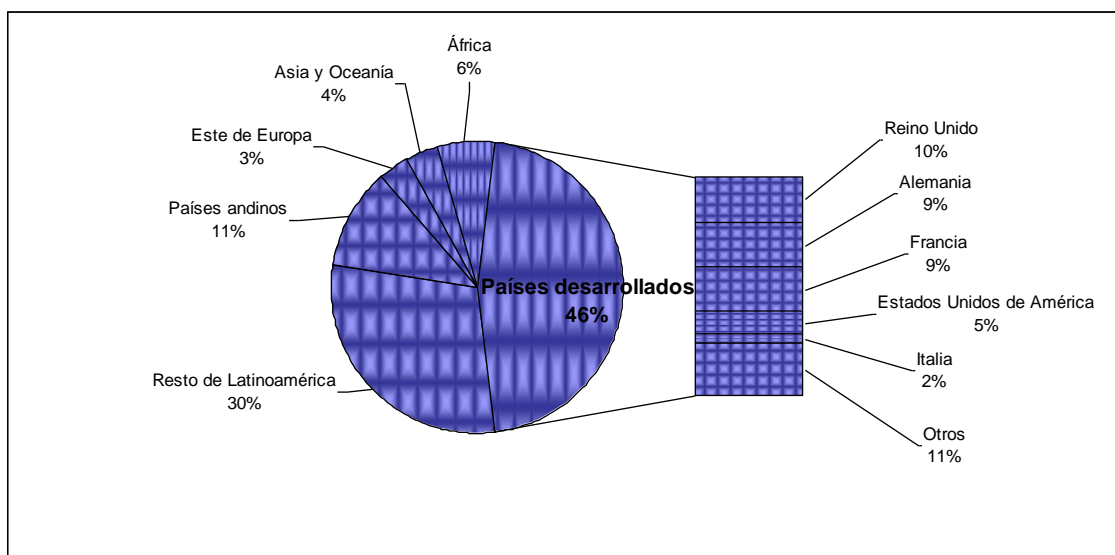
Se calcula en el año 2005, en España residían 702.881 personas procedentes de otro país de la OCDE, lo cual equivalía al 32,2 por ciento del total de los inmigrantes (Dumont y Lemaitre 2005:33). No obstante su magnitud, la literatura sobre inmigrantes procedentes de países desarrollados es más bien escasa. Quizás esto se deba a que de entrada, es poco usual que a estos individuos se les llame inmigrantes; en cambio, se les suele decir extranjeros o expatriados. Pero probablemente la principal razón de esta *invisibilidad académica*, tenga que ver con que no se les considera un problema. En el mismo sentido, como se dijo anteriormente, una característica de la migración cualificada es que se trata de un grupo mucho menos controversial que la migración no cualificada (Scott, 2006), de tal forma que están menos expuestos a actitudes discriminatorias. Por lo tanto, es necesario tomar en cuenta estas consideraciones antes de comparar la movilidad de los inmigrantes profesionales en general, con los provenientes de países desarrollados¹¹⁰ (PD). Asimismo, es razonable asumir que en el caso de los inmigrantes cualificados, las diferencias en la movilidad de acuerdo con el lugar de procedencia, estarían menos vinculadas con un contexto de recepción discriminatorio.

La ENI contempla un número considerable de inmigrantes procedentes de PD, de los cuales, el 45 por ciento llegaron antes de 1991 (Reher y Requena, 2009).

¹¹⁰ Se consideraron PD a: Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Mónaco, Noruega, Países Bajos, Portugal, Andorra, Reino Unido, Alemania, Suecia, Suiza, Canadá, Estados Unidos de América, Israel, Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda.

Sin embargo, como se dijo en un inicio, este análisis solo tomó en cuenta a los inmigrantes que se insertaron en el mercado laboral español, con lo cual, quedó al margen una proporción significativa de europeos del norte –en especial británicos y alemanes-, que se mudaron a España para retirarse. Ahora bien, no obstante dentro de la muestra utilizada los inmigrantes de PD representan un 13,9 por ciento del total, dentro de los que inicialmente se ocuparon como profesionales son cerca de la mitad (46%). La otra mitad corresponde a latinoamericanos no andinos (29,5%), andinos (11%), africanos (6,5%), provenientes de Asia y Oceanía (3,6%) y de Europa del Este (3,4%). Dentro de los procedentes de PD, destacan los europeos -británicos, alemanes y franceses-, aunque también se encuentra un número considerable de estadounidenses. La Gráfica 4.1 muestra los porcentajes de los países de nacimiento más comunes.

Gráfica 4.1 Procedencia de quienes se emplearon como profesionales al llegar



Nota: El 11 por ciento de la categoría otros incluye a: Austria, Portugal, Bélgica, Suecia, Suiza, Japón, Canadá, Irlanda, Dinamarca, Israel, Corea del Sur, Andorra, Noruega, Países Bajos, Australia.
Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al lugar de residencia de los inmigrantes que se ocuparon inicialmente como profesionales, se observa que cerca de una tercera parte vivía en Madrid y una quinta parte en Cataluña (véase Cuadro 4.2). Entre los

procedentes de PD, el 46 por ciento se concentraba en esas dos comunidades autónomas. Además, la proporción de inmigrantes de PD es ligeramente mayor en Andalucía, la Comunidad Valenciana, Canarias y Galicia.

Cuadro 4.2 Residencia en España de quienes se emplearon como profesionales al llegar

Comunidad autónoma de residencia	Proporción de inmigrantes por origen	
	En general	Países desarrollados
Madrid	32,5	22,6
Cataluña	20,6	23,5
Andalucía	13,2	16,6
Comunidad Valenciana	8,3	8,5
Canarias	5,4	6,3
Galicia	4,2	5
Resto	15,6	17,4

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En torno a la movilidad ocupacional, la pregunta es ¿qué distingue a las personas procedentes de PD de los inmigrantes en general? En las cinco trayectorias laborales principales de los técnicos y profesionales universitarios, el Cuadro 4.3 muestra diferencias porcentuales pequeñas. Aún así, puede apreciarse que las personas de PD, proporcionalmente se movieron menos hacia ocupaciones no cualificadas que los inmigrantes en general.

Cuadro 4.3 Movimientos e ingreso desde los profesionales, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países desarrollados

Movimientos desde los profesionales	Porcentaje		Ingreso medio (euros al mes)		Movilidad ISEI
	General	PD	General	PD	
Inmóviles (mismo trabajo)	58,7	62,9	1521	1532	0
Misma ocupación que al llegar	25,7	24,6	1877	1747	0
Hacia ocupaciones menos cualificadas*	5,9	7,1	1221	1199	-21
Hacia ocupaciones no cualificadas	6,6	3,1	1022	na	-42
Hacia dirección de empresas	3,1	2,3	na	na	-2

* La trayectoria tiene pocos datos para los PD y el ingreso promedio debe ser tomado con cautela.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

El nivel de ingreso es difícil de apreciar pues los datos no permiten un análisis riguroso, sin embargo, se puede percibir que entre los inmigrantes en general, el salario medio mensual de los profesionales es mayor que el de los provenientes de PD, sobre todo en el caso de quienes se movieron dentro de la misma ocupación.

En el Cuadro 4.4 se observan las singularidades de los inmigrantes procedentes de PD frente a la de los inmigrantes en general, de acuerdo con las distintas trayectorias laborales. El coeficiente de correlación de Pearson permite detectar las similitudes en las tendencias por movimiento de unos y otros, así como las diferencias. Las variables donde cambia de signo y que se consideró importante mencionar son: sexo, maternidad, estado civil, edad, mayor nivel de estudios terminados, razones económicas para emigrar y envío de remesas.

Cuadro 4.4 Factores que inciden en la movilidad ocupacional de los profesionales, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países desarrollados (PD)

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Trayectorias desde los profesionales							
	Inmóviles		Hacia la misma ocupación		Hacia ocupaciones menos cualificadas (1)		Hacia ocupaciones no cualificadas (2)	
	G	PD	G	PD	G	PD	G	PD
Mujer	-.054**	,007	.040**	,011*	.057**	-,019**	.073**	,043**
Tiene hijos	-.063**	-,030**	,001	,004	.058**	,057**	-.008*	-,028**
Maternidad	-.079**	-,012**	.035**	-,010*	.052**	-,005	.092**	,071**
Paternidad	,004	-,021**	-.030**	,013**	.015**	,066**	-.089**	-,095**
Soltero/a antes del último empleo	.109**	,043**	-.020**	,022**	-.090**	-,095**	-.042**	-,003
Casado/a y convive antes del último empleo	-.072**	-,067**	.045**	,028**	.065**	,127**	-.008**	-,072**
Casado/a y no convive antes del último empleo	.012**	-,052**	-.099**	,009*	-.002	-,037**	.181**	,195**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	-.081**	,065**	.033**	-,094**	.052**	-,031**	-.049**	,038**
Edad	-.011**	-,009*	.041**	-,032**	.050**	,102**	-.066**	-,063**
Edad al llegar	.179**	,153**	-.131**	-,063**	-.060**	-,070**	.030**	-,053**
Año de llegada	.172**	,159**	-.152**	-,035**	-.095**	-,158**	.080**	,002
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	-.058**	-,053**	-.048**	-,085**	.070**	,136**	.121**	,119**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	-.116**	-,098**	-.038**	-,043**	.109**	,156**	.153**	,087**
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	-.181**	-,204**	.077**	,132**	.072**	,176**	.166**	-,007
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	.100**	,170**	.087**	-,005	-.133**	-,146**	-.218**	-,140**
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	.139**	,159**	.037**	,005	-.051**	-,131**	-.277**	-,189**
Mayor nivel de estudios terminados	.094**	,118**	.051**	-,090**	-.030**	-,004	-.295**	-,148**
Terminó esos estudios en España	-.085**	-,097**	.098**	,049**	.049**	,117**	-.034**	-,087**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.145**	-,086**	.142**	,035**	.124**	,089**	-.030**	,010*
Conocimiento de la lengua	.080**	-,174**	-.023**	,138**	.047**	,121**	-.131**	-,097**
Razones económicas para emigrar	-.058**	,132**	-.028**	-,101**	-,003	-,053**	.239**	,021**
Razón para emigrar: educación	.060**	,003	.049**	,080**	-.086**	-,073**	-.089**	-,027**
Razón para emigrar: reagrupación	-.112**	-,181**	.046**	,043**	.174**	,211**	-.028**	,032**
Intención de permanecer en España	-.160**	-,249**	.132**	,203**	.062**	,059**	.034**	,083**
Envía dinero fuera de España	-.128**	,043**	-.011**	,003	-.045**	-,049**	.366**	-,032**
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	-.049**	,012**	.111**	,041**	-.058**	-,058**	-.019**	-,010*
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	-.056**	-,114**	.065**	,172**	-.072**	-,053**	.018**	-,040**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

(1) Pocos casos de personas provenientes de PD. (2) No se cuenta con datos suficientes de personas provenientes de PD.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP.

El porcentaje de mujeres entre las inmigrantes de PD y el general es muy similar (véase cuadro 4.5). Sin embargo, proporcionalmente las primeras se movieron en menor medida hacia ocupaciones menos cualificadas. Además, se percibe que la maternidad afecta menos a las mujeres provenientes de PD,¹¹¹ lo cual contrasta con lo observado para los inmigrantes general, donde las mujeres se ven más afectadas laboralmente; esto es cierto para las dos trayectorias descendentes. Entonces, ser mujer afecta menos a las inmigrantes procedentes de PD. La paternidad, sin embargo, suele ser más perjudicial para los provenientes de PD que para el general.

Cuadro 4.5 Sexo y presencia de hijos según movimientos desde los profesionales, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países desarrollados (PD)

Movimientos desde los profesionales	Proporción de mujeres		Mujeres con hijos		Varones con hijos	
	General	PD	General	PD	General	PD
Inmóviles (mismo trabajo)	40,4%	43,5%	19,3%	21,9%	33,5%	30,2%
Misma ocupación que al llegar	46,0%	44,2%	24,5%	21,6%	31,0%	32,1%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	53,8%	39,8%	30,7%	21,6%	36,2%	42,1%
Hacia ocupaciones no cualificadas*	56,1%	na	36,3%	na	17,7%	na
Promedio total	42,6%	43,2%	22,0%	22,3%	33,4%	31,0%

*En este movimiento no hay casos suficientes para las personas provenientes de PD.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al estado civil, ser soltero/a parece ser positivo en la movilidad de los profesionales de PD (véase cuadro 4.6). Por otro lado, hay una mayor proporción de personas dentro de los inmigrantes en general que están casado/as y no conviven, además, en este caso dicha variable sugiere un impacto negativo, cosa que no sucede con los provenientes de PD. Finalmente, la variable sobre ser viudo/a, separado/a o divorciado/a no afecta a los profesionales de PD de la misma manera que al general. Dentro de los primeros se vincula con la inmovilidad, mientras que con los segundos se asocia con la movilidad descendente.

¹¹¹ Lamentablemente no se pudo analizar el movimiento de profesionales de PD hacia ocupaciones no cualificadas.

Cuadro 4.6 Estado civil según movimientos desde los profesionales, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países desarrollados (PD)

Movimientos desde los profesionales	Soltero/a		Casado/a y no convive		Viudo/a, separado/a o divorciado/a	
	General	PD	General	PD	General	PD
Inmóviles (mismo trabajo)	52,5%	57,1%	4,8%	1,2%	6,0%	9,3%
Misma ocupación que al llegar	46,2%	57,4%	1,1%	2,0%	9,3%	3,5%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	29,8%	38,4%	4,5%	0,0%	13,4%	4,9%
Hacia ocupaciones no cualificadas*	40,0%	na	18,8%	na	2,9%	na
Promedio total	47,9%	55,5%	4,6%	1,8%	7,8%	7,9%

*En este movimiento no hay casos suficientes para las personas provenientes de PD.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, la edad parece ser un factor más importante para los inmigrantes de PD que para los inmigrantes en general. Para los primeros, el cuadro 4.7 deja ver que el promedio de edad es menor en la movilidad ascendente y mayor en la descendente.

Cuadro 4.7 Edad según movimientos desde los profesionales, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países desarrollados

Movimientos desde los profesionales	Edad promedio	
	Inmigrantes en general	Procedentes de países desarrollados
Inmóviles (mismo trabajo)	41,8	41,1
Misma ocupación que al llegar	42,6	40,5
Hacia ocupaciones menos cualificadas	44,1	45,5
Hacia ocupaciones no cualificadas*	39,1	na
Promedio total	39,3	42,6

*En este movimiento no hay casos suficientes para las personas provenientes de PD.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Es interesante observar como varía la importancia del nivel educativo dependiendo del origen. De acuerdo con lo observado en el Cuadro 4.8, mientras que en el nivel general las trayectorias laborales se ven reflejadas en el nivel educativo: a mayor nivel mejor trayectoria; para los inmigrantes de PD la tendencia se invierte: las personas dentro de la trayectoria hacia ocupaciones menos cualificadas tienen el mayor nivel de estudios, seguidas de los inmóviles y de quienes se movieron hacia la misma ocupación.

Cuadro 4.8 Nivel de estudios según movimientos desde los profesionales, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países desarrollados (PD)

Movimientos desde los profesionales	Educación secundaria		Educación terciaria	
	General	PD	General	PD
Inmóviles (mismo trabajo)	16,6%	17,4%	82,1%	81,5%
Misma ocupación que al llegar	11,5%	20,2%	87,4%	77,3%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	24,8%	14,9%	75,2%	85,1%
Hacia ocupaciones no cualificadas*	57,5%	na	29,6%	na
Promedio total	18,0%	19,4%	80,1%	79,5%

*En este movimiento no hay casos suficientes para las personas provenientes de PD.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En otro asunto, si el proyecto migratorio reflejaba algunas tendencias en torno a la movilidad de los profesionales en general –en el sentido de que las trayectorias descendentes contaban con una mayor proporción de individuos emigraron por motivos económicos. Para los provenientes de los PD, la tendencia no es del todo clara y parecería que la variable está más asociada con la inmovilidad.

Por último, el envío de remesas entre los inmigrantes de PD es muy poco común (véase cuadro 4.9). Además, a diferencia de lo que ocurre en el nivel general, donde aquellos que tienen las ocupaciones peor remuneradas eran quienes más enviaron dinero fuera de España, con los de PD sucede al revés. Los únicos que mandan dinero son los que se encuentran en los movimientos mejor pagados.

Cuadro 4.9 Remesas según movimientos desde los profesionales, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países desarrollados

Movimientos desde los profesionales	Envía dinero fuera de España	
	Inmigrantes en general	Procedentes de países desarrollados
Inmóviles (mismo trabajo)	11,2%	3,6%
Misma ocupación que al llegar	14,4%	3,2%
Hacia ocupaciones menos cualificadas	8,6%	0,0%
Hacia ocupaciones no cualificadas*	64,2%	0,0%
Promedio total	15,0%	3,1%

*En este movimiento no hay casos suficientes para las personas provenientes de PD.

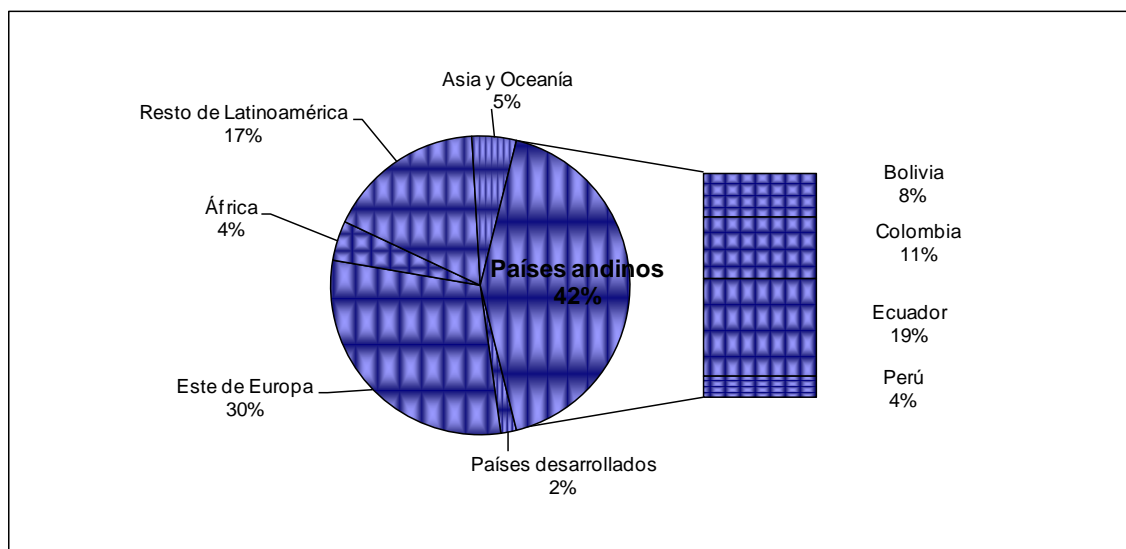
Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

4.2 La movilidad ocupacional de los empleados del hogar provenientes de países andinos

En el año 2007, se estimaba que en España había cerca de un millón de inmigrantes procedentes de países andinos. Se contabilizaban 371.743 ecuatorianos, 299.479 colombianos, 157.732 bolivianos y 138.593 peruanos. El 90 por ciento de ellos había llegado entre 1997 y 2007 (Reher y Requena, 2009). Al llegar, una estrategia de inserción laboral común entre las personas de estos países, fue emplearse en el trabajo doméstico. Según datos del Censo de Población 2001, entre las personas de nacionalidad extranjera ocupadas en el empleo del hogar, los andinos representaban el 60 por ciento del total (Plá, et al. 2005:90).

En la ENI 2007, entre los inmigrantes que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar, los andinos representan el 42,2 por ciento. El resto son europeos del Este (29,9%), latinoamericanos no andinos (17,1%), inmigrantes provenientes de Asia y Oceanía (4,8%), de África (4,3%) y de países desarrollados (1,7%). Entre los andinos, destacan los ecuatorianos, seguidos de los colombianos, bolivianos y peruanos, en ese orden (véase Grafica 4.2).

Gráfica 4.2 Procedencia de quienes se emplearon como empleados del hogar al llegar



Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

El 56 por ciento de los inmigrantes que se ocuparon inicialmente como empleados del hogar, residía en dos comunidades autónomas: Madrid y Cataluña (véase Cuadro 4.10). Esta concentración es aún más pronunciada tanto para los procedentes de países andinos. Sin embargo, al igual que con los inmigrantes en general, el 40 por ciento de los andinos que se emplearon como empleados del hogar, se distribuye en las demás comunidades autónomas.

Cuadro 4.10 Residencia en España de quienes se emplearon como empleados del hogar al llegar

Comunidad autónoma de residencia	Proporción de inmigrantes por origen	
	En general	Países andinos
Madrid	34,7	37,2
Cataluña	22,3	23,2
Comunidad Valenciana	9,6	8,4
Andalucía	7,8	3,7
Murcia	4,4	5,5
Resto	20,9	21,9

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Pero entonces, en cuanto a la movilidad ocupacional de los inmigrantes que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar, ¿qué distingue a los andinos de los inmigrantes en general? Una primera diferencia es que los

andinos tienen mayor movilidad (véase Cuadro 4.11). La mitad de los que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar, reportó la misma ocupación en 2007; mientras tanto, para los inmigrantes en su conjunto esta proporción fue del 59 por ciento. Asimismo, se observa que los andinos cuentan con una mayor proporción de personas que el general en las movilizaciones ascendentes –empleos cualificados y restauración–, aunque también se da el caso en la trayectoria hacia personal de limpieza.

En términos del ingreso medio mensual, salvo en el caso de los inmóviles, los andinos ganan un poco menos que los inmigrantes en general; esto es especialmente cierto en la trayectoria hacia servicios de la restauración. Ahora bien, el hecho de que los andinos ganen mejor entre los inmóviles podría responder a que, a pesar de ser más móviles, este colectivo esté más consolidado (o tenga mayor presencia) en el sector y, por lo tanto, cuente con mayor poder de negociación.

Cuadro 4.11 Movimientos e ingreso desde los empleados del hogar, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países andinos

Movimientos desde los empleados del hogar	Porcentaje		Ingreso medio (euros al mes)		Movilidad ISEI
	General	PA	General	PA	
Inmóviles (mismo trabajo)	39,6	29,9	629	722	0
Misma ocupación que al llegar	19,2	19,6	633	628	0
Hacia servicios de restauración	11,6	12,8	1180	1004	16
Hacia dependientes y exhibidores**	4,0	3,9	769	na	27
Hacia cuidado de las personas*	4,5	6,2	745	708	9
Hacia personal de limpieza	8,0	11,6	731	704	0
Hacia empleos cualificados*	5,3	6,8	1058	996	42
Hacia todos los demás	7,9	9,2	900	860	na

*La trayectoria tiene pocos datos para los andinos y el ingreso promedio debe ser tomado con cautela.

**La trayectoria no cuenta con datos suficientes de personas provenientes de países andinos.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

A continuación, en el Cuadro 4.12 se observan las particularidades de los inmigrantes procedentes de países andinos frente a los inmigrantes en general, de acuerdo con las distintas trayectorias laborales. La correlación de Pearson

permite detectar las similitudes en las tendencias por movimiento de unos y otros, así como las diferencias. Las variables donde cambia de signo –o que se considero relevante analizar por separado- entre los andinos y los inmigrantes en general son: la presencia de hijos, el estado civil, edad, año de llegada, las redes sociales al llegar, el conocimiento de la lengua, la reagrupación como motivo para emigrar y las remesas.

Cuadro 4.12 Factores de movilidad ocupacional de los empleados del hogar, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países andinos (A)

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Desde empleados del hogar															
	Inmóviles		Hacia la misma ocupación		Hacia la restauración		Hacia dependientes (2)		Hacia cuidado de las personas (1)		Hacia personal de limpieza		Hacia empleos cualificados (1)		Hacia todos los demás	
	G	A	G	A	G	A	G	A	G	A	G	A	G	A	G	A
Mujer	.020**	.114**	.040**	.060**	.031**	-.034**	-.019**	-.110**	-.040**	-.143**	-.021**	-.012**	-.028**	-.077**	-.041**	.049**
Tiene hijos	-.041**	.065**	.020**	.055**	.023**	-.154**	.061**	.013**	.061**	.095**	.071**	.065**	-.147**	-.227**	-.022**	.037**
Maternidad	-.004*	.129**	.014**	.059**	.079**	-.002	-.005*	-.128**	-.021**	-.103**	-.004	-.020**	-.111**	-.155**	.009**	.046**
Paternidad	-.039**	-.089**	.005*	-.017**	-.071**	-.142**	.070**	.160**	.090**	.208**	.080**	.084**	-.023**	-.032**	-.034**	-.018**
Soltero/a antes del último empleo	.000	.010**	.011**	.043**	-.028**	.070**	-.059**	-.113**	.044**	-.049**	-.055**	-.084**	.034**	.041**	.053**	.017**
Casado/a y convive antes del último empleo	.024**	-.053**	-.014**	-.054**	-.035**	-.016**	.103**	.171**	-.018**	.071**	.018**	-.004	-.037**	-.055**	-.030**	.055**
Casado/a y no convive antes del último empleo	.058**	.104**	-.007**	.023**	.001	-.070**	-.048**	-.057**	-.054**	-.073**	.023**	.030**	-.008**	.020**	-.037**	-.068**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	-.071**	-.022**	.008**	-.009**	.085**	-.024**	-.025**	-.017**	.000	.030**	.035**	.095**	.009**	-.003	-.008**	-.042**
Edad	.036**	.139**	.093**	-.026**	-.050**	-.114**	-.013**	.021**	-.066**	-.064**	.024**	.064**	-.038**	-.064**	-.075**	-.027**
Edad al llegar	.146**	.206**	.012**	-.003	-.067**	-.135**	-.011**	-.014**	-.058**	-.057**	-.012**	.002	-.064**	-.089**	-.084**	-.033**
Año de llegada	.163**	.211**	-.125**	.067**	-.024**	-.069**	.003	-.105**	.014**	.020**	-.056**	-.187**	-.038**	-.079**	-.009**	-.018**
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	.025**	-.057**	-.056**	-.022**	.059**	.034**	-.029**	-.005	-.012**	-.074**	.016**	.086**	-.052**	-.042**	.024**	.087**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	.056**	-.020**	-.067**	-.059**	.033**	.024**	-.003	.013**	-.051**	-.045**	.022**	.056**	-.038**	-.015**	.008**	.064**
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	.116**	.089**	-.048**	.051**	-.035**	-.129**	.002	.049**	-.061**	-.071**	-.016**	-.065**	-.034**	.057**	-.009**	-.014**
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	-.042**	-.050**	-.063**	-.050**	.004*	-.037**	.071**	.199**	.104**	.059**	-.087**	-.119**	.200**	.225**	-.046**	-.057**
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	-.072**	-.064**	-.072**	-.101**	.043**	.023**	.028**	.128**	.065**	.030**	-.049**	-.112**	.327**	.410**	-.109**	-.131**
Mayor nivel de estudios terminados	-.194**	-.278**	-.075**	-.044**	.086**	.103**	.101**	.117**	.013**	.092**	.045**	-.004	.207**	.235**	.058**	.025**
Terminó esos estudios en España	-.063**	-.031**	.042**	.069**	-.016**	-.081**	-.011**	.037**	.055**	.007*	-.031**	-.023**	.062**	.110**	.015**	-.053**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.208**	-.292**	-.056**	-.075**	.179**	.163**	.057**	.137**	.081**	.176**	.062**	-.006*	.085**	.070**	.010**	.084**
Conocimiento de la lengua	-.189**	.060**	.022**	.045**	.008**	-.239**	.068**	.018**	.072**	.024**	.095**	.033**	.105**	.025**	.013**	.029**
Razones económicas para emigrar	-.075**	-.060**	.061**	.061**	.039**	.053**	.027**	.074**	.062**	.066**	-.004	-.013**	-.112**	-.127**	.029**	-.028**
Razón para emigrar: educación	-.051**	-.123**	-.035**	-.018**	-.009**	-.051**	.017**	-.029**	.033**	.094**	-.025**	-.008**	.173**	.252**	-.001	.008*
Razón para emigrar: reagrupación	.122**	.080**	-.024**	.083**	-.043**	-.043**	-.014**	-.082**	-.038**	-.047**	-.045**	-.075**	-.005*	.011**	-.046**	-.024**
Intención de permanecer en España	-.050**	-.162**	-.106**	-.079**	.033**	.058**	.012**	-.045**	.016**	.042**	.074**	.185**	.032**	-.006	.084**	.093**
Envía dinero fuera de España	-.038**	.012**	-.021**	-.061**	.091**	.107**	.034**	.053**	.021**	-.034**	-.040**	-.014**	-.077**	-.096**	.055**	.032**
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	.127**	.227**	.051**	.012**	-.041**	-.132**	-.051**	-.053**	-.072**	-.112**	-.007**	.003	-.044**	-.045**	-.121**	-.058**
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	.238**	.347**	.006**	-.020**	-.077**	-.202**	-.093**	-.040**	-.070**	-.038**	-.004	-.020**	-.077**	-.035**	-.162**	-.178**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

(1) Pocos casos de personas provenientes de países andinos. (2) No se cuenta con datos suficientes de personas provenientes de países andinos.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP

Como puede observarse en el Cuadro 4.13, la presencia de hijos en mayor entre los andinos que entre los inmigrantes en general. Asimismo, si en el análisis de los inmigrantes en general se percibía una asociación entre no tener hijos y la movilidad ascendente, al observar a los andinos por separado el vínculo resulta aún más claro –las dos trayectorias con mayor ingreso promedio cuentan con menor presencia de hijos. Pero además, entre los andinos las trayectorias hacia ocupaciones de menores ingresos suelen contar con mayor presencia de hijos, con lo cual, en el caso de este colectivo también es posible asociar la presencia de hijos con la movilidad descendente.

Cuadro 4.13 Proporción de personas con hijos según movimientos desde los empleados del hogar, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países andinos (A)

Movimientos desde los empleados del hogar	Presencia de hijos		Mujeres con hijos		Varones con hijos	
	G	A	G	A	G	A
Inmóviles (mismo trabajo)	70,9%	84,1%	50,5%	65,9%	20,4%	18,2%
Misma ocupación que al llegar	75,0%	84,6%	52,2%	62,1%	22,8%	22,5%
Hacia servicios de restauración	75,9%	64,1%	61,7%	55,9%	14,2%	8,2%
Hacia dependientes y exhibidores**	86,5%	na	49,6%	na	36,9%	na
Hacia cuidado de las personas*	85,7%	94,8%	45,9%	36,4%	39,7%	58,5%
Hacia personal de limpieza	83,9%	87,4%	50,1%	53,4%	33,8%	34,0%
Hacia empleos cualificados*	45,7%	46,7%	27,3%	27,7%	18,4%	19,0%
Hacia todos los demás	69,9%	84,8%	52,2%	63,2%	17,6%	21,6%
Promedio total	73,2%	80,2%	50,7%	56,1%	22,4%	24,0%

* La trayectoria tiene pocos datos para las personas provenientes de países andinos.

** La trayectoria no cuenta con datos suficientes para las personas provenientes de países andinos.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, quitando el movimiento hacia empleos cualificados, la maternidad afecta distinto a los inmigrantes en general y a los andinos. Para estos últimos, la maternidad parece influir particularmente a los inmóviles y a quienes se movieron hacia la misma ocupación; mientras tanto, en el nivel general la mayor proporción de mujeres con hijos se encuentra en la trayectoria hacia la restauración. Lo anterior sugiere que la maternidad afecta más a los andinos que a los inmigrantes en general. Asimismo, es notorio que el 58,5 por ciento de los varones andinos que se movieron hacia el cuidado de las personas eran padres; mientras que para los inmigrantes en general no llegaba al 40 por ciento.

Para los inmigrantes en general, se encontraban pocos indicios sobre la relación entre el estado civil y la movilidad de los empleados del hogar. En el caso de los andinos, sin embargo, pueden percibirse algunos vínculos. A partir del Cuadro 4.14 se observa una relación entre la soltería y la movilidad ascendente, pues las trayectorias hacia empleos cualificados y hacia la restauración cuentan con mayor proporción de soltero/as. Entre los andinos, la mayor proporción de viudo/as, separado/as o divorciado/as se encuentra en las trayectorias hacia la limpieza y el cuidado de las personas, mientras que para los inmigrantes en general esta característica se apreciaba en mayor medida en el movimiento hacia la restauración.

Cuadro 4.14 Estado civil según movimientos desde los empleados del hogar, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países andinos (A)

Movimientos desde los empleados del hogar	Soltero/a		Casado/a y convive		Casado/a y no convive		Viudo/a, separado/a o divorciado/a	
	G	A	G	A	G	A	G	A
Inmóviles (mismo trabajo)	41,9%	47,2%	38,2%	25,4%	7,6%	11,6%	12,3%	15,8%
Misma ocupación que al llegar	43,0%	50,8%	35,4%	24,1%	5,6%	8,7%	16,0%	16,4%
Hacia servicios de restauración	38,0%	55,6%	32,1%	27,1%	6,0%	2,7%	23,9%	14,7%
Hacia dependientes y exhibidores**	27,4%	na	61,3%	na	0,3%	na	11,0%	na
Hacia cuidado de las personas*	51,9%	37,0%	32,8%	41,6%	0,0%	0,0%	15,4%	21,4%
Hacia personal de limpieza	32,7%	34,9%	39,8%	28,6%	7,7%	9,6%	19,8%	26,9%
Hacia empleos cualificados*	48,9%	54,0%	29,2%	19,9%	5,1%	9,4%	16,8%	16,7%
Hacia todos los demás	50,8%	49,1%	31,8%	36,8%	3,0%	1,9%	14,5%	12,1%
Promedio total	41,9%	46,4%	36,8%	29,1%	5,9%	7,5%	15,5%	17,0%

* La trayectoria tiene pocos datos para las personas provenientes de países andinos.

** La trayectoria no cuenta con datos suficientes para las personas provenientes de países andinos.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto a las redes sociales al llegar, en promedio son muy similares para los inmigrantes en general y para los de origen andino. En ambos casos, la gran mayoría (88%) tenía a quien dirigirse al llegar a España, con lo cual, a pesar de que la correlación de Pearson muestra diferencias entre los andinos y los inmigrantes en general, es difícil percibir el efecto que pueden tener los contactos en las trayectorias.

En otro asunto, el conocimiento de lengua no tendría que afectar los andinos.¹¹² Entonces, si en el apartado anterior, relativo a la movilidad de los inmigrantes que se emplearon en el hogar al llegar, se observaba que eran los inmóviles quienes más dificultades tenían con el idioma, quizás esto explique, al menos en parte, el hecho de que los andinos que se emplearon en el hogar al llegar sean más móviles que los inmigrantes en general (véase Cuadro 4.11). En otras palabras, el conocimiento de la lengua habría permitido a los andinos ser más móviles.

En cuanto al proyecto migratorio, en el nivel general la reagrupación se vincula con la inmovilidad (véase Cuadro 4.15). Sin embargo, para los andinos esto se asocia con todos los empleados del hogar -inmóviles y movimiento dentro de la misma ocupación-, así como con la trayectoria hacia empleos cualificados.

Cuadro 4.15 Reagrupación y remesas según movimientos desde los empleados del hogar, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países andinos (A)

Movimientos desde los empleados del hogar	Reagrupación familiar		Envía dinero fuera de España	
	G	A	G	A
Inmóviles (mismo trabajo)	32,0%	26,9%	66,8%	78,7%
Misma ocupación que al llegar	23,3%	28,7%	66,9%	72,8%
Hacia servicios de restauración	20,3%	17,2%	80,6%	89,5%
Hacia dependientes y exhibidores**	22,5%	na	76,7%	na
Hacia cuidado de las personas*	17,9%	14,3%	73,5%	72,4%
Hacia personal de limpieza	18,9%	13,3%	62,7%	76,3%
Hacia empleos cualificados*	24,7%	23,5%	53,9%	63,2%
Hacia todos los demás	18,6%	18,7%	77,7%	82,0%
Promedio total	25,5%	21,8%	69,0%	77,9%

* La trayectoria tiene pocos datos para las personas provenientes de países andinos.

** La trayectoria no cuenta con datos suficientes para las personas provenientes de países andinos.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por otro lado, si un alto porcentaje de los inmigrantes que inicialmente trabajaron como empleados del hogar mandaba remesas, con los andinos esta

¹¹² La correlación de Pearson muestra que entre los andinos, la trayectoria hacia la restauración reporta un menor manejo de la lengua. Esto no debe tomarse en cuenta pues existe un problema en la captura del dato, a saber, se trata de un ecuatoriano que dice haber nacido en el Mato Grosso. De madre brasileña y padre paraguayo, respondió que su lengua materna es el brasileño y que habla bien el español.

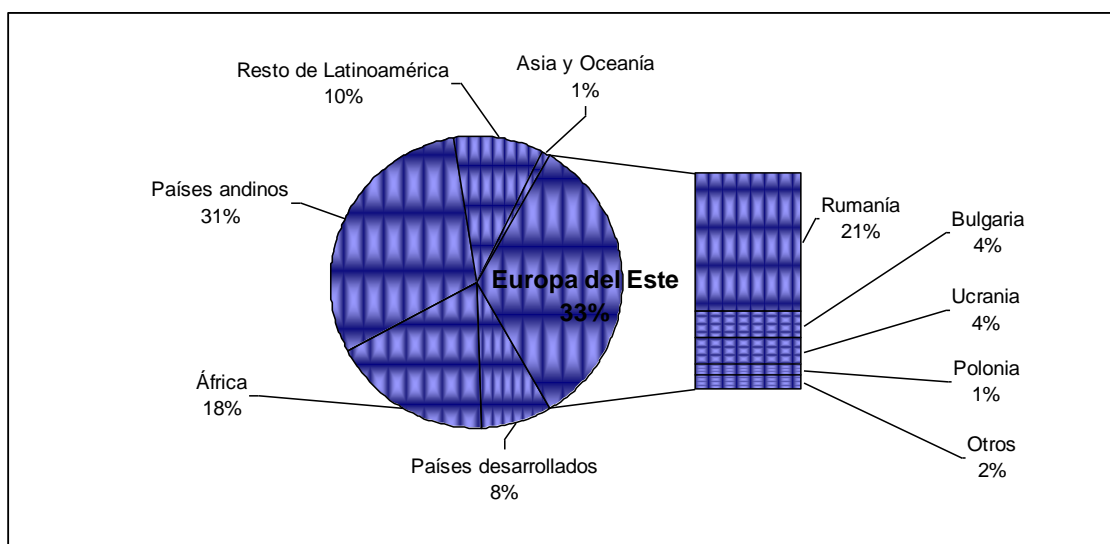
proporción es aún mayor, el 78 por ciento de ellos enviaba dinero fuera de España. Además, en ambos casos los que se movieron hacia empleos cualificados, eran quienes menos probabilidades tenían de mandar dinero. Quitando a estos últimos, en el nivel general se observaba que quienes menos remesas mandaban, eran los que peor ingreso percibían; es decir, los inmóviles, los que se movieron dentro de la misma ocupación y hacia personal de limpieza. En el caso de los andinos, quienes tenían menos posibilidades de mandar dinero estaban en las trayectorias hacia la misma ocupación, cuidado de las personas y personal de limpieza. Al respecto, es interesante notar que a pesar de tratarse de trayectorias distintas, se mantiene la lógica, pues también para los andinos se trata de los movimientos con el ingreso promedio más bajo (véase Cuadro 4.11). En ambos casos, dentro de la trayectoria hacia la restauración se encontraban los más generosos.

4.3 La movilidad ocupacional de los trabajadores de la construcción provenientes de Europa del Este

Los inmigrantes provenientes de Europa del Este, han sido importantes protagonistas en la formación de lo que Lorenzo Cachón (2002) denominaba la *España inmigrante*. En el año 2007, se estimaba en este país que residían más de medio millón de personas entre rumanos (430.930), búlgaros (99.919) y ucranianos (67.587) (Reher y Requena, 2009). No obstante las personas de estas nacionalidades suelen contar con un nivel educativo relativamente elevado, los varones frecuentemente se emplean en la construcción, mientras que las mujeres prefieren el comercio, la hostelería y el servicio doméstico (Domingo et al. 2008). A partir de los datos de la ENI, se observa que entre los inmigrantes que inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción, los europeos del Este (EE) representan una tercera parte (véase Gráfica 4.3). Otro 30,1 por ciento eran andinos y el resto corresponde a africanos (17,7%), latinoamericanos no andinos (10,1%), inmigrantes

provenientes de países desarrollados (7,9%) y de Asia y Oceanía (1%). Entre los EE, destacan los rumanos, seguidos de los inmigrantes procedentes de Bulgaria, Ucrania, Polonia y otros.¹¹³

Gráfica 4.3 Procedencia de quienes se emplearon como trabajadores de la construcción al llegar



Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Otra característica de los inmigrantes que se ocuparon inicialmente como trabajadores de la construcción, es que cerca de la mitad residían en Madrid y Cataluña (véase Cuadro 4.16). Entre los EE, el 60 por ciento se concentraba en esas dos comunidades autónomas.

Cuadro 4.16 Residencia en España de quienes se emplearon como trabajadores de la construcción al llegar

Comunidad autónoma de residencia	Proporción de inmigrantes por origen	
	En general	Europeos del Este
Madrid	31,2	39,4
Cataluña	16,5	20,2
Comunidad Valenciana	15,1	10
Andalucía	12,2	9,8
Resto	24,8	20,6

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

¹¹³ En otros se incluye a: Rusia, Moldova, Eslovaquia, Armenia y Bosnia-Herzegovina.

En términos de la movilidad ocupacional de los inmigrantes que inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción, la pregunta es: ¿qué distingue a los EE de los inmigrantes en general? En el análisis que se presenta a continuación¹¹⁴, se estudian los EE por separado y se les compara con el análisis de los inmigrantes general, incluido en el apartado 3.4.1 de esta tesis.

En primer lugar, se puede advertir que si para los inmigrantes en general la movilidad hacia otras ocupaciones era poco común, para los EE esa proporción era aún menor. El 85,5 por ciento de ellos se encontraba entre los inmóviles y el movimiento dentro de la misma ocupación (véase Cuadro 4.3.2). En cuanto al ingreso promedio, se observa que los EE ganaban casi lo mismo -incluso un poco más- que los inmigrantes en general. Este hecho, aunado a la desventaja de haber sido los últimos en llegar (véase cuadro 4.17), sugiere que este colectivo supo consolidarse en el sector de la construcción.

Cuadro 4.17 Movimientos e ingreso según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general y para los procedentes de Europa del Este

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Porcentaje		Ingreso medio (euros al mes)	
	General	EE	General	EE
Inmóviles (mismo trabajo)	45,4	46,1	1112	1118
Misma ocupación que al llegar	36,1	39,4	1330	1332
Hacia el resto de las ocupaciones*	18,5	14,5	1046	na

*El ingreso promedio en esta trayectoria se incluye solo como punto de referencia.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

A continuación, en el Cuadro 4.18 se observan las particularidades de los inmigrantes procedentes de Europa del Este frente a los inmigrantes en general, de acuerdo con las distintas trayectorias laborales. La correlación de Pearson permite detectar las similitudes en las tendencias por movimiento de unos y otros, así como las diferencias.

¹¹⁴ Es preciso recordar que el análisis se centra en las dos primeras trayectorias, ya que la tercera -hacia el resto de las ocupaciones-, constituye un agregado sumamente heterogéneo y sería erróneo considerarlo como un grupo.

Cuadro 4.18 Factores de movilidad ocupacional de los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Desde los trabajadores de la construcción					
	Inmóviles (mismo trabajo)		Misma ocupación que al llegar		Hacia todos los demás	
	G	EE	G	EE	G	EE
Mujer	.021**	.084**	.033**	-.054**	-.067**	-.044**
Tiene hijos	.033**	.017**	.018**	.021**	-.064**	-.054**
Maternidad	.039**	.143**	.029**	-.089**	-.087**	-.078**
Paternidad	-.002	-.108**	-.008**	.100**	.013**	.014**
Soltero/a antes del último empleo	-.025**	-.085**	-.011**	0,006	.046**	.112**
Casado/a y convive antes del último empleo	.006**	-.016**	.030**	.056**	-.045**	-.056**
Casado/a y no convive antes del último empleo	.027**	.132**	-.032**	-.084**	.005**	-.071**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	.004	.085**	.007**	-.049**	-.013**	-.052**
Edad	.017**	0,003	-.017**	.029**	.000	-.045**
Edad al llegar	.115**	.051**	-.027**	-.011**	-.113**	-.058**
Año de llegada	.149**	.164**	-.016**	-.138**	-.172**	-.041**
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	.121**	.163**	-.111**	-.176**	-.018**	.014**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	.121**	.171**	-.123**	-.168**	-.003	-.010**
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	.106**	.184**	-.040**	-.107**	-.087**	-.112**
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	.082**	.255**	.099**	-.062**	-.228**	-.275**
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	.062**	.182**	.105**	.058**	-.209**	-.338**
Mayor nivel de estudios terminados	-.025**	-.009*	-.028**	.047**	.067**	-.052**
Terminó esos estudios en España	-.043**	-.020**	-.076**	.011**	.150**	.012**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.128**	-.176**	.086**	.162**	.058**	.024**
Conocimiento de la lengua	-.140**	-.102**	.040**	-.018**	.130**	.170**
Razones económicas para emigrar	.067**	.114**	.036**	-.082**	-.130**	-.047**
Razón para emigrar: educación	.053**	.100**	-.062**	-.056**	.009**	-.063**
Razón para emigrar: reagrupación	-.033**	.050**	-.034**	-.043**	.085**	-.011**
Intención de permanecer en España	.008**	.064**	-.061**	-.146**	.065**	.112**
Envía dinero fuera de España	-.065**	-.056**	.095**	.127**	-.034**	-.097**
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	.096**	.123**	-.041**	-.110**	-.073**	-.022**
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	.082**	.134**	-.045**	-.163**	-.050**	.037**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP

Las variables que se consideraron relevantes o donde cambia de signo entre los EE y los inmigrantes en general son: Sexo, la maternidad, la paternidad, ser Viudo/a, separado/a o divorciado/a, la edad, año de llegada, experiencia previa relevante, el nivel de estudios terminados, si terminó esos estudios en España, razones económicas para emigrar y reagrupación.

Las mujeres de Europa del Este, contaban con una mayor proporción entre los inmóviles que en la trayectoria dentro de la misma ocupación (véase Cuadro 4.19). Por lo tanto, a diferencia de lo que ocurre con los inmigrantes en general, podría decirse que entre los EE, las mujeres se encontraban en desventaja frente a los varones. Parte de la explicación puede encontrarse en la variable de la maternidad, pues esta afecta principalmente a las personas de este colectivo. La paternidad, en cambio, parece tener el efecto opuesto: entre los EE, existe una mayor proporción de varones con hijos dentro de la trayectoria ocupacional ascendente.

Cuadro 4.19 Sexo, maternidad y paternidad según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Mujeres		Mujeres con hijos		Varones con hijos	
	G	EE	G	EE	G	EE
Inmóviles (mismo trabajo)	36,3%	44,2%	26,0%	30,1%	39,4%	30,8%
Misma ocupación que al llegar	37,3%	36,5%	25,9%	18,9%	38,9%	42,5%
Hacia todos los demás	28,5%	34,5%	16,4%	15,5%	40,8%	38,1%
Promedio total	35,2%	39,7%	24,2%	23,6%	39,5%	36,5%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En el nivel general, las variables relativas al estado civil no implican cambios importantes en torno a las distintas trayectorias. Sin embargo, para los EE, ser viudo/as, separado/as o divorciado/as se asocia levemente con la inmovilidad. Por otro lado, con la variable de la edad existen pequeñas diferencias entre los EE y los inmigrantes en general: si entre los primeros la edad promedio de quienes se movieron ascendentemente es mayor, con los inmigrantes en general es al revés.

Los EE llegaron en periodos más recientes que los inmigrantes en general (véase cuadro 4.20). Sin embargo, en ambos casos, la variable del periodo de llegada indica que los inmóviles fueron los últimos en llegar, lo cual apunta a que el tiempo de residencia en España es relevante para la movilidad. Con los EE en particular, los datos sugieren que un mayor tiempo de residencia, promueve la movilidad ascendente.

Cuadro 4.20 Periodos de llegada según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Periodos de llegada					
	Hasta 1995		1996-2000		De 2001 en adelante	
	G	EE	G	EE	G	EE
Inmóviles (mismo trabajo)	5,6%	0,3%	21,6%	15,5%	72,9%	84,2%
Misma ocupación que al llegar	10,8%	1,1%	26,6%	26,3%	62,6%	72,7%
Hacia todos los demás	20,6%	1,0%	21,9%	14,1%	57,6%	85,0%
Promedio total	10,3%	0,7%	23,5%	19,5%	66,3%	79,8%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En otro asunto, mientras la mitad de los EE inmóviles se ocupaban como trabajadores de la construcción en su país de origen, solo la tercera parte de los que se movieron en la misma ocupación contaba con esa experiencia (véase Cuadro 4.21). Esto sugiere que si bien la experiencia previa para los EE, pudo ser importante para obtener el primer empleo como trabajadores de la construcción, no necesariamente lo fue para conseguir un ascenso. Por otro lado, a partir de la segunda variable con las ocupaciones agrupadas,¹¹⁵ se observa que más de la mitad de los EE que se quedaron inmóviles o se movieron dentro de la misma ocupación, se empleaban en el sector de la construcción en su país de origen. Esto contrasta con los inmigrantes en general, donde solo una cuarta parte se encontraba en esa situación antes de emigrar.

¹¹⁵ En el caso de los trabajadores de la construcción, la experiencia previa relevante con ocupaciones agrupadas incluye: Trabajadores de la construcción Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados; Peones de la construcción; y Peones en las industria, minería y transporte.

Cuadro 4.21 Experiencia relevante previa según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Experiencia previa relevante (última ocupación igual a la de origen)		Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	
	General	EE	General	EE
Inmóviles (mismo trabajo)	36,3%	50,8%	26,0%	57,7%
Misma ocupación que al llegar	37,3%	33,7%	25,9%	51,5%
Hacia todos los demás	28,5%	5,2%	16,4%	6,9%
Promedio total	35,2%	37,4%	24,2%	47,9%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En el terreno educativo, los EE reportaron más estudios terminados que los inmigrantes en general (véase Cuadro 4.22). El 85,5 por ciento de ellos tenía al menos estudios de secundaria, frente al 69,4 por ciento de los inmigrantes en general. Sin embargo, ni en el nivel general ni entre los EE se aprecian diferencias educativas claras entre las trayectorias – el contraste con los inmóviles es mínimo-, lo cual supone que esta variable no está vinculada con “ascenso” ocupacional.

Cuadro 4.22 Nivel de estudios terminados según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Sin estudios formales		Educación primaria		Educación secundaria		Educación terciaria	
	G	EE	G	EE	G	EE	G	EE
Inmóviles (mismo trabajo)	11,2%	4,80%	20,8%	8,80%	58,2%	73,2%	9,9%	13,2%
Misma ocupación que al llegar	12,6%	6,30%	20,1%	5,70%	58,5%	77,8%	8,9%	10,1%
Hacia todos los demás	10,4%	12,20%	12,9%	11,20%	61,2%	61,8%	15,5%	14,8%
Promedio total	11,5%	6,50%	19,1%	7,90%	58,9%	73,4%	10,5%	12,2%

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por último, en cuanto a las razones para emigrar se encuentran algunas diferencias entre los EE y los inmigrantes en general. Para empezar, dentro de los primeros es más común emigrar por razones económicas y menos usual hacerlo por reagrupación (véase Cuadro 4.23). Además, a diferencia de lo que sucede en el nivel general, emigrar por motivos familiares está más asociado a la inmovilidad que con el resto de las trayectorias.

Cuadro 4.23 Razones para emigrar según movimientos desde los trabajadores de la construcción, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de Europa del Este (EE)

Movimientos desde los trabajadores de la construcción	Razones económicas para emigrar		Reagrupación familiar	
	G	EE	G	EE
Inmóviles (mismo trabajo)	87,8%	97,8%	17,1%	14,5%
Misma ocupación que al llegar	86,9%	93,0%	16,7%	10,9%
Hacia todos los demás	75,5%	92,8%	25,5%	11,8%
Promedio total	85,2%	95,2%	18,5%	12,7%

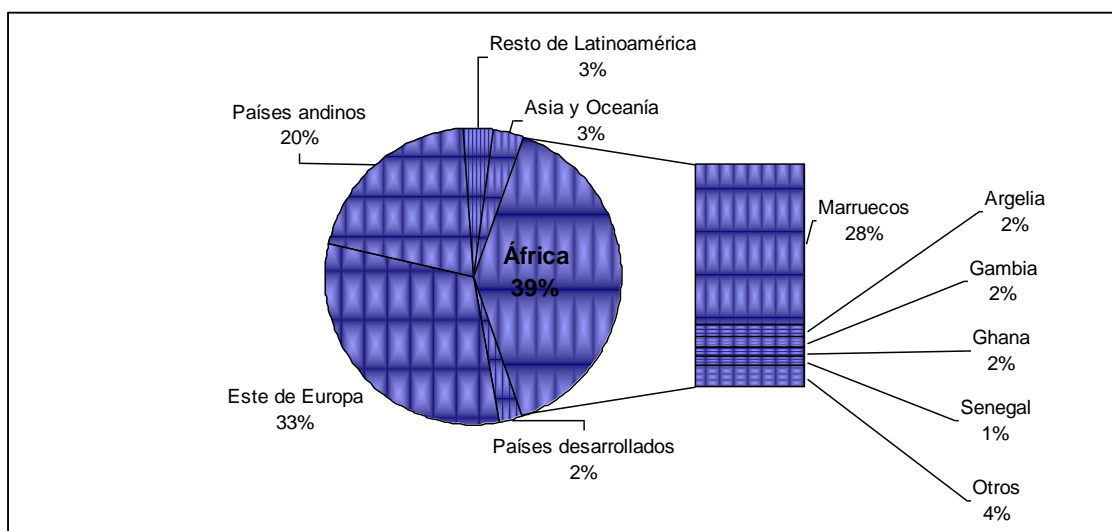
Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

4.4 La movilidad ocupacional de los peones agrícolas provenientes de países de África

En el año 2007 el colectivo marroquí era el más numeroso en España, había más de medio millón (539.773) de inmigrantes procedentes de Marruecos. Para el mismo año, los argelinos eran poco más 50 mil. El 37,3 por ciento de los inmigrantes procedentes de África llegó antes de 1996 (Reher y Requena, 2009), lo cual coincide con el hecho que desde finales de la década de 1980, en el sector de la agricultura crecía la demanda de mano de obra. Pues bien, buena parte de esta fue cubierta por inmigrantes procedentes de África (Hoggart y Mendoza, 1999). A partir de los datos de la ENI, se aprecia que dentro de quienes llegaron a emplearse como peones agrícolas, los africanos representan el 39,2 por ciento (véase Gráfica 4.4). El resto se divide en europeos del Este (31,6%), andinos (20,2), latinoamericanos no andinos (3,3%), provenientes de Asia y Oceanía (3,2%) de países desarrollados (2,4%). Entre los africanos, procedían fundamentalmente de Marruecos, seguidos de Argelia, Gambia, Ghana, Senegal y otros.¹¹⁶

¹¹⁶ En otros se incluye a Mauritania, Nigeria, Mali, Guinea, Guinea Ecuatorial y Etiopía.

Gráfica 4.4 Procedencia de quienes se emplearon como peones agrícolas al llegar



Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Mientras que en general, el destino principal de quienes se emplearon como peones agrícolas al llegar fue la Comunidad Valenciana, para los africanos fue Cataluña; una cuarta parte de ellos se estableció su residencia en ese lugar (véase Cuadro 4.24). Sin embargo, las cuatro comunidades autónomas más importantes fueron las mismas en ambos casos.

Cuadro 4.24 Residencia en España de quienes se emplearon como peones agrícolas

Comunidad autónoma de residencia	Proporción de inmigrantes por origen	
	En general	Países africanos
Comunidad Valenciana	20,7	15
Murcia	16,8	18,9
Andalucía	15,8	12,8
Cataluña	15,3	25,4
Castilla La Mancha	7,9	2,5
Madrid	5,5	4,8
Resto	17,9	20,6

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En términos de la movilidad ocupacional de los inmigrantes que inicialmente se ocuparon como peones agrícolas, ¿qué distingue a los africanos de los inmigrantes en general? Para empezar, en el cuadro 4.25 se puede apreciar que con respecto al total de los inmigrantes, los africanos tienen una menor

proporción en las trayectorias hacia trabajadores de la construcción, personal de limpieza y hogar y todos los demás. En el resto de los movimientos es al revés, existe una mayor proporción de africanos.

Cuadro 4.25 Movimientos e ingreso desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos

Movimientos desde los peones agrícolas	Porcentaje		Ingreso medio (euros al mes)		Movilidad ISEI
	G	PA	G	PA	
Inmóviles (mismo trabajo)	20	23,2	834	871	0
Misma ocupación que al llegar	15,8	15,9	896	1000	0
Hacia trabajadores de la construcción	17	14,9	1133	1129	15
Hacia operadores de maquinaria*	4,2	6,3	1129	1189	15
Hacia peones de la construcción	12,6	14,5	1078	1017	5
Hacia peones de la industria*	7,7	7,8	943	891	7
Hacia limpieza y hogar	3,8	1,9	828	na	0
Hacia todos los demás	18,9	15,6	1054	1049	na

*La trayectoria tiene pocos datos para los africanos y el ingreso promedio debe ser tomado con cautela.
Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Es interesante observar que en promedio, los africanos ganan mejor entre los inmóviles y el movimiento hacia la misma ocupación, lo cual puede responder a que este colectivo esté más consolidado en el sector de la agricultura¹¹⁷ y, por lo tanto, quizás hayan adquirido poder de negociación al establecer sus condiciones de trabajo. Lo anterior también explicaría la gran diferencia en el ingreso de los africanos inmóviles, frente a quienes se movieron dentro de la misma ocupación. Esta última trayectoria, muy probablemente represente un ascenso para los inmigrantes africanos. El colectivo en cuestión también percibe un ingreso medio mayor en la trayectoria hacia operadores de maquinaria, la cual reporta el mayor ingreso promedio. Del lado contrario, los africanos ganan un poco menos que el general en las ocupaciones dentro de la construcción y la industria, lo cual sugiere que no han logrado hacer valer su *antigüedad* en esos sectores; probablemente debido a que el auge en dichos nichos laborales ocurrió en épocas más recientes.

¹¹⁷ Como se dijo, los marroquíes tienen más tiempo en España que el resto.

A continuación, en el Cuadro 4.26 se observan las particularidades de los inmigrantes procedentes de países africanos frente a los inmigrantes en general, de acuerdo con las distintas trayectorias laborales. La correlación de Pearson permite detectar las similitudes en las tendencias por movimiento de unos y otros, así como las diferencias. Las variables donde cambia de signo entre los africanos y los inmigrantes en general, pero que además se consideraron relevantes para su análisis son: Sexo, maternidad, estado civil (viudos y solteros), edad al llegar, redes sociales al llegar, mayor nivel de estudios terminados, intención de permanecer en España, remesas y actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo.

Cuadro 4.26 Factores de movilidad ocupacional para los peones agrícolas, para los inmigrantes en general (G) y para los procedentes de países africanos (A)

Variables que pueden incidir en la movilidad ocupacional	Desde peones agrícolas															
	Inmóviles		Hacia la misma ocupación		Hacia trabajador de la construcción		Hacia operador de maquinaria (1)		Hacia peón construcción		Hacia peón de la industria (1)		Hacia limpieza y hogar (2)		Hacia todos los demás	
	G	A	G	A	G	A	G	A	G	A	G	A	G	A	G	A
Mujer	-.082**	-.078**	-.070**	-.130**	.003	-.005	-.050**	-.048**	-.057**	.008**	.113**	.048**	.125**	.129**	.081**	.167**
Tiene hijos	-.058**	-.090**	.002	.016**	.035**	.082**	.081**	.104**	-.088**	-.132**	-.055**	-.030**	.079**	-.017**	.057**	.095**
Maternidad	-.061**	-.068**	-.041**	-.100**	.033**	-.041**	-.035**	-.080**	-.029**	.056**	.003	-.013**	.133**	.163**	.045**	.168**
Paternidad	-.005*	-.052**	.038**	.074**	.006**	.106**	.112**	.151**	-.063**	-.165**	-.058**	-.023**	-.037**	-.111**	.018**	.000
Soltero/a antes del último empleo	.031**	.067**	-.063**	-.083**	.005*	-.019**	-.017**	.050**	.058**	.063**	.011**	-.094**	-.002	.048**	-.025**	-.020**
Casado/a y convive antes del último empleo	-.083**	-.132**	.022**	.020**	.020**	.012**	.074**	.082**	-.079**	-.119**	-.021**	.013**	.004	.030**	.087**	.163**
Casado/a y no convive antes del último empleo	.085**	.033**	.048**	.079**	.001	.013**	-.072**	-.138**	.008**	.069**	.042**	.096**	-.060**	-.082**	-.101**	-.146**
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	-.032**	.163**	.016**	-.043**	-.066**	-.021**	-.008**	-.026**	.034**	-.041**	-.056**	-.029**	.114**	-.014**	.040**	-.043**
Edad	.007**	.013**	-.007**	.105**	-.026**	-.048**	.020**	.016**	.041**	-.006*	.013**	-.151**	-.011**	-.084**	-.024**	.065**
Edad al llegar	.050**	.049**	-.024**	.074**	-.027**	-.053**	-.045**	-.060**	.078**	.067**	.064**	-.096**	.020**	-.109**	-.100**	.007*
Año de llegada	.068**	.048**	-.026**	-.082**	.002	.010**	-.107**	-.116**	.055**	.110**	.081**	.134**	.051**	-.007*	-.119**	-.109**
Tenía a quien dirigirse al llegar a España	-.027**	.032**	.003	-.112**	-.047**	.059**	-.016**	-.006	-.001	.014**	.096**	.102**	-.033**	-.039**	.030**	-.053**
Se dirigió a familiares o amigos al llegar a España	-.032**	.044**	-.001	-.102**	-.039**	.058**	-.040**	-.036**	.010**	.005	.108**	.108**	-.052**	-.035**	.035**	-.052**
Parientes o amigos le ayudaron a obtener el primer empleo	.045**	.096**	.013**	.074**	.023**	-.056**	.020**	-.004	-.024**	-.032**	-.104**	-.079**	-.045**	-.093**	.023**	-.005
Experiencia previa relevante (último empleo es el mismo que en el origen)	.076**	.192**	-.008**	.037**	.107**	.058**	-.044**	-.081**	-.026**	-.015**	-.135**	-.146**	-.081**	-.070**	.003	-.114**
Experiencia previa relevante (ocupaciones agrupadas)	.030**	.175**	-.050**	-.033**	.205**	.134**	-.082**	-.113**	.013**	.005	-.113**	-.118**	-.103**	-.084**	-.023**	-.113**
Mayor nivel de estudios terminados	-.233**	-.247**	-.034**	.121**	.093**	.071**	.006**	.017**	-.088**	-.136**	.010**	.039**	.068**	-.023**	.211**	.196**
Terminó esos estudios en España	-.021**	-.080**	-.049**	-.078**	-.007**	.039**	-.035**	-.034**	-.069**	-.074**	.086**	.183**	-.020**	-.025**	.100**	.102**
Documentos que permiten la movilidad laboral (antes del último empleo)	-.125**	-.191**	-.029**	-.014**	-.039**	.022**	.132**	.128**	.056**	.094**	-.056**	-.089**	-.015**	-.087**	.122**	.135**
Conocimiento de la lengua	-.204**	-.224**	-.026**	.067**	.077**	.023**	.021**	.065**	-.006**	-.030**	.036**	.068**	.017**	.030**	.120**	.095**
Razones económicas para emigrar	-.046**	-.009**	-.030**	-.072**	.013**	.083**	.040**	.052**	.042**	-.013**	.034**	-.056**	.038**	.039**	-.035**	.006*
Razón para emigrar: educación	.050**	.059**	-.065**	-.072**	.070**	-.007*	-.032**	-.043**	-.046**	-.068**	.067**	.206**	-.030**	-.023**	-.033**	-.038**
Razón para emigrar: reagrupación	.039**	.035**	-.001	-.008*	-.053**	.034**	.000	-.003	-.081**	-.116**	.031**	.123**	.051**	-.045**	.034**	-.026**
Intención de permanecer en España	-.106**	.083**	.045**	.066**	.028**	-.099**	.018**	-.082**	.006**	-.021**	-.030**	-.187**	-.027**	.053**	.059**	.128**
Envía dinero fuera de España	-.026**	-.046**	-.035**	.019**	-.007**	-.054**	.059**	.096**	.006**	.026**	.051**	.012**	.026**	-.042**	-.017**	.006
Tasa de paro en el año que obtuvo su último empleo	.011**	.055**	-.082**	-.043**	-.013**	-.084**	.142**	.269**	-.140**	-.154**	.031**	-.055**	.124**	.188**	.041**	.002
Actitud negativa de los españoles en el año que obtuvo su último empleo	.081**	.182**	-.115**	-.050**	.058**	-.022**	.127**	.188**	-.150**	-.249**	-.014**	-.084**	.022**	-.024**	.030**	.047**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

(1) Pocos casos de personas provenientes de países africanos. (2) No se cuenta con datos suficientes de personas provenientes de países africanos.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007; la tasa de paro se construyó a partir de la EPA y la actitud de la sociedad receptora a partir de ASEP.

Gracias al Cuadro 4.27, puede observarse que entre los africanos la población femenina mucho menor; solo 12 por ciento eran mujeres, mientras que para los inmigrantes en general representaba cerca de una tercera parte. En cuanto a los movimientos, existe una pequeña diferencia entre africanas e inmigrantes en general en el sector de la construcción. Sin embargo, hay que decir que la escasa proporción de mujeres, dificulta el análisis de la maternidad para las africanas. En el caso de la paternidad de los africanos, sin embargo, los datos sugieren un fuerte vínculo entre esta variable y la movilidad ascendente; la mayor proporción de varones con hijos se encuentran en las trayectorias hacia operadores de maquinaria y trabajadores de la construcción, seguidas del movimiento hacia la misma ocupación. Esto ya se advertía con los inmigrantes en general, solo que con los africanos es aún más claro.

Cuadro 4.27 Sexo, maternidad y paternidad para movimientos desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos

Movimientos desde los peones agrícolas	Proporción de mujeres		Mujeres con hijos		Varones con hijos	
	G	A	G	A	G	A
Inmóviles (mismo trabajo)	23,9%	7,4%	18,4%	5,3%	37,3%	38,4%
Misma ocupación que al llegar	24,0%	2,3%	19,6%	2,3%	42,0%	51,5%
Hacia trabajadores de la construcción	31,9%	11,6%	26,7%	6,0%	38,4%	55,7%
Hacia operadores de maquinaria*	20,5%	6,0%	16,6%	0,0%	63,5%	72,0%
Hacia peones de la construcción	24,6%	12,7%	20,3%	12,7%	29,7%	23,2%
Hacia peones de la industria*	49,7%	17,3%	24,1%	7,5%	28,0%	39,1%
Hacia limpieza y hogar	60,8%	na	51,9%	na	28,7%	na
Hacia todos los demás	39,3%	24,6%	27,6%	19,9%	39,6%	43,0%
Promedio total	31,6%	12,0%	23,6%	8,8%	37,8%	43,1%

* La trayectoria tiene pocos datos para los africanos.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

En cuanto al estado civil, las diferencias de signo en la correlación de Pearson se encuentran en las personas solteras, así como en las viudas, separadas o divorciadas. En el caso de los africanos, la soltería es más común en el movimiento hacia la ocupación mejor remunerada, es decir, el movimiento hacia operadores de maquinaria. Sin embargo, también es importante entre los inmóviles y quienes se movieron hacia peones de la construcción (véase cuadro 4.28). Para los inmigrantes en general, ser viudo/as, separado/as o divorciado/as se vincula con una movilidad horizontal o descendente, el 14,3 por ciento de quienes se movieron hacia limpieza u hogar estaban en esa

condición, contra el 3,7 por ciento del promedio general. Para los africanos, sin embargo, ser viudo/a, separado/a o divorciado/a se asocia levemente con la inmovilidad.

Cuadro 4.28 Estado civil según movimientos desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos

Movimientos desde los peones agrícolas	Soltero/a		Viudo/a, separado/a o divorciado/a	
	General	Africanos	General	Africanos
Inmóviles (mismo trabajo)	45,8%	43,4%	2,5%	3,9%
Misma ocupación que al llegar	35,6%	28,3%	4,3%	0,0%
Hacia trabajadores de la construcción	43,3%	35,4%	0,9%	0,5%
Hacia operadores de maquinaria*	38,8%	46,9%	2,9%	0,0%
Hacia peones de la construcción	50,3%	45,0%	5,3%	0,0%
Hacia peones de la industria*	44,6%	22,0%	0,0%	0,0%
Hacia limpieza y hogar	42,2%	na	14,3%	0,0%
Hacia todos los demás	40,2%	35,3%	5,2%	0,0%
Promedio total	42,7%	37,6%	3,7%	1,0%

* La trayectoria tiene pocos datos para los africanos.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Los africanos llegaron en edades más tempranas. Sin embargo, si con los inmigrantes en general se apreciaba un vínculo entre la movilidad ascendente y haber llegado en edades más tempranas, en el caso de los africanos esa relación desaparece. Por otro lado, los africanos contaban con menos contactos al llegar que los inmigrantes en general (véase Cuadro 4.29).

Cuadro 4.29 Contacto al llegar según movimientos desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos

Movimientos desde los peones agrícolas	Tenía a quien dirigirse		Se dirigió a familiares o amigos		Parientes o amigos para el primer empleo	
	General	Africanos	General	Africanos	General	Africanos
Inmóviles (mismo trabajo)	72,9%	71,9%	70,2%	71,9%	81,2%	82,3%
Misma ocupación que al llegar	75,5%	57,3%	73,0%	57,3%	78,7%	82,1%
Hacia trabajadores de la construcción	70,8%	75,8%	69,2%	74,6%	79,6%	68,8%
Hacia operadores de maquinaria*	72,1%	68,2%	64,5%	61,8%	81,4%	74,0%
Hacia peones de la construcción	75,2%	70,8%	74,2%	68,7%	74,8%	71,3%
Hacia peones de la industria*	89,6%	85,5%	89,6%	85,5%	62,4%	62,9%
Hacia limpieza y hogar	68,0%	na	61,4%	na	68,1%	na
Hacia todos los demás	78,0%	63,5%	76,3%	62,6%	79,5%	74,2%
Promedio total	75,3%	69,3%	73,1%	68,2%	77,4%	74,7%

* La trayectoria tiene pocos datos para los africanos.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Al revisar lo que sucede las trayectorias frente a los contactos de los africanos, se logra apreciar que dos de las trayectorias que implican un claro movimiento ascendente -misma ocupación y operadores de maquinaria-, son quienes menos propensos eran de contar con alguien a quien dirigirse. En el mismo sentido, es especialmente llamativo que en el nivel general, donde el movimiento hacia la misma ocupación representa un ascenso menos claro, la proporción de personas dentro de esa trayectoria que tenían a alguien a quien dirigirse, era muy parecida al promedio total. En cambio, cuando con los africanos la misma trayectoria representa una mejora económica considerable, la proporción de personas que tenían un punto de contacto al llegar se reduce.

Los africanos reportan un nivel de escolaridad inferior al de los inmigrantes en general (véase Cuadro 4.30). En cuanto a la movilidad, en el análisis general se concluyó que salvo para la trayectoria hacia la limpieza y el hogar, a mayor nivel de estudios, mayores las posibilidades de movilidad ascendente. En el caso de los africanos la relación es aún más obvia, no solo porque no sea posible analizar a los de la trayectoria hacia la limpieza y el hogar, sino porque los que se movieron dentro de la misma ocupación, reportaron un nivel de estudios muy superior a los inmóviles.

Cuadro 4.30 Nivel de estudios según movimientos desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos

Movimientos desde peones agrícolas	Nivel de estudios							
	Sin estudios formales		Educación primaria		Educación secundaria		Educación terciaria	
	G	A	G	A	G	A	G	A
Inmóviles (mismo trabajo)	33,2%	52,5%	31,3%	28,8%	32,9%	14,4%	2,6%	4,4%
Misma ocupación que al llegar	15,6%	22,5%	35,9%	31,2%	44,9%	39,0%	3,7%	7,3%
Hacia trabajadores de la construcción	10,3%	21,0%	24,9%	40,2%	58,9%	35,0%	5,9%	3,8%
Hacia operadores de maquinaria*	16,1%	27,6%	31,4%	41,4%	40,0%	16,7%	12,5%	14,4%
Hacia peones de la construcción	23,1%	40,0%	35,1%	41,6%	38,5%	16,2%	3,3%	2,2%
Hacia peones de la industria*	7,3%	12,8%	36,2%	55,1%	52,9%	28,6%	3,7%	3,5%
Hacia limpieza y hogar	6,4%	na	20,1%	na	66,3%	na	7,2%	na
Hacia todos los demás	8,1%	12,5%	22,1%	30,8%	57,4%	54,5%	12,4%	2,2%
Promedio total	16,5%	30,1%	29,3%	35,4%	49,0%	29,9%	5,2%	4,6%

* La trayectoria tiene pocos datos para los africanos.

Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Para los inmigrantes en general, la intención de permanecer en España sugiere que quienes se movieron hacia mejores empleos, tenían más ganas de quedarse en el país. Para los africanos, sin embargo, esa relación desaparece (véase Cuadro 4.31).

Cuadro 4.31 Proyecto migratorio y remesas según movimientos desde los peones agrícolas, para los inmigrantes en general y para los procedentes de países africanos

Movimientos desde peones agrícolas	Intención de permanecer en España		Envía dinero fuera de España	
	G	A	G	A
Inmóviles (mismo trabajo)	70,7%	90,3%	64,2%	64,7%
Misma ocupación que al llegar	83,5%	90,3%	62,9%	70,6%
Hacia trabajadores de la construcción	81,8%	76,4%	65,9%	62,6%
Hacia operadores de maquinaria*	82,8%	73,4%	80,0%	85,9%
Hacia peones de la construcción	79,9%	83,0%	67,4%	71,5%
Hacia peones de la industria*	75,1%	61,9%	75,0%	70,5%
Hacia limpieza y hogar	73,7%	na	73,0%	na
Hacia todos los demás	84,2%	95,5%	65,1%	69,2%
Promedio total	79,3%	84,8%	66,7%	68,6%

* La trayectoria tiene pocos datos para los africanos.
Fuente: estimaciones propias con base en la ENI 2007.

Por último, si en el nivel general se apreciaba una relación entre el envío de remesas y el ingreso promedio, en el sentido que mandaba más el que mejor salario percibía. Al distinguir por región de origen dicha relación se confirma, pues las personas en el movimiento hacia la misma ocupación, ganan más y tienen más posibilidades de mandar dinero entre los africanos, que con los inmigrantes en general.

4.5 Tendencias generales de acuerdo con el origen

En los apartados del presente capítulo, se encontró que la gran mayoría de las variables que puede incidir en la movilidad ocupacional se comportaban de manera similar entre los inmigrantes en general y los provenientes de algún

origen específico. En otras palabras, las razones de los movimientos para personas de distintos orígenes variaban poco del general. Sin embargo, también se observó que algunas explicaciones sobre las trayectorias laborales diferían dependiendo del origen regional. A continuación se rescatan algunas de las más evidentes.

En cuanto a los profesionales provenientes de países desarrollados (PD), se observó que proporcionalmente se movieron menos hacia ocupaciones no calificadas que los inmigrantes en general. Sin embargo, el salario medio mensual de estos últimos era mayor que el de los inmigrantes de PD. Asimismo, se percibió que la maternidad afectaba menos y la paternidad solía ser más perjudicial para las personas de PD. Esto último contrastaba con lo observado para los inmigrantes general, donde las mujeres se veían más afectadas laboralmente. Por otro lado, mientras que en el nivel general las trayectorias laborales se veían reflejadas en la escolaridad, en el sentido que un mayor nivel educativo se asociaba con la movilidad ascendente, para los inmigrantes de PD la tendencia se invierte. Esto indica que para estos últimos el nivel de estudios era menos relevante. Finalmente, el envío de remesas entre los inmigrantes de PD era poco común, lo cual difería significativamente de los inmigrantes en general.

En torno a los andinos que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar, una diferencia es que estos tenían mayor movilidad que los inmigrantes en general, lo cual en parte parece estar asociado al dominio de la lengua; si los andinos no carecían de este conocimiento, entonces tampoco se vería restringida su movilidad por este motivo. Por otro lado, en promedio los andinos ganaban un poco menos que los inmigrantes en general¹¹⁸. Por último, la presencia de hijos afectó más a este colectivo que a los inmigrantes en general, en particular, la maternidad resultó más perjudicial para andinos.

¹¹⁸ Salvo en el caso de los inmóviles, el ingreso medio mensual los andinos era menor que los inmigrantes en general.

Para los inmigrantes provenientes de Europa del Este (EE) que inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción, las mujeres se encontraban en desventaja frente a los varones. La razón, a diferencia de lo que ocurre con los inmigrantes en general, es el efecto negativo de la maternidad para los EE. Por otro lado, la experiencia previa de los EE resulta menos importante para la movilidad ascendente. Asimismo, el mayor nivel de estudios de los EE no se ve reflejado en la movilidad ocupacional, aunque hay que aclarar que tampoco era del todo relevante para los inmigrantes en general. Por último, destaca que entre los EE es más común emigrar por razones económicas, pero menos usual hacerlo por reagrupación.

Los africanos que se ocuparon como peones agrícolas al llegar reportaron un ingreso mayor entre los inmóviles y el movimiento hacia la misma ocupación, lo cual respondería a que están más consolidados en el sector de la agricultura. Del lado contrario, en promedio ganan un poco menos que el general en las ocupaciones dentro de la construcción y la industria, lo cual sugiere que no han logrado hacer valer su *antigüedad* en esos sectores. Esto probablemente se debe a que el auge en dichos nichos laborales ocurrió en épocas más recientes. Por otro lado, es notorio que entre los africanos la población femenina mucho menor. Por último, resalta el hecho de que las personas originarias de África llegaron en edades más tempranas. Sin embargo, si con los inmigrantes en general se apreciaba un vínculo entre la movilidad ascendente y haber llegado en edades más tempranas, en el caso de los africanos esa relación desaparece.

Conclusiones

Este estudio sobre la movilidad ocupacional de los inmigrantes en España ha dado lugar a una serie de reflexiones de diversa índole, algunas de carácter metodológico y otras pertenecientes al ámbito teórico, unas vinculadas con los individuos que inmigraron y otras con el contexto al que se incorporaron.

Si bien es prudente reconocer las similitudes con otras investigaciones sobre movilidad ocupacional, se puede decir que la investigación aporta una metodología original. A pesar de ser trabajosa, prueba ser más precisa que otras a la hora de abordar las trayectorias laborales, pues analiza los movimientos de manera específica –y no solo si son ascendentes o descendentes- al tiempo que incluye trayectorias que suelen ser omitidas por otras metodologías. Por ejemplo, mientras otros métodos tratan a quienes reportan la misma ocupación como inmóviles, el utilizado en esta investigación permite distinguir entre dichas situaciones laborales. Esto es interesante pues en la mayoría de los casos el movimiento dentro de la misma ocupación parece indicar una promoción laboral. Pero además, la distinción define la condición de inmovilidad, la cual mostró un comportamiento propio frente a las variables.

Asimismo, se logró evitar la arbitrariedad de las clasificaciones jerarquizadas. Estas representan un problema, por ejemplo, cuando el punto de referencia de la escala es el nivel educativo y el vínculo entre las trayectorias observadas y la educación es tenue. En el mismo sentido, dado que en la mayoría de las ocupaciones se encontraban personas con niveles educativos dispares, ello suponía que los estudios no siempre eran una condición para acceder a estas. Otra ventaja de observar las trayectorias de manera específica fue la claridad para percibir la movilidad ascendente y descendente. De haberse utilizado una escala el cambio de condición laboral habría resultado más ambiguo. Por ejemplo, con base en la clasificación del ISEI una empleada del hogar que se mueve hacia dependiente asciende 27 puntos, si lo hace hacia la restauración

sube 16 puntos y hacia personal limpieza no se mueve, se queda en cero. Si en cambio se toma como punto de referencia el ingreso promedio mensual, quienes se movieron hacia la restauración ven su salario incrementado (con respecto a los inmóviles) en 551 euros, mientras que para los dependientes el aumento es de 140 euros y para el personal de limpieza de 102 euros. Como puede apreciarse, las diferencias en utilizar uno u otro parámetro son significativas, con lo cual, es de esperarse que las conclusiones que arrojan también difieran. La metodología empleada en esta investigación recurrió a estos puntos de referencia para la interpretación de los resultados, mas no para la identificación de las trayectorias laborales.

En otro asunto, el contexto de recepción español se presenta sumamente dinámico y flexible. Además, se observa una gran variedad de formas de incorporación de los inmigrantes en España. A partir de los elementos del contexto de recepción de Portes y Böröcz (1998)¹¹⁹ se pueden hacer algunas consideraciones generales sobre el caso español: a) la falta de una política de inmigración adecuada facilitó la entrada a los inmigrantes, pero la dificultad para obtener los papeles provocó el surgimiento de altos volúmenes de irregularidad; b) dicha flexibilidad permitió que se satisficiera la demanda de trabajadores de un mercado laboral segmentado, necesitado de mano de obra intensiva; y c) dado que inicialmente los inmigrantes no competían contra los autóctonos sobre la base de sus cualificaciones profesionales, aunado a que la opinión pública no tenía un discurso particularmente hostil contra ellos, la actitud negativa de la sociedad receptora y los estereotipos sobre los inmigrantes tuvieron un papel discreto. Con el tiempo el sentimiento antiinmigrante creció e incluso ocurrieron algunos hechos racistas violentos,¹²⁰ aunque para el general de los inmigrantes las repercusiones fueron moderadas. En suma, podría decirse que si bien en el corto plazo el escenario para los inmigrantes fue favorable, la expectativa futura deja muchas dudas.

¹¹⁹ Se refiere concretamente a las políticas públicas en torno al fenómeno migratorio, la situación del mercado de trabajo y la actitud de la sociedad receptora.

¹²⁰ Por ejemplo, el Ejido en 2000, el accidente de Lorca en enero de 2001 y los sucesos de Elche en septiembre 2004.

Existe consenso entre académicos en torno a que la política española en materia migratoria fue fundamentalmente reactiva, es decir, se fue acoplando a las circunstancias en la medida que el fenómeno cobraba importancia (Relaño, 2004; Aparicio y Roig, 2006; Cebolla y González, 2008; Díez Nicolás, 2009). Además, los investigadores coinciden en que la demora en el establecimiento de una política migratoria derivó en la entrada masiva y desordenada de inmigrantes, lo cual repercutió en su asentamiento e integración y detonó la alarma en los medios de comunicación, lo que a la postre influyó la percepción de la opinión pública frente a los recién llegados. Existen posturas más severas contra la acción gubernamental, que sostienen que las leyes migratorias españolas se centraron principalmente en definir niveles de inclusión y exclusión socioeconómica entre los inmigrantes, lo cual provocó su marginación y los empujó a buscarse la vida en la economía informal, como si fuese un castigo económico asociado al estatus ilegal del individuo (Calavita, 2003).

Ahora bien, la alternativa a esa entrada masiva y desordenada de inmigrantes habría sido la inserción ordenada y por lo tanto más burocrática y lenta, lo cual podría haber representado un obstáculo para el acelerado crecimiento económico de España a principios del milenio. Por lo tanto, más allá de que los efectos de las políticas fuesen deseados o no, resulta difícil creer que en el fondo el gobierno considerara la situación perjudicial para el país, por lo que tampoco suena descabellado que decidiera voltear hacia otro lado.

El vínculo entre la política migratoria y la movilidad ocupacional se expresa en el estatus legal de las personas. La investigación deja ver que los inmigrantes sin documentos se encuentran en franca desventaja. En general se puede decir que la carencia de papeles obstruye la movilidad ocupacional ascendente, al tiempo que promueve trayectorias hacia ocupaciones más precarias y menos reguladas. Asimismo, contar con documentos que permiten la movilidad laboral, frecuentemente está vinculado con la movilidad hacia mejores empleos. Esto último coincide con los planteamientos de Hill, Lofstrom y Hayes (2010), en

torno a que los inmigrantes con plenos derechos suelen acceder a puestos de trabajo con ingresos más altos y mejores condiciones laborales.

Lo anterior es consecuencia directa de la discriminación institucional. Está en manos de las autoridades, sean estas locales, nacionales o incluso supranacionales, decidir a quienes otorgan documentos y de qué tipo, por lo tanto, son estas responsables de entorpecer o facilitar la movilidad ocupacional. Hay que aclarar, sin embargo, que el problema ni es exclusivo de España ni su gobierno debe cargar con toda la responsabilidad. El estatus legal de los inmigrantes atañe a la mayoría de los países del mundo; y el caso español concierne también a las autoridades europeas. Sin duda, parte del problema se encuentra en la concepción misma de la admisión de trabajadores extranjeros. Al tratar de controlar la presión de los flujos migratorios, al tiempo que define las características que deben tener los trabajadores para potenciar ciertos sectores de la economía, la política migratoria necesariamente discrimina. Los criterios utilizados para ello son inevitablemente arbitrarios.

Tan evidente es el impacto de los inmigrantes en el mercado laboral español, como patente la discriminación estructural y la segmentación del mercado de trabajo en España. Al tiempo que el flujo migratorio se incrementaba, los inmigrantes se iban ocupando en trabajos poco cualificados, en sectores que demandaban mano de obra intensiva. En efecto, con base en los indicadores como la tasa de paro, la temporalidad, la incidencia de accidentes en el trabajo, así como la concentración en ocupaciones de menor prestigio, fue posible confirmar que los empleos que ocuparon los inmigrantes en España fueron, tal y como comentaba Arango (2005), penosos, peligrosos, precarios y poco prestigiosos. Esto ocurrió aún cuando el nivel educativo de los inmigrantes era similar al del resto de la población ocupada en España.

Al analizar el impacto de la discriminación estructural¹²¹ en la movilidad ocupacional de los inmigrantes, se encontró que las trayectorias descendentes y

¹²¹ Se refiere a la medición a partir de la tasa de paro al momento de obtener el último empleo.

la inmovilidad frecuentemente reportaban las tasas de paro más elevadas. Sin embargo, es necesario reconocer que dicha tendencia no se hizo presente en el caso de los profesionales, los empleados en el cuidado de las personas y los peones agrícolas. Lo anterior supondría que hay ocupaciones más sensibles que otras a las variaciones en el ámbito macroeconómico.

En el apartado sobre la actitud de la sociedad receptora frente a los inmigrantes, ha sido interesante notar que la xenofobia y el racismo no responden tanto al volumen de inmigrantes o al crecimiento del paro, como al discurso público y a los contenidos de los medios de comunicación. Además, la investigación deja ver que las percepciones de las personas reacias a la inmigración frecuentemente se basan en discursos que carecen de fundamento. Por ejemplo, se probó que Stolcke (1995) tenía razón al advertir que es falso el discurso político que asocia a la inmigración con el desempleo. Entonces, parecería que Van Dijk (2006) acertó al decir que el sentimiento antiinmigrante en España proviene del discurso público divulgado a través de programas de televisión, noticieros, prensa escrita, debates políticos, investigaciones académicas.

En cuanto a la movilidad ocupacional, el efecto de la variable que recoge la actitud negativa de los españoles se ve reflejado en los movimientos descendentes y en la inmovilidad. Sin embargo, la variable no tiene repercusiones visibles en el caso de los profesionales y de los peones agrícolas. En el primer caso, la tendencia coincide con lo observado por Scott (2006), en el sentido que la migración cualificada es menos controversial, por lo cual es normal que estén menos expuestos a actitudes discriminatorias. Para el segundo caso la explicación es menos clara, pero quizás esté vinculada con la poca oferta de mano de obra autóctona en el sector agrícola. Por último, es prudente reconocer que la variable utilizada resultó sumamente general, por lo que difícilmente se pueden sacar conclusiones en el nivel individual.

Sobre el efecto que tienen el resto de las variables en la movilidad ocupacional, resulta conveniente recapitular y contrastar si lo encontrado confirma lo que otros estudios observaron.

Numerosos trabajos aciertan al afirmar que la variable del sexo tiene un claro protagonismo en la inserción laboral de los inmigrantes. No cabe duda que hay ocupaciones donde predominan los varones y otras donde las mujeres son mayoría. Sin embargo, a pesar de que la proporción por sexo también varía dependiendo del movimiento, en general no se encontró evidencia para asociar la condición de mujer o varón con la movilidad ascendente o descendente. Es decir, si únicamente se toma en cuenta esta variable no es posible alegar que existan ventajas o desventajas para la movilidad en razón del sexo.

Por otro lado, se confirmó la idea de que la presencia de hijos tiene un efecto negativo en el desarrollo profesional de los inmigrantes, con excepción de los peones de la construcción, donde la relación se invierte. También se encontró que la maternidad afecta más que la paternidad (salvo en el caso de la ocupación del cuidado de las personas). Por lo tanto, si a partir de la variable del sexo no era posible inferir que existiera discriminación de género en términos de movilidad ocupacional, la variable sobre la presencia de hijos deja ver que las mujeres se encontraban en clara desventaja.

En el Capítulo 1 explicó cómo dos estudios sobre movilidad ocupacional en España, ambos utilizando la ENI, obtuvieron resultados distintos con la variable del estado civil: mientras uno asoció negativamente el estar casado con la movilidad ocupacional (Caparrós y Navarro, 2009b:13), el otro halló que la gente casada tiene mayores posibilidades de moverse ascendente (Stanek y Veira, 2009:19). Pues bien, a partir de los resultados de esta investigación no ha sido posible darle la razón a uno sobre el otro, pues ambos resultados son posibles dependiendo de la ocupación de partida. Para quienes inicialmente se emplearon como profesionales, en los servicios de la restauración y en el cuidado de las personas, la soltería se asocia con la movilidad ascendente.

Mientras tanto, entre los peones agrícolas y los peones de la construcción, la condición de casado se vincula con las trayectorias ascendentes.

Con la variable de la edad al llegar también existen posiciones encontradas. Por un lado están quienes asocian la juventud con la movilidad ascendente (Meil y Ayuso, 2006); y por el otro los que explican que quienes llegan en edades más avanzadas cuentan con la ventaja de tener más experiencia (Chiswick, Liang Lee y Miller, 2005). También se propuso que quienes llegaron siendo menores de edad habrían tenido la ventaja de acceder al sistema educativo del país receptor, y por ende podrían acoplarse mejor al mercado laboral. Pues bien, en el análisis se encontró que en todos los casos, llegar en edades más avanzadas se vinculaba con la inmovilidad, fuera esta última algo positivo o negativo. Ello sugiere que después de cierta edad los inmigrantes tienen menos probabilidades de moverse, lo cual puede interpretarse como que llegar en edades más avanzadas restringe la movilidad hacia otras ocupaciones. La asociación entre la llegada en edades tempranas y la movilidad ascendente es evidente entre los empleados del hogar y los peones agrícolas. Por último, no obstante haber crecido en España está lejos de garantizar la movilidad ascendente, en algunos casos -quienes partieron de la restauración y del cuidado de las personas- parece mitigar las posibilidades de movilidad descendente.

Por otro lado, parecía razonable pensar que entre más tiempo se está en un país, mayores serían las perspectivas de movilidad ascendente. Sin embargo, sorprende que esto solo sea cierto para quienes inicialmente se emplearon en el cuidado de las personas, como empleados del hogar y como peones agrícolas. Para el resto de las ocupaciones de partida, no hay elementos que permitan afirmar que el tiempo de residencia influya positivamente en la movilidad. La única constante con respecto a esta variable es que los inmóviles fueron, en todos los casos, los últimos en llegar. Por lo tanto, podría decirse que en general un mayor tiempo de residencia es requisito para la movilidad, mas no implica que esta sea necesariamente ascendente.

Uno de los resultados más controversiales de esta investigación se ubica dentro del renglón de las redes sociales al llegar o punto de contacto. Por lo general se encontró una relación negativa entre estas y la movilidad ocupacional, lo cual confirma lo encontrado por otros estudios basados en la ENI (Stanek y Veira 2009; Simón, Ramos, Sanromán, 2010). El punto es que las personas en las trayectorias hacia las ocupaciones más *exitosas* reportaron en menor medida contar con redes sociales al llegar, en particular, cuando se refiere al contacto con familiares y amigos. Además, a menudo contar con dichas redes impacta negativamente en la movilidad. Finalmente, una menor recurrencia a familiares y amigos para obtener el primer empleo, estaría relacionado con la movilidad ascendente.

Lo anterior incomoda a algunos,¹²² quizás porque desafía la lógica de que las personas que cuentan con la ayuda y el apoyo de otros, tendrían mayores posibilidades de movilidad ascendente. Entonces, para entender lo que sucede se pueden plantear algunos escenarios posibles: a) Puede que el contacto limite a los inmigrantes a ciertos empleos y entorpezca la movilidad socioeconómica. Esto coincide con lo encontrado por Sanders, Nee y Sernau (2002), en torno a que el trabajo ofrecido por las redes regularmente es de bajo prestigio y poco cualificado. b) Quizás su propio colectivo los sabotea y los hace a pagar *derecho de piso*. Como habían advertido Sanders y Nee (1987), la *solidaridad étnica* puede ser utilizada por los empleadores para privar a los recién llegados de sus derechos laborales, de manera que resulta más fácil explotarles. En este sentido, el Colectivo IOÉ (1999:183) cuestionaba si era "mejor trabajar para un empleador-paisano, en un ambiente «conocido», o para una empresa española, como minoría étnica dentro de la plantilla." c) Vinculado con lo anterior, podría ser que los inmigrantes en cuestión sean lo que se conoce como *indentured laborers*, es decir, aquellas personas que emigraron con contratos con *jefes* que

¹²² Los resultados en este respecto han desatado acaloradas discusiones en diferentes foros académicos: en el Migration Research Unit Seminar (University College London), en el RGS-IBG Annual International Conference, así como en el Seminario de Cultura, Demografía y Política de la Universidad de Guanajuato, México.

los explotan a cambio de haberles ayudado a viajar y a entrar al país, de modo que los inmigrantes están obligados a pagarles un porcentaje de sus ingresos. d) Del otro lado, puede que los inmigrantes que no conocían a nadie sean personas más emprendedoras, más aventureras; o que la necesidad inmediata promueva la tenacidad con la que buscan trabajo. En la misma línea, las personas que cuentan con redes iniciales y llegan a un hogar, pueden sentirse más cómodos y permitirse tener remuneraciones más bajas durante un tiempo, con lo cual tendrían menos prisa por modificar su situación laboral.

Pero esto no significa que las redes iniciales en España no sean útiles. Sin duda es importante la información que proporcionan sobre el contexto de recepción (Kanas *et al.* 2010) y concretamente sobre el mercado laboral (Fernández-Kelly, 1995; Aguilera y Massey 2003). Lo que el análisis de los datos cuestiona es la capacidad de las redes de promover la movilidad laboral ascendente. En suma, para el caso español cabría decir que si bien las redes pueden resultar de gran utilidad para la llegada y asentamiento de los inmigrantes al país receptor, en el aspecto laboral están lejos de indicar el camino hacia el éxito.

Entre las variables utilizadas para entender la movilidad ocupacional destaca la experiencia previa relevante, no solo por su poder explicativo en términos estadísticos, además, resultó de gran ayuda al identificar las estrategias de incorporación al mercado laboral de los inmigrantes cualificados.¹²³ Haber contado con un empleo relevante en origen se asocia con la movilidad ascendente, en especial cuando se trata de las trayectorias hacia empleos cualificados. Esto coincide con lo planteado por Chiswick, Liang Lee y Miller (2005) sobre la ventaja que implica contar con experiencia, con la diferencia que en este caso, la variable utilizada hace referencia específicamente a la experiencia *relevante*.

¹²³ La identificación de las estrategias de incorporación al mercado laboral de los inmigrantes cualificados, supuso la incorporación de la adenda al Capítulo III.

El hecho de que exista una fuerte relación entre el nivel educativo y la movilidad ocupacional no sorprende demasiado, en especial cuando se trata de los profesionales y de las trayectorias hacia empleos cualificados. En efecto, por lo general un alto grado de escolaridad se presenta como requisito para acceder a estas profesiones. De ahí que sea justo inscribir que a mayor nivel de estudios, mayores probabilidades de movilidad ascendente. Sin embargo, para el resto de las ocupaciones su importancia es menos clara; en ellas los estudios formales no resultan determinantes para la movilidad. Por lo tanto, podría decirse que si bien la educación es una condición para acceder a las ocupaciones cualificadas, no necesariamente constituye un instrumento para la movilidad en ocupaciones menos cualificadas. Lo anterior puede resultar una obviedad, pero vale la pena aclararlo a fin de evitar valoraciones exageradas sobre este aspecto del capital humano.

El impacto que tiene acabar los estudios en España en la movilidad ocupacional varía según la ocupación de partida. Por un lado, quedó claro que haber realizado estudios superiores en España no constituyó una ventaja en la movilidad de quienes inicialmente se ocuparon como profesionales. Sin embargo, ello sí resultó importante para los inmigrantes con estudios terciarios que inicialmente se ocuparon en empleos no cualificados, ya que uno de cada tres de los que lograron ascender concluyó sus estudios en España, mientras que solo el 7,3 por ciento de los que permanecieron en empleos no cualificados lo hizo.

Resulta sumamente atinado el énfasis que autores como Chiswick y Miller (2007) y Gutiérrez (2007) han puesto sobre la importancia de las competencias lingüísticas en la inserción de los inmigrantes al mercado laboral. En cuanto a la movilidad ocupacional de los inmigrantes en España, sucede que la carencia de esta cualidad se aprecia sobre todo entre los inmóviles. No obstante las distintas ocupaciones requieren un nivel de español diferente, en todos los casos el análisis deja ver la relación entre la inmovilidad y la falta de conocimiento de la lengua. Por otro lado, solo en algunos casos un mejor

conocimiento del español se ve reflejado en la movilidad ascendente: para quienes se emplearon inicialmente en la restauración, como empleados del hogar y como peones de la construcción. Para el resto de las ocupaciones de partida no se encuentra dicha relación. Lo anterior podría sugerir que la falta del dominio del español afecta la versatilidad ocupacional –y por lo tanto la movilidad- de los inmigrantes, sin que ello les impida acceder a un buen trabajo. Por poner un ejemplo hipotético, un sociólogo procedente de un país anglosajón podría ocuparse como maestro de inglés y acceder a un nivel de vida aceptable sin necesidad de aprender español, sin embargo, encontraría grandes dificultades para ejercer su profesión. En definitiva, el asunto es que los requerimientos lingüísticos no son los mismos para las distintas ocupaciones.

Sobre el origen de los inmigrantes la investigación realizó dos tipos de análisis: El primero, incluido en cada uno de los apartados del Capítulo 3, permitió observar las trayectorias laborales y las características de las personas dependiendo de la región de procedencia. En otras palabras, dejó ver el tipo de personas que emigra desde los distintos orígenes. Se encontró que las personas provenientes de países desarrollados predominaban entre los profesionales; los andinos eran mayoría en el cuidado de las personas; los africanos destacaban entre los peones agrícolas. Asimismo, el porcentaje más alto de asiáticos se encontraba en los servicios de la restauración; y la mayor proporción de europeos del Este se empleaba como trabajador de la construcción al llegar.

En el segundo análisis, correspondiente al Capítulo IV, la distinción por origen pretendía ver si las trayectorias laborales de las personas de una determinada región tenían explicaciones diferentes con respecto a los inmigrantes en general, lo cual estaría reflejando el efecto de la carga cultural de los inmigrantes en la movilidad ocupacional. Fue interesante descubrir que la gran mayoría de las variables se comportaban de manera similar entre los inmigrantes en general y los provenientes de algún origen específico. Es decir, las razones de los movimientos para personas de distintos orígenes variaban

poco del general. Por poner un ejemplo, el pobre conocimiento de la lengua le afecta tanto al rumano, como al marroquí o al chino. Para los tres esta carencia tiene una connotación negativa. Lo mismo ocurre con la escasez de experiencia previa o con la falta de documentos.

Ahora bien, también cabe destacar las diferencias que se desprenden del origen regional. Los profesionales provenientes de países desarrollados se distinguieron de los profesionales en general en los siguientes aspectos: tenían menor propensión a moverse hacia ocupaciones no cualificadas, pero contaban con peor ingreso promedio por movimiento; la paternidad era más perjudicial que la maternidad; el nivel de estudios era poco relevante; y el envío de remesas fue muy poco común. Entre los andinos que inicialmente se ocuparon como empleados del hogar, destaca que tenían mayor movilidad que los inmigrantes en general, lo cual parece estar asociado al dominio de la lengua. Además, en promedio ganaban un poco menos; y la presencia de hijos, en particular la maternidad, resultó más perjudicial para este grupo que para el general. Para los inmigrantes provenientes de Europa del Este que inicialmente se ocuparon como trabajadores de la construcción, sobresale que las mujeres se encontraban en desventaja frente a los varones, particularmente debido al papel que jugaba la maternidad. Asimismo, para este grupo la experiencia previa fue menos relevante; y fue más común que emigraran por razones económicas, pero menos usual que lo hicieran por reagrupación. Por último, los africanos que se ocuparon como peones agrícolas al llegar contaron con un ingreso mayor entre los inmóviles y en el movimiento hacia la misma ocupación, lo cual podría sugerir que estaban más consolidados que otros grupos en el sector de la agricultura. Otros puntos que distinguen a los africanos son que la población femenina era mucho menor y que llegaron en edades más tempranas. A propósito de este último punto, cabe decir que si con los inmigrantes en general se apreciaba un vínculo entre la movilidad ascendente y haber llegado en edades más tempranas, en el caso de los africanos esa relación desaparece.

En cuanto al vínculo entre las razones para emigrar y la movilidad, el aspecto más llamativo es la diferencia entre los movimientos hacia empleos cualificados y el resto de las trayectorias. Por lo general, entre los primeros predominan las razones educativas, mientras con el resto imperan las razones económicas. Lo anterior coincide con la hipótesis planteada, en torno a que la persona que viaja a España por razones formativas o educativas, se queda siempre y cuando obtenga un buen empleo acorde con sus cualificaciones. Por otro lado, la reagrupación no parece estar asociada ni con la movilidad ascendente ni con la descendente. Parecería que las personas que se reagrupan no cuentan con las mismas motivaciones para desarrollarse profesionalmente, por lo tanto, se mantienen en empleos intermedios, con menos posibilidades de movilidad ascendente. Al respecto, Chiswick, Liang Lee y Miller (2005: 348) explican que los reagrupados comparten con los refugiados la característica de contar con cualificaciones menos transferibles, lo cual contribuye a que al llegar experimenten una caída más severa de su estatus profesional. Por el contrario, dicen estos autores, los inmigrantes económicos con cualificaciones pre-inmigración altamente transferibles parecen tener un *ajuste ocupacional* más exitoso. Por último, aunque la intención de permanecer en España para los próximos cinco años no constituye una variable muy relevante, se percibe en mayor medida dentro de las trayectorias ascendentes o con mejores ingresos.

La variable de las remesas arrojó algunos resultados interesantes con respecto a la movilidad ocupacional. Para empezar, cabe destacar que las personas dentro de los movimientos hacia empleos cualificados fueron quienes menos mandaron dinero, lo cual podría deberse a que las familias de las personas en dichas trayectorias tenían menos necesidad de apoyo por parte del inmigrante. Mientras tanto, para el resto de las trayectorias, la tendencia es que los inmigrantes en los movimientos hacia las ocupaciones mejor remuneradas tengan mayores posibilidades de enviar dinero fuera de España. Por otro lado, es de resaltar que quienes más posibilidades tenían de enviar dinero, por lo general fueron quienes más a menudo contaron con redes iniciales. Ello sugiere

la existencia de un fuerte vínculo del inmigrante con su país de origen, al grado que la persona está dispuesta a sacrificar parte de su ingreso.

El estudio de los factores que inciden en la movilidad ocupacional de los inmigrantes en España, sean estos de carácter demográfico, relativos al contexto de recepción o al capital humano, permite diferenciar entre los que apoyan o entorpecen la movilidad, ayuda a detectar aquellos que excluyen y los que incluyen a los inmigrantes, posibilita la distinción entre los que suscitan conflicto y los que fomentan la integración de la sociedad. Contar con ciertos atributos, como los documentos o el conocimiento de la lengua, motivan la movilidad ocupacional del individuo. Su carencia la dificulta y promueve la exclusión. La responsabilidad de la integración no debe atribuirse solo al individuo, pero tampoco debe recaer únicamente en las instituciones gubernamentales. El éxito o fracaso de la incorporación y desarrollo laboral de los inmigrantes, depende tanto de las características de los individuos como del contexto al que se incorporaran.

Ahora bien, hay asuntos en los que se puede intervenir y aspectos que rebasan el alcance de la acción política y social. Por lo general, resulta complicado influir en el capital humano de los inmigrantes –si acaso se puede apoyar en el mejoramiento del conocimiento de la lengua- pero lo que sí se puede hacer es reducir las trabas a la movilidad referentes al contexto de recepción. Desde el Estado se puede combatir la discriminación institucional y buscar mitigar la discriminación estructural. Desde la opinión pública se puede combatir la discriminación individual. La discriminación institucional se combate otorgando igualdad de derechos. En concreto, se trata de ver por “el reconocimiento efectivo de los derechos de los inmigrantes en igualdad de condiciones que los autóctonos; [pues] sin lo primero se corre el riesgo de desestabilizar la democracia y si no se actúa desde la perspectiva de los derechos el peligro es deslegitimarla (Cachón, 2009:1)”. La discriminación individual se combate con acciones de concientización pero sobre todo modificando el discurso en los

medios, ya que, como diría Van Dijk (2006), si el discurso de los medios fuese preponderantemente no racista o antirracista, las probabilidades de que el racismo se expandiera en la sociedad serían muy reducidas.

Con la recesión económica en España las realidades de los inmigrantes se han visto duramente afectadas. Ante tal situación, se corre el riesgo de que se polaricen las opiniones en torno a los inmigrantes y se agrave aún más la situación. Desgraciadamente algunas acciones gubernamentales han promovido la diferencia. Recientemente el gobierno del Partido Popular anunció su intención de discriminar en el rubro de la sanidad. En las disposiciones generales del real decreto ley 16/2012 de medidas urgentes para garantizar la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud y mejorar la calidad y seguridad de sus prestaciones,¹²⁴ se establece una distinción en las modalidades de asistencia sanitaria para los extranjeros no registrados ni autorizados como residentes en España. Ahora recibirán asistencia sanitaria únicamente en situaciones especiales.¹²⁵

El Estado que persiga la cohesión social debería estar interesado en paliar los obstáculos a la movilidad ocupacional de todos los individuos que habitan en su territorio. De lo contrario, pierden el estado y la sociedad en su conjunto, pues los inmigrantes no integrados solo sirven a los intereses de unos cuantos. Por lo tanto, el mensaje gubernamental, de los partidos políticos, de los sindicatos, de las organizaciones de la sociedad civil y de los medios de comunicación, debe ser firme y buscar promover la inclusión de todos los sectores de la sociedad, incluidos los inmigrantes, en todas las esferas de la vida pública: la económica, la política, la social, la legal y la cultural.

¹²⁴ Boletín Oficial del Estado, Núm. 98. Martes 24 de abril de 2012 Sec. I. Pág. 31286

¹²⁵ Es decir, en caso de urgencia por enfermedad grave o accidente, cualquiera que sea su causa, hasta la situación de alta médica; así como ayuda al embarazo, parto y postparto.

Bibliografía

Aguilera, Michael B. y Massey Douglas S. (2003), "Social Capital and Wages of Mexican Migrants: New Hypotheses and Tests", *Social Forces* 82(2): 671-701

Alonso, José Antonio y Gutiérrez, Rodolfo (2010), "Lengua y emigración: España y el español en las migraciones internacionales", *Documentos de trabajo El valor económico del español*, 05/07, ICEI-Fundación Telefónica.

Aparicio Wilhelmi, Marco y Roig Molés, Eduard (2006), "La entrada por razones laborales y el trabajo de los extranjeros. El progresivo desarrollo de un sistema ordenado de entrada laboral", en Aja, Eliseo y Arango, Joaquín (editores) (2006), *Veinte Años de Inmigración en España: Perspectivas Jurídica y Sociológica* (1985-2004), Fundación CIDOB, Barcelona, pp.145-174

Arango, J. y García-Pardo N. (2000), "Push and Pull Factors of International Migration: Moroccan and Senegalese Immigrants in Spain", *Eurostat Working Papers*, La Haya, xxi y 167 pp.

Arango, Joaquín (2002), "La fisonomía de la inmigración en España", en *El Campo de las Ciencias y las Artes*, nº 139, pp. 237-262

Arango, Joaquín (2003), "La explicación teórica de las migraciones: luces y sombras", en *Migración y Desarrollo, México*, Nº 1, Octubre 2003, págs. 4-22

Arango, Joaquín (2005), "La inmigración en España: demografía, sociología y economía", en "Inmigraciones. Un desafío para España". Madrid: Editorial Pablo Iglesias, pp. 247-276.

Arango, Joaquín (2007), "Las migraciones internacionales en un mundo globalizado", Publicado en *Inmigrantes, El continente móvil. Vanguardia Dossier*, nº 22 (enero-marzo), pp. 6-15

Arango, Joaquín (2010), "Después del gran boom: la inmigración en la bisagra del cambio", (en) Eliseo Aja, Joaquín Arango y Josep Oliver Alonso (eds.), *La inmigración en tiempos de crisis*, Anuario de la Inmigración en España, edición 2009. Barcelona: CIDOB Edicions, pp. 52-73

Arango, Joaquín y Finotelli, Claudia (2009), "Irregular migration and regularisation processes", in Arango, J. et al, *The making of an immigration model: inflows, impacts and policies in Southern Europe*, IDEA Working Papers, No. 9.

Baldwin-Edwards, M. y Arango J. (eds) (1999) "Immigrants and the Informal Economy in Southern Europe", London and Portland: Frank Cass.

Blau, Peter y Duncan Otis D. (1967), "The American Occupational Structure", New York: Wiley

Brenes, Gilbert (2006) "El efecto de las redes sociales sobre la interacción de los inmigrantes de México, Centroamérica y el Caribe con los nativos de los EEUU", En: Canales, Alejandro (ed.) *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, México: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas, Estudios Regionales-INESER Centro de Estudios de Población

Bunge, Mario (2006), "100 Ideas. El libro para pensar y discutir en el café", Buenos Aires: Sudamericana. (Compendio de artículos periodísticos).

Bunge, Mario (2009), "Political Philosophy: Fact, Fiction, and Vision", New Brunswick, N. J.: Transaction Publishers

Bush, Ray (2004), "Poverty and Neo-Liberal Bias in the Middle East and North Africa", *Development and Change*, Volume 35, Number 4, September

Cachón, Lorenzo (1989), "¿Movilidad social o trayectorias de clase? Elementos para una crítica de la sociología de la movilidad social", Madrid, CIS.

Cachón R, Lorenzo (2003), "Discriminación en el trabajo de las personas inmigradas y lucha contra la discriminación", en *La discriminación racial. Propuestas para una legislación antidiscriminatoria en España*, Barcelona, Icaria, 2003, pp. 39-101.

Cachón R, Lorenzo (2005), "Bases sociales de los sucesos de Elche se septiembre de 2004. Crisis industrial, inmigración y xenofobia", Madrid, Observatorio Permanente de la Inmigración

Cachón R, Lorenzo (2006), "Los inmigrantes en el mercado de trabajo en España 1996-2005". En: E. Aja y J. Arango (dir.) *Anuario de las políticas de inmigración en España*. Barcelona: Fundación CIDOB.

Cachón R, Lorenzo (2007), "La inmigración y el mercado de trabajo en la Unión Europea", Cuadernos Europeos de Deusto, ISSN: 1130-8354, núm. 86/2007, Bilbao, páginas 77-106.

Cachón R, Lorenzo (2008), "La integración de y con los inmigrantes en España: Debates teóricos, políticas y diversidad territorial", en *Política y Sociedad*, Vol. 45, nº 1.

Cachón R, Lorenzo (2009), "La «España inmigrante»: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración", ATT Ciencias Sociales. Proyecto Migraciones, 352 pp. ISBN 978-84-7658-904-5

Calavita, Kitty (2006), "Contradicciones estructurales en la política de inmigración: los casos de la Europa del Sur y de los Estados Unidos", REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas 116, 185-212, 10/2006.

Calavita Kitty (2003), "A 'Reserve Army of Delinquents' The Criminalization and Economic Punishment of Immigrants in Spain", Punishment & Society, Vol. 5, No. 4, 399-413

Caparrós, A., Navarro, M. L. (2009), "Trayectorias ocupacionales de los inmigrantes: Desde el país de origen hacia España", Comunicación presentada en las VIII Jornadas de Economía Laboral, Zaragoza

Caparrós, A., Navarro, M. L. (2009b), "Movilidad ocupacional de los inmigrantes en España", Ministerio de Ciencia y Tecnología, Fundación Centro de Estudios Andaluces y Junta de Andalucía, 17p.

Capel, Horacio (2001), "Inmigrantes extranjeros en España. El derecho a la movilidad y los conflictos de la adaptación: grandes expectativas y duras realidades", Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788] Nº 81, 1 de febrero.

Carabaña, Julio (1999), "Dos estudios sobre movilidad intergeneracional", Madrid, Fundación Argentaria-Visor.

Castellanos, M. L. y Pedreño A. (2001), "Desde El Ejido al accidente de Lorca", en Sociología del Trabajo, 42, pp. 3-30.

Castles, Stephen (2004), "Por qué fracasan las políticas migratorias", Revista Migraciones, Nº 15, Págs. 147-184

Castles, Stephen y Miller, Mark J. (2004), "La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno", Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Fundación Colosio, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración.

Castles, Stephen y Miller, Mark J. (1998), "The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World", The Guilford Press, New York.

Catarino, C. y Oso, L. (2000) "La inmigración femenina en Madrid y Lisboa: hacia una etnificación del servicio doméstico y de las empresas de limpieza", en la Revista Papers, Nº 60. Universidad Autónoma de Barcelona.

Cea D'Ancona, Ma Ángeles (2009), "Filiis y fobias ante la imagen poliédrica cambiante de la inmigración: claves en la comprensión del racismo y la xenofobia", Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración, nº 80: 39-60.

Cea D'Ancona, M^a. A. y Valles Martínez, M. (2009), "Evolución del racismo y la xenofobia en España", Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Observatorio Español de Racismo y Xenofobia.

Cebolla Boado, Héctor y González Ferrer, Amparo (2008), "La inmigración en España 2000 – 2007. De la gestión de flujos a la integración de los inmigrantes", Centro de estudios políticos y constitucionales, 1^a Edición / 320 p

Chiswick, Barry R. (1977), "A Longitudinal Analysis of the Occupational Mobility of Immigrants", en Proceedings of the 30th Annual Winter Meetings, Industrial Relations Research Association. Ed. B. D. Dennis. Madison, WI: IRRA. Pp. 20-27

Chiswick, Barry R. (1978), "The Effect of Americanization on the Earnings of Foreign-born Men", *The Journal of Political Economy*, 86 (5): 897-921.

Chiswick, Barry R.; Liang Lee, Yew; Miller, Paul W. (2005), "Longitudinal Analysis of Immigrant Occupational Mobility: A Test of the Immigrant Assimilation Hypothesis", *International Migration Review*, XXXIX (2): 332-353.

Chiswick, Barry R. y Miller, Paul W. (2007), "Modelling Immigrants' Language Skills", IZA Discussion Paper No. 2974.

Colectivo Ioé (1998), "Inmigración y trabajo. Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción", Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.

Colectivo IOÉ (1999), "Inmigración y trabajo en España. Trabajadores inmigrantes en el sector de la hostelería", Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.

Colectivo IOÉ (2001), "Mujer, inmigración y trabajo", Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.

Comisión de las Comunidades Europeas (2005), "Programa Común para la Integración. Marco para la integración de los nacionales de terceros países en la Unión Europea", Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones, Bruselas, 1.9.2005COM(2005) 389 final

Connell, J. (1993), "Kitanai, Kitsui and Kiken: The Rise of Labour Migration to Japan", Economic & Regional Restructuring Research Unit, University of Sydney

Cornelius, Wayne , Philip Martin y James Hollifield (1994), "Introduction: The Ambivalent Quest for Immigration Control", in Wayne Cornelius , Philip Martin and James Hollifield (eds) *Controlling Immigration: A Global Perspective*, pp. 3-41. Stanford, CA: Stanford University Press.

Díez Nicolás, Juan (2009a), "Construcción de un índice de Xenofobia-Racismo", *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, ISSN 1137-5868, Nº 80, pags. 21-38

Díez Nicolás, Juan (2009b), "Opinión Pública y Políticas de Inmigración", en Ricard Zapata-Barrero (coord.), *Políticas y Gobernabilidad de la Inmigración en España*, Ariel, Barcelona

Domingo, A., F. Gil y V. Maisongrande (2008), "La inserción laboral de los inmigrantes rumanos y búlgaros en España", *Cuadernos de Geografía*, 84, 213 - 236.

Dumont, J.C. y Lemaître G. (2005), "Counting Immigrants and Expatriates: A New Perspective", *OECD, Social, Employment and Migration Working papers*.

Erikson, R. and Goldthorpe. J.H. (1992), "The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies", Oxford: Clarendon Press.

Fernández Kelly, P. (1995), "Social and Cultural Capital in the Ghetto: Implications for the Economic Sociology of Immigration", en Portes, A. (ed), *The Economic Sociology of Immigration*, pp. 213-247. New York: Sage.

Garrido, L. y Miyar, M. (2008), "Dinámica laboral de la inmigración en España durante el principio del Siglo XXI", *Panorama Social*, número 8, páginas 52-70.

Ganzeboom, H.B. y Treiman, D.J. (1996), "Internationally comparable measures of occupational status for the 1988 International Standard Classification of Occupations", *Social Science Research*, 25, págs. 201– 239.

Gil, Fernando y Domingo, Andreu (2008), "Latinoamericanos en el mercado de trabajo español, 2000-2005", *Papeles de Población* [en línea]

Gutiérrez, Rodolfo (2007), "Lengua, migraciones y mercado de trabajo", *Documentos de trabajo*, ICEI-Fundación Telefónica.

Herm, Anne (2008), "Recent migration trends: citizens of EU-27 Member States become ever more mobile while EU remains attractive to non-EU citizens", *Eurostat, Statistics in focus*, ISSN 1977-0316, Catalogue number: KS-SF-08-098-EN-N

Hill, Laura E., Lofstrom, Magnus y Hayes Joseph M. (2010), "Immigrant Legalization: Assessing the Labor Market Effects", *Public Policy Institute of California*

Hjerm Mikael y Nagayoshi, Kikuko (2011), "The composition of the minority population as a threat: Can real economic and cultural threats explain xenophobia?", *International Sociology*, November 2011, 26: 815-843

Hoggart, K. y Mendoza, C. (1999), "African Immigrant Workers in Spanish Agriculture", *Sociologia Ruralis*, 37(4):538-562.

Izquierdo, Antonio (2007), "Terremoto en los cimientos del modelo migratorio", en García Roca, Joaquín y Lacomba, Joan, (coord.) (2008) *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*, ISBN 978-84-7290-407-1, Págs. 75-92.

Izquierdo, Antonio (2000), "El proyecto migratorio de los indocumentados según genero", *Revista Papers* 60, pp. 225-240

Kanas, Agnieszka, Van Tubergen, Frank and Van der Lippe, Tanja (2010), "The Role of Social Contacts in the Employment Status of Immigrants: A Panel Study of Immigrants in Germany", *International Sociology*, Jan 1, 2011; 26:95-122.

Kay, Cristóbal (2005), "Perspectives on rural poverty and development strategies in Latin America", ISS Working Paper Series No. 419, December, 48 p

Loury, Glenn C, Modood, Tariq y Teles, Steven M. (2005), "Ethnicity, Social Mobility, and Public Policy; Comparing the USA and UK", Cambridge University Press

Marcu, Silvia (2009), "Del Este al Oeste. La migración de rumanos en la Unión Europea: evolución y características", *Migraciones Internacionales*, vol.16, El Colegio de la Frontera Norte México, 35p.

Martínez-Pastor, J. I. Bernardi F. y Garrido L. (2006), "Employment opportunities at entry into the labor market in Spain since the mid-1970s", FlexCAREER Project, Working Paper nº 8, Faculty of Social and Economic Sciences, Otto-Friedrich, University Bamberg, Germany.

Massey, Douglas, Arango, Joaquín et al. (1993), "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", *Population and Development Review*, vol. 19, nº3.

Meil, Gerardo y Ayuso, Luis (2006), "Movilidad laboral geográfica y vida familiar", Departamento de Sociología, Facultad de CC. Económicas, Universidad Autónoma de Madrid.

Oliver Alonso, J (2008), "Inmigración y mercado de trabajo en 2007: el último impulso de la década prodigiosa", en Aja, E., Arango, J. Y Oliver Alonso, J. (eds.), *La inmigración en la encrucijada. Anuario de la inmigración en España*. Bellaterra, Barcelona, 2008.

Pajares, Miguel (2007), "Inmigración y Mercado de Trabajo, Informe 2007", Observatorio Permanente de la Inmigración, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración (MTAS), Madrid.

Pérez Infante, José Ignacio (2008), "La inmigración y el empleo de los extranjeros en España", en Aja, E., Arango, J. Y Oliver Alonso, J. (eds.), *La inmigración en la encrucijada. Anuario de la inmigración en España*. Bellaterra, Barcelona, 2008.

Pérez Infante, José Ignacio (2009), "Crecimiento y características del empleo de los inmigrantes en España", *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, Nº 80, pp. 237-254

Plá Julián, Isabel, et al, (2005), "Informalidad del empleo y precariedad laboral de las empleadas de hogar", Instituto de la mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, NIPO: 207-05-054-5, 356p.

Portes, A y Böröcz, J. (1989), "Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on Its Determinants and Modes of Incorporation", *International Migration Review*, Vol. 23, No. 3, Special Silver Anniversary Issue: International Migration an Assessment for the 90's. (Autumn, 1989), pp. 606-630.

Portes, A. y Sensenbrenner J. (1993), "Embeddedness and Immigration: Notes, on the Social Determinants of Economic Action", *American Journal of Sociology* 98(6): 1320-50.

Portes, Alejandro y Rumbaut, Rubén G. (1996), "Immigrant America. A Portrait", Berkeley, Los Angeles, University of California Press.

Portes, A y Böröcz, J. (1998), "Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación", en G. Malgesini (comp.), *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, Barcelona, Icaria, pp. 43-73.

Portes A. y Fernández-Kelly P. (2006), "Sin margen de error: determinantes del éxito entre hijos de inmigrantes crecidos en circunstancias adversas", en *Migraciones*, nº 22, diciembre 2007, pp. 47-78.

Portes, Alejandro y Aparicio, Rosa y Haller, William (2009), "La segunda generación en Madrid: un estudio longitudinal", *Boletín Elcano* (113). 10 p. ISSN 1696-3326

Portes, Alejandro, Rosa Aparicio, William Haller y Erik Vickstrom, (2011), "Progresar en Madrid: aspiraciones y expectativas de la segunda generación en España", *Revista española de investigaciones sociológicas*, n. 134, p. 55-86. Presentación de resultados en el Instituto Ortega y Gasset.

Raijman, Rebeca y Tienda, Marta (2000), "Immigrants' Pathways to Business Ownership: A Comparative Ethnic Perspective", *International Migration Review*, 34 (4): 682-706

Reher, David; Cortés, Luis; González, Fernando; Requena, Miguel; Sánchez, María Isabel; Sanz, Alberto; Stanek, Mikolaj (2008), "Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007)", Madrid, Instituto Nacional de Estadística.

Reher, D. y Requena, M. (2009), "The National Immigrant Survey of Spain. A new data source for migration studies in Europe", *Demographic Research*, 20 (12), pp. 253 - 278.

Relaño, Eugenia (2004), "Los continuos cambios de la política de inmigración en España", en *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, Nº. 3, 2004, Págs. 110-141.

Rinken, S.; Pérez Yruela, M. (2007) "Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración (I)", Junta de Andalucía. Consejería de Gobernación. Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias

Roberts, Bryan R. (2004), "From marginality to social exclusion: from *laissez faire* to pervasive engagement", *Latin American Research Review*, 39(1): 183–203

Rouse, Roger (1992), "Making Sense of Settlement: Class Transformation, Cultural Struggle, and Transnationalism among Mexican Migrants in the United States", *Annals of the New York Academy of Sciences* vol. 645, Special Issue: Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered, pp. 25-52. (27pp)

Sanders, Jimmy, Nee, Victor (1987): "Limits of Ethnic Solidarity in the enclave economy", *American Sociological Review*, 52: 745-773.

Sanders, Jimmy, Nee, Victor and Sernau, Scott. (2002), "Asian Immigrants' Reliance on Social Ties in a Multiethnic Labor Market", *Social Forces*, September 2002, 81(1):281- 314

Scott, Sam (2006), "The social morphology of skilled migrants: the case of the British middle class in Paris", En *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 32, No. 7, 1105-1129

Simón, H. Ramos, R. y Sanromá, E. (2010), "Movilidad ocupacional de los inmigrantes en una economía de bajas cualificaciones. El caso de España", *Xarxa de Referència en Economia Aplicada (XREAP)*, Working Paper número XREAP2010-06.

Solé, Carlota y Cachón, Lorenzo (2006) "Globalización e inmigración: los debates actuales", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No.116, pags.13-52

Stanek, Mikolaj A. (2009), "Los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid y su inserción laboral", Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

Stanek, M., Veira, A. (2009) "Occupational Transitions and Social Mobility at Migration to Spain", GEPS, Universidad Complutense de Madrid, Documento de Trabajo n. 4, 2009 (III).

Stolcke, Verena (1995) "Hablando de la cultura: nuevas fronteras, nueva retórica de la exclusión en Europa", *Current Anthropology*. No. 36. p.1-24.

Tocqueville, Alexis de [e.o. 1835 –1840], "La democracia en América", Madrid, Orbis, 1985. Libro segundo, primera parte, capítulo octavo.

Trinidad García, M.L., (2002), "Aspectos generales valorativos de la nueva ley de Extranjería", en Pimentel Siles, Manuel (coord.) *Proceso migratorio, economía y personas*, Mediterráneo Económico. Pp. 265-283.

Van Dijk, Teun (2006), "Discurso de las elites y racismo institucional", en Lario Bastida, Manuel (coord.), *Medios de comunicación e inmigración*, Murcia: CAM, pp. 15-37.

Villa, Paola (1990), "La estructuración de los mercados de trabajo. La siderurgia y la construcción en Italia", Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Colección Economía del Trabajo, Madrid.

Zhou, Min 2006, "Una recapitulación del espíritu empresarial de los grupos étnicos: convergencias, controversias y avances conceptuales", pp. 231-267 en Alejandro Portes y Josh DeWind, eds. (2006), *Repensando las migraciones: Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Bases de datos:

- Encuesta de Estructura Salarial, (Instituto Nacional de Estadística)
- Encuesta de Población Activa (EPA). (Instituto Nacional de Estadística)
- Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 (ENI); Metodología ENI 2007. (Instituto Nacional de Estadística)
- Barómetro de noviembre de 2003 (CIS, estudio 2545).
- Eurobarómetro 35, 1991; y 53, 2000.

Noticias de periódicos

- Calderón, Verónica (2009), *¿Discriminada? "Lo normal", Un 58% de los inmigrantes latinoamericanos que viven en España dice que se siente rechazado*, El País, 2009-04-24
- El País (2009), *Unos 500.000 inmigrantes se han "sumergido", según Toxo*, 2009-05-22
- Pérez De Pablos, Susana y Rodríguez-Pina, Gloria, *El PP planea eliminar la regulación de inmigrantes por arraigo social o laboral*, El País, 2011-11-25